

ESTABLECIMIENTO DE UNA LÍNEA DE BASE DE PATRONES DE CRIANZA Y ALTERNATIVAS NO  
ESCOLARIZADAS DE EDUCACIÓN INICIAL EN EL PERÚ





# Establecimiento de una línea de base de patrones de crianza y alternativas no escolarizadas de educación inicial en el Perú

**Alejandro Ortiz Rescaniere**

**Coordinador**

Gabriel Arriarán

Guliana Borea

Vania Bustamante

Julio César Postigo

Carmen del Prado

**17**

**DOCUMENTO DE TRABAJO**

Esta investigación fue realizada en el marco del Programa Especial Mejoramiento de la Calidad de la Educación Peruana, MECEP. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no compromete al Programa MECEP ni al Ministerio de Educación del Perú ni a las entidades cofinanciadoras.

© Ministerio de Educación del Perú, 2002  
Calle Van de Velde N° 160, Lima 41 - Perú  
Teléfono 435 3900  
[www.minedu.gob.pe](http://www.minedu.gob.pe)

ISBN 9972-881-18-0  
Depósito legal N° 1501212002-3084

DISEÑO Y CUIDADO DE EDICIÓN: Rosario Rey de Castro  
COORDINACIÓN POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN: Martín Oyata  
COMPOSICIÓN DE TEXTOS: Nova Print Digital S.R.L. Teléfono: 423 5117  
IMPRESIÓN: FIMART S.A.C. Editores e Impresores

Reservados todos los derechos.  
Se autoriza a citar o reproducir en todo o en parte el presente documento, siempre y cuando se cite la fuente.

Impreso en Lima, Perú  
Tiraje 1000 ejemplares  
Julio del 2002

# CONTENIDO

Presentación	9
1. Objetivos	11
2. Planteamiento del problema	11
3. Un punto de partida paradójico	13
4. Procedimiento	13
5. Análisis de los datos obtenidos	14
6. Conclusiones	34
Propuestas para lograr una educación de calidad y con equidad	39
Bibliografía	43
ANEXO 1	
Informe del trabajo de campo realizado en Champacocha, Andahuaylas	47
ANEXO 2	
Informe del trabajo de campo realizado en la comunidad campesina de Chaccamarca, distrito de Talavera de la Reyna, provincia de Andahuaylas	54
ANEXO 3	
Informe del trabajo de campo realizado entre los shipibos del Ucayali	69
ANEXO 4	
Informe del trabajo de campo realizado en Tumbes	85
ANEXO 5	
Informe del trabajo de campo realizado en las Pampas de San Juan, San Juan de Miraflores, Lima	120
ANEXO 6	
Datos estadísticos	142



## PRESENTACION

Esta investigación tuvo como finalidad establecer una línea de base en relación con los patrones de crianza en las zonas de pobreza crítica, que sirva para el diseño de programas educativos. El resultado esperado era determinar unos espacios culturales con sus respectivos patrones de crianza. La bibliografía etnográfica y el trabajo de campo realizado en los contextos generales preestablecidos sugirieron un ordenamiento por corrientes culturales más que por regiones.

En el Perú actual no hay un patrón de crianza andino, ni uno amazónico, ni uno urbano marginal, porque las orientaciones culturales se superponen en una sociedad múltiple y compleja. Cada comarca, cada familia, se organiza siguiendo particulares combinaciones culturales y, en consecuencia, tiene un modo distinto de criar a sus hijos. En un mismo hogar convive una orientación cultural progresista con otras que son andinas rurales y urbanas individualistas: es "progresista" (y eso se traduce en un elevado interés por la educación escolar, en la castellanización espontánea en casa...); pero esa inclinación también se manifiesta en un cosmopolitismo o apertura: los hijos llevan nombres en inglés; se sigue con sumo interés la información y lo que ofrece la televisión; se emigra a la ciudad, a otros países. Tales aspiraciones no excluyen valores ni prácticas culturales andinas: se sigue el catolicismo popular andino, se participa de las fiestas patronales del pueblo, y el trabajo continúa teniendo los rasgos básicos andinos (un cierto sentido lúdico: competición, improvisación, creatividad; una inclinación pragmática; una marcada valoración de la labor constante y rentable); los afectos, el modo de transmitirlos, la actitud de los padres frente a los hijos, siguen el estilo de la cultura rural andina. Unos padres amazónicos se declaran "evangélicos" pero acuden donde el chamán. Y los hijos de estos pastores andinos pasan por el ritual del corte de pelo y cambio de nombre, pero en sus partidas de nacimiento se llaman Peter Mamani y simpatizan con una iglesia protestante.

Todas estas orientaciones y rasgos se dan en una misma familia, mas los grados, modos e ingredientes de la combinación difieren de una a otra. La mixtura es lo dominante. Sin embargo, hay franjas en las que una orientación tiende a tener una mayor presencia: en los pueblos rurales de la sierra, donde el quechua es la lengua materna y de uso, son más frecuentes o pronunciadas las prácticas de crianza que responden a la orientación rural andina; en las zonas urbanas marginales se detecta, más que en otras partes, la emergencia de la orientación que en el presente trabajo se ha calificado de individualismo negativo (o contra el mundo). Una de las orientaciones culturales más vigorosas y constantes es la urbana progresista (apertura, interés por el cambio, por la "superación" de los hijos, inquietud religiosa —cambio de Iglesia, deserción, se pasa de un catolicismo formal a uno más activo y menos ritualista—). Esta orientación puede servir de base para el establecimiento de una política que proponga alternativas educativas dirigidas a los niños de cero a cuatro años. Al final de esta investigación se hacen algunas sugerencias sobre dichas alternativas.



## **1 OBJETIVOS**

En el marco del estudio de alternativas no escolarizadas de educación inicial se esperaba una investigación etnográfica que aportara información: 1) para un diseño de amplio espectro de unas alternativas de atención integral; y, 2) para una propuesta curricular básica para niños menores de cuatro años. Todo esto dirigido a sectores de pobreza crítica.

Con tal finalidad, había que realizar un estudio de gabinete complementado por otro de campo. El primero consistiría en un examen de la bibliografía especializada y una recopilación de datos y de estadísticas sobre los lugares seleccionados. El segundo, y complemento del anterior, sería un trabajo de campo en esos sitios elegidos.

El planteamiento del problema, el procedimiento, el material obtenido y las conclusiones son los que siguen.

## **2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

*Política y realidad.* Hay una tendencia que se está superando: la de proponer e implementar políticas educativas —a la sazón, de educación inicial no escolarizada— siguiendo teorías probadas en realidades que no coinciden necesariamente con la nuestra. Es una vieja tradición peruana —típica de una historia colonial— teorizar, legislar sobre

una realidad que se quiere cambiar, mejorar, una realidad poco conocida o que se mira con el prisma de teorías e ideologías cuyo sustento empírico no es necesariamente el nuestro. Las bases empíricas que se recogen localmente sirven para avalar, confirmar las teorías. Se necesita, entonces, alentar investigaciones empíricas menos apegadas a teorías e ideologías, más creativas, imaginativas, que no sean una mera repetición de lo ya conocido y probado en otras partes. Es lo que hemos tratado de hacer en este estudio.

*Sobre la diversidad cultural.* La bibliografía peruana sobre el tema tiende a mostrar un panorama de contrastes: un mundo rural con una fisonomía y modo de ser muy diferentes del urbano de clase media, y este del urbano marginal. Visión escindida que sugiere políticas consecuentes. Una primera lectura de la literatura etnográfica puede dar la misma impresión: el Perú, un archipiélago de culturas y de incomprensiones mutuas. Mas una revisión atenta de ella deja entrever una sociedad abigarrada, en compleja pero no por fuerza desconcertada relación. Esa doble lectura, que puede confundir al educador, tiene varias causas: un discurso —ideológico— antiguo que nos habla de un país de contrastes de todo género, desde el paisaje hasta sus gentes; otra es el concepto mismo de *cultura*, que los antropólogos usan con diversos sentidos que no siempre explicitan. Así, se le emplea para designar el acervo de un pueblo, la herencia

de usos y costumbres del pasado; también, para mostrar el conjunto de esos productos en uso de un pueblo. Las acepciones de este tenor tienden a presentar la cultura como algo dado y no como una cuestión problemática, una elaboración de los hechos. Y es precisamente otra concepción el tomar la cultura como un concepto de análisis: un rótulo que el estudioso aplica para definir el universo que examina. Así podrá ocuparse de la cultura andina, costeña, quechua, como también de la cultura laboral, de la cultura de tal club, de nuestra universidad. Son islas, pero en el tintero, en el mapa por fuerza simplificador y simbólico del antropólogo. Es esa realidad intrincada, fluida y entremezclada la que hemos encontrado en este estudio (que, sin embargo, tampoco escapa del esquematismo, pues en el drama humano la representación es siempre más simple que aquello que se representa).

Los educadores y antropólogos distinguen niveles dentro de una cultura: externos, materiales, conscientes, inconscientes, valores, ideologías... Teniendo en cuenta esos aspectos, en especial los morfológicos, lingüísticos, climáticos, proponen, y creen posible, una "educación bicultural". Como si dos culturas —diferentes, distinguibles— estuviesen encontradas y la escuela fuese el escenario de la conciliación.

Para empezar, no son dos las culturas en juego y, menos, dos cosas separadas. Son muchos sentimientos, ideas, orientaciones, prácticas y maneras, que a veces coinciden, otras no, y hasta hay aspectos antagónicos. En el Perú no hay dos culturas, sino un tejido de diferentes tradiciones, ideologías, sociedades, que desde hace siglos mantienen una trama siempre cambiante y renovada, la cultura peruana. También, y se acomoda más a los hechos, plantean una "educación intercultural". Y, además, es mejor porque no reduce el asunto a una díada. Esperamos que la investigación que hemos realizado contribuya a desarrollar y explorar las posibilidades de aplicación del concepto de "educación intercultural".

*Diversidad cultural y patrones de crianza.* En principio, cada cultura modela a sus sujetos de acuerdo con un patrón de crianza. Y es lo que asumimos y tratamos de tener en

cuenta en esta investigación. Pero ha sido a costa de una simplificación que, por ser forzada, revela, paradójicamente, la complejidad de los patrones de crianza peruanos. Para los fines del trabajo y ajustándolo al tiempo a él asignado, agrupamos las culturas peruanas en tres corrientes u horizontes: el andino rural, el amazónico nativo y el urbano; y subdividimos este último en cuatro, que son ideologías que tienen un influjo variable en los otros dos horizontes: el progreso, el tradicionalismo, el individualismo con el mundo y el individualismo contra o fuera del mundo.

Tras analizar el material recogido, encontramos que a cada una de estas orientaciones culturales corresponde no tanto un patrón de crianza cuanto unos modos, ideas y expectativas de crianza. Y lo que nos pareció más interesante es que un hogar concreto casi nunca es fiel a una sola orientación cultural, que cada patrón de crianza dado es un singular acomodo de distintas raíces.

*Los elementos que componen los patrones de crianza se pueden describir mejor en un cuadro sincrónico que en un mapa, en varias dimensiones y no en un solo plano.* Como las corrientes culturales son más de las que enumeramos y las combinaciones de criterios y de prácticas de crianza son incalculables —aun si las simplificamos y las reagrupamos en los grupos señalados—, no se puede hablar de un patrón de crianza peruano, ni surandino, ni urbano marginal. No hay un espacio que exprese la variedad. Por eso será mejor explicar tal calidoscopio en términos sincrónicos. Pues no se trata tanto de espacio cuanto de superposiciones. Sin duda, hay una cierta distribución espacial. Los nativos amazónicos comparten algunos valores y patrones de crianza con los andinos y otros, pero tienen una localización geográfica. Los andinos y los urbanos, también. Pero los patrones urbanos no son monopolio de los urbanos. Hay coincidencias tanto como diferencias y divergencias. Y decir "amazónico nativo" es una calificación bastante gruesa. Con un cierto estilo común, un cierto patrón común de crianza, se pueden distinguir grandes diferencias entre unos pueblos y otros. Lo mismo ocurre con los andinos y los hombres de las ciudades. Habría que hacer mapas que con-

signen los espacios más homogéneos y los más diferenciados entre sí (por ejemplo, los rasgos culturales y patrones de crianza de la costa norte, de la sierra sur...). Pero los datos obtenidos, sus combinaciones variadas y mixturas, se prestaban mejor a un ordenamiento sincrónico; es lo que hemos hecho o, al menos, intentado.

### **3. UN PUNTO DE PARTIDA PARADJICO**

El objetivo inicial: una descripción etnográfica de espacios culturales; es decir, mostrar unos contextos diferentes y representativos de la diversidad peruana: urbana marginal, rural de la costa, sierra, selva y zonas de frontera. Luego de una revisión etnográfica, seleccionamos tres lugares para nuestra investigación. Esto se hizo en función de los contextos previamente propuestos ("urbana marginal, rural de la costa, sierra, selva y zonas de frontera"). También por parecer representativos de ámbitos mayores. Por último, por razones contingentes, los investigadores preferían los lugares en los que hubiesen tenido una experiencia de estudio o laboral previa. Así conformamos un equipo de especialistas para que realizaran el trabajo de campo:

- En la costa norte (Tumbes: una comunidad de frontera, rural y tradicional y otra urbana marginal).
- En la sierra sur (Andahuaylas: en familias de dos comunidades rurales tradicionales, pero con distintos grados de relación con la sociedad global).
- En la selva (Ucayali: familias de dos comunidades nativas, shipibas, una más tradicional y menos numerosa que la otra).
- En Lima: en un "asentamiento humano", con hogares en diferente estado de cohesión y crisis.

Tratamos, entonces, de realizar un estudio de zonas representativas, es decir, buscamos obtener un mapa, unos resultados que se pudiesen ordenar en el espacio y que fuesen representativos de otros mayores; pero los datos obtenidos impusieron otro orden, el

sincrónico. Tal es la paradoja de este punto de partida: buscábamos fronteras y encontramos simultaneidad.

### **4. PROCEDIMIENTO**

Se estableció un equipo de investigación:

1. El coordinador fue el doctor Alejandro Ortiz Rescaniere, antropólogo.
2. Julio César Postigo, antropólogo. Para asistir en las etapas previas al trabajo de campo y la evaluación del material recogido; realizó un trabajo de campo en Chaccamarca, Andahuaylas.
3. Carmen del Prado, antropóloga. Llevó a cabo el trabajo de campo en Tumbes.
4. Guliana Borea, antropóloga, para el Ucayali.
5. Gabriel Arriarán, antropólogo, para Champacocha, Andahuaylas.
6. Vania Bustamante, psicóloga, trabajó en un asentamiento humano de Lima.

Asimismo, se hizo una revisión bibliográfica de la etnografía sobre el tema.

El equipo se reunió varias veces y seleccionó los lugares del trabajo de campo.

Se escogió el método de estudios de casos: 1) la descripción y observación lo más detallada posible de un hogar; 2) además de entrevistas inestructuradas y semiestructuradas; 3) y, sobre todo, una interacción y permanencia en el hogar elegido. Todo esto dentro de los lineamientos de un diseño metodológico de diagnóstico rápido.

Luego se elaboró una ficha comunal y otra familiar.

Finalmente, se prepararon dos guías: una de observación precisa y general y otra desarrollada y con sugerencias de observación y recomendaciones.

Las fichas y las guías tuvieron el propósito de recabar una información comparable y de dar una cierta unidad formal a la información. Esto se logró parcialmente: no siempre los investigadores profundizaron los mismos datos y encontraron temas y desarrollaron asuntos que no estaban consignados en las guías y fichas, que enriquecieron el resultado final de este trabajo.

A continuación se indica la cronología de los trabajos de campo:

1. Tumbes: En San Isidro, caserío de arrozeros. El de Pampa Grande, asentamiento urbano marginal. El de La Palma, caserío de frontera. Enero de 1999.
2. Lima: En San Juan de Miraflores, zona de Pampas. Empezó el 1 de noviembre de 1998 y acabó el 30 de enero de 1999.
3. Ucayali: Yarinacocha. Comunidades nativas shipibas, durante dos semanas de diciembre de 1998.
4. Andahuaylas: En Champacocha y Chaccamarca, comunidades rurales. Empezó el 23 de diciembre de 1998 y concluyó el 17 de enero de 1999.

Las fechas y la duración de estos trabajos dependieron de la disposición de tiempo y de la facilidad de acceso de cada investigador. Así, el de Lima duró más, pues Vania Bustamante trabaja regularmente como psicóloga en el asentamiento humano elegido. El de Ucayali fue corto, pues Guliana Borea, meses antes y en el marco de otro trabajo, había hecho un estudio de las familias shipibas.

## **5 ANÁLISIS DE LOS DATOS OBTENIDOS**

Como adelantáramos en el planteamiento del problema, los datos recogidos se pueden ordenar mejor en un cuadro en el que se cruzan horizontes culturales, sus principales rasgos culturales y patrones de crianza. Pues más que patrones por regiones, que era lo que se esperaba, lo que encontramos fue una combinación de elementos particulares y heterogéneos.

Operamos una reducción: luego de simplificar, distinguimos las más notorias corrientes culturales peruanas presentes en las regiones seleccionadas:

1. Andino rural.
2. Amazónico nativa.
3. Urbana (con cuatro subdivisiones que expresan tendencias ideológicas: el progreso, el tradicionalismo, el individuo con el mundo, el individuo contra o al margen del mundo).

Cruzamos las tres vertientes culturales y subgrupos con los rasgos de esas culturas, estilos y prácticas culturales y vocaciones, así como criterios, usos y costumbres en torno de la crianza de los hijos. Se obtuvo así un conjunto de cuadros.

Seleccionamos los rasgos y los reagrupamos según dos criterios: 1) por la importancia que tienen para cada una de las corrientes culturales, así como por su relación más cercana con los patrones de crianza; y, 2) por los datos que nos ofrece la etnografía y el material recogido en el campo por nuestro equipo.

Así llegamos a determinar los rasgos que figuran en el recuadro.

### **Aspectos culturales generales**

- Orientación al cambio.
- Aspectos grupales. Subdividido en "orientación" y "el individuo y el grupo".
- Aspectos económicos. Subdividido en "actividades económicas" y "relaciones económicas".
- Aspectos axiomáticos. Subdividido en "valores", "valor de máxima jerarquía" y "modelos".
- Orientación ritual. Subdividido en "religiosa" y "social".
- Religiosidad.

### **Patrones de crianza**

Con las siguientes divisiones:

- Del embarazo al destete. Subdividido en "embarazo y alumbramiento" y "destete".
- Cuidados del nacimiento al destete. Subdividido en "ideal" y "práctica".
- Formación. Subdividido en "grado de rigidez formativa", "acento en la estimulación", "sentido de la jerarquía", "expresión de los afectos", "códigos verbales" y "concepción del aseo".
- Refuerzos. Subdividido en "premios" y "castigos".
- Funciones educativas. Subdivisión: "de la crianza al destete", "función del padre", "función de los hermanos", "otros parientes" y "otros agentes".
- Actividad laboral temprana. Subdivisión: "estadio de inicio", "valoración del trabajo" y "finalidad del trabajo".
- Hijos dados o prestados.

## ASPECTOS CULTURALES GENERALES

**La orientación al cambio.** Señala la relación de las culturas seleccionadas con el cambio definido a partir de lo propio y de lo extraño. Indica el grado y el estilo de apertura, si el cambio es percibido como un ideal o como un quehacer inevitable o repudiable. Más que propensión, lo que tratamos de indicar son los ideales generales de la cultura sobre el cambio. Esto lo detectamos en los discursos más cristalizados: mitos, relatos, discursos ideológicos (aunque sin descartar la observación de la práctica social). El trasfondo de esta orientación es la concepción del tiempo en cada cultura. En la tradición mítica más propiamente indígena, el avenir, el futuro cósmico, es percibido como catastrófico: los dioses envejecen (Jesús, Diosito, declinan), y con ellos sus obras y criaturas; “el mundo avanza” y el final será una catástrofe, no una salvación (salvo si la influencia del cristianismo logra imponerse, reinterpretando ese final como el Juicio de Dios). La tradición urbana más moderna, la ideología progresista y el “individualismo con el mundo”: su percepción del cambio es positiva y concuerda con una concepción cósmica de mejora constante, de optimismo en el hombre. No olvidemos que la idea del progreso es una versión moderna y laica de la concepción cristiana del futuro. Junto a esta visión genérica del futuro va una figuración de lo que es el hombre. En el caso amerindio, el hombre es un personaje, un sujeto de un orden divino que lo trasciende; en la tradición cristiana es como Dios (hijo de Él); y la ideología del progreso lo concibe casi como un dios sin Dios, como el centro y el término de la sociedad y del mundo.

Ahora bien: hay matices entre andinos y amazónicos, entre diferentes tipos de “urbanismo”. La economía andina tradicional está basada en la diversidad. De una comarca a otra, por unos cuantos metros de altura, el clima y los productos cambian. El intercambio, la complementación económica, siempre fue una necesidad; esto imponía e impone una práctica con el “otro”, un cierto cosmopolitismo. Pero el que una comunidad lograse ser autosuficiente siempre fue, tal vez por lo mismo, un ideal. Esto se aviene con

esa constante fluctuación andina: entre un ideal de autoctonía (“lo nuestro es lo mejor”, sea la familia, el barrio, el pueblo o la comarca de uno) y una práctica cosmopolita (“pero trato y me complemento con el otro”). Los nativos amazónicos no necesitaban de mayor comercio, al menos material y a gran escala; en lo básico, eran autosuficientes (cada casa es, en principio, autónoma). El cosmopolitismo amazónico, que lo tienen, consiste en relaciones con otros seres, en el comercio ora pacífico ora violento, con otros, para procurarse de presas, de mujeres, de la sabiduría del otro. Digamos que es un cosmopolitismo más espiritual, menos económico, que el andino. De ahí que su autoctonía sea una práctica y un ideal; y que su cosmopolitismo sea más débil, o, mejor, más espiritual o religioso (chamánico, de guerra y de pasión).

También hay matices en la tradición urbana. El progreso es una ideología general que marca Occidente desde el siglo XVIII. El individualismo es un proceso más complejo y largo. Tiene muchos matices según el siglo y el país (el calvinismo estimuló un cierto tipo de individualismo; otro tanto, y desde mucho antes, fue propiciando la Iglesia; la Revolución Francesa redefinió la idea de individuo, y lo definió como el ciudadano). En nuestro análisis no hemos tenido en cuenta esas variaciones; sólo hemos hecho una diferencia polarizada entre individuo frente y para el mundo e individuo contra o al margen del mundo. Como se verá más adelante, el primer tipo de individualismo encaja con la ideología de progreso, con la integración a una comunidad más global (la nación, la sociedad internacional); sus lazos de parentesco tienden a empobrecerse, la familia a reducirse; es un sujeto abierto al cambio. El individualismo contra el mundo combina valores tradicionales (sean urbanos o rurales) con modernos. Sus redes de parentesco y familiares son reducidas y están en crisis. Es en este “horizonte cultural” donde el niño, el hijo pequeño, corre mayores riesgos, además de tender a una formación personal “contra el mundo” (un rebelde, un delincuente, también un urbano pobremente preparado para el trabajo). El urbano tradicional participa menos de la idea de progreso; su catolicismo popular no alienta el aspecto “progreso” del

mensaje cristiano; sus lazos de parentesco no se debilitan.

**Los aspectos grupales.** Si el rubro anterior se da en el plano general de la cultura, en este se busca el plano individual:

El primer subgrupo ("orientación") se deriva del rubro anterior: se refiere a la práctica personal frente a "la orientación al cambio" de su cultura.

El segundo subgrupo ("el individuo y el grupo"), al individuo definido o definiéndose frente a su sociedad inmediata (el parentesco), local (su comunidad) o global (su sociedad). En el horizonte cultural andino, el individuo sin familia conocida es un *huaccha*, es decir, un desvalido, un pobre, un Don Nadie. Una mujer sin marido, y sobre todo si no es madre, no recibe el título de mujer, y, en principio, no es tratada como tal. Lo mismo ocurre con un hombre. La humanidad plena del sujeto se adquiere cuando se tiene pareja y se alcanza la paternidad. Es decir, fuera de una red de parentesco, familiar, un sujeto no es gran cosa. Porque se le define por el lugar que ocupa en su grupo social.

En esencia, lo mismo ocurre en la tradición nativo amazónica, sólo que, a diferencia de los andinos, aquí hay ausencia o dificultad de aceptar las diferencias jerárquicas: en principio, un hombre casado es igual y autónomo respecto de los demás hombres casados. Claro que hay jefes, pero estos suelen ser pasajeros, y tienen un papel de animadores, organizadores, no son unos mandones. Un chamán puede tener mucho prestigio, vivir un tanto al margen de la sociedad, darse ciertas licencias respecto de los demás, pero ha de pescar y preparar su chacra, y su mujer debe trabajar, como cualquiera. Ser jefe o chamán es una carga suplementaria, no exime del trabajo común; al contrario. En el horizonte cultural urbano, en su versión progresista, el sujeto y su hogar (si lo tiene) se perciben y son percibidos como autónomos frente a su grupo inmediato. En principio, aceptan el orden social críticamente. En el individualismo con y frente al mundo (o "individualismo positivo"), estos rasgos son más pronunciados; el sujeto suele sentirse o querer ser independiente aun frente a su familia, su país... En el positivo, el sujeto anhela realizarse en el marco de la sociedad; en el

individualismo contra el mundo (o "negativo"), fuera o en contra de la sociedad, cuyo orden y principios, por lo demás, rechaza o manipula.

**Los aspectos económicos.** En este rubro se han señalado las actividades económicas y las relaciones de trabajo del individuo que han caracterizado a las sociedades y culturas en cuestión. En el primer punto indicamos las actividades más tradicionales y características de esas corrientes culturales. En el segundo contrastamos las relaciones de tipo personal (que se establecen entre parientes y conocidos) y las impersonales (se elige al trabajador por consideraciones de competencia, eficiencia y no de parentesco o amistad). Las relaciones laborales del primer tipo suelen estar asociadas a una valoración mayor de la solidaridad mecánica (soy solidario con las personas por su posición con respecto a mis redes de parentesco o grupo). Las impersonales, con la solidaridad orgánica (soy solidario por "contrato social", por adhesión voluntaria a una ciudadanía o institución). Las relaciones laborales personalizadas y que se guían por la solidaridad mecánica son propias de los horizontes culturales tradicionales (amazónico, andino, urbano tradicional); las otras lo son de las urbanas modernas; salvo en el caso del individualismo negativo, donde la elección por ambos pares de valores es fluctuante, indefinida o ausente (son impersonales o personales, hay o no una o ninguna adhesión a una de las dos clases de solidaridad).

**Los aspectos axiomáticos.** Aquí se indican los valores éticos cruciales de cada cultura, pero siempre referidos o definidos desde el actor social. Hemos distinguido tres rubros: responsabilidad, valor de máxima jerarquía y modelos.

**Responsabilidad.** Hemos establecido una distinción dual: en las tradiciones culturales amazónica y andina, las responsabilidades son compartidas por el grupo y aceptadas por cada uno de sus miembros (se opina y actúa en concordancia con la colectividad; no hay mayores puntos de vista personales discrepantes con respecto al grupo). En la progresista, y más marcadamente en la individualista positiva, la responsabilidad está internalizada por el individuo ("Yo no hago esto por-

que yo pienso que no es bueno hacerlo”, y lo que decide suele estar, aunque no por fuerza, en concordancia con los valores de su grupo). En la urbana tradicional, la responsabilidad individual concuerda con el grupo; su lema podría ser “Orden, patria y familia”; sus opiniones y ética concuerdan con las de su medio. En el caso del individualismo negativo, no se asume una responsabilidad individual compartida ni internalizada.

*Valor de máxima jerarquía.* En este rubro indicamos cuál es la instancia social o el valor que considera el individuo como al que hay que tenerle mayor fidelidad o adhesión. En el caso nativo amazónico y andino, la máxima lealtad está, sin duda, en su grupo inmediato (primero su pareja, luego su hogar, después sus parientes...). En la tradición urbana progresista, los valores cruciales son el conocimiento y el éxito personales y de los inmediatamente suyos (en especial los hijos). En la individualista positiva es como el caso anterior, pero el éxito personal es más importante y con un rasgo que no es tan notorio en la tradición anterior: el individualista positivo quiere realizarse, pero también servir a los suyos, a la comunidad, y lo hace críticamente. En el individualismo negativo, la máxima expectativa del individuo es la propia realización, con o contra el mundo; o su éxito es para su entorno inmediato (que no es necesariamente su familia). Su lema podría ser: “Con dinero o sin dinero, con la ley o en contra, siempre hago lo que quiero —o lo que mis íntimos quieren” —.

*Modelos.* ¿Cuál es el héroe, el modelo de individuo en cada cultura? En la andina rural y amazónica nativa, es el personaje mítico, histórico; por ejemplo, “el Inca”, la pareja de hermanos esposos fundadores del clan, un antepasado poderoso. También puede ser un familiar, el padre, o un tío o tía. Para un progresista podría ser un Einstein, un Ford (alguien que ha logrado un gran progreso para la humanidad y que así se ha realizado personalmente, o ha construido un nuevo y moderno imperio económico). Para un conservador urbano, bien podría ser El Cid (un héroe de noble moral, que se somete a la ley, aunque le sea adversa). Un niño de un hogar que cultiva un individualismo positivo sería, por ejemplo, un Llanero Solitario, es decir, un

personaje que sirve a los demás sin tener familia conocida; él es solo, como Rambo y tantos otros héroes de ese estilo que la televisión propone como paradigmas. Para un pequeño de un ambiente individual negativo, más bien serían Bonny y Clyde, “héroes” contra el mundo y que se sirven a sí mismos.

*La orientación ritual.* El ritualismo supone compartir símbolos comunes, grupales. El antiritualismo, por lo contrario, es un indicio de que el individuo tiene dificultad para compartir símbolos grupales, porque han perdido sentido para él; o porque su cultura no es ritualista, no promueve el manejo y la participación de símbolos compartidos. Ambos estilos propician o indican dos tipos de sujeto: uno más dependiente y otro más autónomo frente a su sociedad. Hemos distinguido dos órdenes rituales: el religioso y el social. Es una discriminación problemática y válida sobre todo para nuestra tradición occidental (donde los campos de lo sagrado y de lo profano son percibidos, en principio, como claramente distintos).

*La religiosidad.* Indica las formas y actitudes religiosas más comunes de cada corriente cultural. Las clasificamos en: manifestaciones religiosas aborígenes, católica (amazónica, andina, popular), inquietud religiosa (que va de un catolicismo culto, de renovación, al protestantismo) y la indiferencia.

## PATRONES DE CRIANZA

*Del embarazo al destete.* En “embarazo y alumbramiento” señalamos las ideas y prácticas más características de cada cultura (si estas se guían por cuestiones mágico-médicas, religiosas o médico-modernas; y el grado de valoración de ese período). En el “destete” hacemos unas calificaciones globales (si el destete es tardío o temprano), pues sólo hallamos tendencias y muchas variaciones particulares, fortuitas, sobre el mes que la madre decide el inicio y, luego, el destete definitivo.

*Cuidados del nacimiento al destete.* Aquí distinguimos entre lo que la gente declara lo que debe ser (el ideal, en el orden del discurso), y la práctica (lo usualmente dado). Por ejemplo, en la ideología del progreso se asu-

me que tanto la madre como el padre se ocupan de su pequeño; pero, en la práctica, suele seguir siendo la madre la que tiene el papel protagónico.

**Formación.** En este rubro hemos agrupado los más importantes aspectos de lo que se puede calificar de formas o maneras educativas y pedagógicas de los padres hacia sus menores hijos. Hemos distinguido seis subcategorías:

**Grado de rigidez formativa:** Califica la actitud general de los padres sobre el tema. Las calificaciones son globales: "laxa", "muy laxa", "controladora", "muy controladora", para que se pueda reconocer en ellas la mayor cantidad posible de variantes y porque indican el estilo o perfil educativo genérico.

**Acento en la estimulación:** Los hemos clasificado en dos tipos: el corporal y el verbal.

**Sentido de la jerarquía:** Del individuo hacia su grupo, sea familiar o entendida de manera más vasta (la jerarquía a la que pertenece el individuo). En los dos primeros casos (andino y amazónico), el individuo acepta la jerarquía (en primer lugar, la familia); y lo propio ocurre en el cuarto caso (el urbano tradicional). En los otros dos casos (el progresista y el individualista con el mundo) la aceptación es de principio y crítica. En el último caso (el individualista contra el mundo) hay un rechazo de la jerarquía o una aceptación sectorial y acrítica de ella (por ejemplo, hacia su pandilla, al jefe de ella).

**Expresión de los afectos:** En este caso también hemos tomado dos criterios, el corporal y el verbal. Pero mencionamos asimismo otros aspectos como son la demostración de los afectos por una ayuda material, por preocupaciones religiosas y mágicas (por ejemplo, que los padres muestren preocupación o hagan planes para el bautismo de su pequeño, que el niño muestre apego a su padre tratando de ayudarlo).

**Códigos verbales:** Llamamos así al tipo de lenguaje que utilizan los padres para hablar a sus pequeños hijos. Distinguimos dos opuestos: el código restringido y el ampliado. En el primero los padres se dirigen poco a los hijos, y lo hacen, en general, de manera breve, para darle una orden o expresarle un estado de ánimo. En el segundo, los padres hablan más a menudo con los hijos, y lo que

le expresan —una orden, un estado de ánimo— suele estar acompañado de una explicación: "El nene no quiere comer". En el primer tipo de código, la madre le dice: "¡Come!" (apela así al sentido de autoridad). En el segundo, la madre le dice: "¡Come!, porque si no comes te vas a poner flaquita", planteándole así una relación fundamental: la de causa y efecto, o "Porque si dejas la comida a papá le da pena. ¿Sabes lo caro que es comprar la comida?" (plantea, de esa manera, otro asunto crucial, el de la responsabilidad personal, el de la ética individual e internalizada). La niña quiere ir a jugar pelota en la calle. Siguiendo el código restringido, la madre le dice: "¡No!". Y si la niña insiste, la madre puede responderle: "Porque no eres niño" (inculca así uno de los criterios de discriminación elemental propio de las sociedades tradicionales urbanas, rurales y válido para un colectivo restringido; la familia, por ejemplo). Pero si la madre le dice: "Anda, pero ten cuidado", le está dando una responsabilidad, además de demostrarle una preocupación cariñosa. El código restringido forma al individuo en un lenguaje y en unos valores que le serán útiles para un entorno restringido (la familia, un orden social en que él ocupa un lugar prefijado, y una competencia verbal para ese espacio limitado). El código ampliado forma al niño para una apertura social, verbal y laboral más vasta (es propio de las sociedades urbanas, en su versión "ideología moderna", y sobre todo en el "individualismo con el mundo"). En la realidad, claro está, se dan ambos códigos en la educación de un mismo niño, pero con distinto énfasis. Sólo hemos marcado los énfasis.

**La concepción del aseo y de las enfermedades:** Aquí señalamos la definición más global, el concepto más general que tiene cada cultura del aseo: o como un asunto de bacterias (moderno, urbano) o como un problema (causado por cuestiones sobrenaturales; entonces la higiene tiene también un sentido y una práctica acorde con esa concepción).

**Refuerzos:** Nos referimos a los estímulos activos que los padres dan a sus hijos: premios y castigos. Señalamos en los premios y castigos: los morales (que pueden ir de una sonrisa, una distinción, una expresión de reprobación hasta un insulto, aislamiento); los

materiales (por ejemplo, un obsequio); los castigos físicos (corporales: golpes, privaciones alimenticias...) pueden ser ceremoniales (como parte de una iniciación, del aprendizaje, y se dan en un marco más bien religioso y tradicional; comprende castigos tanto físicos como morales) o no. Los ceremoniales se sustentan en una concepción en la que el individuo ha de fijarse en una clase social y en un lugar en el orden cósmico o religioso.

**Funciones educativas:** En este grupo caracterizamos el papel que cumplen los diferentes agentes en la educación del pequeño: 1) Del embarazo al destete. 2) Función del padre. 3) Función de los hermanos. 4) Otros agentes. Las calificaciones son simples y globales: "función activa", "menos activa", "distante y autoritaria", "distante pero afectuosa". Aunque son simples, introducen matices. Por ejemplo, en la etnografía y estudios educativos nacionales se suele decir que el padre, en los "estratos más pobres", no interviene en la educación de su hijo. Pero habría que distinguir entre una participación distante pero afectuosa y una lejanía o ausencia e indiferencia.

**La actividad laboral temprana,** es decir, el trabajo como actividad educativa o no para los niños menores de cuatro años:

**Estado de inicio.** Indicamos cuándo debe empezar a trabajar el niño. Si es tarde (después de los cuatro años); también, si su participación es activa o marginal, material o, más bien, simbólica (por ejemplo, el niño "ayuda" a cosechar al padre; o la niña ayuda a la madre a preparar los alimentos); también se han marcado las diferencias por sexo.

**Valoración del trabajo.** Es un renglón que agrupa los valores, estilo y delimitación del trabajo. Así, en las culturas andinas y amazónicas el origen (mítico) del trabajo es atribuido a un castigo divino, por una falla humana en el momento de la constitución del cosmos, o por un fallo en el momento de la creación divina. Sin embargo, y a pesar de esa definición inicial fatal, el trabajo es concebido como una necesidad y es fuente de satisfacción (por ejemplo, la madre tiene la laboriosa y prolongada tarea que va de la siembra de la yuca hasta convertirla en una galleta, blanca y perfumada, que los suyos saborean con placer; así, el trabajo es retribuido por la satisfacción y reconocimiento de su familia).

Asimismo, en esas dos tradiciones el trabajo tiene un marcado contenido lúdico. El niño empieza jugando a trabajar y termina trabajando; pero tiende a guardar el espíritu lúdico inicial: entre los andinos el trabajo tiene siempre algo de improvisación, de sorpresa, y es muy competitivo (es decir, es un trabajo que tiene un componente lúdico de azar y otro de porfía o competición). Entre los amazónicos también, sólo que el "contrincante" no es el del barrio de abajo, ni la banda de muchachos enfrentada a la de las muchachas, sino más bien el hombre contra la sociedad de los espíritus de los animales, el hombre contra las fuerzas que poseen lo que el hombre debe "ganarles".

En ambas culturas el trabajo es una actividad manual y no intelectual (salvo, quizá, en el caso de los chamanes y curanderos). En cambio, en la tradición urbana, en la corriente "el hombre con el mundo", el trabajo intelectual es hasta mejor considerado que el manual. En la cultura urbana el trabajo no es entendido como un castigo (sólo si se considera la bíblica expulsión del Paraíso como un castigo, en el que el trabajo es una consecuencia; pero esto estaría presente en una familia urbana marcadamente tradicional).

Que en las dos primeras culturas el sentido lúdico esté ligado a lo laboral, es un asunto que tiene una importancia educativa: explica por qué los niños, en principio, empiezan a trabajar de buen grado, por qué los padres no suelen ser muy exigentes en esos inicios. Y ayuda a entender la ética y el estilo del trabajo andino y amazónico: un deber, una gran laboriosidad pero acompañada de sorpresas, inconstancias y también de ingenio.

**Finalidad del trabajo.** En los contextos más tradicionales, el trabajo infantil tiene como objeto explícito el ayudar a los padres. En los casos más modernos, el trabajo infantil sólo tiene un valor educativo y personal (estudian y ayudan para su propia formación, para su futuro). En el "individuo contra el mundo", es para ayudar a los padres o sobrevivir.

**Hijos dados o prestados:** Este rasgo podría formar un acápite aparte, pues dar o prestar a los hijos pequeños no siempre tiene finalidades pedagógicas. Es un tema complejo, con muchos aspectos y variantes. Los hi-

jos chicos no siempre viven en su hogar. En los usos que se guían por una ideología moderna, el niño puede pasar una corta estadía donde sus abuelos o tíos (esto, en condiciones normales). En la tradición andina, un pequeño puede ser dado, prestado, encomendado, a unos parientes que lo necesiten; por ejemplo, a unos abuelos ancianos, a un tío al que le falta mano de obra. En la Amazonia, si una familia tiene demasiados hijos niños hombres y a otra, emparentada, le faltan o le sobran las niñas, pues intercambian, de manera más o menos indefinida, de niños. En principio, los hijos prestados son tratados como los demás hijos. Pero, en la práctica, suele manifestarse cierto relego del adoptado. Parece ser una costumbre andina antigua el donar un hijo a uno socialmente superior, en calidad de obsequio, para que sirva y aprenda en una casa de mayor rango. Estos préstamos están ligados, en principio, al trabajo que los niños pueden prestar y a su "educación". En condiciones de crisis, estos préstamos tienden a ser muy penosos para los pequeños; esto ocurre cuando se deben a la muerte o separación de uno de los padres, a problemas de extrema penuria económica, de desorden y discordias al interior de la familia. Estos niños, con padres ausentes o inexistentes, suelen recibir un trato desigual respecto de sus hermanos de adopción. En la tradición progresista, en especial en los que cultivan un "individualismo con el mundo", las adopciones suelen ocurrir por falta de hijos propios y tienden a ser mucho más positivas para los adoptados. En principio, los "progresistas" y los "individualistas con el mundo" no prestan a sus hijos (salvo en casos de grave crisis). En cambio, los "individualistas contra el mundo" sí lo hacen (por crisis, mala situación económica, por la propia configuración y valores —o antivalores— que tienen). En el trabajo de campo con los shipibos (Ucayali) y en Tumbes, encontramos casos de préstamo o adopción de niños (véase, en los anexos, los informes sobre los trabajos de campo en Ucayali y Tumbes).

Hemos elaborado una tabla de rasgos culturales y otra de patrones de crianza que resumen lo expuesto (véase páginas 21 a 23).

Las tablas fueron construidas a partir del material etnográfico disponible y del

trabajo de campo realizado para esta investigación. No son un simple resumen: aspiran a ser un modelo que muestre las complejas relaciones interculturales y entre patrones de crianza.

La caracterización que hemos presentado, dijimos, recoge los usos y los paradigmas más característicos de las seis corrientes culturales más importantes del país. Una primera lectura de las tablas y su cotejo con la realidad muestra una notable diferencia entre el modelo y la realidad: es muy difícil hallar un caso puro, que se adhiera en toda la línea y rubros a un mismo horizonte cultural. Ni en las encuestas realizadas en este trabajo ni en la literatura etnográfica la experiencia nos muestra el caso de una familia que sigue todos los valores, usos y patrones de crianza propios de un solo horizonte cultural: no hemos encontrado un hogar que en todos sus actos y proyectos sea moderno, o individualista positivo. Lo dado y común son las mixturas. El diagnóstico y el trabajo de campo que hemos realizado en esta investigación lo demuestran ampliamente.

Las tablas son algo arbitrarias. Pudimos incluir otros aspectos culturales generales y de los patrones de crianza; también agregar horizontes culturales (por ejemplo, el andino de pastores y el andino del valle, el de la sierra y el de la costa, a aimaras y quechuas, al asiático, al afroperuano). Introducir más tipos de cultura y rasgos habría mostrado aún más mixturas y realizaciones particulares. Pero fue suficiente para el fin que buscábamos: demostrar que en el Perú no se puede hablar más de áreas o espacios culturales (salvo en teoría, como lo hacen los antropólogos). No obstante, hay núcleos, o más bien franjas, en que los rasgos andinos son más frecuentes y numerosos. Los quechuahablantes tienen muchos rasgos andinos; los profesionales liberales (tipo antropólogo, psicólogo), más de "individualismo positivo"; y en los asentos urbanos marginales de Lima se pueden encontrar más del "individualismo negativo" y del "andino rural". Pero no hay monopolios y sí matices. Por ejemplo, hay diferencias por profesiones: la carrera militar supone un cierto grado de "horizonte urbano tradicional" (sumisión al orden, a la jerarquía, sacrificio personal ante la ley), pero también tiene evidentes característi-

## Rasgos culturales

Horizonte cultural	Aspectos grupales		Aspectos económicos		Aspectos axiológicos		Orientación ritual		Religiosidad		
	Orientación al cambio	Orientación	El individuo y el grupo	Actividades económicas	Relaciones económicas	Responsabilidad	Valor de máxima jerarquía	Modelos		Religiosa	Social
ANDINO RURAL	Autonomía más que cosmopolitismo (como ideal). Autoclonia igual o menos que cosmopolitismo (como práctica)	Constante elección entre el ideal de autonomía y la práctica. Cosmopolitismo	El individuo definido por sus roles, sometido al grupo. Relativa autonomía de la pareja	Agropecuarias, comercio, de subsistencia; también de acumulación	Personales y solidaridad mecánica	Valores compartidos por el grupo y aceptados por el individuo	Servir a los suyos (Inmediatos)	Míticos, históricos, familiares "logrados" (en especial el padre, la madre)	Ritualista	Ritualista	Católica andina y otras prácticas tradicionales
AMAZONICO RURAL	Autonomía más que cosmopolitismo (como ideal y práctica)	Una fascinación por lo externo, pero una elección final por lo propio	Individuo sometido al grupo. Autonomía del hogar. Ausencia o rechazo de la estratificación social	Agrícolas (u horticultura), caza, pesca, extracción. De subsistencia	Personales y solidaridad mecánica	Valores compartidos por el grupo y aceptados por el individuo	Servir a los suyos (Inmediatos)	Míticos, ancestros. El padre, la madre	Ritualista	Ritualista	Católica y religiosidad como prácticas tradicionales amazónicas
URBANO PROGRESISTA	Apertura, renovación	Preferencia por lo nuevo y "mejor"	Individuo y hogar autónomos frente al grupo	Diversificación. Especialización. Inversión en estudios	Impersonales y solidaridad orgánica	Internalización de la responsabilidad individual. Preocupaciones éticas personales frente a la sociedad	El conocimiento y el éxito personales (y de los suyos inmediatos)	Einstein, Ford	Antiritualista. Ritualismo difuminado o funcionales	Antiritualista. Ritualismo difuminado. Preferencia por urbanidad antes que por la etiqueta	Indiferencia o inquietud religiosa. Renovación
URBANO TRADICIONALISTA	(Tendencia a lo contrario de lo anterior)	Más vale malo conocido que bueno por conocer	Individuo sometido al grupo. Aceptación de la estratificación social y de los roles sociales	(Más bien lo contrario de lo anterior)	Personales e impersonales, solidaridad mecánica	Responsabilidad individual compartida con el grupo: "Orden, patria y familia"	Servir a los suyos (parientes y otros próximos)	El Cid (se somete a la ley, aunque le sea adversa)	Ritualista	Ritualista. Ritualismo difuminado. Preferencia por etiqueta antes que por la urbanidad	Católicismo popular
URBANO INDIVIDUALISTA +	El individuo frente y con el mundo	Autonomía y servicio a la colectividad	Debilitamiento de las redes de parentesco (reducción de la familia al hogar). El individuo triunfa o se realiza en la sociedad	Inversión en estudios y trabajo para sí (y los inmediatamente suyos). Actividades económicas oportunistas y por vocación, buscando una autonomía frente a su medio	Personales e impersonales, solidaridad orgánica	Interiorización de la responsabilidad individual. Preocupaciones éticas personales frente a la sociedad	Realizarse. Servir a los suyos y a la comunidad, críticamente	El Llanero Solitario (sirve a cualquiera, sin tener familia propia)	Antiritualista	Antiritualista	Indiferencia, rechazo o inquietud religiosa. Renovación. Interiorización de la experiencia religiosa
URBANO INDIVIDUALISTA -	El individuo fuera o contra el mundo	Autonomía, rebelión, marginación	Debilitamiento de las redes de parentesco. Hogar en crisis o inexistente. El individuo se rebela, ataca, se excluye de la sociedad	Actividades económicas oportunistas, incóntantes o ausencia de ellas	Personales e impersonales, solidaridad mecánica, o falta de ella	En principio, no se asume que haya una responsabilidad individual compartida ni internalizada	Realizarse a sí mismo, con o contra el mundo	Bonny y Clyde (contra el mundo, se sirven a sí mismos)	Antiritualista o ritualismo difuminado. Rechazo a la etiqueta pero sobre todo a la urbanidad	Antiritualista. Ritualismo difuminado. Rechazo a la etiqueta pero sobre todo a la urbanidad	Indiferencia o apego a la religiosidad popular o tradicional

## Patrones de crianza

Horizonte cultural	Del embarazo al destete			Cuidados del nacimiento al destete			Formación			
	Embarazo y alumbramiento	Destete	Ideal	Práctica	Grado de rigidez formativa	Acento en la estimulación	Sentido de la jerarquía	Expresión de afectos	Códigos verbales	Concepción del asco
ANDINO RURAL	Creencias y prácticas tradicionales. Ideas religiosas y mágicas. Importancia de esos estados	Tardío	Asunto de la madre (y en menor medida de otros familiares femeninos)	El padre y otros familiares intervienen de manera más o menos activa	Laxa	El corporal	A la jerarquía familiar, hacia los mayores, hacia las personas de más jerarquía social	Más por contacto físico, menos por la comunicación verbal. Bastante por los hechos materiales (ayuda, aporte, producción en el trabajo, la cocina...)	Código restringido	Tiene una fuerte dosis religiosa y mágica
AMAZÓNICO RURAL	Creencias y prácticas tradicionales. Ideas religiosas y mágicas. Importancia de esos estados	Tardío	Asunto de la madre (y en menor medida de otros familiares femeninos y del abuelo)	El padre y otros familiares intervienen más activamente que en el caso anterior	Muy laxa	El corporal	A la jerarquía familiar	Más por contacto físico, menos por la comunicación verbal. Menos por los hechos materiales y más por la preocupación mágica religiosa que en el caso anterior	Código restringido	Tiene una fuerte dosis religiosa y mágica
URBANO PROGRESISTA	Apego a ideas y prácticas médicas modernas. Importancia de esos estados	Temprano (o lo que diga el pediatra)	Asunto de ambos padres	La madre se ocupa más	Controlista	El corporal y el verbal	Aceptación crítica de todo tipo de jerarquía (padres, autoridades)	Mayor valor de la comunicación verbal	Código ampliado	Sentido moderno de la higiene
URBANO TRADICIONALISTA	Apego a ideas y prácticas médicas modernas. Supervivencia de creencias y prácticas tradicionales. Presencia de ideas religiosas y mágicas. Importancia de esos estados	Tardío	Asunto de la madre	El padre no se ocupa activa ni directamente	Controlista	El corporal y menos el verbal	Aceptación de todo tipo de jerarquía	Tanto por contacto físico como verbal. También por aportes materiales. Y por preocupaciones mágicas religiosas	Código restringido	Tanto un sentido mágico y religioso como uno moderno
URBANO INDIVIDUALISTA +	Apego a ideas y prácticas médicas modernas. Importancia de esos estados	Temprano (o lo que diga el pediatra)	Asunto de ambos padres	La madre se ocupa más pero mayor participación paterna que en el marco de una simple ideología progresista	Controlista y laxa	Más el verbal que el corporal	Aceptación crítica de todo tipo de jerarquía	Mayor valor de la comunicación verbal	Código ampliado	Sentido moderno de la higiene
URBANO INDIVIDUALISTA -	Entre el apego a las ideas y prácticas modernas y las tradicionales. Poco valor al estado de embarazo y alumbramiento	Temprano o tardío			O muy controlista o muy laxa	Demasiado o muy poco del corporal y verbal	Rechazo de la jerarquía (a veces, con alguna excepción; ej.: sumisión acrítica a la pandilla)	Poco de todo o en demasía de todo lo anterior (un sobreprotegido o un desdénado)	Código restringido (pero a veces ampliado)	Sentido mágico o religioso, o moderno. Poca o excesiva preocupación

Refuerzos		Funciones educativas				La actividad laboral temprana			Hijos dados o prestados
Premios	Castigos	Del embarrazo al destete	Función del padre	Función de los hermanos	De otros parientes	De otros agentes	Estadio de inicio	Valoración del trabajo	¿Para quién trabajan?
Morales y materiales	Algunos castigos ceremoniales y físicos violentos. Castigos morales	Hasta el destete y el bautismo: una cosa de la madre (e ideológicamente, del padre)	Distante pero afectuosa (a veces, con manifestación de su autoridad)	Activa	Activa	En general, poca (el curandero, rara vez el cura)	Desde que el pequeño puede caminar y entender. La niña empieza a ayudar más temprano y lo hace más y más seriamente que el niño	Es manual (y de ingenio y curiosidad). Es un castigo mítico, una necesidad y una satisfacción (lúdico, con acento en la competición entre pares)	Para que ayuden a trabajar a los padres. Para contribuir a la economía doméstica
Morales (y poco materiales)	Algunos castigos ceremoniales (que son violentos) y casi ausencia de castigos físicos. Algunas sanciones morales	Hasta el destete: una cosa de la madre (e ideológicamente, del padre)	Distante pero afectuosa	Activa	Activa	En general, poca (pero importancia del chamán)	(Igual que lo anterior; dejan más tiempo libre que en el caso andino)	Es manual (y de ingenio y curiosidad). Es un castigo mítico, una necesidad y una satisfacción (lúdico, con acento en el "ganar" a otros seres sobrenaturales)	Para que ayuden a los padres
Morales y materiales	Castigos corporales y sobre todo morales	Un individuo desvalido a proteger (por los padres...)	Activa	Menos activa	Poco activa	Activa y diversa (la Iglesia, la escuela, la posta médica, los amigos)	Tardía y marginal. Los niños de ambos sexos han de empezar a ayudar por igual	Es manual e intelectual. Es un deber, una inversión y una necesidad	Los hijos trabajan para ellos mismos (en sus estudios)
Morales y materiales	Castigos tanto físicos como morales (bajo la protección del padre)	Un individuo desvalido a cuidar por la madre	Distante y autoritaria	Activa	Activa	Menos activa aunque diversa	Tardía y marginal. La niña ha de empezar a ayudar más a la madre	Es manual (y menos, intelectual). Es un deber y una necesidad	Para que ayuden a los padres
Morales y materiales	Castigos corporales y sobre todo morales	Un individuo desde que nace	Activa	Menos activa	Poco activa	Activa y diversa	Tardía y marginal. Una ayuda más simbólica que real	Es manual e intelectual; mayor valoración de este último. Es un deber, una necesidad, una inversión y una satisfacción	Los hijos trabajan para ellos mismos (estudios...)
Carencia o exceso de premios morales y materiales	Castigos físicos y morales; en demasía o casi nada	Un individuo o una "cosa" desde que nace	O muy autoritaria o distancia, ausencia	O demasiado o ausencia	O muy activa y diversa (amigos de barrio...) o muy poca		Tardía o inexistente. O lo contrario. Gran diferencia por género	Es manual (y de ingenio y astucia). Es un mal a evitar, si se puede. Empieza más temprano. El niño más tarde, pero será violento. Si es que trabajan...	Préstamo y regalo de niños por dinero o por falta de tiempo o exceso de hijos. Se aceptan regalos y préstamos de niños

cas propias de los horizontes “urbano progresista e individualista positivo” (se alienta la superación personal, la distinción por méritos propios, se valora la adquisición de conocimientos). Un antropólogo suele ser un típico “individualista positivo”: observa la sociedad, trata de entenderla (es decir, la hace aceptable por razonamiento) y la critica. Cree en la ciencia. No es muy apegado a su parentela, escoge sus amigos por sus afinidades individuales; tiene una conciencia ética bien internalizada; es antiformalista (es decir, antiritualista), sus lealtades son orgánicas (su institución, su país). Pero trabaja para el bienestar de su mujer y de sus hijos; no es ritualista pero es muy apegado a las cenas familiares, a la misa dominical; es decir, combina rasgos individualistas con urbanos tradicionales. Y si nuestro análisis fuese más fino, encontraríamos que ese “individualista positivo” también tiene rasgos culturales andinos. La ideología del progreso es muy popular y está extendida por todo el Perú. ¿Qué comunidad amazónica o andina no quiere su escuela, ese templo y monumento al progreso? Suele ser el edificio mejor cuidado de los villorrios de la sierra y de la selva. Pero no todos los padres son consecuentes: en la práctica, hay quienes prefieren que sus hijos estén más en la chacra que en la escuela, en la cocina más que en el aula. O no hacen proyectos sólidos sobre el futuro “mejor”, con más estudios, de sus hijos. Los casos que hemos estudiado en el campo son una muestra concreta de la mixtura de rasgos culturales. Veamos algunos ejemplos.

## ANÁLISIS DE CASOS

Enseguida analizaremos algunos de los casos que ilustran y ponen a prueba el modelo\*.

### Andahuaylas, Chaccamarca

#### *La familia de Valentín y Maribel*

Presentamos todo el informe sobre esta familia. Anotamos, a manera de apostilla, entre

---

\* La totalidad de los casos estudiados van al final de este informe como anexos.

corchetes y en cursiva, los rasgos culturales y de crianza que se mencionan o describen en el informe.

La comunidad campesina de Chaccamarca ha sido recientemente calificada como centro poblado menor, bajo la jurisdicción del distrito de Talavera de la Reyna. Se encuentra a veinte minutos caminando por una trocha carrozable desde la pista que une Andahuaylas con Talavera.

Las autoridades en Chaccamarca son Samuel Centeno, alcalde del Consejo Menor, y Javier Cáceres, presidente de la comunidad campesina.

La población es de aproximadamente 150 familias que se ubican siguiendo un patrón disperso de asentamiento. Las casas son de adobe con techo de tejas o calamina, generalmente tienen dos pisos y están al costado de sus corrales, pequeños huertos o chacras. El idioma corriente es el quechua.

La actividad principal y característica es la agricultura para la subsistencia, y se cultiva maíz, papa, cebada, frijol y habas. Completa esta actividad la ganadería y la fabricación de ladrillos en hornos artesanales; estas dos últimas están concentradas en un pequeño grupo de familias que podríamos definir como pudientes.

*[Hasta aquí la descripción corresponde a la de una típica comunidad andina, por sus modestas proporciones; es de quechuahablantes, de economía rural y de subsistencia. Sin embargo, una pequeña manifestación de diferenciación social: una familia de fabricantes de ladrillos “pudientes” a la par de ganaderos pequeños. Pero, en fin, la cultura andina siempre ha admitido una cierta especialización social y económica, fuente de diferenciación y jerarquía.]*

Chaccamarca tiene servicio de agua potable, luz eléctrica con medidores domiciliarios —lo que determina que sólo las familias que pueden pagar tengan acceso a ella—, Pronoei, escuela primaria, templo pentecostés; la posta que les correspondería se encuentra en Llantuyhuanca, lo que la hace bastante lejana, por lo que se prefiere usar los servicios médicos de Andahuaylas o Talavera. Los proyectos que se están llevando a cabo son el Comedor Popular —apoyado por Promudeh y Pronaa—, Vaso de Leche —Mu-

nicipalidad de Lima— y esperan sea aprobado por Foncodes el proyecto de mejoramiento del agua potable y la escuela.

*[Presencia del Estado, impulsor del “progreso”. La existencia de un templo pentecostés muestra una cierta actividad o inquietud religiosa, no tradicional, que es un rasgo propio de los horizontes progresista e individualista positivo —con inquietud y crítica religiosa, preocupaciones éticas personales—; aunque la pertenencia a una iglesia muy minoritaria y que compite con la instituida puede ser, en algunos casos, manifestación de un “individualismo contra el mundo”, de rechazo al orden constituido.]*

### *Maribel y Valentín*

Conversamos en dos ocasiones con Maribel. La primera fue en una tienda en la que ella estaba tejiendo una manta; la segunda vez la visitamos en su casa para conversar también con Valentín, cosa que no fue posible porque estaba durmiendo, ya que había trasnochado, aunque lo que su pareja nos dijo es que era un poco arisco y no conversaba mucho. La única hija de esta joven pareja —diecinueve años ambos— se llama Samiria, tiene diez meses y nació en la posta de la comunidad de Llantuyhuanca.

*[Maribel y Samiria no son nombres tradicionales. Con ellos pareciera manifestarse un deseo de apertura, de cosmopolitismo y progreso. Los nombres extranjeros, tomados de la televisión y la radio, son hoy muy populares entre los andinos rurales y urbanos marginales.]*

Valentín y Maribel conviven desde hace dos años. Actualmente viven en una casa de adobe con techo de tejas, con dos ambientes —de dos pisos cada uno— que forman una L. La casa en general es de aspecto ordenado y muestra cierta limpieza.

*[La pareja es joven; tienen diecinueve años, se unieron a los diecisiete. Es una edad temprana, típica de la sociedad rural andina. Lo mismo, el hecho de que convivan sin haberse casado. El que tengan casa propia tampoco sale de los parámetros rurales andinos tradicionales.]*

En el primer ambiente tenemos el fogón, una mesa de madera y algunos utensilios para cocinar. La cocina no está muy ordenada; se puede apreciar ramas para el fogón, comida y excrementos de los cuyes que deambulan por allí. En el segundo piso está la leña y la habitación donde, sobre pellejos, duermen Maribel, Valentín y la pequeña Samiria, abrigados por frazadas. A este segundo piso se accede por una escalera externa que llega al balcón de la habitación.

El otro lado de la casa tiene dos cuartos, en uno de los cuales hay conejos, mientras que el otro está vacío; en el altílo de ambas habitaciones se almacenan alimentos. Afuera de estas habitaciones hay un espacio techado con poyos de adobe que salen de la misma pared y sirven para sentarse —fue aquí donde nos recibieron—. Encontramos además herramientas para la agricultura, como pico y lampa.

Entre la entrada —puerta de calamina— y las habitaciones está el patio, que sirve de corral para las gallinas y el chanco; también el caño y los cordeles para tender la ropa.

*[Un ambiente hogareño andino rural corriente.]*

Esta joven familia está en vías de consolidación. Hay que resaltar que a pesar de su juventud mantiene ciertas creencias sobre el cuidado de los niños —por ejemplo, respecto de los cerros—, que combina perfectamente con criterios progresistas —control de la natalidad, sus aspiraciones de mejorar— y una estrecha relación con la familia paterna del esposo.

*[Así, el investigador adelanta lo que se apreciará luego, una combinación de ideas propias del horizonte cultural rural andino y del progresista.]*

### *Alimentación*

1. Cuando la bebé llora le da el pecho. No hay un horario fijo para las comidas; come a toda hora. Al principio dice que no tenía cuidado con lo que comía hasta que le dio una indigestión muy fuerte y la tuvo que llevar a la posta. Dice que podía comer de todo y a toda hora hasta

que se puso mal; desde esa vez tiene algo más de cuidado.

[*Presencia del patrón laxo (darle teta y comida cuando pide), pero acompañado de un recurso "progresista": acudir a la posta.*]

2. Actualmente la pequeña se alimenta de leche materna —según su mamá lactará hasta el año y medio de edad—; luego toma de desayuno leche con chocolate en polvo; además, ingiere otros alimentos durante el día, entre los que prefiere el tomate, el pan, el mote y la carne. Ella ya tiene tres dientes. Cuando Maribel sale de la comunidad y va a Andahuaylas le compra gelatinas que le gustan mucho, y si ella come allí le da de lo que esté comiendo. [*Dos hábitos alimenticios contrapuestos: lactancia tardía (rural andina) y alimentos "industriales", señal progresista.*]
3. Para la realización del destete se untará el pezón con hierbas amargas, rocoto y ajo. [*Destete definitivo violento, una práctica propia de la "cultura rural andina".*]
4. La alimentación de la madre después del parto fue con bastante carne y caldos; en general comidas suaves, pues se dice que el estómago está débil. "Ni siquiera mote", nos contó Maribel. [*Precauciones médico mágicas luego del parto, indicativas del horizonte o cultura rural andina.*]
5. Algunas creencias referidas a las restricciones alimenticias de los niños son: los bebés no deben comer pata porque no podrán caminar de noche, molleja de gallina porque de mayores se emborracharán y se pondrán negros, ni debe servirseles primero de la olla porque si esto se hace recibirán puñetes en el ojo. [*Proscripciones mágico-alimenticias impuestas a los niños; son propias del horizonte rural andino.*]

## Salud

1. Se hizo sus chequeos en la posta. Ella no quería dar a luz en ese lugar, pero su cuñada la llevó y terminó por tener a su bebé ahí. [*Manifestación progresista, se impuso gracias a la cuñada.*]
2. Durante el período de gestación ella recuerda no haber querido comer ni pollo ni pescado frito. [*Proscripciones mágico-alimenticias para la embarazada, rasgos rural-andinos.*]
3. Un día antes del parto Maribel recuerda haber visto chicharrón de chanco; al día siguiente se sintió mal y su cuñada le dijo: "seguro vas a tener un mal parto", lo que atribuía al hecho de haber visto el chicharrón el día anterior. [*Rasgo rural andino.*]
4. Las primeras semanas posteriores al parto Maribel no lavaba ni pelaba papas debido a que las uñas y los huesos estaban débiles; se lavaba con agua tibia y evitaba siempre el agua fría. [*Rasgo rural andino.*]
5. La niña usa una cintitas rojas y negras para que no la "ojeen". [*Rasgo rural andino y urbano tradicional.*]
6. El cerro es un elemento peligroso para los recién nacidos; por ello, cada vez que la bebé va a ir al cerro le ponen ruda, ajo y *llampu* en un pañuelo que se le coloca en el cuello; así el *Apu* no la mira. Si la niña va a dormir, hay que plantar un fierro, pico o cuchillo cerca de su cabeza para que la proteja. Asimismo, no debe dormir directamente sobre el suelo, para que el cerro no la agarre ni la toque; si esto ocurriera ella moriría o se enfermaría y tendría que curarse con el *alcanzo* que realiza el curandero [*Creencia acorde con la concepción mágico-religiosa andina.*]
7. Las mujeres embarazadas no deben agarrar a los recién nacidos, pues si lo hacen estos se ponen negros. [*Proscripción mágica rural andina.*]
8. Las embarazadas no deben agarrar huevos entre las piernas, porque si lo hacen sus niños nacerán con bolitas blancas en la piel. [*Idem.*]
9. Otra prohibición para las embarazadas: no deben mirar con intención ciertos animales, ya que alguna característica del animal se transmitirá al hijo. Esto se conoce como *uriwa*. [*Idem.*]
10. Maribel cometió el error de mirar a un becerro y Samiria nació con la lengua como la del animal, y sin hacer nada a los dos meses se curó. [*Idem.*]

11. Los niños recién nacidos no deben ser peinados, pues si lo son sus dientes van a ser como los del peine, bien separados. [*Idem.*]
12. Los niños menores de seis años no deben tocar ni comer fetos de animales, porque de grandes, cuando van a la comisaría, se ponen a temblar. [*Idem.*]
13. La niña recibió el agua de socorro de manos de una vecina. Según nos explicó Maribel, el agua de socorro sirve para que se acostumbre a comer sal. [*Práctica católico andina.*]
14. Los niños suelen sufrir de susto, cuya curación requiere realizar el *ccallape*, hecho por una anciana que llama al alma del niño. Samiria aún no se ha asustado, y cada vez que se golpea o se cae su mamá le soba la cabecita y le dice palabras cariñosas. [*El susto es una típica enfermedad rural andina, nativo amazónica y aun urbana tradicional peruana.*]
15. El día de nuestra primera conversación Samiria tenía sarpullido en la frente y en el pómulo derecho; esto se debería a que le ha dado viento. Para curarla le frotarán las zonas afectadas con una mezcla hecha de hierbas y leche materna. [*Cura mágica y naturista, propia de varios horizontes culturales: el rural andino, nativo amazónico y el urbano tradicional. Esta, como las otras prácticas de los párrafos precedentes, implica una adhesión ritualista, que es un rasgo de los horizontes mencionados: las evitaciones mágicas son una forma de ritual, el negativo.*]
16. La niña ha tenido también infección intestinal posiblemente causada por comer tierra. Dicha infección fue curada con pastillas que eran molidas y se las daban con una cuchara. [*¿Práctica entre mágica y médica? ¿Entre rural andina y urbano progresista?*]
17. Samiria es bañada dos veces a la semana alrededor de las 10:30 a.m., siempre con agua tibia.
18. No hay mucho cuidado en el aseo de Samiria. Cuando esta se moja la ropa, Maribel no se preocupa por cambiarla completamente. La bebé se mojó el pantalón y el vestido, y su mamá sólo le

cambió el pantalón, dejándole el vestido y sin lavarla.

19. Los pañales y su ropa son lavados por su madre. [*Una tímida presencia del aseo en su acepción moderna.*]

### *Estimulación y afectos*

1. Los padres de Samiria son evangélicos; por ello, no piensan bautizarla ni cortarle el cabello hasta que ella misma lo decida. [*Manifestación de inquietud religiosa; es un rasgo "progresista" e "individualista positivo o negativo".*]
2. Maribel quisiera que su hija sea obstetra o enfermera, y que se quedara a vivir por aquí. [*Expectativas educativas para la hija, manifestación de la ideología del progreso.*]
3. Maribel no mostró preferencias por el sexo de su hija, aunque Valentín quería que fuese varón.
4. Los padres le hablan en castellano; incluso los diálogos entre ellos son en castellano, y usan el quechua básicamente para comunicarse con otros parientes. Maribel conversa con Samiria como si ella fuese una niña grande; le habla en español, porque quiere que primero lo hable bien antes de aprender quechua. Al vestirla le va explicando y contando cómo se llama lo que le está poniendo, aunque su suegra le habla sólo en quechua. [*Aprender otro idioma, señal de apertura, rasgo de ideología del progreso y de individualismo.*]
5. Valentín y Maribel le cuentan historias y cuentos —en castellano— “mas no para dormir porque si le canto no se duerme; tiene que haber el mayor silencio”. [*Idem.*]
6. Los juguetes que pudimos apreciar eran una sonaja, un frasco vacío de champú, una botella de plástico de medio litro con piedrecillas al interior —una sonaja casera—, un múltiple con cable de luz y un diccionario. [*Juguetes heterogéneos, todo un símbolo: unos improvisados (lo que es muy andino; corresponde al espíritu de ingenio e inventiva, valores destacados por esa cultura), restos de objetos*

*industriales (esperanza de consumo, que es un rasgo progresista e individualista) y un diccionario (una suerte de Biblia del saber, del mundo moderno, de la escuela). Todo junto, juguetes de una niña andina de diez meses de edad.]*

7. El cuidado de Samiria está básicamente a cargo de Maribel y Valentín. Si ella tiene que salir, el papá se queda con la niña y la lleva a pasear; juega con ella hasta que se queda dormida. La suegra y las cuñadas sólo la cuidan cuando Maribel está presente, porque tiene miedo de que le peguen y no le tengan paciencia.
8. Maribel habla mucho con Samiria; le dice palabras cariñosas y trata de explicarle las cosas que está haciendo; y le da mucho ánimo cuando hace sus primeros intentos por caminar.
9. Cuando Samiria está muy fastidiosa le da unas palmadas y le llama la atención. Ella dice que no le pega fuerte y que en realidad le tiene mucha paciencia. [*Sobre los acápite 7, 8 y 9. Rasgos andinos: una cierta autonomía del hogar (la abuela y tías paternas se meten poco con la niña), además de que, siendo niña, es más aún "cosa" de la madre que si fuese niño. Rasgos que podrían ser progresistas: el afirmar que habla mucho a su hija y que trata de explicarle "cosas". Otro rasgo andino y urbano tradicional: un padre distanciado; la educación del lactante es asunto de la madre; distante, pero no ausente: el padre saca a pasear y juega con su hija. Esta preocupación paterna podría estar apoyada también por una cierta idea de progreso e individualismo ("el padre también debe ocuparse de sus hijos").]*

[Resumiendo: Esta familia tiene: 1) En cuanto a los aspectos culturales: 1.1) La "orientación al cambio": al parecer, y a primera vista, el ideal de autoctonía (propio del horizonte rural andino) ha sido reemplazado por un ideal de cambio, propio del horizonte progresista. 1.2) En cuanto a los "aspectos grupales": parecen seguir el andino rural (fluctuación entre la autoctonía y el cosmopolitismo; el individuo es definido por sus roles: los individuos son descritos por sus

roles sociales: Maribel es la madre; Valentín el padre; Samiria, la hija; hay la abuela, las tías. 1.3) Sobre las actividades económicas, son andino rurales; por lo tanto, es posible que los cónyuges de esta familia prefieran, en el trabajo, las relaciones personales y la solidaridad mecánica. 1.4) En cuanto a los valores axiomáticos, no contamos con suficientes elementos para caracterizar a esta familia. 1.5) Sobre la orientación ritual, tienen creencias y prácticas que son marcadamente ritualistas (lo que concuerda con el horizonte de base, el andino rural, pero también con el amazónico nativo y urbano tradicional). 1.6) Sobre la religiosidad se da un contraste notable: se dicen "evangélicos" pero sus creencias y prácticas corresponden al catolicismo andino; aunque no le han hecho el corte de pelo ceremonial ni la han bautizado, esperan que "ella decida". Ante tal contraste, entre unas prácticas mágicas, católico andinas y la declaración de ser evangélicos, podría pensarse que es una falta de consistencia, o que el protestantismo es superficial y meramente declarativo, frente a una práctica que perdura. Si fuese así, el equilibrio tenderá a ser frágil, la pareja terminará optando de manera más integral. Al respecto, sólo nos queda una duda: no olvidemos que es un rasgo cultural andino la fluctuación constante entre un ideal de autoctonía y una práctica cosmopolita. Jugar con la oposición entre ideal y práctica es humano, pero los andinos parecen ser grandes equilibristas, cuando la oposición trata de lo propio y lo ajeno –en el caso de Valentín los valores se han invertido: el ideal es el externo y la práctica es la local. 2) Sobre los patrones de crianza: 2.1) Reflejan la mixtura de rasgos culturales que se dan en ese hogar. 2.2) Patrones de crianza rural andinos: horario flexible —laxo— para tomar los alimentos; lactancia tardía; destete definitivo violento; creencias y prácticas mágico-médicas; ceremonias católico andinas; padre distanciado. 2.3) Patrones urbanos modernos e individualistas: recurren a la medicina moderna (a la posta); expectativas educativas para los hijos; apertura al mundo exterior; tendencia a emplear un código verbal ampliado; un espacio para la toma de decisión individual y autónoma: "Dejar que ella decida", a propósito de su bautizo.]

## Ucayali. San Francisco, pueblo grande shipibo

### *La familia de Nilda y Juan*

(Fragmentos del informe sobre esta familia —seis hijos, marido y mujer—. Nuestros comentarios van entre corchetes y en cursivas.)

Es una familia estable donde el padre apoya a la esposa. Es de ideología progresista.

Personas que residen en esta casa: Nilda Agustín (esposa, treinta años, nació en Canaá); Juan Roque (esposo, treinta y dos años, Santa Clara); Teolinda (hija, dieciocho años, San Francisco); Ronald (hijo, dieciséis años, San Francisco); Lexa (hija, catorce años, San Francisco); Lirma (hija, diez años, San Francisco); Yosmir (hijo, cinco años, San Francisco), y Vitia (hija, tres años, San Francisco).

[*La investigadora los califica de ideología progresista porque declaran dar importancia a la educación de sus hijos (aunque están notablemente atrasados en sus estudios), esperan que sus hijos logren “una profesión”, y también porque acuden a la posta médica (sin por ello dejar de recurrir a procedimientos de la medicina tradicional shipiba). Los nombres extranjeros de los hijos van en ese mismo sentido.*]

### *Matrimonio*

Nilda Agustín nació en la comunidad de Canaá (Bajo Ucayali). A la edad de diez años fue a vivir con sus abuelos paternos a la comunidad de San Francisco. Cuando Nilda tenía catorce años sus abuelos fueron a hablar con los padres de Juan Roque (viven en Santa Clara, a veinte minutos de San Francisco) para que se casaran, es decir, fue un *matrimonio concertado* entre los abuelos —“padres”— de una parte y los padres, de la otra. Según cuenta Juan, él quería estar más tiempo soltero e irse a trabajar más lejos, pero tuvo que casarse. Sin embargo, resalta que aunque fue obligado siempre estuvo con ella, hasta ahora. Se casaron por el Registro Civil.

[*Los “matrimonios concertados” por los parientes son un rasgo tradicional andino pero, sobre todo, amazónico; raramente, urbano tradicional.*]

### *Aspectos natalicios*

Durante el embarazo Nilda no guardó ningún cuidado especial ni tuvo una alimentación más balanceada, pero a partir de los siete meses comenzó a tomar malva todas las mañanas (una hoja en infusión). Sólo dejó de trabajar cuando los dolores comenzaron. A Nilda la ayudó a dar a luz su abuela Angelina, que es una de las dos parteras de la comunidad. Antes de dar a luz tomó piri-piri; ambas yerbas —piri-piri y malva— son para que el bebé nazca más rápido. Nilda dio a luz dentro de un mosquitero donde estaban su abuela y su esposo Juan. Luego de dar a luz descansó en su casa por una semana. En este tiempo la ayudó su abuela Angelina, y en sus posteriores embarazos también sus hijas mayores.

Después del parto Nilda tampoco tuvo ningún tipo de alimentación especial. Durante este momento de reposo Nilda estaba con su hijo; sólo a la semana, cuando ya pudo caminar, sacó al niño de la casa. Nilda dio el primer baño a sus hijos a la semana de nacidos, cuando ya se podía parar.

Cuando tuvieron a Teolinda, Juan hizo una celebración llamada *ishma*, es decir, una borrachera con sus amigos y parientes para celebrar el nacimiento de su primera hija (no interesa si es hijo o hija). Asimismo, Juan podía acariciar a sus hijos bebés, pero no los pudo cargar hasta los dos meses. Juan me dijo que en esta etapa “el hijo es de la madre”, y además adujo causas como “los hombres no sabemos cómo cargarlo”. Durante esta etapa el bebé puede ser cargado además por las abuelas o las hermanas.

[*Celebraciones por el nacimiento de un hijo del tipo “ishma” son comunes en la tradición amazónica, y menos frecuentes e importantes entre los andinos. Estas fiestas tienen como objeto mostrar el júbilo del padre, dar a conocer el nacimiento —lo que viene a ser una suerte de introducción del bebé en el mundo social. Ilustran que el padre, teniendo una actitud reservada y distante frente a su nuevo hijo, sin embargo muestra así su afecto.*]

Por otro lado, no se han preparado con anticipación para la venida de sus hijos. Nilda contó que a veces sus hijos han estado

hasta tres días sin ropa, sólo envueltos en pañales, hasta que les compraron ropa.

### *Lactancia*

Nilda dio de lactar a sus hijos [...]. Les continuó dando sólo leche hasta los nueve meses, cuando comenzaron a comer tacacho (plátano machucado), y al año ya comenzaron a comer de todo. Tanto Juan como Nilda están de acuerdo en que el niño debe tomar leche materna hasta el año y medio, dos años. Cuando decidieron que ya no tenían que seguir tomando leche, Nilda les dejó de dar y lloraban mucho, sobre todo en la noche. Según Juan, cuando el niño ya come otras cosas entonces se llena y ya no tiene tanta hambre. *[El embarazo, parto y primeros cuidados transcurren en un ambiente tradicional nativo amazónico; las prácticas alimenticias también. Pero es de extrañar que los informantes digan que no tomarán medidas alimenticias especiales, pues, aun más que los andinos, los amazónicos toman precauciones alimenticias mágicas. Los informantes apenas si nombraron dos medidas curativas tradicionales. O es por influencia del "evangelismo", o más bien, porque, queriendo ser "progresistas", negaron esas prácticas a la investigadora. Pero la idea de que los niños deben lactar hasta los dos años sí corresponde a un rasgo tradicional.]*

### *Los hijos y la relación con sus abuelas*

A la edad de diez años Nilda fue a San Francisco a vivir con su abuela, quien prácticamente ha ejercido desde entonces el papel de madre. Nilda ha repetido esta costumbre entre sus hijos.

A Teolinda la mandaron desde los dos años (después del destete) a vivir con su abuela de Santa Clara, es decir, su abuela paterna, porque "su abuela estaba sola y no tenía ningún hijo pequeño". Teolinda le dice "mamá" a su abuela de Santa Clara, y "papá" a su abuelo; también les dice papá y mamá a sus padres biológicos. Teolinda regresó con sus papás a los doce años, cuando supo el camino de Santa Clara a San Francisco, porque ya

no quería estar en Santa Clara sino vivir en su casa (información de Teolinda).

Ronald vivía con Angelina (su bisabuela materna) y Justina (su tía), pero se escapó (Angelina y Justina viven enfrente de Nilda). Lexa también vivió con Angelina y Justina hasta los dos años y medio (la lactancia no era problema, ya que Nilda vive junto a ellas). Lexa le dice a su abuela Angelina "mamá" y a su abuelo por su nombre, "Benito"; también les dice mamá y papá a sus padres. Actualmente Lexa continúa teniendo una relación muy estrecha con sus abuelos, y está gran parte del tiempo en su casa.

En cuanto a Lirma, Yosmir y Vitia, han vivido siempre con sus padres. Actualmente todos los hijos de Nilda y de Juan viven con ellos. Un aspecto interesante es la distribución del cuarto.

*[Este es un caso típico de "hijos prestados", en su versión nativo amazónica y no traumática. Se presta el hijo al pariente que lo necesite; por ejemplo, a una abuela o bisabuela. Los reacomodados en el nivel de los términos de parentesco son un indicio de que esas adopciones no son demasiado duras.]*

## **Tumbes. Asentamiento humano Pampa Grande**

### *Un curandero y su nieto con su familia*

(Fragmentos del informe. Comentarios entre corchetes y en cursiva.)

La familia a la que se observó tiene como rasgo principal la fuerte presencia de la tradición de los curanderos del norte del Perú, pues el bisabuelo, el mayor de la casa, es uno de los primeros y más famosos curanderos de Tumbes. De ochenta y ocho años, don Hipólito Morán, conocido como Polito, aprendió su "arte" (como él mismo lo llama) en las Huaringas. Sus pacientes vienen de todo el departamento, y su acogida llegó incluso hasta Cuenca y Guayaquil, en Ecuador.

Su nieto, Marcelo, a quien él crió, también es curandero, pero sus conocimientos los adquirió en Chiclayo. La madre de la observación es la esposa de Marcelo, madre joven nacida en la ciudad de Tumbes. Tienen

tres hijos. Dos de ellos obedecen a los criterios de la muestra, uno de cuatro y otra de un año y cinco meses. Madre e hijos están insertos en una familia bien constituida. Aunque Marcelo no tiene trabajo estable y dedica la mayor parte de las noches de la semana a beber con sus amigos, existe cierta estabilidad en la relación. Se aprecia una actitud sumisa de la mujer en este aspecto.

Existe una buena relación con la familia de la madre y con los abuelos de Marcelo (que lo criaron), con quienes conviven. Aunque los propietarios de la casa son los abuelos de Marcelo, dada su edad (ochenta y ocho años) es Marcelo el que tiene la responsabilidad de la casa.

Marcelo es miembro activo de un grupo ecológico juvenil. Le interesa conocer las riquezas naturales de Tumbes; organiza paseos y se contacta con instituciones como el Instituto Nacional de Cultura y el Ministerio de Agricultura, para obtener beneficios para su grupo. También es profesor de un grupo de danzas; practican danzas de todo el Perú, participan en eventos y en concursos del área. Asiste a charlas que brindan las instituciones mencionadas para la difusión de la protección de la naturaleza y para el conocimiento de los elementos culturales de Tumbes (como historia, geografía y arqueología).

[Esta familia se distingue en su comunidad por tener una especialidad tradicional: un abuelo famoso curandero y un hijo, Marcelo, que también tiene esa "afición". Pero este ras-

go tradicional va de la par con una serie de actitudes y actividades de corte "urbano progresista": su interés y participación en un grupo ecologista, por la historia y la cultura. Incluso, pareciera haber en Marcelo un atisbo de "individualismo positivo": sus inquietudes personales sobre el folclor del Perú, sobre la arqueología de Tumbes, y su mismo "ecologismo"). Pero, además, podría haber otras manifestaciones, esta vez de "individualismo negativo": el no tener un trabajo estable (ser profesor de danza y curandero, al parecer, no son suficientes para que su mujer, o Marcelo mismo, afirmen que tiene un trabajo estable) y esas borracheras reiteradas con "sus amigos". Esta última manifestación es propia de los hogares de imaginarios urbanos deprimidos y en crisis familiar. Pero la familia de estos curanderos no pareciera estar bajo la amenaza de una crisis (salvo, claro está, si se toma en cuenta la falta de trabajo estable y las borracheras de Marcelo). La actitud sumisa de la mujer ante estos desórdenes del marido es una marca más bien urbano tradicional: las mujeres rural andinas —la costa comprendida— y las amazónicas no son "sumisas" ante faltas graves cometidas por sus maridos.]

La madre no ha practicado ningún método de planificación familiar, sólo la lactancia materna, pero dice que no quiere tener más hijos y que todo depende del esposo. Esta familia tuvo una época de crisis: los padres se separaron dos meses antes de que naciera el segundo hijo.

## Ficha familiar

Nombre	Parentesco	Edad	Estado civil	Lugar de nacimiento	Grado de instrucción	Ocupación
Rosa Mendoza Orocana	Mamá	24 años	Casada	Tumbes	Secretariado	Ama de casa
Marcelo Curay Morán	Papá	26 años	Casado	Pampa Grande	Secundaria completa	Constructor
Máximo Curay Mendoza	Hijo	6 años	Soltero	Pampa Grande	Primer grado de primaria	
Edson Curay Mendoza	Hijo	4 años	Soltero	Pampa Grande	Jardín	
Claudia Curay Mendoza	Hija	1 año 5 m	Soltera	Pampa Grande		
Hipólito Morán Mogollón	Bisabuelo	88 años	Casado	Puerto "El Cura"	Primaria	Curandero
Ana Silva Pinedo	Bisabuela	88 años	Casada	Corrales	Primaria	Ama de casa

## Servicios

Agua, luz, desagüe. Tiene televisor, refrigerador, libros.

## Impresiones generales

### La casa

Las paredes son de tabique o madera recubierta de barro. La casa mide 10 metros de ancho por 30 de largo. El piso es de tierra y el techo de calamina. Tienen cuatro patos y dos gatos.

La casa está construida bajo el nivel de la pista. De la vereda de la calle se desciende por tres escalones; hay una pequeña terraza, luego la puerta principal de ingreso a la casa y a ambos lados dos ventanas.

El primer ambiente, la sala, está dividido en dos; a la izquierda hay una pequeña habitación que usualmente sirve como depósito, y a la derecha la sala propiamente. En la sala se encuentran dos bancas de madera y en las paredes diplomas de don Polito y un letrero para los pacientes que dice "Tome asiento y espere su turno". De este ambiente sale un corredor pegado al extremo derecho de la casa. La primera puerta a la izquierda da a la habitación de don Polito y su esposa; la segunda puerta, a la habitación de Marcelo, Rosa y sus hijos. El corredor sigue hasta dar con la cocina y continuando de frente en la línea del corredor está el cuarto donde don Polito realiza sus trabajos de curandero. Este cuarto tiene muchos objetos para las curaciones y mesas rituales, botellas con preparados, etcétera.

La cocina se prolonga a la izquierda. En ella hay dos mesas, una donde comen los bisabuelos y otra donde come la joven familia. Más a la izquierda se encuentra la cocina de gas y al costado el caño, donde se lavan los platos; en la pared del fondo está el aparador donde se guardan los utensilios de cocina. En este ambiente hay una puerta que va a dar al patio.

En el patio hay un altillo, y en el segundo piso un depósito. Al fondo del patio está el baño y la ducha y a la izquierda un pequeño jardín donde crecen las plantas que Polito usa para sus curaciones. Al preguntarle por los usos de estas plantas, don Polito responde que son secretos. Una de ellas es un gran San

Pedro. [*Una casa típica urbana marginal de la costa norte. Cuenta con servicios básicos (agua potable...) y con unas comodidades suplementarias: televisor, lo que es corriente en la zona; refrigerador, un lujo más escaso. Tiene además dos rarezas: una "biblioteca" y un "consultorio de curandero". El curandero —o chamán— es un personaje común a todo el Perú tradicional. Es un hombre especialmente "curioso": abierto al saber, a las ideas y a las prácticas de otros; si es costeño admira a los chamanes de la selva y su arte; si es selvático, al revés; los curanderos ("maestros", "yerbateros", etcétera) del sur admiran a los del norte; el chamán cultiva una personalidad que lo hace diferente y distinguible entre el resto de su sociedad. El chamán es lo más parecido al "individualista" urbano. No es de extrañar, pues, que en casa de Marcelo haya biblioteca, "consultorio", y que se interese por curiosidades como la ecología, las danzas, la historia...]*

## Alimentación

- **Tipos de alimentos y bebidas:** Rosa declara que el destete se da a los dos años; sus dos hijos dejaron de lactar por propia iniciativa. Claudia aún mama. [*Destete tardío, rasgo tradicional, urbano, andino y amazónico.*] Cuando los niños se integran a la alimentación de los adultos, a partir de los seis meses, comen la misma comida de estos. No se les prepara ninguna comida en especial. [*Alimentación igual que la de los adultos, rasgo tradicional urbano, andino y amazónico.*]
- **Preferencias alimenticias:** Según Rosa, los niños comen todo. Se pudo observar que les encantan las conchas negras. Se las comen crudas, sin sal ni limón. También disfrutaban del cebiche. [*Idem.*]

## Higiene y salud

- **Cuidados durante el embarazo:** Durante los embarazos Rosa hacía su vida normal. Declara que no comía nada en especial y sólo se le antojaban golosinas. Comenta que conoce casos en los que la

madre sufría durante el embarazo por el abandono del marido, y que en esos casos los bebés adquieren un carácter asustadizo. Respecto de la higiene, ella realizaba su higiene diaria; se bañaba todos los días y no adoptaba ninguna medida en especial en función del que iba a nacer. *[La informante manifiesta no haber tomado ninguna dieta especial —se entiende que no hubo limitaciones o recomendaciones alimenticias de la medicina tradicional. El “antojo” es una idea muy generalizada en todo el Perú.]*

- **Cuidados durante el parto:** Los partos en el hospital fueron naturales. Nació la criatura, le cortaron el cordón, la bañaron, la cambiaron y se la dieron para que la vea y le dé de mamar. *[Rasgo progresista.]*
- **Primeros cuidados después del parto:** Los primeros días Rosa se alimenta con caldo de pollo y no se baña. Al recién nacido lo baña cada tres días. Después de parir se hace “dieta” por cuarenta días para prevenir el sobrepeso, comenta Rosa; esto consiste en que la madre debe estar en cama y no debe darle aire; no debe comer papa, pescado ni menestra, porque se infecta el cordón. *[Rasgo tradicional urbano, andino y amazónico: dieta, limitaciones alimenticias para la parturienta; sólo que estos dos últimos tienen un contenido mágico médico. Un principio, que es más marcado en la Amazonía nativa que en el horizonte andino: lo que come la madre y el padre afecta al recién nacido.]* También explica que al bebé no debe verlo ni una mujer embarazada, ni adolescente ni en estado de menstruación, porque si esto ocurre le dan los mismos dolores menstruales y puede morir. Esa restricción es hasta los tres meses de edad del bebé. *[Rasgo tradicional: restricciones para ver al recién nacido, ligadas a creencias mágicas.]*

### Valores familiares

Se maneja un ideal de familia unida. La familia debe tener hijos, el padre debe ser respon-

sable con la familia y se debe tener mucho respeto a los mayores, sobre todo a los varones. Los hijos tratan de “usted” a los padres. Se manejan valores de honradez. Un problema importante es la falta de dinero. *[Esta definición de familia corresponde a una tradicional (de tipo urbano): por el lugar que ocupa el padre (“el responsable” pero poco actuante), por la valoración del respeto a los mayores y de la honradez. La manifestación de que les falta dinero indica expectativas de consumo no satisfechas, lo que es señal de apertura, de deseos de “progreso”.]*

### Expectativas hacia los hijos

Los padres esperan que sus hijos estudien educación superior, tengan trabajo y familia. *[Educación, trabajo y familia: pareciera una máxima que une los valores del progreso con los tradicionales.]*

Rosa se queja de que en el colegio hay niños que roban los útiles. Dice que los padres no los corrigen. Una vez que a Máximo le robaron su lápiz vino con un lápiz de otro. Rosa lo hizo devolver. *[Esta anécdota ilustra bien el gran valor que le dan a la escuela, símbolo de la ideología del progreso, y, también, a la honradez. En este caso, la honradez parece mostrar dos aspectos individualistas: es un asunto personal y tiene una estrecha relación con la propiedad privada.]*

### Aspectos afectivos

Los más próximos al papá son Máximo, por ser el mayor, y Claudia, por ser la mujercita. Edson nació cuando estaban separados y creció dos años sin el papá; por eso es más cercano a la mamá y desconfía un poco de su padre. El papá abraza a su hija sobre todo en las noches, cuando están viendo televisión o cuando está conversando y ella está por ahí. *[Señal de crisis familiar: rasgo urbano individualista negativo. Aunque las crisis familiares son universales, en los contextos urbanos son más frecuentes y suelen ser más graves: las redes de parentesco, las familiares, tienden a debilitarse y dar paso a la emergencia de un individuo más autónomo.]*

Los varones de la casa son los que toman la última decisión para todo; cualquier cosa se le pregunta primero a Marcelo y luego a Polito. Marcelo puede llegar ebrio y nadie le llama la atención; incluso se levanta reclamando que limpien la casa, mandando al hijo a comprar. [*Autoridad masculina en casa, típica del horizonte urbano tradicional.*]

### **Niños abandonados, regalados o adoptados**

Rosa comentó el caso de una mujer muy pobre que había sido abandonada por el hombre que la embarazó. Entonces coordinó con una mujer que no podía tener hijos: ella le daba a su hijo y esta última le pagaba el parto. El contacto lo hicieron en el hospital de Tumbes. [*Referencia a un caso de donación de hijo motivado por una grave crisis familiar. Es una situación dramática y muy diferente de la de las donaciones descritas en el trabajo de campo entre los shipibos del Ucayali.*]

### **Lima. Pampas de San Juan, San Juan de Miraflores**

Las familias estudiadas fueron cuatro. Los aspectos psicológicos son tratados con más detenimiento que en los otros trabajos. Las dificultades, las crisis familiares, son más frecuentes y dramáticas que en los casos anteriores. Algunos denominadores comunes de estas familias de San Juan: tienen una fuerte ideología progresista, aspiran a un estilo de vida urbano, hay crisis familiares. Estas revelan no sólo dificultades económicas, sino también un quebrantamiento de las redes de parentesco, y, su consecuencia, el asomo de un individualismo. Que este sea negativo o positivo, dependerá de un conjunto de factores: del grado de adhesión de los padres a los valores del progreso (escuela, trabajo, proyectos...), del grado de integridad familiar y de la presencia de organismos del Estado y afines (los que, por lo demás, en San Juan parece que brindan un apoyo bastante activo).

En los anexos que siguen a este informe presentamos todos los resultados del trabajo

de campo realizado en Tumbes, Andahuaylas, Ucayali y Lima.

## **6. CONCLUSIONES**

Los casos estudiados, la revisión de la etnografía, el consecuente ordenamiento del material y su formulación a través de una tabla muestran:

1. Más que de áreas culturales y, en consecuencia, de patrones culturales, distribuidos en el espacio, lo que se da es una intensa mixtura. Las ideas y los usos de crianza practicados por una misma familia responden a distintos horizontes culturales. En consecuencia, se debe tratar la cuestión en términos de simultaneidad y no tanto de espacios. En el Perú, las culturas que hemos definido en este trabajo no se miran desde coches separados; al contrario, en cada familia cohabitan, se interfieren, discuten, diferentes culturas como criterios y prácticas de crianza.
2. Varios círculos —culturales, de crianza— se superponen. La parte de las superposiciones es la dominante. Si bien debe haber franjas con pocas o ninguna superposición, en este trabajo no las hemos encontrado. Pero lo que sí hallamos son ciertas incidencias espaciales: en las familias rurales de Andahuaylas, una mayor presencia de rasgos andinos; entre los shipibos, algunos de los más propios amazónicos.
3. Ciertas situaciones familiares —también espacios— parecen propiciar la emergencia de los rasgos individualistas. Son los hogares desarticulados y en crisis aquellos que se encuentran en las ciudades y barrios en formación, como son los llamados asentamientos urbanos marginales. Asimismo, la actividad chamánica parece favorecer el individualismo. En todas estas condiciones, puede derivar en un individualismo negativo o positivo. En un caso el padre rehúye el hogar que él ha creado, los hijos jóvenes se incorporan a pandillas callejeras, los pequeños son mal atendidos, explotados.

Pero el individualismo también puede tener atisbos positivos: el elegir amigos (ejerciendo así, y en principio, criterios personales y no grupales o familiares), la curiosidad vagabunda, que supone apertura, inquietud, el germen de un espíritu crítico autónomo (interesarse por la arqueología, las danzas nacionales, la ecología); de igual modo, también el que la joven madre busque soluciones a sus problemas en instituciones que no son la familia: el club de madres, la parroquia; el que se preocupe por cuestiones éticas que no se pueden resolver a través de instituciones establecidas, tradicionales (como en la anécdota del lápiz robado que la madre hace devolver al hijo; o las preocupaciones de los padres por que sus hijos no participen en las pandillas callejeras).

4. El horizonte cultural que muestra más vigor y presencia en todos los sectores estudiados es el urbano progresista. Es la ideología con mayor aceptación, por lo menos en el ámbito consciente. Todos —amazónicos, andinos, urbanos marginales— o casi todos, se dicen “progresistas”. Quieren que sus hijos estudien, hacen grandes esfuerzos para “progresar”. La escuela es el templo de esa suerte de religión. Una capilla, menos socorrida y que despierta aún recelos, es la posta médica.
5. Los “asentamientos urbanos marginales” parecen ser la plaza fuerte de la cultura del progreso. Llegan a Lima, luchan en condiciones muy duras, sus hogares sufren desarraigo y fisuras, pero construyen ciudades en el desierto y entre los peñascos, trabajan para que sus hijos sean mejores (es decir, urbanos a carta cabal: educados, informados y con un poder de consumo “como se ve en la televisión”).
6. La ideología del progreso alienta un segundo horizonte, más complejo y riesgoso pero también más esperanzador: la emergencia del individuo, con conciencia individualizada, dudas personales y creatividad, con una familia más pequeña, con menos parientes y lealtades “mecánicas”.
7. Una manifestación de la ideología del progreso y del individualismo naciente es la expectativa por el consumo mate-

rial, industrial (de aquello que se ofrece en la televisión).

8. La cultura nativa amazónica y, sobre todo, la rural andina (que comprende, repetimos, la costa del campo y de los pequeños pueblos), se mantiene a la retaguardia, como a pesar, o por debajo, como fondo, de lo proclamado en voz alta, la pertenencia a la cultura del progreso. Pero también como base de apoyo a ese mismo progreso: la agricultura y la ganadería, el constante juego andino y amazónico entre el ideal y la práctica, el mismo espíritu chamánico, propician o hacen posible jugar en varios campos al mismo tiempo.

A partir de las conclusiones, unas reflexiones:

1. Las fuerzas culturales en juego son grandes. Sería una tarea vana tratar de cambiarlas desde fuera. Porque son grandes y porque expresan deseos, impulsos y la voluntad de los pueblos.
2. La ideología del progreso impulsa la superación; también es el germen del individuo autónomo. El ingenio andino, la inventiva, su espíritu de lúdica competencia e improvisación, su oscilar entre el ideal y la práctica, alientan el cambio y las soluciones novedosas, creativas. La curiosidad amazónica, el concebir el mundo como múltiple, de “gentes” que son y no son como uno, también propician los acomodos novedosos. Pareciera que todo se ha conjugado para debilitar las posiciones culturales conservadoras, y para seguir transformando el país.
3. En este contexto, el padre de familia estará atento a toda propuesta de modificación de sus patrones de crianza, si le explican y lo convencen de que va por el buen cauce, el del progreso. Por lo demás, es una actitud receptiva con buenos antecedentes (los llamados Clubes de Madres, el Vaso de Leche, los Comedores Populares, los Programas de Educación Inicial No Escolarizada...). Su éxito depende, pues, del grado en que sirvan a los proyectos personales que los padres de familia tienen para sus hijos.

Este es un pueblo sediento de cambios y de progreso.

Y unas sugerencias:

1. Un programa relativamente simple pero de gran impacto positivo para el futuro de los niños de cero a cuatro años: una modificación, el patrón oral de crianza. Que la madre, el padre, hablen más con su hijo, que traten de explicarle las razones de sus órdenes y de lo que ocurre a su alrededor. Hay que tratar de pasar de un código oral restringido a uno ampliado. De un mundo verbal de órdenes que se cumplen sin murmurar ni explicar, de jerarquías incuestionadas, de diferencias fatales de género y edad, a un mundo verbal abierto, crítico; en suma, más rico en posibilidades para el individuo y su sociedad.
2. A propósito del código oral ampliado. El que las madres hablantes corrientes de quechua traten de hablar sólo en castellano a sus hijos, reduce en lugar de mejorar las posibilidades de desarrollo del código ampliado. Cuando se les explica los riesgos de un bilingüismo temprano y defectuoso, las madres lo comprenden. Al respecto, hay antecedentes positivos en las comunidades nativas amazónicas.
3. Nos parece inútil luchar activamente contra ciertas creencias y usos de crianza reñidos con la modernidad. Como el "mal de ojo", "el mal de la montaña", las palizas ceremoniales y aun el trabajo infantil y el préstamo de hijos a parientes que lo necesiten. Las fuerzas en juego decidirán qué es lo que ha de permanecer.
4. Asimismo, nos parece inútil tratar de modificar el estilo general de la comunicación que tienen los padres para transmitir afecto y sensibilidad. Sólo daremos unas sugerencias en torno del papel del padre en contextos críticos (en especial, cuando se esté dando lo que hemos llamado "individualismo negativo"). Y algo también sobre el papel de los hermanos y de otros parientes cercanos.
5. Sobre el desarrollo del niño, hasta los dos primeros años no encontramos notables diferencias debidas a la cultura y a los correspondientes usos y prácticas de crianza. Tal vez los niños de la sierra tiendan a empezar a caminar con un ligero atraso respecto de los de la costa y selva; pero, luego, hacia los tres años, parecieran igualar y hasta superar en habilidad a sus pares de otras regiones. Por lo expuesto, no pensamos que sea necesario un programa especial para acelerar el desarrollo motor.
6. En cuanto al lenguaje, a menudo los padres se quejan por el atraso de sus hijos. Pero esto podría deberse a las altas expectativas que tienen los padres a este respecto. Lo que sí valdría la pena es intentar modificar el cómo y cuánto le hablan los adultos a los pequeños: pasar de un código restringido a uno ampliado.
7. Sobre la lactancia materna. En la tradición andina y amazónica hay la tendencia al destete tardío (al año o dos años). En cuanto a los horarios, no son rígidos; se da de mamar cuando el bebé lo reclama. No hay inhibición para dar de lactar ante terceros (se diría que, al contrario, es una muestra de orgullo materno). Cada madre decide cuándo empezar a dejar de lactar a sus hijos. El destete suele ser dramático: los pezones se untan con salsas picantes, se manda al bebé a otra casa por unos días. En los sectores "progresistas" la lactancia dura menos, o se sigue lo que en la posta médica aconsejen. En general, las madres son receptivas a cualquier recomendación al respecto. Tal vez el destete violento podría ser desalentado si se explican las razones a las madres y se les ofrecen alternativas convincentes y viables. Una práctica general: no se da el calostro al recién nacido; hay ideas populares en contra de ello o piensan que no tiene ninguna importancia. Se tiende a dejar al recién nacido más de veinticuatro horas sin mamar (antes, según la etnografía, era más). Una campaña en pro del calostro, bien explicada, podría tener éxito. También, para controlar el primer ayuno.
8. Sobre la alimentación. La tendencia en el campo es que los bebés coman igual que los adultos y con sus mismos horarios lo más pronto posible, ni bien dejan de lactar. Esta práctica nos parece posible de mo-

dificar a través de un programa educativo. La ideología progresista es popular y hace receptivos a los padres. La prueba: en los medios "progresistas", aun en lugares de notable pobreza y marginación, los padres procuran dar suplementos especiales a los hijos, y unas pequeñas comidas entre las de los adultos.

9. Sobre los juguetes y los juegos. Los niños del campo inventan sus juegos e improvisan sus juguetes. Y tienen un primer e importante juego, reconocido y admirado por los adultos: "el trabajo". Los "progresistas" compran juguetes del mercado a sus hijos y tienden a hacerlos "trabajar" menos. Muestran así su preocupación por su educación, y que están comprendiendo nuestra definición de juego: una actividad con sus objetos propios, confeccionados en el mercado, una actividad distinta del trabajo, y que el juego es para los niños lo que el trabajo para los adultos. Esta tendencia "progresista" podría encerrar algunos riesgos y es más cara. Un programa de educación podría reorientarla.
10. Sobre el aseo y la salud. Han mejorado notablemente los servicios básicos de las colectividades. Los padres tienen una mayor preocupación por la salud, en el sentido moderno. Subsisten algunas creencias, pero, en general, no son dañinas desde el punto de vista de la medicina moderna (el mal de ojo, el susto, la herbolaria, las dietas mágicas...). Lo que está ocurriendo con las parteras nos parece interesante: adoptan medidas higiénicas modernas y hasta hacen de consejeras pediátricas. Ellas, pero también los chamanes de la costa y la sierra, derivan a sus pacientes a la posta o al hospital cuando comprenden que no son capaces de tratar la enfermedad. Estas son tendencias positivas que habría que mejorar y generalizar. Pero falta mucho por hacer. El aseo infantil ha mejorado; sin embargo, dista mucho de ser como el de las clases medias de nuestras ciudades. En fin, son asuntos que trascienden a un solo sector estatal.
11. En los contextos rurales y tradicionales, aparte de los padres, otros parientes des-

empeñan un papel en la crianza de los pequeños. En especial, los hermanos de edad próxima al pequeño y los abuelos. Se podría pensar en programas dirigidos a cada uno de ellos para reforzar y hacer óptima su intervención.

12. Hay que reforzar el papel del padre. Del estilo distanciado amazónico y andino se pasa, en el pueblo joven, a una ausencia cada vez mayor. De una autoridad que actúa poco pero de manera eficaz, a un autoritarismo lejano. Los padres andinos rurales y amazónicos tienen notables cualidades: hay comunidades donde el marido debe participar activamente en el parto de su mujer; cuando el labrador, el cazador, retorna agotado a casa, se sienta a descansar, y mientras la madre cocina, el padre juega y bromea con sus hijos; no son padres tiránicos ni violentos. La rigidez educativa paterna es la manifestación propia de una preocupación progresista. Lo tradicional en ellos es el "laxismo"; y sus palizas suelen ser ceremoniales más que punitivas. Como la madre siempre está, y debe estar, ocupada, tiene poco tiempo para hablar con sus hijos; el padre, que trabaja con más intensidad pero seguido de períodos de descanso, tiene más ocasiones de hablar con sus hijos. Y por lo mismo, suele ser más permisivo que la madre, siempre atareada y preocupada. Estas cualidades deben ser resaltadas, y no contentarse con denunciar lo negativo o ausente que suele ser el padre en los asentamientos humanos y en los hogares en crisis. Si en las ONG, los Clubes de Madres, se hace eco de las quejas sobre los padres, no se estará contribuyendo a resolver el problema. Repitiendo la historia, haciéndola canónica, se refuerza esa tendencia, no se la combate. Se debería decir algo así: "En el Perú hay magníficos padres. ¿Usted en qué medida los es?". Un discurso negativo, en contra, no hace sino desalentar a los padres, hacer que se alejen más todavía del hogar.
13. A propósito de lo anterior. La crisis familiar, el debilitamiento de las redes de parentesco, no son culpa de nadie en particular. Una ciudad en formación vertiginoso-

sa, un país de crecimiento demográfico acelerado, con desplazamientos humanos rápidos y masivos, un pueblo con sed de transformación, todos esos elementos conjugados ponen a prueba las redes sociales más conservadoras del hombre: la familia y el parentesco. El padre no es el único actor ni el causante de ese desafío.

14. Sobre el trabajo infantil. En los horizontes culturales rural andino y amazónico, el trabajo infantil tiene, para los padres, una función pedagógica fundamental. Y para los niños el trabajo empieza como un juego, y pareciera conservar algo de ese sentido lúdico. Ese trabajar con sabor a juego alienta el ingenio, la inventiva, la improvisación y la competencia. Por lo demás, no hay que olvidar que el andino tiene una marcada ética del trabajo (“hay que trabajar lo más posible, todos deben hacerlo”). Desalentar el trabajo lúdico infantil va contra esos valores. En los asentamientos humanos puede dar —está dando— como resultado bandas de jóvenes que no rinden culto al trabajo, como sus progenitores. El trabajo infantil es un juego, una muestra de cariño a los padres, un aprendizaje; estimula el espíritu de cooperación. No hay que desalentarlo.
15. El trabajo lúdico infantil, el préstamo de niños, la relativa autonomía infantil, son cualidades en los horizontes andino y amazónico. En la ciudad se transforman muchas veces de manera perversa: la explotación infantil, el alquiler de niños, el vagabundeo y el desarraigo familiar. Hay

que atacar esas lacras, pero teniendo en cuenta que son el producto de la adulteración de valores positivos originales. Sería grave confundir el valor con su adulteración, y combatirlos como si se tratara de lo mismo.

16. Más sobre el trabajo infantil. Las culturas tradicionales peruanas, sus sociedades, no saben lo que es el ocio. No hay una cultura del ocio. Cuando se presenta, es un defecto. Alentarlo desde el Estado, desde fuera, por los medios y expresiones de la ideología del progreso, es desconcertante. El andino, el amazónico, no sabe qué hacer con un ocio que le dicen que es bueno, divertido y que, por añadidura, sus hijos deben disfrutar... ¿de un defecto? Las bandas juveniles urbanas, las barras bravas, la delincuencia juvenil, son también una manifestación de ese desconcierto. La escuela debe convencer a los padres con acciones de que, en verdad, no hay ocio en el deporte, en el aula; que leyendo un libro, compitiendo en un campo de fútbol, también se trabaja lúdicamente; que es útil para el progreso de sus hijos.
17. Una reflexión final. Sin un cierto margen de desorden, de imprevisto, una sociedad no puede funcionar, menos prosperar. El Perú se mueve, hay que dejarlo andar. Que su Estado, sus clases dirigentes, sigan esos pasos, traten de entender qué derroteros toman y cooperen para que sean lo más provechosos y felices posibles; que la dirección, la senda o las sendas, serán trazadas por los pueblos.

**EDUCACIÓN INICIAL**  
**PROPUESTAS PARA LOGRAR UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD Y CON EQUIDAD**

**Fundamentos que orientan la toma de decisiones para lograr una educación de calidad y con equidad**

***Una nueva mirada al potencial humano de los niños y las niñas***

- Partimos de reconocer la existencia de un potencial humano extremadamente rico que posibilita a los niños y las niñas interacciones dinámicas con sus entornos de vida, aun en las condiciones más adversas, lo que hace que participen integralmente en su desarrollo. Igualmente, los niños y las niñas demuestran una gran capacidad para organizar respuestas que aprovechen con habilidad los factores más favorables de su entorno.
- Los niños y las niñas demuestran una gran capacidad para organizar respuestas que aprovechen con habilidad los factores más favorables de su entorno.

***Los primeros años de vida son cruciales y decisivos para el desarrollo integral de la persona***

- Los dos primeros años de vida es el período en el que los cambios son más vertiginosos y trascendentes por sus consecuencias en el potencial total del ser humano. Múltiples investigaciones así lo demuestran.
- Hasta los dos años de edad se han formado las tres cuartas partes del cerebro.
- Entre los dos y seis años ocurren avances importantes en el desarrollo humano: identidad y autoestima personal y colectiva, autonomía, relaciones sociales con grupos de iguales, función simbólica, el lenguaje, relaciones lógico-matemáticas, etcétera.
- Todo este proceso se genera a partir del contexto y las experiencias que este ofrece al niño y la niña.

***Educación inicial:  
Una propuesta innovadora***

- La educación es el eje central del desarrollo humano; los niños y las niñas tienen derecho a una educación, nutrición y salud que aseguren su supervivencia, crecimiento y el pleno desarrollo de sus potencialidades.
- El desarrollo temprano de los niños y las niñas es un proceso activo, holístico e integral que involucra a la familia, comunidad y otros agentes educativos.
- La educación inicial es una etapa educativa con identidad propia y que hace efectivo el derecho a la educación.
- La educación inicial permite que las niñas y los niños desarrollen sus capacidades oportunamente, continúen aprendiendo durante toda la vida, participen integralmente en su desarrollo y en el de su comunidad.
- El desarrollo integral de las niñas y los niños garantiza los derechos de ciudadanía desde el nacimiento, asegura mejores resultados en los aprendizajes y reduce las desigualdades educativas y sociales.

**La necesidad de ampliar la cobertura de atención de las niñas y niños con equidad y calidad**

**• Cobertura nacional**

Grupo etáreo	Porcentaje de atención
0-1 año	1,87
1 año	4,5
2 años	5,89
3 años	44
4 años	66
5 años	85

**• Cobertura nacional rural**

Grupo etáreo	Porcentaje de atención
0-3 años	1
3-5 años	35

**¿Cómo lograr una educación inicial de calidad y con equidad comprometiendo la participación de los diversos sectores, instituciones y sociedad civil organizada?**

**Una propuesta para este propósito**

- Constituir la Coordinadora Inter-Institucional para la Atención Integral de los Niños menores de cinco años (CIPAIN). Sería una instancia gubernamental que armonice las acciones de los sectores, instituciones y sociedad civil organizada, comprometidos en la atención de niñas y niños menores de seis años.
- El Ministerio de Educación asume un rol facilitador para promover la integración de los distintos componentes: sector gubernamental y no gubernamental, iglesias, medios de comunicación, sociedad civil organizada.
- CIPAIN armonizará acciones para promover la participación organizada de la comunidad en la toma de decisiones y en la gestión y supervisión de actividades dirigidas a las niñas y niños menores de seis años.
- Incluir diferentes alternativas de atención para los múltiples contextos socioculturales y la diversidad de la demanda de atención, garantizando que el derecho a la educación sea una realidad para todos y todas.
- Sensibilizar e informar sobre la importancia de la atención temprana e integral, creando una conciencia y sentido de la responsabilidad.
- Conformar una red nacional que involucre a instituciones y agentes comprometidos con la niñez, con el fin de fortalecer la atención integral de niñas y niños menores de seis años. Esta red tendrá como eje orientador el componente educativo, e implica la formación de redes regionales y locales.

➤ ***Líneas de acción***

- Proponer e impulsar alternativas diversas de atención integral al niño y la niña menores de tres años, considerando características y necesidades específicas de padres, madres y niños, y centralizando la intervención en las poblaciones más vulnerables según el mapa de pobreza.
- Fortalecer y consolidar los logros alcanzados en la atención de niñas y niños de tres a cinco años, incrementando la cobertura y la calidad.
- Desarrollar un modelo educativo no convencional haciendo uso de los medios de comunicación.

***Lo que se está haciendo en educación inicial***

- Desarrollar y mantener un sistema de diversificación y de actualización continua del currículo; se tiene la propuesta curricular para niños de cero a cuatro años, que será aplicada en el año 2001.
- Universalizar la cobertura de atención, con equidad y calidad, para los niños y niñas de tres, cuatro y cinco años de edad, tomando como base la campaña de Universalización de la Matrícula Oportuna (UMO).
- Capacitar permanentemente a los docentes de educación inicial en el nuevo currículo y uso de materiales educativos innovadores.
- Desarrollar alternativas no escolarizadas, especialmente en zonas rurales.
- Poner de relieve el tema de la educación de la niña, especialmente en zonas rurales, y de la educación bilingüe intercultural de las niñas y los niños.
- Reforzar la capacitación de coordinadoras y animadoras, organización y equipamiento de los programas no escolarizados de educación inicial.
- Desarrollar y mantener un programa de sustitución, rehabilitación y equipamiento de aulas de educación inicial.
- Coordinar con instituciones públicas y privadas, gobiernos locales, organizaciones de base, para la ejecución de un programa de alternativas no convencionales de atención a la infancia que promueva en los padres de familia y la comunidad en general una cultura de crianza, comprometiendo la participación del varón con el lema Iniciativa Papá.

## BIBLIOGRAF A

---

Anderson, Jeanine: *Servicios espontáneos e informales de cuidado infantil en los barrios populares de Lima*. Lima: s/d, 1984.

Útil para las zonas de costa y urbanas marginales, en especial para aquellas áreas donde es posible el acceso a servicios alternativos (cunas, guarderías).

Anderson, Jeanine: *¿Y ahora quién cuida a los niños? El cuidado diurno en Lima, 1981-1986*. Lima: Centro Sumbi, 1988.

El texto trata el tema de los servicios que se ofrecen para el cuidado infantil, analiza el tipo de servicios y la medida en que están adecuados a la demanda existente.

Considera el fenómeno de la migración y sus consecuencias en términos de los cambios en la crianza, cuidados y ayuda a los niños.

Anderson, Jeanine: *La socialización infantil en comunidades andinas y de migrantes urbanos en el Perú*. Lima: Fundación Van Leer-Ministerio de Educación, 1994.

Balance crítico de los estudios realizados sobre la socialización infantil en la población andina campesina rural y de pequeño pueblo, así como de los inmigrantes de este sector que se encuentran en las ciudades.

Define la socialización infantil como "... el proceso de trasladar al niño pequeño todo el bagaje de la cultura a la cual pertenece y equiparlo para su vida adulta en este grupo cultural" (p. 8). Muestra la importancia de los distintos agentes socializadores en las diferentes etapas de crecimiento del niño.

Bernex, Nicole: *El niño y los Andes. Espacio y educación*. Lima: Proyecto Escuela, Ecología y Comunidad Campesina, 1988.

Referido específicamente al niño campesino andino, plantea la relación entre el niño y el medio ambiente, y cómo este moldea y marca el aprendizaje y desenvolvimiento de aquel en el futuro, así como el desarrollo de ciertas destrezas y sensibilidades hacia la naturaleza.

Franco Valdivia, Rocío y Silvia Ochoa: *Wawas y wawitas. El desarrollo infantil en Cusco*. Cusco: Asociación Pukllasunchis, 1995.

Investigación hecha con niños cusqueños de cero a cuatro años utilizando el Diagnóstico Funcional Munich (DFM), que evalúa las siguientes funciones: a) motricidad gruesa, b) motricidad fina, c) percepción, d) lenguaje, y, e) social. En la parte V se presenta información estadística sobre la relación entre el desarrollo infantil y el contexto familiar vital del niño. Se hacen correlaciones entre las variables "sociales" —vivienda, ingreso, grado de educación de los padres— y el desarrollo infantil.

Girón, Cristina y Milagro Luna Ballón: *Dos estudios acerca de Andahuaylas*. Lima: Instituto Indigenista Peruano, 1967.

Haboud De Ortega, Marleen: "La educación informal como proceso de socialización en San Pedro de Casta", en *Debates en Antropología* N° 5, julio de 1980, pp. 71-114.

Etnografía sobre los niños y su relación con distintos agentes socializadores —familia, comunidad, trabajo (agrícola, doméstico, ganadero), juegos comunitarios y foráneos—, espacios físicos y sociales.

Hardoy, Jorge: "El niño, la familia y la comunidad", en Hardoy, Aguirre y Eccher, compiladores: *Las familias, las mujeres y los niños. Estrategias de superación de la pobreza en América Latina y el Caribe*. Montevideo: Programa de Fortalecimiento Institucional y Capacitación para Organizaciones No Gubernamentales de América Latina y el Caribe (FICONG), 1993.

Artículo que permite tener una visión de las tendencias en la investigación sobre el tema en América Latina, en la cual podemos ubicar nuestro trabajo.

Presenta las perspectivas de grandes ciudades de América Latina y la participación de los grupos marginales en las estructuras de servicios comparándolos con otros estratos sociales.

La ciudad es vista como un espacio de grandes desigualdades donde las familias de sectores marginales son las más afectadas, incluidos los niños pequeños; así, la familia y la comunidad se convierten en una especie de mediador entre el niño y la realidad.

Hardoy, Jorge; Rosario Aguirre y Celita Eccher, compiladores: *Las familias, las mujeres y los niños. Estrategias de superación de la pobreza en América Latina y el Caribe*. Montevideo: Programa de Fortalecimiento Institucional y Capacitación para Organizaciones No Gubernamentales de América Latina y el Caribe (FICONG), 1993.

Instituto Indigenista Peruano: *Ocho estudios acerca de Andahuaylas*. Lima: Instituto Indigenista Peruano, 1968.

Luna Ballón, Milagro: "Algunos aspectos de la educación informal en Andahuaylas", en Instituto Indigenista Peruano; *Ocho estudios acerca de Andahuaylas*. Lima: Instituto Indigenista Peruano, 1968.

Trabajo realizado en diferentes zonas de Andahuaylas y en el que se describen las costumbres y patrones de crianza en higiene, alimentación, aprendizaje para caminar y hablar, actividad lúdica.

Luna Ballón, Milagro: "La familia indígena y el ciclo vital en la provincia de Andahuaylas", en Girón Shaefer, Luz Cristina y Milagro Luna Ballón: *Dos estudios acerca de Andahuaylas*. Lima: Instituto Indigenista Peruano, 1967.

Etnografía bastante general de la familia en Andahuaylas. Presenta las relaciones que se dan en la familia y el ciclo vital de esta; destacan las descripciones de las prácticas de nacimiento y primeros cuidados que se prestan al recién nacido. Podría servir para comparar con lo que se encuentre en la presente investigación y esbozar algunos cambios y continuidades.

Majluf, Alegría: "Prácticas de crianza en madres de estratos medio y bajo de Lima", en *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, año VII, volumen VII, N° 2, pp. 151-161. Lima: PUCP, 1989.

El artículo parte de la hipótesis de que las madres de estratos privilegiados usan un patrón de crianza llamado democrático, mientras que las madres de sectores menos favorecidos recurren al patrón autoritario.

El patrón democrático se define con un manejo "racional de los hijos, estimulan el intercambio de ideas, explican las razones de sus medidas disciplinarias, establecen normas y hacen uso de su autoridad cuando es necesario. Asimismo, estos padres estimulan la independencia, el control de sí mismos y son afectuosos con sus hijos" (p. 153).

El patrón autoritario es entendido básicamente como: "... los padres tienden a formar y controlar la conducta de sus hijos de acuerdo a ciertas normas absolutas, valorando la obediencia, el trabajo, el respeto por la autoridad, la tradición y preservación del orden. La comunicación verbal con sus hijos es limitada y algunos de estos padres son hostiles y rechazan a sus hijos" (*ibidem*).

Las definiciones se basan en que "la interacción entre padres e hijos y las prácticas de crianza están fuertemente influenciadas por la condición socio-cultural de la familia, en particular por el nivel educacional y ocupacional de los padres y por sus ingresos" (p. 154).

Minturn, Leigh y William Lambert: *Mothers of Six Cultures*. New York: John Wile and Sons, 1964.

El texto busca identificar patrones de crianza panculturales con los cuales describir semejanzas y diferencias en las seis áreas culturales estudiadas (noreste de Estados Unidos, México, Filipinas, Okinawa, India y África).

Se trabajó con niños de tres a diez años divididos en un grupo de tres a seis y otro de siete a diez años. Se realizaron entrevistas y un *test* proyectivo verbal, y también se conversó con las madres o responsables femeninas de la crianza de cada familia.

Ortiz Rescaniere, Alejandro: "Un estudio sobre los grupos autónomos de niños...". Lima: Fundación Van Leer- Ministerio de Educación, 1994.

Un estudio sobre los grupos autónomos de niños rurales: la pandilla infantil, los amigos de barrio, la hermandad. Subraya su autonomía frente a los adultos, el sentido que tienen para ellos el juego y el trabajo.

Ortiz Rescaniere, Alejandro: "La comunidad, el parentesco y los patrones de crianza andinos", en *Antropológica*, año VII, N° 7. Lima: PUCP, 1989.

Artículo fundamental para entender el sentido de la investigación que se está llevando a cabo. Plantea la relación entre socialización, familia y comunidad.

Pacheco, Teresa: "Sector socioeconómico, técnicas de crianza y tolerancia a la frustración en niños". Tesis para optar el grado de bachiller con mención en Psicología. Lima: PUCP, 1968.

El trabajo relaciona el sector socioeconómico con las técnicas de crianza que las madres utilizan y cómo estas pautan de alguna manera el grado de tolerancia a la frustración que puede tener el niño.

En el texto se entiende técnicas de crianza como la forma en que la madre orienta la crianza de sus hijos. Se trabajó en los sectores medio y bajo.

El recojo de la información se realizó por medio del cuestionario (CRPR) creado por Rickel y Biassatti en 1982, que fue adaptado y validado para el contexto peruano.

Sánchez Garrafa, Rodolfo y Gustavo Valdivia: *Socialización infantil mediante el juego en el sur andino*. Lima: Fundación Van Leer-Ministerio de Educación, 1994.

Este texto analiza la importancia de la dimensión lúdica en la socialización infantil. El trabajo, referido a la población andina, nos da cierta noticia de lo que será el trabajo en Andahuaylas.

Zamalloa, Zulema: "Ciclo vital en Sayllapata: Estudio de la cultura campesina del distrito de Sayllapata, provincia de Paucartambo (Cusco)", en *Allpanchis Phuturinga*, volumen IV, 1972, pp. 21-32.

Analiza distintos momentos del ciclo vital en la comunidad campesina de Sayllapata; es relevante para nosotros el de preñez y nacimiento, donde se explican las teorías el embarazo, los cuidados durante el embarazo, las atenciones a la madre y al recién nacido. Aborda además temas como el nacimiento de mellizos, la práctica del aborto y del infanticidio.

Zuloaga, Elsa; Alejandra Rosell y Laura Soria: *Los niños del Perú. Pautas y prácticas de crianza*. Lima: Unicef/Desco, 1993.

Trabajo realizado en zonas urbanas marginales, sierra y selva, basado en entrevistas con madres de familia y especialistas en el tema. Subraya los aspectos de salud, nutrición y bienestar psicosocial.

# ANEXO 1

## INFORME DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN CHAMPACCOCHA, ANDAHUAYLAS

### DESCRIPCIÓN GENERAL

Champacocha es una comunidad campesina quechuahablante ubicada en el distrito de San Jerónimo, provincia de Andahuaylas, departamento de Apurímac.

Es el segundo pueblo que se encuentra en la carretera hacia el Cusco, en una región que los incas llamaron "quechua" por la suavidad de su clima y de su geografía y la calidez de su gente. Originalmente Champacocha estuvo en territorio chanka, y todavía se pueden observar construcciones como la de Sondor, en la cima de una montaña. De aquí se deriva el nombre de la fiesta del Sondor Raymi que está empezando a ser festejada y representa ritualmente la guerra entre los incas y los chankas en la laguna de Pacucha en el pueblo del mismo nombre.

Champacocha tiene un patrón de poblamiento disperso, aunque puede observarse la diferencia entre la gente que vive cerca de la carretera afirmada que cruza el pueblo y la gente que vive lejos de ella. Esta diferencia puede ser apreciada, entre otras cosas, por el tipo de casa: de adobe con techo de paja, de adobe con techo de tejas y de adobe con techo de calamina. Además, los pequeños comercios y tiendas que hay en el pueblo se ubican al lado de la carretera.

Como ya se dijo, Champacocha está rodeada de suaves colinas ni muy altas ni muy empinadas, lo que permite que sean cultivadas casi hasta la cima.

El cultivo más importante es la papa, que es plantada tanto en las zonas altas, principalmente en la época de lluvias, como en las zonas bajas en las que se utiliza el riego.

El segundo cultivo en importancia por la superficie sembrada es el maíz, producido en las zonas media y baja de la quebrada. Los otros cultivos en orden de importancia son las habas, el trigo, la arveja, la quinua y el tarwi, estos últimos destinados casi por completo al autoconsumo, a diferencia de la papa y en menor escala el maíz, que es seleccionado para la comercialización. Casi todas las familias (350 aproximadamente) tienen además un número y variedad de animales como vacas, cerdos, cuyes y gallinas.

La actividad más importante es la agricultura, que algunas familias combinan con el comercio en un pequeño local y con trabajo asalariado como peones en chacras ajenas o en construcciones; además, una familia es copropietaria del único grifo que hay en el pueblo, tiene una tienda de venta de fertilizantes e insumos agropecuarios, una tienda de abarrotes y una porción de chacra.

Al parecer, en Champacocha las autoridades y la organización comunal están perdiendo espacio por la iniciativa de los mismos pobladores de convertirse en un distrito independiente. Sin embargo, en este momento Champacocha es un centro poblado menor dirigido por el Consejo Menor, cuyas autoridades principales son el alcalde y los regidores elegidos en las elecciones municipales, y el agente municipal que se encarga de resolver problemas ocasionados por animales o personas en propiedades ajenas.

En tanto comunidad, las autoridades de Champacocha son el presidente, el vicepresidente, el secretario, el tesorero y el juez de paz que ahora sustituye al teniente de gobernador, representante del gobierno.

## ORGANISMOS Y PROYECTOS MÁS IMPORTANTES QUE FUNCIONAN EN LA REGIÓN

- AID. Construcción de colegios y obras públicas.
- Sierra Centro Sur. Construcción de canales de riego y electrificación.
- Subregión de Desarrollo. Acabado de los colegios, construcción de reservorios.
- PRONAMACHCS. Campañas de reforestación y revalorización de la andenería para evitar la erosión y préstamos de semillas para ser sembradas en los andenes.
- Ministerio de Agricultura. Préstamo de semillas a las comunidades más necesitadas.
- Subregión de Salud. Campañas de instalación de agua potable y tratamiento de aguas. Dentro de este organismo está el PANFAR, que dona alimentos a familias con niños desnutridos.
- ADRAFASA. Asociación de adventistas que presta ayuda a sus miembros y realiza campañas de evangelización.
- INTERVIDA. Proyecto español que brinda apoyo en salud, educación y agropecuaria. Regala ropa y alimentos. Trata de buscar padrinos españoles para los niños de la región mediante postales y cartas. Tiene una ambulancia que brinda asistencia médica de comunidad en comunidad.

## SERVICIOS

- Posta de salud. Atiende accidentes, partos y enfermedades sencillas de curar. A través de la posta y las madres se dan cursos de planificación familiar.
- Jardín de niños. Con unos sesenta a ochenta niños.
- Escuela primaria. Ciento cincuenta niños inscritos, aproximadamente.
- Escuela secundaria. Ciento veinte jóvenes. Tiene una variante agropecuaria.

Hay asimismo aproximadamente 150 niños no inscritos y no estudiantes. Esto, creemos, se debe a la poca cantidad de mano de obra con la que cuenta la comunidad; en las épocas de más trabajo (siembra y cosecha) muchos niños faltan a la escuela para apoyar a sus familias en la chacra.

- Luz.
- Agua pero no desagüe.
- Teléfono comunitario.
- Carretera afirmada y caminos de herradura.

## PATRONES DE CRIANZA

### Alimentación

Por lo general, son las madres quienes alimentan a sus hijos, pero a veces los padres también ayudan.

#### *Recién nacidos*

Los horarios y la frecuencia de las comidas son bastante variables. Se alimentan sólo de leche materna cada vez que lloran por hambre; ocurre también que las madres les dan el pecho cuando el bebé las fastidia demasiado sin que necesariamente el niño se sienta hambriento (es como si el seno de la madre fuera un chupón natural).

Los lugares donde son alimentados tampoco son fijos, porque dependen de la actividad que la madre esté realizando.

La lactancia continuará hasta el año y medio y puede prolongarse hasta los dos años. Esta edad de los niños coincide con el momento en que empiezan a caminar y la madre deja de llevarlos en la manta a su espalda.

#### *Seis meses*

A los seis meses los horarios de alimentación se hacen un poco más estrictos debido a que ya no son alimentados solamente con leche materna, sino que la madre tiene que cocinar comidas especiales para el niño, que come en la mañana, al mediodía y en la noche; la madre le da de lactar también entre comidas.

Las madres que trabajan en su casa les dan de comer ahí, y las que trabajan en la chacra llevan los alimentos para su bebé junto con los alimentos para el resto de su familia.

Los alimentos preparados más comunes para un niño de seis meses son los caldos (de trigo, cebada y quinua) y la *ulpada* (molidos o papillas de trigo, quinua y kiwicha).

Hay dos tendencias en el consumo del caldo y la *ulpada*. Aquellas familias conformadas por una pareja madura, con más de cinco hijos, con pocas probabilidades de progreso (por escasos recursos o por una determinada actitud) tienden a alimentar a sus hijos de esta edad con caldos; mientras que parejas jóvenes que practican un cierto tipo de planificación y tienen un grado de instrucción superior a la del resto alimentan a sus hijos principalmente con las *ulpadas*.

También funciona el programa del Vaso de Leche (leche en tarro).

### Un año

Aquí se presenta la misma tendencia. Las familias con muchos hijos, pocos recursos, etcétera, hacen comer a sus hijos de esta edad lo que se cocina para todos, mientras que el otro tipo de familia sigue haciendo comidas especiales y suaves para la digestión, incluyendo de a pocos proteínas animales en la dieta.

A partir del año los niños empiezan a mostrar preferencias por los tipos de comidas. Sus gustos más marcados son: el pan (considerado una golosina), los fideos, la papa, el choclo (cocido o tostado) y el arroz.

La mayoría de los padres se quejan un poco de los gustos de sus hijos; dicen que la quinua, el queso, la cebada y las habas son los alimentos más nutritivos.

En Champacocha hay muchos casos de desnutrición infantil, por lo que el PANFAR con gran frecuencia se lleva a los niños desnutridos a un hospital y los devuelve a su madre cuando sus niveles de nutrición se normalizan.

Ejemplo de la alimentación de un niño desnutrido:

Desayuno: mate de manzanilla o culantro.

Almuerzo: sopa de trigo.

Noche: "no quiere comer", toma dos tazas de mate nuevamente.

### CONCEPCIÓN DEL EMBARAZO O PARTO/ CRIANZA

De las personas con las que hablamos, la mayoría decía no tener idea alguna sobre la concepción; unas pocas contestaron que era el producto de una o varias relaciones sexuales, y sólo una (un evangelista) contestó que se producía por la unión de un óvulo y un espermatozoide.

Sin embargo, era muy evidente que el tema los incomodaba, razón por la cual muchos respondían con evasivas o se quedaban callados. Hace falta más tiempo de trabajo de campo para poder conocer sus creencias a este respecto.

Durante el embarazo, las actividades normales que realiza una mujer se ven reducidas; sólo las más jóvenes y fuertes trabajan en la chacra durante los primeros meses de gestación. Las demás se dedican a pastar a los animales y a los trabajos domésticos.

Muchas de ellas comen normalmente, pero reciben vitaminas y hierro de la posta. Su dieta durante el embarazo es la misma de siempre, aunque tratan de no comer comidas muy pesadas.

Los partos tienen lugar tanto en la casa como en la posta, aunque las mujeres más jóvenes prefieren dar a luz en los centros médicos.

Los partos en la casa se realizan en el dormitorio de la mujer, y a veces están presentes varias personas: la madre, la suegra, el esposo, una hermana o una partera.

El esposo toma a la mujer por la cintura desde atrás y ejerce presión sobre el vientre para ayudar en la labor del parto, mientras que alguna mujer espera al niño. Cuando en el parto sólo interviene la pareja, es el esposo quien espera al bebé.

El trabajo de las parteras está bastante generalizado. La partera es una mujer de avanzada edad que aprendió el oficio con la práctica, y no sólo ayuda en el parto sino que también acomoda a los fetos tanto meses antes como durante el alumbramiento por medio de masajes. La partera con la que hablamos nos dijo que en un caso tuvo que volver a introducir al niño que nacía para acomodarlo bien, porque no había logrado alcanzar la posición correcta. El pago que reciben es "una voluntad" —cinco soles como promedio—; otras veces les dan víveres y otras no reciben nada. Es posible que por el bajo precio de este servicio las mujeres prefieran la ayuda de las parteras a la de la posta.

Durante su embarazo, muchas mujeres van a controlarse con las parteras todos los meses o acuden a ellas en caso de alguna molestia.

Según la partera con la que hablamos, muchas veces las llaman de la posta porque dicen que ellas son las únicas que saben acomodar a los que están naciendo con dificultad.

El parto en la posta es más impersonal; las mujeres son atendidas aisladamente por enfermeras y doctores mientras los familiares esperan.

Si el parto se produce en la casa, el cordón umbilical es cortado con un pedazo de teja y luego es enrollado junto con la placenta para después ser secados en el fogón de la cocina y enterrados en la chacra o en la parte posterior de la casa.

En algunos casos la placenta y el cordón son sólo quemados en el fogón, y en otros son enterrados directamente. Sin embargo, los esposos que tienen alguna idea de antisepsia, las parteras y el personal de la posta prefieren cortar el cordón con tijeras o con una *gillette*, porque así hay menos riesgo de infección. En los dos primeros casos el cordón y la placenta son tratados tradi-

cionalmente, mientras que en la posta son desechados en la basura.

La partera nos informó que la placenta y el cordón deben ser enterrados para que la criatura no se vea afectada por el “viento”, que es algo muy grave. Tiene la creencia de que existen unos “vientos malos” que si afectan a la criatura la dejan “chueca”.

Sospechamos que esto puede estar relacionado con la costumbre de enfundar a los recién nacidos en mantas ceñidas al cuerpo para fortalecer la columna y para que el niño crezca derecho, de la misma manera como un árbol pequeño necesita ser amarrado a una vara guía para no torcerse. Creemos que esto puede estar relacionado también con alguna creencia sobre el “frío”, ya que tampoco dejan a los recién nacidos directamente sobre el suelo sino que los ponen sobre una manta. La manta los protege contra el frío, contra el “viento” y también contra el “mal de ojo” o *ñawi onccoy*.

La partera creía también que cuando un niño nacía otro estaba muriendo. Si el que moría sufría una muerte rápida, así sería el nacimiento del otro niño; y si la muerte era lenta y dolorosa, el parto también sería así.

Los hombres que ayudan a dar a luz a sus esposas y son maridos dedicados las atienden en todos sus partos y piensan que el parto es algo bonito; les gusta ayudar. Las mujeres, por el contrario, tienen una opinión dividida: a algunas les gusta, a otras también pero dicen que es muy doloroso y sienten miedo, y a otras —generalmente las más jóvenes— no les gusta para nada.

Creer que el que el niño sea varón o mujer depende de la duración del embarazo o de la posición de la criatura en el vientre: si la criatura está vertical, es hombre; si está horizontal, mujer.

La mayoría de personas no mostraba preferencias por el sexo de sus futuros hijos, pero algunas mujeres preferían que sus hijos sean hombres porque piensan que las mujeres sufren más.

Todas las mujeres contestaron que estaban contentas con sus hijos, pero las que no planificaban decían que les hubiese gustado tener menos, y las que planificaban ya no querían tener más porque es muy difícil educarlos o porque son muy traviesos.

Una mujer con dos hijos nos dijo que al primero sí había querido tenerlo, pero el segundo lo tuvo porque estaba un poco enferma y el embarazo la fortalecía.

Todas las mujeres coincidían además en que sus hijos “vinieron nomás”, y a todas les gustaban

sus hijos cuando nacían (“eran blanquitos, bonitos”). Las mujeres creen asimismo que para dar a luz se necesita ser fuerte.

Después del parto o durante él las mujeres se fajan con unas mantas para que el niño “no se suba” y después no tener flojo el vientre y no se “tape el estómago”.

El niño les es entregado inmediatamente después de nacer o luego de que lo limpian o lo bañan con agua tibia (pese a la oposición de la posta en este aspecto, no quieren que lo bañen), y los demás familiares van conociendo al niño en la medida en que la madre se va recuperando y empieza a realizar su rutina.

El nombre del niño o de la niña es pensado siempre después del parto, debido en algunos casos a que no saben de qué sexo será la criatura, y es puesto por cualquier miembro de la familia, excepto en el caso de un evangélico que ya tenía pensado el nombre que le iba a dar a su hija antes de que naciera, y que les ha puesto a sus hijas nombres bíblicos.

Por lo general, el nombre es alguno que le guste a cualquiera de los familiares más cercanos, o se le pone al recién nacido el nombre de algún antepasado (un abuelo o un tío).

Hay dos ceremonias importantes con las cuales se presenta al niño a la sociedad: el corte de pelo y el bautismo católico, que pueden realizarse en la misma fecha o en fechas distintas según la edad del niño o de la niña.

Mediante estas ceremonias los niños obtienen padrinos que, por lo general, son personas de un *status* mayor y que suelen llevarles regalos en navidad o en los cumpleaños y comprarles golosinas. Además, son las personas que posiblemente se encargarán del niño si algo les pasa a los padres o les darán un lugar donde quedarse en caso de que quieran salir a estudiar o a trabajar fuera del pueblo.

Si algún pariente necesitase ayuda, envían a uno de sus hijos por uno o dos meses para que apoyen a sus tíos o a sus padrinos. En la mayor parte de esos casos los niños son tratados bien, pero no como si fuera uno de sus primos: se les hace trabajar más y también se les regaña más.

En los bautizos o los cortes de pelo se organiza una comida o una fiesta, y aunque los bautizados no participan directamente de la celebración, la edad en la que son bautizados en muchos casos asegura que el niño sea lo suficientemente consciente como para darse cuenta de que algo se está celebrando en su nombre.

Desde que el niño nace hasta el destete la madre lo lleva a cuestas, durante los primeros meses enfundado en una manta y casi escondido

de la vista de los demás; luego, paulatinamente, el niño empieza a adquirir mayor movimiento, a sacar la cabeza y a observar lo que sucede a su alrededor (por ejemplo, los quehaceres y las conversaciones de su madre).

Cuando empieza a moverse mucho es señal de que ya quiere comenzar a gatear (eso sucede aproximadamente de los seis a ocho meses, según los padres), y es colocado en el suelo por unos momentos.

Por lo general, es la madre quien enseña a caminar a sus hijos colocándolos en equilibrio y jalándolos de a pocos de la mano para que den sus primeros pasos.

Desde el momento en que ya puede caminar empieza a realizar los primeros mandados que le da su madre: alcanzarle los utensilios de la cocina o traerle la leña; entonces también empieza a jugar con sus hermanos mayores tratando de seguir el ritmo de sus juegos, aunque un poco torpemente.

También a esa edad los padres y las madres que trabajan en la chacra los empiezan a llevar con ellos; allí los dejan sentados sobre una manta y se entretienen con algún hermano o con algún objeto.

Cuando pueden andar un poco mejor, sus hermanos mayores los llevan a pastar a los animales, juegan con ellos y se ríen de sus ocurrencias y torpezas.

Hasta que el niño puede caminar es bastante dependiente de su madre, y va donde va ella; pero después, cuando puede salir con sus hermanos mayores, está en casa sólo en las horas de las comidas, en las que ayuda a su madre a cocinar y a limpiar para luego salir de nuevo a pastar a los animales o a jugar.

Hay padres a los que no les molesta que sus hijos jueguen mucho; son bastante permisivos si eso no interfiere con las tareas domésticas que tienen que realizar; en caso de no hacerlo son castigados con un látigo (chicote San Martín), un coscorrón o una regañada. Pero también hay padres que, por el contrario, están más preocupados por la educación escolarizada de sus hijos, los persiguen para que hagan sus tareas y por lo tanto los dejan salir menos. Los padres más tradicionales esperan que sus hijos sean trabajadores, respetuosos y honrados, que se queden en la chacra; los más progresistas pretenden que estudien enfermería o en la escuela de policía; los más optimistas y los que tienen más recursos dicen que enviarán a sus hijos a alguna universidad.

La inasistencia a las escuelas no se debe sólo al desinterés de algunos padres o a que se le dé

prioridad al trabajo en la chacra; se produce también porque la pandilla de niños que juega en el campo en muchos casos reemplaza el cuidado y la vigilancia de los padres, por lo que en numerosas oportunidades prefieren seguir jugando, pastando a los animales o ayudando en la chacra que ir a la escuela.

Creemos que por realizar la mayor parte de sus actividades en un espacio abierto y libre de la tutela de los padres, se les hace un poco difícil estar concentrados en un salón de clase.

En general, es el padre quien más engríe comprando golosinas y juguetes, pero es él, también, quien castiga con mayor severidad. Por otro lado, es la madre la que más cariño hace a sus hijos, y la más notoria demostración pública de cariño es el tenerlos cargados. Cargar al niño es una forma de hacerle cariño. Otra es haciéndolo bailar o cantándole.

En Champacocha nunca se muestra físicamente en público el afecto hacia los niños (cariacias, besos, etcétera); la gente sabe que los padres quieren a sus hijos si los tienen bien cuidados y alimentados y si se ocupan de ellos (higiene, vacunas, educación). Los niños más limpios son bañados y cambiados de ropa dos veces por semana; la ropa es también lavada de una a dos veces por semana, pero se ensucia rápidamente por los juegos, durante las comidas o por las actividades habituales.

Todas las mujeres dicen que tienen su cocina y sus utensilios limpios y que los lavan con cada uso, pero la cantidad de diarreas de los niños indica otra cosa. Los niños pueden dormir junto a sus padres o no, dependiendo del tamaño de la casa y del nivel económico. Todos los padres contestaron también que sus hijos tienen vacunas completas; en ese sentido, la posta y el Estado se encargan de motivar a los padres para que vacunen a sus niños regalando comida o ropa.

Cuando los hombres son preguntados en un espacio público acerca de las cuestiones relativas a la crianza y el ritmo de la casa, aparentan saber muy poco o no estar interesados; y aunque creemos que la madre está ligada a los hijos más íntimamente, esta actitud masculina cambia dentro de la casa, ya que ellos también les enseñan a gatear, les fabrican pequeños picos para que los acompañen a la chacra y están menos atareados que sus esposas con las tareas domésticas, razón por la cual tienen más tiempo que ellas para jugar con sus hijos.

A los niños les gusta ir a la chacra a ayudar a sus padres. Pudimos observar que en algunos casos sólo van los días que no tienen clases (como si

fuera un premio o un descanso), mientras que los días de semana, aparte de ir a la escuela, ayudan a su madre en los quehaceres de la casa y a pastorear a los animales (lo que al parecer les resulta muy divertido); también se dedican a hacer sus tareas y a jugar. Los fines de semana no son tan intensos como los días corrientes: van a la chacra, ayudan, juegan y regresan por la tarde a sus casas, donde ayudan a sus madres con las tareas domésticas.

Por lo general, los niños suelen rodar un aro y jugar con latas y carritos que heredan de sus hermanos mayores. Fabricados sobre todo por los padres, estos carritos son en realidad la réplica de una tolva de camión a la que se le adhieren cuatro chapitas de botellas de cerveza o gaseosa a manera de ruedas tiradas por un cordón. Son llenados de arena o tierra. En otros casos tienen juguetes comprados pero bastante gastados por los años o por el propio uso (carros, muñecas, pelotas, etcétera).

Sin embargo, hacia los cuatro años los niños se entretienen con cualquier cosa: un palito, una piedra o tierra; según la gente, esta última es en muchos casos la causa de la diarrea.

Por lo que pudimos observar, los juegos entre los padres y sus hijos pequeños son más verbales que físicos; los padres les hacen pequeñas bromas (les quitan el juguete, por ejemplo), se ríen de sus ocurrencias o de sus torpezas cuando les enseñan a caminar, o de sus primeras palabras.

Hay otros padres que juegan poco con sus hijos porque piensan que les pueden faltar el respeto.

Los juegos entre los padres y sus hijos son también un modo de demostrar cariño; el cargarlos y hacerlos bailar asegura el contacto físico suficiente. En muchos casos los padres duermen en el mismo lecho con sus hijos menores.

## CAUSAS Y CURAS DE LAS ENFERMEDADES MÁS FRECUENTES EN LOS NIÑOS

### Gripe (tos)

- Causas. Estar expuesto al frío o jugar con agua.
- Tratamiento y cura. La cura casera más frecuente son las infusiones de eucalipto. Hay casos en los que también se le frota al niño un trapo empapado en su propio orín o en el de sus hermanos. Si la enfermedad se prolonga o se agrava, el niño es llevado a la posta médica.

### Diarrea

- Causas. Comer tierra, ingerir alimentos o agua sucia; comer comidas frías o comer mucho y muy caliente.
- Tratamiento y cura. Infusiones de *paicco*, de orégano, suero casero. Cuando no conocen estos remedios o cuando la diarrea se complica, el niño también es llevado a la posta.

### Sarampión

- Causas. No saben cuál es la causa directa y dicen que sus hijos se enferman por contagio.
- Tratamiento y cura. En caso de ser severa, el niño es llevado a la posta; si no, "el sarampión tiene su secreto", la *uishupa*: se pulveriza una piedra llamada *llampu* junto con los pétalos de una rosa o un clavel blanco, con un pan y con dinero, y la mezcla es frotada por el cuerpo del niño. Durante la noche se le deja dormir así; al día siguiente, por la mañana, es llevado a la sombra de un árbol o al cruce de dos caminos (una calle con cuatro esquinas).

### Rasca-rasca o granos (¿varicela?)

- Causas. Coinciden en que la causa de la enfermedad es la suciedad.
- Tratamiento y cura. En todos los casos fueron llevados a la posta para ser curados, excepto en uno en que el niño fue frotado con una mezcla de hierbas y alcohol y tomaba infusiones.

### Susto o "machariku"

- Causas. Un ruido muy fuerte (un grito, por ejemplo), o una caída mientras juega. Generalmente les sucede a los niños más pequeños. Cuando un niño se asusta su espíritu sale del cuerpo; tiene vómitos, fiebre, dolor de cabeza, insomnio e incontinencia.
- Tratamiento y cura. Hay varias recetas:
  - Siete espíritus. Mezcla del extracto de siete hierbas (la nuez moscada, la violeta, el clavel y la valeriana, entre otras, son hierbas para los nervios) diluida en agua que es vendida por pomos en la ciudad de Andahuaylas. Se le da al niño una dosis variable de cucharadas durante el día.

- Pasada de huevo. Frotan al niño con un huevo por todo el cuerpo; dicen que al terminar, cuando abres el huevo, el contenido está negro.
- Entierro de flores en el lugar donde el niño se cayó (clavel blanco).
- *Ccallapa*. Es practicada por mujeres de avanzada edad que por lo general son también las parteras. Ellas preparan un remedio moliendo el corazón de un zorrino (secado previamente) con clavel blanco y piedra Santa Ana, que tiene que ser ingerido por el niño. Luego presionan la cabeza del niño por la frente y por encima de la nuca simultáneamente, y por los costados de la misma forma,

invocando al espíritu para que regrese al cuerpo. Reciben "una voluntad" por hacer eso.

### **Mal de ojo o "ñawi onccoy"**

Causado por la mirada muy fuerte de algunos adultos. Esta es una de las razones por las cuales los niños más pequeños están cubiertos casi totalmente y son vistos por la gente muy pocas veces. El manto que los cubre los protege contra el mal de ojo; la misma función cumple una cinta verde o roja amarrada en la muñeca izquierda de la criatura. Los síntomas y la cura son iguales que los del susto.

## ANEXO 2

### INFORME DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN LA COMUNIDAD CAMPESINA DE CHACCOMARCA, DISTRITO DE TALAVERA DE LA REYNA, PROVINCIA DE ANDAHUAYLAS

#### DESCRIPCIÓN GENERAL

La comunidad campesina de Chaccamarca ha sido recientemente nombrada centro poblado menor, bajo la jurisdicción del distrito de Talavera de la Reyna. Se encuentra a veinte minutos a pie por una trocha carrozable desde la pista que une Andahuaylas con Talavera.

Las autoridades de Chaccamarca son Samuel Centeno, alcalde del Consejo Menor, y Javier Cáceres<sup>1</sup>, presidente de la comunidad campesina.

Tiene una población de aproximadamente 150 familias que se ubican siguiendo un patrón disperso de asentamiento. Las casas son de adobe con techo de tejas o calamina; por lo general tienen dos pisos y están al costado de sus corrales, pequeños huertos o chacras.

La actividad principal y característica es la agricultura para la subsistencia, y se cultiva maíz, papa, cebada, frijol y habas; complementan esta actividad la ganadería<sup>2</sup> y la fabricación de ladrillos en hornos artesanales, ambas concentradas en un pequeño grupo de familias que podríamos definir como pudientes.

Chaccamarca tiene servicio de agua potable, luz eléctrica con medidores domiciliarios

—lo que determina que sólo tengan acceso a ella las familias que pueden pagar—, Pronoei, escuela primaria y templo pentecostal. La posta que les correspondería se encuentra en Llantuyhuanca<sup>3</sup>, bastante lejos, por lo que se prefiere usar los servicios médicos de Andahuaylas o Talavera.

Los proyectos que actualmente se están llevando a cabo son el comedor popular, apoyado por Promudeh y el Pronaa; Vaso de Leche, por la Municipalidad de Lima, y esperan la aprobación de Foncodes del proyecto de mejoramiento del agua potable y la escuela.

#### FAMILIA DE GREGORIO Y LUCÍA

La casa de esta familia está construida de adobe con techo de tejas, con primer piso y mezanine. Lucía nos dijo: “La casa está hecha ‘al champazo’ nomás”. Es una vivienda provisional, pues piensan mudarse el próximo año porque les falta espacio y la ubicación de la casa no es buena: el viento le cae directamente y se ensucia demasiado.

En el primer ambiente de la casa encontramos a un lado el fogón y al otro extremo una cama; fue en este ambiente<sup>4</sup> donde se desarrollaron nuestras conversaciones. El aspecto es desordenado, y se mezclan utensilios de cocina, perros, ropa, gallinas, juguetes, cuyes y leña.

En el cuarto que hay al fondo duermen la mamá y los hijos menores. Como en la noche estos se mueven y se destapan en la mañana están con tos; si duerme con ellos la madre puede taparlos durante la noche. En la mezanine duermen los hijos mayores con el papá. Siempre duermen dos personas en cada cama.

1 Vive en Talavera, lo que no deja de causar asombro y malestar a un grupo de pobladores.

2 No hay que dejar de considerar la magnitud e importancia de la feria ganadera semanal de Andahuaylas.

3 La situación entre Chaccamarca y Llantuyhuanca no nos quedó del todo clara: aunque son dos comunidades perfectamente distinguibles por sus límites territoriales, algunos pobladores nos dijeron que era una sola.

4 Se pudo ver que los adornos y afiches de este ambiente eran los producidos por el Programa de Animación Infantil.

No tienen luz eléctrica y el agua es de poquial. Pudimos ver que tenían el diccionario *Lexus* y algunos juguetes.

En esta familia, eran la séptima y octava hijas —Ruthmar (de tres años) e Irma (de nueve meses)— las que estaban dentro de los criterios de nuestro trabajo, aunque creemos que hemos recogido información que refleja la experiencia de Lucía<sup>5</sup> en la crianza de todos sus hijos y la consolidación de su familia.

Se trata de una familia consolidada —los padres son los de mayor edad de nuestros entrevistados— y estructurada.

Es una familia que combina características tradicionales —mantener el conjunto de creencias para el cuidado en los períodos pre y posparto— con el conocido criterio progresista de la educación como medio de superación.

## ALIMENTACIÓN

Lucía da exclusivamente pecho a sus hijos hasta los seis o siete meses; de ahí en adelante se agregan a la dieta papillas, sopas, papa, carne, queso, leche y huevos.

Una señora que nos acompañaba nos dijo que no hay una dieta especial para los niños; por lo general ellos comen lo que se cocina en la casa para la familia.

Ruthmar tomó pecho hasta que cumplió un año y tres meses, cuando empezó a comer “comida de adulto”. Irma, por su parte, toma pecho y a la vez le dan de comer carne, papillas y galletas. La frecuencia de la lactancia es cada vez que el bebé lo desee; por ello esta se realiza en los más diversos espacios. Cuando su madre da de lactar a Irma, Ruthmar se acerca a ella celosa y fastidiando a Irma, para que le den teta también a ella. Los alimentos preparados son servidos en la casa en platos de sopa.

Al momento de llevar a cabo el destete Lucía suele irse de la casa por una semana, período en el cual todo queda a cargo del padre. Cuenta que hay quienes se echan ají o hierbas amargas en el pezón para que el niño ya no pida teta. Ha tratado de dar biberón a uno de sus hijos, pero en la posta le aconsejaron no hacerlo porque los niños desarrollaban gastritis de tanto chupar aire (gases).

Cuando se produce el destete se cree que se debe matar un cuy, hacer con él un caldo y cocerlo con hierbas. Este plato se lo dan al niño para que se le quite el deseo de seguir amamantando; si no lo hacen el niño hace el gesto de que está mamando y se chupa el labio.

La responsable fundamental de la alimentación es la madre; en caso ella no esté presente, es tarea de los hermanos mayores o del padre. En la casa se come de todo: “lo único que no les gusta es la col; las otras verduras ni la semana duran”, nos comentó Lucía sobre las preferencias familiares. Los alimentos más frecuentes en casa son el huevo, la carne, la leche, el queso, el mote y las papas. Le gusta que sus hijos coman carne, y considera muy importante para su crecimiento darles leche y huevos.

## SALUD

Los cuidados que Lucía tuvo se centraron en los dos primeros meses de embarazo, período en el cual ella no debía cargar objetos pesados ni lavar ropa con agua fría; pasado este tiempo podía realizar sus actividades normales. Esto de alguna manera se contradice con el hecho de que ninguno de sus embarazos ha sido controlado en la posta y no ha tenido cuidados especiales para realizar sus actividades, pues no podía dejar de trabajar.

Gregorio nos contó que si durante el embarazo su esposa se siente un poco mal en las mañanas y no quiere levantarse, él junta las telarañas de las cuatro esquinas de la casa, las mezcla con excrementos de vaca y de cuy, luego pone todo con sahumeros y humea la casa; así ella se sentirá mejor y se levantará.

Debemos distinguir el malestar anterior del que se refiere a un mal del cerro. En este caso hay que recurrir a un curandero para que realice un *pagapo* con las ofrendas que se encuentran ya preparadas en el mercado, y que contienen cebo de llama, caramelos, galletas y flores.

Luego de dar a luz la mujer debe guardar reposo por dos semanas en su casa. Toda mujer que da a luz debe fajarse, evitar todo tipo de trabajo fuerte y cualquier contacto con agua para que “la madre no salte”. Lo que tratan de explicar con esto es que la matriz de la mujer, como ya no tiene un bebé que alimentar y aún no regresa a su estado natural, busca desesperadamente al niño sobre otros órganos. El fajarse y presionarse la cintura con el *chumpi* les hace sentir que el útero se queda en su sitio y no ataca otras partes.

Lo más importante en este período es no lavar hasta después del primer mes de dar a luz, porque

5 Ella nos dijo que no usa métodos anticonceptivos, sólo el método natural, porque “los otros dañan el cuerpo”.

la madre puede morir. Lucía cuenta que por quitarse la faja y no hacer caso a su mamá se puso a lavar y casi se muere; se puso mal, no podía respirar y tenía dolores muy fuertes en el vientre. Su mamá se enteró de lo que su hija había hecho, y le empezó a frotar la barriga y a “jalarla”; luego la fajó doblemente y con eso se recuperó. Desde esa experiencia aprendió que no se debe lavar el primer mes, y que tal tarea debe ser dejada al marido u otro familiar. Ella ahora aconseja a todas las mujeres que luego del parto se fajen, que no se quiten la faja y que no toquen agua fría.

El parto de seis de sus hijos se ha realizado en su casa<sup>6</sup> con ayuda de su madre y un partero, quienes cortaron el cordón umbilical con dos pedazos de una teja partida por la mitad y luego amarraron el extremo del cordón con lana.

Gregorio ha estado presente en los nacimientos de casi todos sus hijos, y ha participado abrazando a su esposa por atrás mientras ella estaba sujeta de un palo que colgaba de las vigas del techo.

La placenta es enterrada por la madre de la parturienta. Debemos mencionar que luego de que el segundo y tercero de sus hijos fueron varones, su madre le dijo: “puro varón escopetero vas a tener”, luego de lo cual volteó la placenta sacando lo de adentro hacia fuera para que el siguiente hijo sea de sexo diferente del anterior, y así nació su hija.

Apenas el niño nace se lo baña con agua caliente y jabón. Como la madre no puede hacerlo, tiene que ser otra persona quien lo bañe; en este caso lo hizo su mamá. Una vez bañado, el niño es fajado por dos meses para que “crezca derechito y no se asuste con sus manitos”.

Todos sus hijos fueron fajados hasta los tres meses: “como corontas están porque es costumbre”, nos dijo Lucía.

Apenas nacen, los bebés reciben agua de socorro de quien será su padrino de bautizo. En esta familia aún no se ha bautizado a Irma<sup>7</sup>, pues su padrino está de viaje.

Los niños son bañados diariamente con agua entibada en el fogón. De más pequeños se les bañaba temprano, pues luego la madre no tenía tiempo; ahora se los baña hacia el mediodía. Se les cambia de ropa cada dos días, ya que por jugar en la tierra se ensucian bastante. Además, la mamá no está siempre ahí para cambiarlos. Cuando ella no está al cuidado de los pequeños, la responsabilidad recae en los mayores.

Irma duerme tres veces al día. En la noche no lo hace de manera prolongada, y cada vez que se despierta su mamá prende un mechero de kerosene y trata de jugar con ella.

Lucía se encarga de lavar a las niñas; lava y cambia a Ruthmar para que pose para la foto. Sólo le lavó la cara, le mojó el cabello y la peinó. No usó jabón ni detergente, aunque dijo que las bañaba con jabón. Hay cierta preocupación por mantenerlos limpios. Las cambia mientras estamos ahí y les limpia los mocos. Cuando Irma se moja la cambia, le quita lo que se haya mojado y le pone otro pañal como una falda. No la lava. Lucía dice que cuando son bebés se les debe poner pañal y cambiar cada vez que se ensucian, porque de lo contrario se escaldan. Si no se los cambia aparece un olor muy desagradable y por sus genitales empieza a salir un líquido blanco. La madre cuidaba la limpieza de las menores frente a nosotros y se quejaba de lo mucho que se ensuciaban.

Lucía dice que lava la ropa y los utensilios de cocina con detergente, pero la mañana que hablamos con ella sólo enjuagaba los platos en un recipiente.

El agua que beben es de puquial, pues dicen que es más sana; han eliminado a sus patos porque ensuciaban el agua.

Las enfermedades más frecuentes son la tos y la diarrea. Todos han recibido sus vacunas; a Ruthmar sólo le faltan los refuerzos e Irma aún tiene que recibir la vacuna que se pone al año de nacida.

Tanto Irma como Ruthmar tenían tos, que Lucía atribuía al baño diario que les daba. Por eso decide dejar de bañarlas. No hay una preocupación mayor por ello ni un cuidado especial.

En la casa había remedios contra la tos, porque Abel había contraído este mal. Una mañana amaneció con dificultades para respirar y lo llevó a la posta de Andahuaylas.

Según nos contó Gregorio, para curar el hipo asustan un poquito al niño, y cuando llora demasiado le dicen que va a venir el loco o el alma y de esa manera hacen que se calle. En la casa tienen una cornamenta de venado con la que asustan a los niños diciéndoles que va a venir a comérselos<sup>8</sup>.

6 El parto de su cuarto hijo, llamado Abel, ocurrió en el hospital de Andahuaylas, pero “la doctora me dio un palmazo en la cadera cuando tenía los dolores, entonces juré no regresar aunque esté muriendo”. Tampoco le pusieron las cuatro ampollas que llevó ni se las devolvieron; además, el ombligo de Abel se infectó.

7 Aunque la niña aún no ha sido bautizada, su nombre fue escogido antes de su nacimiento; si hubiera sido varón le hubieran puesto Éverson.

8 Debemos mencionar que en nuestra visita anterior Ruthmar estaba temerosa, ya que sus hermanos la habían asustado diciéndole que iba a venir el *pishtaco* y le iba a cortar el cuello.

Se cree que los bebés nacen varones porque el papá ha puesto más sangre —por lo tanto, más fuerza—, que es la que necesitan para trabajar la tierra. Si no pone mucha fuerza entonces nace mujer, pues ellas no necesitan mucha fuerza.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

Al parecer, no hay una estimulación oral; no parece haber una actitud de conversación entre Lucía y sus hijas pequeñas, sino más bien el pedir algo o reclamar por algo. Lucía señala que uno de sus hijos mayores es el más “mudito”. Irma no habla nada, pero Ruthmar ya lo hace, aunque con un poco de dificultad considerando que tiene tres años.

El hermano mayor (el anterior a Ruthmar) ayuda a su mamá jugando con las dos niñas pequeñas a la vez y busca a Ruthmar cuando esta se pone celosa de Irma y la hace jugar. Cuando Lucía termina de dar el pecho a Irma, Ruthmar va corriendo a sus brazos; Lucía la carga y le hace cariño en la cabeza, pero no hay conversación.

No cuentan cuentos ni cantan para dormir.

Al salir a trabajar, Lucía deja encargados a los más chiquitos con sus hermanos mayores; sólo cuando sale de viaje se los lleva.

Hay un trabajo de estimulación del PAI (Programa de Atención Integral), por lo que en el cuarto tienen móviles y afiches de colores.

Es muy importante que sus hijos estudien mientras ella pueda ayudarlos y sea joven; los hará estudiar lo que ellos quieran para que no le reclamen cuando sean mayores, aunque por otro lado no quiere separarse de sus hijos y los quiere con ella el mayor tiempo posible.

Lucía aspira a que sus hijos “sean más que ella”, es decir, que estudien y trabajen. No quiere que se queden como ella, porque “se sufre mucho”; encuentra su vida muy sufrida y dura. La mayor de sus hijas quiere ser monja y pretende entrar pronto al convento. Lucía está de acuerdo; no quiere que se case porque dice que va a sufrir mucho.

Para Gregorio, las cosas más importantes que sus hijos deben tener son la educación y el saber trabajar en la chacra.

Las conversaciones con Irma son en quechua, y se festeja las cosas que hace. Apreciamos que sus hermanos Abel y Ruthmar jugaban bastante con ella, usando latitas de leche pintadas, carritos de plástico y una pelota desinflada. Además, causaba alegría y gracia general oír sus primeras palabras.

Por lo común, los niños empiezan a caminar cuando tienen un año, nos dice Lucía.

Todos sus hijos están inscritos y han recibido agua de socorro. El agua de socorro es para que se borre el pecado original, y, como ya dijimos, la da el padrino al momento de nacer. Todos han sido bautizados menos Irma.

El padre casi no está presente; sale temprano<sup>9</sup> y regresa en la noche; conversa con sus hijos mayores —aunque ellos nos dijeron “no le entendemos lo que nos dice”—. Según Lucía, él se define como “alojado” y dice que no es el jefe, sino que ella es la jefa de la casa, y que él es “de afuera”. Esta situación no le agrada mucho a ella, que quisiera que su esposo esté más tiempo en el hogar.

Gregorio reconoció que la mamá está más vinculada a sus hijos, y que es ella la que ve la mayoría de las cosas de la casa, aunque los hijos respetan a ambos por igual. Él tiene contacto con sus hijos en las mañanas, durante el desayuno, y en las noches, cuando vuelve del trabajo; en esos momentos se habla sobre los estudios y su importancia y del trabajo; además, se cuentan chistes y se trata de responder las preguntas de los hijos.

El padre nos dijo que a veces les pega a sus hijos porque “se van a ‘pandilllear’ y van por el mal camino”; para ello usa un chicote de tres puntas, también conocido como “san martincito” o “berguita”. La mamá usa el mismo instrumento, pero lo hace cuando los niños se portan mal o para asustarlos, pero no cuando son muy chiquitos.

Ninguno de los padres parece tener preferencia por el sexo de sus hijos; más aún: la madre dijo preferir que haya cierto equilibrio, aunque inmediatamente agregó: “me da igual nomás”. Sin embargo, nos pareció extraño que Lucía nos dijera que sus hijas no entienden cuando les llama la atención; podría tratarse de una minusvalación de ellas o simplemente de falta de comprensión entre madre e hijas.

## CONCLUSIONES

1. La presencia masculina concreta en el hogar es poca; el padre pareciera estar más como ejemplo, pues no se percibe mucho contacto entre él y los pequeños.
2. La alimentación consta básicamente de tres momentos: a) lactancia exclusiva; b) ablactancia, donde se combina la alimentación

<sup>9</sup> Para poder conversar con el padre tuvimos que realizar nuestra segunda visita a las 6 a.m.

con leche materna y otros alimentos; y, c) alimentación como adulto.

3. La educación y el trabajo son los valores cardinales de mayor presencia en esta familia.
4. Hay un fuerte vínculo entre la madre y los hijos pequeños, que en el caso de los hijos varones se va trasladando hacia el padre con el transcurrir del tiempo, mientras las hijas mujeres afianzan la relación con su madre.
5. Los hijos mayores actúan como sustituto de los padres y asumen las responsabilidades de estos en su ausencia.

## FAMILIA DE VALENTÍN Y MARIBEL

Conversamos en dos ocasiones con Maribel. La primera fue en una tienda en la que ella estaba tejiendo una manta. La segunda vez la visitamos en su casa para conversar también con Valentín, cosa que no fue posible porque estaba durmiendo, pues había tenido una “mala noche”; sin embargo, lo que su pareja nos dijo es que era un poco arisco y no conversaba mucho.

La única hija de esta joven pareja —diecinueve años ambos— se llama Samiria<sup>10</sup>, tiene diez meses y nació en la posta de la comunidad de Llantuyhuanca, que queda muy lejos de Chaccamarca, razón por la cual la mayoría de las personas prefieren atenderse en Talavera o Andahuaylas<sup>11</sup>.

Valentín y Maribel conviven desde hace dos años; actualmente viven en una casa<sup>12</sup> de adobe con techo de tejas y dos ambientes —de dos pisos cada uno— que forman una L. La casa en general es de aspecto ordenado y muestra cierta limpieza.

En el primer ambiente están el fogón, una mesa de madera y algunos utensilios para cocinar. La cocina no es muy ordenada: se puede apreciar ramas para el fogón, comida y excrementos de los cuyes que deambulan por allí. En el segundo piso está la leña y la habitación. Allí, sobre pellejos, duermen Maribel, Valentín y la pequeña Samiria, abrigados por frazadas. A este segundo piso se accede por una escalera externa que llega al balcón de la habitación.

El otro lado de la casa tiene dos cuartos en uno de los cuales hay conejos, mientras que el otro está vacío; en la mezanine de ambas habitaciones se almacenan alimentos. Afuera de estas habitaciones hay un espacio techado con poyos de adobe que salen de la misma pared y sirven para sentarse. Fue aquí donde nos recibieron. Encontramos, además, herramientas para la agricultura, como pico y lampa.

Entre la entrada —puerta de calamina— y las habitaciones está el patio, que sirve de corral para las gallinas y el chancho; están también el caño y los cordeles para tender la ropa.

Esta joven familia está en vías de consolidación. A pesar de su juventud, mantiene ciertas creencias sobre el cuidado de los niños —por ejemplo respecto de los cerros—, que combinan perfectamente con criterios progresistas —control de la natalidad, aspiraciones de mejorar— y una estrecha relación con la familia paterna del esposo.

## ALIMENTACIÓN

Cuando la bebé llora su madre le da el pecho; no hay un horario fijo para las comidas. Al principio dice que no tenía cuidado con lo que comía hasta que le dio una indigestión muy fuerte y la tuvo que llevar a la posta. Dice que podía comer de todo y a toda hora, hasta que se puso mal; desde esa vez tiene algo más de cuidado.

Actualmente la pequeña se alimenta de leche materna —según su mamá, lactará hasta el año y medio de edad—; luego toma de desayuno leche con cocoa; además, ingiere otros alimentos durante el día, entre los que prefiere el tomate, el pan, el mote y la carne. La niña tiene ya tres dientes<sup>13</sup>. Cuando Maribel sale de la comunidad y va a Andahuaylas le compra gelatinas, que le gustan mucho; y si ella come allí, le da de lo que esté comiendo.

Para la realización del destete se untará el pezón con hierbas amargas, rocoto y ajo.

Después del parto la madre se alimentó con bastante carne y caldos; comidas suaves en general, pues se dice que el estómago está débil; “ni siquiera mote”, nos contó Maribel.

Algunas creencias referidas a las restricciones alimenticias de los niños son: los bebés no deben comer pata porque no podrán caminar de noche; tampoco molleja de gallina, porque de mayores se emborracharán y se pondrán negros; tampoco debe servirseles primero de la olla, porque de hacerlo recibirán puñetes en el ojo.

10 Nombre que escogieron inspirados en un programa de televisión de Alejandro Guerrero. Suponemos que se trata del documental sobre Pacaya Samiria.

11 El hospital del IPSS estaba a quince minutos a pie desde Chaccamarca.

12 La casa es propiedad del hermano de Valentín que vive en la comunidad de Salinas.

13 Hay que mencionar que la primera persona que ve el primer diente debe regalarle ropa.

## SALUD

Maribel se hizo sus chequeos en la posta. Ella no quería dar a luz allí, pero su cuñada la llevó y terminó por tener a su bebé en ese lugar.

Durante el período de gestación ella recuerda no haber querido comer ni pollo ni pescado frito.

Un día antes del parto Maribel recuerda haber visto chicharrón de choncho; al día siguiente se sintió mal y su cuñada le dijo: “seguro vas a tener un mal parto”, que atribuía al hecho de haber visto el chicharrón el día anterior.

Las primeras semanas posteriores al parto Maribel no lavaba ni pelaba papas, porque sus uñas y huesos estaban débiles; se lavaba con agua tibia y evitaba siempre el agua fría.

La niña usa unas cintitas rojas y negras para que no la “ojeen”.

El cerro es un elemento peligroso para los recién nacidos; por ello, cada vez que la bebé va a ir al cerro le ponen ruda, ajo y *llampu* en un pañuelo que se le coloca en el cuello; así el *Apu* no la mira. Si la niña va a dormir, hay que plantar un fierro, pico o cuchillo cerca de su cabeza para que la proteja; asimismo, no debe dormir directamente sobre el suelo para que el cerro no la agarre ni la toque. Si esto ocurriera ella moriría o se enfermaría y tendría que curarse con el *alcanzo* que realiza el curandero.

Las mujeres gestantes no deben agarrar a los recién nacidos, porque si lo hacen estos se ponen negros.

Las gestantes no deben agarrar huevos entre las piernas, porque si hacen esto sus niños nacerán con bolitas blancas en la piel.

Otra prohibición para las gestantes es que no deben mirar con intención a ciertos animales, ya que, de hacerlo, alguna característica del animal se transmitirá al hijo; esto se conoce como *uriva*<sup>14</sup>.

Maribel cometió el error de mirar a un becerro, y Samiria nació con la lengua como la del animal; a los dos meses, y sin hacer nada, se curó.

Los niños recién nacidos no deben ser peinados, porque si lo son sus dientes van a ser como los del peine, bien separados.

Los niños menores de seis años no deben tocar ni comer fetos de animales, porque de grandes, cuando van a la comisaría, se ponen a temblar.

La niña recibió el agua de socorro de manos de una vecina. Según nos explicó Maribel, el agua de socorro sirve para que se acostumbre a comer sal.

Los niños suelen sufrir de susto; la curación de este mal requiere realizar el *ccallape*, que es

hecho por una anciana que llama al alma del niño. Samiria aún no se ha asustado, y cada vez que se golpea o se cae su mamá le soba la cabecita y le dice palabras cariñosas.

El día de nuestra primera conversación Samiria tenía sarpullido en la frente y en el pómulo derecho, lo que se debería a que le ha dado viento. Para curarla le frotaron las zonas afectadas con una mezcla hecha de hierbas y leche materna.

La niña ha tenido también infección intestinal, causada quizá por comer tierra. Dicha infección fue curada con pastillas molidas que le daban con una cuchara.

Samiria es bañada dos veces a la semana alrededor de las 10:30 a.m., siempre con agua tibia.

No hay mucho cuidado en el aseo de Samiria. Cuando se moja la ropa, Maribel no se preocupa por cambiarla completamente. La bebé se mojó el pantalón y el vestido, y su mamá sólo le cambió el pantalón. Le dejó el vestido y no la lavó.

Los pañales y sus ropitas son lavadas por su mamá.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

Los padres de Samiria son evangélicos; por ello, no piensan bautizarla ni cortarle el cabello hasta que ella misma lo decida.

Maribel quisiera que su hija fuese obstetra o enfermera, y que se quedase a vivir en la comunidad.

La madre no mostró preferencias por el sexo de su hija, aunque Valentín quería que fuese varón.

Los padres le hablan en castellano; incluso los diálogos entre ellos son en castellano. Usan el quechua sólo para comunicarse con otros parientes. Maribel conversa con Samiria como si ella fuese una niña grande. Le habla en español porque quiere que lo hable bien antes de aprender el quechua. Al vestirla le va explicando y contando cómo se llama lo que le está poniendo. Su suegra le habla sólo en quechua.

Valentín y Maribel le cuentan historias y cuentos —en castellano—, “mas no para dormir por-

14 Nos contaron un caso en el que la madre gestante había visto una culebra, y hasta los cinco meses el niño sacaba la lengua como una serpiente. Además, esta señora vio un becerro tomar leche; entonces su hijo envolvía la lengua como lo hace el becerro. Para la curación una persona anciana o la abuela del niño debe poner el animal en la boca del niño y repetir la palabra *uriva*; “se le ha pasado cuando le han hecho eso”, nos dijeron. El mismo procedimiento se aplica para los niños a los que les gusta comer tierra.

que si le canto no se duerme; tiene que haber el más silencio" (*sic*).

Los juguetes que pudimos apreciar eran: una sonaja, un frasco vacío de champú, una botella de plástico de medio litro con piedrecillas al interior —una sonaja casera—, un múltiple con cable de luz y un diccionario.

El cuidado de Samiria está básicamente a cargo de Maribel y Valentín; si la madre tiene que salir el papá se queda con ella y la lleva a pasear; además, juega con ella hasta que se quede dormida. La suegra y las cuñadas sólo la cuidan cuando Maribel está presente, porque tiene miedo de que le peguen y no le tengan paciencia.

Maribel habla mucho con Samiria. Le dice palabras cariñosas y trata de explicarle las cosas que está haciendo. También le da mucho ánimo cuando hace sus primeros intentos por caminar.

Cuando Samiria está muy fastidiosa le da unas palmadas y le llama la atención; dice que no le pega fuerte y que en realidad le tiene mucha paciencia.

## CONCLUSIONES

1. Poca presencia masculina. Pensamos que esto se agudiza tratándose de una niña y de su corta edad.
2. Estrecho vínculo madre-hija que, creemos, se prolonga hasta la adultez.
3. Un rasgo progresista interesante es el conocimiento y manejo de algunas creencias que no son olvidadas sino acomodadas y aplicadas según necesidad y conveniencia.

## FAMILIA DE JUAN DE DIOS

Conocimos a Juan de Dios en una de nuestras caminatas por la comunidad. Estaba trabajando como peón junto con otros comuneros en la cosecha de papa de don Octavio. En un primer momento se mostró desconfiado y extrañado por nuestra presencia; luego de explicarle el motivo de nuestra visita nos dijo que podía colaborar con nosotros, pues su hijo Juan Carlos tenía cuatro años.

15 El día que fuimos para despedirnos y dejar algunas fotos en casa de Juan de Dios, las niñas las recibieron con mucha alegría e inmediatamente fueron a casa de su tío para enseñárselas.

16 "El granizo busca su camino para entrar porque la lluvia no pasa", nos decían en la casa.

Conversamos con Juan de Dios tres veces. La primera de estas entrevistas se realizó en la casa de su hermano, donde estaban además su cuñada y un par de amigos reunidos tomando cañazo, situación que relajó mucho el ambiente y permitió incluso que una mujer mayor pudiera contar-nos algunos de los pasos previos y posteriores al parto.

Hemos querido presentar todas estas conversaciones bajo el título de "Familia de Juan de Dios" porque, en su condición de viudo, recibe el apoyo de su hermano, de su cuñada y de esta señora mayor a la que llama tía en cuestiones que van desde el cuidado de sus hijos<sup>15</sup> hasta el acompañamiento y la ayuda económica.

Juan de Dios ha nacido en Chaccamarca; vive con sus tres hijos —dos mujeres y un varón— en una casa de adobe de dos pisos, techada con tejas que dejaban pasar el granizo<sup>16</sup> que cayó durante nuestra visita. En un lado había un cuarto donde estaban las gallinas; en el segundo piso dormían todos, en una cama las dos hijas y en la otra Juan Carlos con su papá.

La cocina estaba separada de la casa, en una amplia habitación aparte donde encontramos una mesa y una moledora de grano; el aspecto era desordenado y sucio: los juguetes estaban con las gallinas, mientras que las ollas se encontraban sucias y manchadas con el tizne de mucho tiempo.

Esta es una familia desestructurada debido a la ausencia de la madre. Juan de Dios no ha concluido el proceso de duelo y, por ello, no es capaz de recomponer la familia con otra mujer, ni de estabilizar la situación familiar.

## ALIMENTACIÓN

En nuestra primera conversación los adultos parecieron coincidir en que el pecho es exclusivo hasta los ocho meses (caso de Juan Carlos); de ahí hasta el año y medio le van dando progresivamente biberón, sopa, mazamorra y papillas hasta llegar a un régimen alimenticio de adulto.

El destete se realiza untándose el pecho con hierbas amargas, ají y sangre.

Se alimentan básicamente de trigo, maíz, huevos, cuy, gallina y fideos, y toman leche.

Sólo comen juntos por la mañana y por la noche. Comen "lo que haya"; no hay un cuidado especial por la dieta de Juan Carlos. El papá manifiesta que cocinan entre todos, pero Giovana dice que es ella la que cocina. Al mediodía comen el fiambre —tallarines, papas, mote, etcétera— que han preparado en la mañana y que cada cual se lleva, las niñas a la escuela y el papá con Juan

Carlos al campo. Como el niño acompaña a su padre, come lo mismo que él.

## SALUD

Juan de Dios nos contaba que durante el embarazo su esposa no cargaba peso; no debía acercarse ni caminar por el cerro, que enferma de la cabeza, porque entonces tendría que llamar al curandero para que haga un *pagapo* y la cure.

La mayoría de los partos se llevan a cabo en la casa. La esposa está de pie sujetando una sogá que es amarrada de las vigas del techo. La partera ayuda al bebé a salir mientras el esposo abraza por la espalda a la mujer.

Los tres embarazos de la esposa de Juan de Dios fueron controlados en la posta, y las dos mayores de sus hijas nacieron ahí; Juan Carlos lo hizo en Lurín.

Antes se cortaba el cordón umbilical con dos pedazos de teja; actualmente se usan las tijeras. Nos dicen que “es mejor, más limpio, no hay tierra y no se producen infecciones a los niños”.

Luego de cortar el cordón umbilical se amarra la punta con una lanita; “después sólo se cae”.

Nos contaban que después del parto se pone el rollete, que consiste en amarrar la barriga de la esposa con un *chumpi* para que no salte la matriz; “te falta la respiración y te mueres”, nos dijo la señora mayor. Cuando el parto es en el hospital les ponen una inyección para que eso no ocurra.

La madre recibe al niño prácticamente después del parto. Lo bañan con agua tibia<sup>17</sup>, lo envuelven en una manta que la madre prepara previamente, y se lo ponen a su costado para que lacte.

Una vez que el bebé llega a la casa se lo faja con *chumpi* por un mes, “para que crezca derecho”; luego de transcurrido ese tiempo se le pone pañal. Los primeros cuidados que recibe el niño se los da la madre.

Sólo las dos hijas han recibido agua de socorro; Juan Carlos no, porque se encontraba en Lima y su padrino en Chaccamarca.

Las hijas se bañan diariamente a medio día, mientras que Juan Carlos lo hace dos veces a la semana pateándolas y tirándoles piedras, pues no le gusta bañarse. Es la hermana mayor la que baña a Juan Carlos.

En cuanto al lavado de la ropa, la hija mayor nos dice: “yo le lavo la ropa; si no quién va a ser, pues”.

No apreciamos mucho cuidado en el aseo personal. La casa no se veía ordenada ni muy limpia; los juguetes de Juan Carlos estaban tirados

por el patio y otros permanecían guardados en el cuarto donde están las gallinas.

El papá informa que sus hijos nunca se enferman; sin embargo, las niñas dicen que cuando están muy mal se van a la posta. Una vez llevaron a Juan Carlos a la posta y allí le dijeron que tenía desnutrición. Juan de Dios no muestra preocupación por ello, ni menciona haber hecho algo.

Un tema recurrente en nuestra primera conversación fue el de los métodos anticonceptivos. Hubo consenso respecto de la preferencia por el método natural. Nos dijeron que tanto los abortos como los métodos anticonceptivos —T de cobre y ligadura de trompas— causan cáncer: “los métodos malogran tu cuerpo y el de la mujer”, “con condón la mujer no siente y botas tus espermatozoides”, “químicamente malogran tu cuerpo”, fueron algunas de las opiniones.

Nos comentaron de una restricción durante la menstruación: “si está bajando la sangre de la regla esa mala sangre te atrae el pene y te agarra la próstata”.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

Juan Carlos tiene cuatro años y habla con dificultad; no pronuncia bien las palabras. Sus hermanas y su papá lo entienden con dificultad y no hacen mucho por corregirlo.

Para Juan de Dios la educación es lo más importante, pues hace que los niños sean mejores que sus padres. Le parece importante que sus hijas vayan al colegio; señala que más importante es que estudien a que se queden cuidando a su hermano o la chacra y que por eso él se lleva a Juan Carlos a trabajar.

Quiere que su hijo tenga una profesión<sup>18</sup>, que trabaje para el Estado, porque hay mayor reconocimiento: “si trabaja para el Estado vale más”, dice.

Los padres decían que sus hijos debían trabajar como profesionales para recibir su sueldo cada mes, no como el agricultor que sólo recibe dinero cuando vende la cosecha.

Otro de los asistentes hizo hincapié en el esfuerzo que hacía para apoyar a sus hijos mientras haya posibilidades de que realicen sus estudios.

17 En algunos casos el agua se entibia con un fierro caliente para que el niño sea sano.

18 Creemos que no era muy clara la diferencia entre profesional y empleado, puesto que llegaron a decirnos que si quería ser barrendero estaba bien.

Juan de Dios es muy cariñoso con Juan Carlos; pasan mucho tiempo juntos y le festeja todas las cosas que hace; incluso cuando le pegó a una de sus hermanas, él se limitó a decir: “traviesito es”.

La hermana mayor a veces le pega cuando hace travesuras, pero luego su papá le pega a ella pues sólo él debe hacerlo.

La hija mayor atiende a sus hermanos; “ella es como su madre de estos niños”, nos dice Juan de Dios. Con Ilda —la segunda hermana—, Juan Carlos tiene una relación mucho más de pelea y de “hermanos”.

Juan de Dios reconoce la ausencia de la mamá de sus niños y nos dice: “No hay cariño como el de una madre; no hay nadie que le atienda [refiriéndose a Juan Carlos]. La madre le da a cualquier rato cualquier cosita, le está cocinando...”.

La ausencia también es sentida en otros planos: “Yo quiero que otra persona le dialogue a los niños; así hay que hacer; solo no puedo”.

Juan de Dios ha tratado de buscar otra pareja, pero “cuando busco otra mujer ya no es igual: a su hijo de su cuerpo le atienden diferente”.

Escogieron el nombre apenas cuando nació; fue bautizado cuando su mamá murió.

Juan Carlos juega con carritos de plástico, un aro de jebe y un triciclo viejo de metal. Lo vimos participar con niños y niñas mayores en juegos de correr y atrapar.

Juan de Dios dice que les cuenta cuentos y les canta. También señala que no hay necesidad de consolarlo, porque nunca llora.

Cuando comenzó a hablar comenzó a caminar.

Nos dicen que Juan Carlos ha recibido todas sus vacunas.

Conversando con la hija mayor de Juan de Dios, nos decía que Juan Carlos “come como quiere; si quiere azúcar, ají o como sea lo hace”. Cuando se trata de la televisión, “si quiere ver televisión él nomás cambia, y si no con un palo me pega”.

Juan Carlos no quiere ir a la escuela, asiste de manera completamente irregular.

Sus comidas preferidas son el arroz y la carne; no le gustan los fideos; mientras que las hijas no quieren comer quinua en sopa.

Las comidas valoradas son las carnes en general. Cuando hay una fiesta se mata gallinas<sup>19</sup>, cuyes o cordero.

La madrina de los niños le ha pedido a Juan de Dios que lo entregue a John para que lo críe,

pero su padre no ha querido pues es su único varón; además, dice que su esposa se lo ha dejado a él.

La mencionada madrina nos contó que hubo varios casos de niños regalados debido a que no se les puede mantener por problemas económicos.

## CONCLUSIONES

1. Pudimos apreciar que Juan Carlos está sobreprotegido y que recibe un trato preferencial de su papá. Esto podría deberse a que se trata del único hijo varón, a que su madre lo dejó muy pequeño y, además, a que el esposo siente que es lo que su esposa le ha dejado.
2. Hay una contradicción entre el valor del estudio y la relajación de la exigencia hacia el niño para que asista a la escuela.
3. Se nota la ausencia de la madre. La hija mayor se encarga de los quehaceres del hogar —cocinar, lavar—, con alguna ayuda de su padre y hermana.

## FAMILIA DE ELISEO Y EDUARDA

La casa de Eliseo y Eduarda es de un piso, está rodeada de jóvenes eucaliptos y ha sido construida con adobe y tejas. En la entrada hay un patio donde se pueden ver algunas herramientas y que sirve además como corral para gallinas y ovejas. Esto le da un aspecto muy desordenado, puesto que allí se mezclan los excrementos con el barro formado por el agua del caño.

Luego del patio hay un espacio techado en el que nos recibieron. Allí encontramos una cama donde duermen los papás y John (de cuatro años), la radiocasetera, los juguetes del niño —carrito, piñata—, una mesa que se usa para hacer las tareas y por donde circula libremente el gato. El televisor estaba en la cocina, espacio donde habitualmente comen y donde están los cuyes.

Se trata de una familia estructurada, bien constituida, en la que madre e hija han formado una unidad frente al grupo de varones de la casa. Nuevamente apreciamos la convivencia de ciertos patrones tradicionales con los progresistas.

## ALIMENTACIÓN

La lactancia fue exclusiva hasta los cuatro meses; luego se incluían calditos, jugos, papillas y leche hasta los tres años. Esto ocurrió así en el caso de

19 El 25 de diciembre y 1 de enero muchas familias mataron animales para celebrar las fiestas.

los dos últimos hijos, porque los dos primeros no comían papillas sino comida de adulto, pues la madre no sabía qué debía darles. Sólo a los dos últimos la madre los alimenta como le han recomendado las promotoras de salud.

El destete de John se realizó al año y medio. Para ello Eduarda se pintó el pezón con un plumón azul; al parecer, esto asustaba al niño.

Actualmente John no ingiere carne<sup>20</sup> ni toma leche cruda; lo que más le gusta es la mazamorra que come desde los cuatro meses de nacido.

La dieta básica de la familia consiste en carne, frutas y papa. John se alimenta frecuentemente —“tiene hambre a cada rato”—, y su madre le da comida cada vez que él pide. Sólo come papa, algo de queso, galletas y caramelos. Por ello, los lugares donde come son distintos, aunque siempre en la casa.

El cuidado de la casa está básicamente a cargo de Eduarda; ella cocina, lava y realiza las demás tareas domésticas con ayuda de su hija Sarita.

## SALUD

Dos de sus partos han tenido lugar en su casa y los otros dos en el hospital.

Ninguno de sus cuatro embarazos ha sido controlado en la posta.

Durante su embarazo ha tenido ciertos cuidados, como no cargar peso, aunque no se ha cuidado de mirar animales; cuenta que ha mirado al toro pero que a su hijo no le ha pasado nada.

Inmediatamente después del parto el niño es bañado en agua tibia y envuelto en trapitos viejos de la mamá —*awañu*—, como si fuera un pañal; luego se lo entregan a la madre.

Eduarda nos contó que fajó a sus cuatro hijos con *chumpi*, “para que crezcan derechitos”. Ella también se ha fajado durante dos meses, “para que la madre no salte”. En este período no puede cocinar ni lavar ropa, y es reemplazada en sus actividades por su suegra y sus cuñadas.

Las placentas no las enterraron, sino que las botaron.

Es la madre quien se encarga del lavado y aseo personal del pequeño en sus primeros años de vida.

Cuando están enfermos acuden a la posta. Hace poco Eduarda fue porque tenía mareos y mucho cansancio. Por las medicinas que le han dado —complejo B y vitaminas—, parece que tuviera anemia.

De las enfermedades que ha sufrido John destaca la infección intestinal, que la madre curó

con medicinas recetadas por un médico en un consultorio privado, ya que en la posta no lo atendieron. Y la más frecuente es la diarrea, que atribuyen a la suciedad y a los animales.

Ha recibido todas sus vacunas, aunque ahora tiene miedo a la enfermera, quien le causó mucho dolor en la última oportunidad que lo vacunó.

Tienen caries pero no se las hacen tratar.

John come bastantes golosinas; siempre que su mamá va al mercado le pide que le traiga un chupetín, pero no le dan chicles porque se los pasa. A sus otros hijos la madre les trae pan.

El baño es semanal por las mañanas y con agua tibia, debido a que se resfría frecuentemente<sup>21</sup>.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

John es un niño muy vivaz y alegre; sus bromas y sus respuestas siempre son celebradas por una risa general.

Nos llamó la atención el hecho de que John sea uno de los pocos niños de esa edad que habla bien y sin mayor dificultad.

El niño juega bastante con animales pequeños, cachorros de perro y gato.

John es excesivamente inquieto; corre, habla, pide que le tomemos fotos, bromea<sup>22</sup> con sus hermanos y su madre.

Sus padres no ejercen la disciplina con John; él hace lo que quiere, pero al parecer sí hay cierta disciplina con los mayores, que parecen más tranquilos. Cuando el niño colma la paciencia de la madre ella le pega con un San Martín, también conocido como chicote tres puntas o berguita.

Según nos comentó Eduarda, John es bastante independiente; camina solo y busca a sus amigos y primos que viven un poco lejos de su casa. Si regresa de noche algún primo mayor lo acompaña un trecho y luego vuelve solo, y cuando ya está cerca de su casa grita para que lo vengán a acompañar.

Según Eduarda, John tiene mal genio, lo que se debería al hecho de haber nacido en agosto, pues los nacidos en ese mes son así.

20 La madre mostró preocupación porque su hijo no quisiera comer carne y decía “quizá herencia será”, pues su abuela tampoco come carne. Nos pareció que ella sobrevalora la carne como elemento alimenticio.

21 Durante nuestra visita se estuvo mojando la cabeza y los pies frecuentemente.

22 El día que conocimos a Eduarda estábamos caminando hacia el final de la tarde por los alrededores de su casa y John nos gritaba desde su casa: “señor, vete, te van a llevar tu alma”.

John se asusta con el *ñaqacho* —*pistacho*—, el loco —personaje que aparece en las fiestas enmascarado haciendo chistes y poniendo orden, representando a los mestizos—, los payasos y la mencionada enfermera.

Tiene bastante contacto con su papá; lo acompaña a otros lugares e incluso en ocasiones duermen juntos en el horno de los ladrillos. No hay mayor contacto entre el padre y sus hijos mayores; existe una relación de desconfianza y miedo, y ninguno de ellos quiere ser como su papá cuando sea grande.

Su papá nunca les ha pegado; sólo los regaña cuando se portan mal o traen malas notas del colegio.

Eduarda es una mujer muy cariñosa con sus hijos, y sobre todo muy paciente; los consuela y los defiende y, al parecer, no es de llamarles la atención de manera severa ni de pegarles<sup>23</sup>.

John duerme en la misma cama con sus papás; incluso algunas veces que lo acuestan en otra cama, a mitad de la noche se pasa a la de ellos. Ninguno de los padres les cuenta cuentos a sus hijos ni les cantan. Eduarda nos dice que en el campo “las costumbres no son así como en Lima”.

Eduarda quería dos hijos y dos hijas, para que su hijita tenga con quién jugar y no estuviese sola y triste. Eliseo no tiene preferencia por ninguno de los sexos; por el contrario, hace notar que los vecinos tienen más hijas que hijos; “la costumbre dice que cuando puras mujeres tiene es chancletero”, agrega Eduarda.

Las primeras palabras y pasos de John fueron incentivados y alabados; aprendió a hablar y a caminar cuando tenía un año.

Es contestón con su mamá, sus hermanos y todos en general; es el consentido de la casa y él lo sabe. Eduarda engríe mucho a John; le trae chupetes y caramelos cuando va a Andahuaylas. Cuando ella está fuera, sus hermanos se encargan de cuidarlo.

John es bilingüe, aunque primero aprendió castellano. Sabe lísuras porque se las escucha a sus hermanos y amigos. Dio sus primeros pasos al año de edad.

23 Sarita estaba escribiendo en un cuaderno que era de Juan Carlos; cuando este se dio cuenta le pegó en la cabeza con el cuaderno. Sarita, llorando, se acercó a su mamá y esta la consoló. Sólo llamó levemente la atención a Juan Carlos diciendo que no le pegara y que guardara bien sus cosas.

24 Luego de lavarse la cabeza y “preparándose” para las fotos, John se encerró en un cuarto para cambiarse de ropa.

Todos los hijos de Eliseo y Eduarda han recibido agua de socorro de sus respectivos padrinos; están bautizados e inscritos en el Registro Civil.

Los nombres de sus hijos los han decidido en el momento del nacimiento entre los padres y sugerencias de los presentes.

Luego del nacimiento hay una celebración por el nuevo miembro de la familia; se mata un carnero y se invita comida y bebida.

Según Eliseo y Eduarda, lo más importante que sus hijos deben tener son estudios; incluso Eduarda quisiera que alguno de sus hijos sea médico. Además, los incentiva a que trabajen; Sarita haciendo cosas de la casa y los varones ayudando a su papá. Por su lado, Eliseo nos dice: “Lo más importante es su estudio. Mientras pueda los ayudaré. Que sean profesionales siquiera [...] además, que ayuden en la *chamba* porque es importante que se acostumbren al trabajo”.

Los niños se sienten más cómodos con la mamá. El papá conversa con sus hijos sobre todo en las tardes. El tema principal son los estudios, y el contacto cotidiano queda siempre a cargo de la mamá.

Nos comentan que si es el padre el que domina, entonces el hijo se parece a él; pero si es al contrario, entonces sale parecido a la mamá. “Como en este caso”, acotó Eduarda, mientras Eliseo decía que la sangre de Eduarda dominaba a la suya.

Desde pequeño John siempre ha querido cambiarse de ropa en privado, sin que lo vean personas extrañas<sup>24</sup>.

## CONCLUSIONES

1. El papá se muestra muy reservado, a diferencia de su esposa e hijo menor, quien dominó en todo momento los espacios de la conversación.
2. El último hijo es el más consentido; reclama y recibe la atención de todos los miembros de la familia.
3. La presencia de la televisión nos lleva a preguntarnos cómo se redefinen los espacios y horarios de conversación familiar, o si estos han sido reemplazados por la información que se recibe de la televisión.

## FAMILIA DE ALEJANDRO Y GILBERTA

La casa de esta familia tiene dos pisos y ha sido construida con adobe y techo de calamina. En la entrada está el patio, que a la vez sirve de corral

para el chanco. Hay herramientas para la agricultura, cartones botados y un horno para pan.

La cocina se ve limpia y ordenada, a pesar de que en ella se crían cuyes.

En el primer piso hay un depósito de papa y una habitación con cuyes. En el segundo piso hay dos habitaciones; en una duermen los padres con la hija menor —Kendy, de un año—, mientras que en la otra comparten una cama las hermanas mayores.

Familia bien estructurada y progresista. La madre es dirigente y miembro activo de las organizaciones de mujeres de la comunidad. El esposo, por su lado, es uno de los maestros ladrilleros de la comunidad, lo que le ha valido cierto respeto de sus vecinos; planea comprar tierras y está de acuerdo con la nueva Ley de Tierras, porque así van a poder pedir préstamos y “progresar en las chacras”.

## ALIMENTACIÓN

En estos momentos Kendy se alimenta de pecho que su madre le da cada vez que llora; además, desde los seis meses come papillas de diferentes vegetales, zapallo, papa, etcétera.

Kendy tiene un gusto especial por la carne, y a sus hermanas les dan leche comprada en la tienda.

Gilberta pretende destetar a Kendy cuando cumpla dos años, y para ello se echará asepsil rojo en el pezón.

Es la mamá quien prepara los alimentos para la familia; sus hijas mayores la ayudan a hacer la comida pelando verduras.

## SALUD

Durante el período de gestación hay una serie de creencias y cuidados que se deben tener para que el bebé salga bien; por ejemplo, hay que evitar cargar peso, o mirar a la culebra. No se puede mirar al loro cuando come maíz, porque si lo hace el bebé va a comer maíz picoteando; si la criatura ve al becerro sale con la lengua de esa manera (lo explicado antes como *uriwa*).

Gilberta dio a luz a sus tres hijas en el hospital y realizó sus chequeos mensuales. A los dos días de dar a luz regresó a casa. Aunque en el hospital le pusieron ampollas para que “la madre no le saltara”, ella dice que mucho mejor efecto tiene la faja o rollete.

Fajaron a sus dos primeras hijas; a la última ya no, porque dice que vio que sus otras hijas habían sufrido y llorado mucho, aunque la creencia dice que “esto hace que crezcan derechos”.

Incluso vio que se ponían moraditas. Ahora está preocupada de que por no hacer esto Kendy vaya a ser débil y no tener fuerza.

Una mujer que acaba de dar a luz no puede lavar ropa, cocinar o hacer cosas en su casa. Es imprescindible que no toque agua ni se lave. Ella debe permanecer en cama por dos semanas, tiempo en que el marido lava y cocina, aunque con ayuda de las hijas mujeres y las familiares.

Luego del parto Gilberta no podía cocinar ni lavar; sólo usaba agua tibia. En esa época cocinaban su hija mayor y su esposo.

Los recién nacidos deben ser protegidos del cerro; no es bueno ponerlos en el suelo, porque el “cerro se los puede llevar”. Para acostar al niño en el cerro debe ponerse un fierro —pico, lampa o cuchillo— clavado, ya que “el cerro le teme a este”; si no se han tomado estas precauciones y el cerro ha tocado al niño, se lo debe untar con orines y pedacitos de heces para que no se ponga mal.

La madre que tiene hijos lactantes no debe derramar la olla cuando está en el fogón, porque si lo hace “la leche se le sale”.

Kendy no ha recibido el agua de socorro porque no ha venido su padrino, quien debía visitarlo después del parto trayendo ropita, azúcar y regalos para que el bebé no sea chuncho.

Kendy se ha enfermado de gripe y tos, pero nunca la han llevado a la posta. Estas enfermedades estarían causadas porque la bañan muy seguido; entonces, cuando está con tos sólo la bañan una vez al mes en la mañana, con agua fría.

Otras madres que estaban presentes en casa de Gilberta en el momento de nuestra conversación nos decían que hay diarrea por susto, cuando empiezan a salir los dientes y cuando se dan los primeros pasos. En todos estos casos las aflicciones pasan solas, tal como se iniciaron; de persistir, se preparan panetelas.

Existe también el *ccallaparejo*; nos dijeron que es como la varicela. En este caso no se debe freír, ni hacer cancha; las ollas no deben rebalsarse, ni debe haber peleas en la casa. La curación se obtiene frotando el cuerpo con una mezcla de rosas y airampo, y se bota los restos al camino junto con plátanos y panes.

La casa se veía limpia y ordenada.

Gilberta casi no va a la posta. Usa remedios naturales, como muña para la diarrea.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

Kendy no ha sido bautizada todavía porque su padrino, que también fue padrino de sus hermanas, ha fallecido.

Los padres querían un hijo, pues ya tenían dos hijas. Por ello, antes del parto pensaron en un nombre de varón (Rudy).

En una visita posterior vimos cómo la familia centraba toda su atención en los intentos de Kendy por caminar —lo hace con la ayuda de sus hermanas, especialmente de la mayor, quien es la encargada de cuidarla e ir tras ella—. También la estimulaban para que pronuncie sus primeras palabras.

La mamá conversa con Kendy en castellano. Quiere que aprenda primero castellano, aunque sus familiares, sobre todo la abuela, le hablan en quechua. La madre le conversa para explicarle cómo se llaman las cosas cuando la viste.

Las dos hermanas mayores van a la escuela, ayudan a cocinar y a cuidar a Kendy. La segunda es la que más pelea con la pequeña.

Gilberta le llama la atención a Kendy y ella deja inmediatamente de hacer lo que estaba haciendo; la mamá dice que ya entiende. El papá no le llama la atención.

No las castigan ni les pegan, porque dicen que les da pena. Cuando tienen buenas notas las premian comprándoles zapatos y ropa. Las apoyan en todo lo que se refiere a sus estudios; para ellos eso es más importante que el trabajo de la casa.

Gilberta desearía que sus hijas “fuesen más que ella”, es decir, profesionales (enfermeras, maestras).

Alejandro hizo hincapié en que lo más importante es el estudio; quisiera que sus hijas fueran obstetrices y que trabajaran cerca de la casa.

Gilberta dice que Alejandro juega con Kendy; cuida de ella, la carga, le cambia el pañal, le canta en quechua y ella se pone a bailar.

Los juguetes de Kendy son latas de leche pintadas de distintos colores. También tiene un peluche y muñecos.

Kendy ha recibido todas sus vacunas.

Todas las niñas están inscritas en el Registro.

## CONCLUSIONES

1. La familia valora mucho el estudio.
2. Se pudo apreciar mejor la fuerte vinculación madre-hijas.

## FAMILIA DE ALFONSO Y MAXIMINA

Esta familia tiene una doble residencia. En una casa, ubicada en Talavera, donde los niños asisten

a la escuela, están sus muebles, enseres y útiles de cocina, así como los juguetes de los niños. Su otra casa está en la comunidad y es en realidad la casa de la suegra de Alfonso. Ellos la utilizan frecuentemente, pues van allí para ver los animales, las chacras y visitar a la abuela, una anciana que vive sola.

En la casa de la abuela los cuatro hijos mayores duermen en el primer piso, en una habitación donde también está el fogón. En el segundo piso duermen los padres y la última hija. Al frente hay otra habitación donde está el fogón de la abuela, y en el segundo piso almacenan maíz. Entre ambas habitaciones hay un espacio techado donde vimos pellejos de animales, restos de comida y animales caminando. El patio de la casa sirve a la vez de corral para una vaca, una oveja y algunos pollos; además, hay perros y gatos.

El aspecto en general es desordenado y sucio, sobre todo por los excrementos de los animales y los desperdicios con los que estos se alimentan.

La doble residencia de esta familia es para nosotros un claro indicador de su carácter progresista, aunque esto no quiere decir que desconozcan o abandonen algunas características tradicionales. Es una familia estructurada y bien constituida, con un fuerte vínculo con la familia materna y su terruño natal. Nuestras conversaciones giraron básicamente alrededor de Hubert (de dos años) y Ruthmar (de tres meses).

## ALIMENTACIÓN

Ruthmar se alimenta exclusivamente de leche materna. Sólo a partir de los seis meses se le comenzará a alimentar con “comida de adulto” (sopas, carne, papillas).

Como no hay un horario determinado para la lactancia, su mamá la lleva a todos lados.

Maximina dice que se debe destetar al niño cuando comienza a caminar.

Son la mamá y la hermana mayor —Mariluz, de nueve años— quienes les dan los alimentos a Hubert.

Por lo general es Maximina la que cocina, con ayuda de sus hijos. Cuando ella no está cocina la abuela, que vive en otro cuarto de la misma casa.

Hubert no toma leche; sólo se alimenta con papillas, sopas, trigo, papas, etcétera. Los hermanos mayores sí toman leche, y su dieta básica está compuesta de maíz, trigo, sopas, carne, arroz, papas, huevos y queso; la carne que comen es de cordero, vaca y cuy.

## SALUD

Sus embarazos han sido controlados en el hospital de Andahuaylas, aunque la mayoría de sus hijos ha nacido en su casa.

Tuvo ciertos cuidados como el no cargar peso, pero no se preocupó por no ver determinados animales.

Los partos en casa eran atendidos por una partera, quien recibía al bebé. Alfonso abrazó a su mujer por la espalda.

El cordón es cortado con unas tijeras por la partera, quien además entierra la placenta, aunque Maximina nos dijo que fue el esposo quien enterró la placenta en la otra casa.

La partera baña al niño en agua entibada en el fogón.

La primera ropita es nueva y ha sido dejada lista por la madre antes del alumbramiento.

La niña fue fajada durante un mes desde el tercer día de nacida, con la finalidad de que “su manita esté derecha”.

Luego de dar a luz Maximina no se puso rollete, como hacen la mayoría de mujeres; sólo se cuidó por dos meses. Según nos contó Alfonso, Maximina fue a la posta a ponerse una inyección apenas pudo para evitar ponerse el rollete.

Los dos meses siguientes al parto su esposa dejó de hacer algunas cosas, aunque ella señala que esto ocurrió sólo durante las dos primeras semanas. No tuvo contacto con agua fría; todo lo hacía con agua tibia. No lava ni cocina; no levanta objetos pesados ni realiza largas caminatas. Recibe ayuda de su suegra<sup>25</sup>.

Esta familia no cree en el *uriwa*; “esas son creencias de los antiguos”, nos dicen.

La madre baña a los niños dos veces al día, pero cuando tienen tos no los baña. Las enfermedades que más los afectan son la diarrea y la gripe. Ella nos dice: “los niños se enferman mucho cuando se los baña”. Si los pequeños se enferman los llevan al hospital, pero en el caso de los grandes son tratados con hierbas y mate.

No hay un cuidado en la elaboración de alimentos. Maximina no se lava las manos para cocinar ni cuando ha cambiado a Ruthmar.

No se aprecia mayor cuidado en el aseo del cuarto de los niños, que es a la vez la cocina donde están los cuyes y pollos.

No tienen letrina y la basura orgánica la tiran al suelo para que coman los animales.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

Maximina se muestra sorprendida cuando se le pregunta si le habla a sus hijos pequeños. Ella

señala que ellos no entienden mucho. Suele hablarles en castellano y quechua, y cuando nos referimos a Hubert dice que él apenas habla, que sólo dice papá y mamá. Sin embargo, nosotros conversamos con él y vimos que se comunicaba bien con sus hermanas y su prima.

Los hermanos mayores se encargan de cuidar a Ruthmar. La cargan y la cambian cuando la mamá está ocupada con los quehaceres domésticos.

Para Alfonso lo más importante es el estudio. Su meta es que sus hijos lleguen a ser profesionales. Maximina, por su parte, dice que le gustaría que sus hijos estudien, aunque no lo dice con tanto convencimiento.

Los hijos mayores quisieran estudiar cuando sean grandes. A Mariluz le gustaría irse pronto a estudiar a Lima y vivir con su madrina. Los demás hijos no responden qué les gustaría hacer de grandes.

No apreciamos demostraciones de cariño de la madre hacia los hijos; el papá tuvo más gestos de cariño que ella, y lo mismo ocurre con los hermanos respecto de Ruthmar.

Los premios a sus hijos se dan cuando es su cumpleaños y cuando hay buenos resultados en el colegio, sean estas buenas notas o aprobar el año; los premios suelen ser “pancitos” y “comprar su ropita”.

No se ven juguetes en la casa —están en la casa de Talavera, nos dicen—. Los niños señalan que juegan a las escondidas y afuera, en el campo. Hubert imita y trata de participar en el juego de sus hermanos mayores.

Alfonso nos dice que les pega a sus hijos usando el San Martín cuando ellos no cumplen con sus deberes escolares o faltan a la escuela.

Conversa con sus hijos en la tarde, mientras ellos hacen sus tareas. Se habla del estudio y su importancia; también les cuenta historias de los antiguos.

Los niños pequeños se asustan con el “cuco” y las ánimas.

Todos sus hijos han recibido el agua de socorro y están bautizados, aunque la mamá dice que Hubert y Ruthmar han recibido sólo agua de socorro.

Los nombres de sus hijos los buscan cuando nacen. La mamá dice que ninguno de sus hijos está inscrito, y pregunta cómo se hace eso y para qué sirve.

25 Creemos que aquí se podría incluir la ayuda de la madre si estuviera presente, cosa que no ocurría en este caso.

## FAMILIA DE JOSÉ Y ROSA

Elizabeth, de siete meses, es la primera y única hija de José y Rosa, pareja que tiene dos años de convivencia. Ellos se están mudando a su nueva casa (el día de nuestra visita se estaba instalando la luz eléctrica). Esta tiene dos pisos, ha sido hecha de adobe y tejas y está ubicada a pocos metros de la casa de la abuela materna.

El día de nuestra conversación encontramos a la mencionada abuela cargando a la niña a la espalda. En esos momentos la abuela le conversaba a la niña; mencionaba su nombre, le decía que no sea malcriada y evitaba que le tomáramos fotos —aunque en una visita anterior ya lo habíamos hecho con el consentimiento del padre—. Cuando no estaba cargada, la cuidaban para que no comiese tierra ni se metiese objetos extraños en la boca.

La mamá llegó a las 11:30 a.m., y antes de darle pecho se lavó las manos y el seno con agua de la acequia.

Las conversaciones con esta familia quedaron inconclusas, pues la visitamos dos veces más y no se mostraron dispuestos a seguir conversando, arguyendo diversos motivos. Por ello sólo presentamos los datos recogidos, sin esbozar conclusiones.

## ALIMENTACIÓN

Según la abuela, al momento de nuestra conversación la niña tenía hambre —se notaba porque iba a empezar a llorar—. Para calmar su hambre le dio un mango y la ayudaba a comer; además, su mamá le trajo un *Chocman* —bizcocho bañado en chocolate y relleno de manjarblanco—.

Cuando la mamá tuvo tiempo le dio de lactar frente a nosotros, aunque cuidó que no tomáramos fotos.

La madre nos comentó que Elizabeth se alimenta a cualquier hora y que hasta los tres meses

sólo le dio pecho. Después le ha dado una dieta que combina la leche materna con otros alimentos como huevo, papillas —“con las recetas de la señorita de Andahuaylas”<sup>26</sup>— y mazamorras; incluso nos dijo que le daba carne.

## SALUD

El parto se llevó a cabo en el hospital de Andahuaylas, lugar al que acude cuando está enferma. La enfermedad más común es la tos, y cuando se enferma va a la posta en busca de remedios.

## ESTIMULACIÓN Y AFECTOS

La abuela y las tías eran las encargadas de cuidar a Elizabeth; la cargaban y jugaban con ella cuando los padres estaban ocupados o ausentes.

Cuando llegó el papá, la abuela acercó a Elizabeth para que él la besara (no fue él quien se acercó). Al llegar la mamá, lo primero que hizo fue acercarse a Elizabeth, besarla y cargarla; como estaba ocupada, se la dejó a la abuela para que la cuidara.

El papá estaba trabajando. No se vio mayor demostración de cariño.

La abuela juega mucho con la niña; le conversa y le bromea cuando está sola con ella y también cuando está su mamá. Asimismo, cuida que no coma tierra y que no se meta objetos extraños en la boca cuando está en el suelo. Si Elizabeth lo hace ella le llama la atención.

El nombre fue escogido cuando la bebé nació. La mamá quería que se llamase Elizabeth Rossmarie, pero el padre se opuso y se quedó sólo con Elizabeth. Además, la mamá nos dijo: “cómo vas a pensar antes si no sabes qué será”.

Aún no camina, pero se puede parar con ayuda. Nos cuentan que ya dice sus primeras palabras: mamá y papá.

Elizabeth ha sido bautizada en la religión católica.

Rosa no quiere tener más hijos por ahora; se siente contenta con su hija y dice que la mujer trabaja más que el hombre.

26 Se refiere a una promotora de salud de la ciudad mencionada.

## ANEXO 3

### INFORME DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO ENTRE LOS SHIPIBOS DEL UCAYALI

#### DESCRIPCIÓN GENERAL

Los shipibos forman parte de la familia lingüística pano y se encuentran ubicados a lo largo del río Ucayali y de los afluentes Cushabatay, Pisuqui, Aguaitía, Bajo Pachitea, Maquía, Cashiboya, Roaboillo, Callería, Tamaya y Sheshea. En la actualidad los shipibos son aproximadamente 12 500, un pueblo grande entre los grupos de la selva.

Los shipibos mantienen aún muchas de sus costumbres, que están siendo revaloradas por ellos mismos. En este proceso, los chamanes, los institutos de enseñanza bilingüe y los profesores ya egresados han cumplido un papel muy importante. La gran mayoría de estos profesores son jóvenes de las mismas etnias que luego regresan a sus pueblos a brindar una enseñanza intercultural y bilingüe.

Entre los shipibos están surgiendo líderes políticos que buscan unificar al pueblo shipibo, basándose para sus campañas en la identidad shipibo. Sin embargo, si bien entre los shipibos la identidad es un tema esencial, también lo es la democracia y la ciudadanía. Este tipo de discursos están siendo utilizados por los profesores bilingües y por los líderes políticos.

El pueblo shipibo cuenta actualmente con dos espacios radiales conducidos por shipibos dirigentes y emitidos en su idioma; en ellos son expresadas las ideas mencionadas y llegan a todas las comunidades shipibas.

Asimismo, las comunidades shipibas reciben cursos y seminarios sobre salud, derechos de la mujer, educación de los hijos, plantas medicina-

les, etcétera, brindados por diversas ONG y el Estado.

#### JUSTIFICACIÓN Y TRABAJO DE CAMPO

Escogimos realizar esta labor entre los shipibos debido a que ya habíamos trabajado con ellos en el mes de febrero, cuando llevamos a cabo un trabajo sobre la identidad y los cambios provocados por el proceso de globalización.

En esta ocasión hemos estado en el campo del 21 al 30 de noviembre. Se ha obtenido información de dos comunidades shipibas: San Francisco y Santa Marta. La primera es una comunidad grande que se encuentra a una hora de Pucallpa; cuenta con varios servicios y se dedica sobre todo al turismo. La segunda es una comunidad tradicional y pequeña que se encuentra a diez horas de Pucallpa; sus miembros se dedican especialmente a la pesca y a trabajar sus chacras<sup>1</sup>.

El tema de patrones de crianza entre niños de cero a cuatro años no ha sido muy estudiados en la selva, por lo que sólo hemos podido encontrar un trabajo —una entrevista grupal— de Unicef entre los shipibos de Roabaya (Bajo Ucayali).

Este informe ha sido dividido en cuatro partes. La primera es la investigación realizada en San Francisco, donde nos hemos centrado en la familia de Nilda Agustín. La segunda es la investi-

1 Véase una descripción más detallada de ambas comunidades, más adelante.

gación realizada en Santa Marta, donde nos hemos ocupado de la familia de Rebeca Romaina. La tercera trata sobre el tema de la salud en ambas comunidades, y hemos podido hablar con la partera de Santa Clara, el doctor y curanderos de San Francisco. La cuarta parte trata sobre la educación inicial brindada en San Francisco y la preferencia de los padres en torno del tipo de educación. Finalmente, a manera de síntesis esbozamos algunas conclusiones de temas no tratados en las partes 3 y 4.

## **EVALUACION DEL MATERIAL DE TRABAJO**

- *Tomar en cuenta el contexto:* Cuando se realiza un trabajo en la selva se debe tomar en cuenta que se está ante una realidad diferente de la de la costa o sierra, no sólo en cuanto a costumbres y creencias, sino también en relación con las formas de asentamiento y vida cotidiana. Lo que encontramos entre los shipibos es un conjunto de asentamientos a lo largo del río Ucayali y de sus afluentes; todos, en su conjunto, forman el pueblo shipibo. Ello permite el desplazamiento de las familias a diferentes asentamientos, y sobre todo de algunos miembros de la comunidad para mantener los vínculos. Así, el parentesco resulta una red muy grande que se extiende a lo largo de todas las comunidades shipibas. Las costumbres también se mantienen y cambian a través de estas redes, haciendo que los shipibos puedan compartir, a pesar de ser un pueblo grande para la selva, muchas costumbres antiguas y nuevas.

Asimismo, a diferencia de la costa, solamente se trabaja para poder vivir y tener ciertas comodidades. No se debe creer que el trabajo es el fin de la vida, como ocurre muchas veces en la ciudad. En la selva, como en la sierra, existe una división sexual del trabajo por la que las mujeres trabajan la chacra, hacen un tipo de artesanías, cocinan, cuidan a sus hijos y se dedican a su hogar, y los hombres hacen otro tipo de artesanías, cazan y pescan; también trabajan sus chacras, hacen sus armas, etcétera. Así, hay mecanismos

para que una madre soltera o un viudo o viuda puedan seguir realizando las actividades que les corresponden.

- *Problemas con el material de trabajo (fichas):* Las fichas de trabajo (descripción de la familia) corresponden a una idea de familia nuclear; asimismo, el describir seis familias también responde a este mismo supuesto. Por lo tanto, tomando en cuenta la realidad de la selva y sin tratar de presionar la información hacia los requerimientos, hemos investigado a una familia extensa en la comunidad de San Francisco y dos familias “nucleares”<sup>2</sup> en la comunidad de Santa Clara.

Por otro lado, la tipología de las familias ofrecida en el material de trabajo tampoco responde del todo a la realidad shipiba, ya que la categoría “madre abandonada” o familia sin padre va a ser rápidamente regenerada según diferentes mecanismos que ofrece la cultura para que ello no ocurra. Sin embargo, en este informe utilizaremos las tipologías del trabajo, haciendo la salvedad necesaria para que el modelo no deforme la realidad.

## **1. INVESTIGACION EN LA COMUNIDAD SHIPIBA DE SAN FRANCISCO**

Se dice que la comunidad de San Francisco fue fundada el 4 de octubre de 1914 por un clérigo francés. Se encuentra ubicada en la orilla oeste de la laguna de Yarinacocha, a cuarenta y cinco minutos en *peke-peke* de Puerto Callao, distrito de Yarina, provincia de Coronel Portillo, departamento de Ucayali. Esta comunidad es interesante para el análisis por su cercanía a la capital del departamento. Se llega a San Francisco en *peke-peke* y por tierra, pero la vía más frecuente es por el lago.

En San Francisco viven alrededor de 1500 personas. Sus ingresos económicos provienen del turismo y de la venta de artesanías. También se dedican a la pesca y a llevar pasajeros entre Puerto Callao y San Francisco. Muchos jóvenes ya son profesores bilingües que trabajan en su comunidad y en otros lados. Los hombres se dedican a pescar y a hacer artesanías que las mujeres “no saben” hacer, como arcos, flechas, etcétera. Algunos también son motoristas; cada vez van menos a sus chacras. La gran mayoría de las mujeres se dedica a hacer artesanías: collares, cerámicas o telas pintadas; también a cuidar su casa y a sus niños, a cocinar y a lavar; asimismo, a veces ayudan en la chacra.

2 No se ha podido hacer un análisis profundo de una familia extensa en Santa Clara debido al tiempo, aunque sí se presentarán algunos datos que pueden dar una gran aproximación.

Debido a la cercanía de la ciudad, los pobladores de San Francisco están en constante relación con ella. Los hombres van a la ciudad a vender productos como pescado, sobre todo; las mujeres van a vender sus artesanías a los mestizos y turistas de Pucallpa. Igualmente, la ciudad es un lugar donde compran los productos que no encuentran en la comunidad. Se debe tener en cuenta que ir a la ciudad es algo que se hace con mucha frecuencia (tres a cuatro veces a la semana, si no es más). Por lo tanto, en este aspecto la ciudad es un lugar conocido y familiar. Una actividad importante que se va a realizar a la ciudad es seguir cursos de estudios superiores; los pobladores buscan capacitarse. La educación genera *status* y es ambicionada sobre todo por los jóvenes.

En cuanto a los servicios con los que cuenta, tiene luz, silos, cuatro pozos de agua, colegio inicial, primario y secundario; posta médica; la “casa de las mujeres”, donde las mujeres tienen un pequeño biohuerto y donde les dan charlas; un teléfono comunal, servicio de radiofonía (para comunicarse con otras comunidades y con Lima), y una caseta de radio comunal que emite de 4 a 6 a.m.

Los proyectos que se desarrollan en San Francisco son: piscicultura (ONG inglesa), que ya está terminado; la “casa de las mujeres” (ONG inglesa); criadero de ronsocos para atracción turística y carne; sembrío de frutales (proyecto Permacultura América Latina “PAL”).

## MÉTODO DE TRABAJO EN LA COMUNIDAD

Durante nuestra estadía en la comunidad de San Francisco nos alojamos en la casa de la familia Roque Agustín, donde ya habíamos estado en febrero. La información la hemos obtenido a través de conversaciones con las mujeres de la familia (extensa), con los esposos y con los hijos ya mayores. En cuanto a los niños, hemos observado sobre todo a la pandilla de niños y cómo se relacionan con sus padres. Si bien en ambos casos —niños y mayores— hemos observado y conversado con ellos, se ha querido enfatizar la observación entre los niños y la conversación entre los mayores.

## FAMILIA EXTENSA CONSIDERANDO COMO EGO A LA SEÑORA NILDA AGUSTÍN<sup>3</sup>

Comenzaremos la descripción mostrando quiénes conforman esta familia extensa para poder entender las relaciones que se dan entre ellos.

## Familia Roque Agustín

Se trata de una familia estable donde el padre apoya a la esposa. Es de ideología progresista.

Las personas que residen en esta casa son: Nilda Agustín (esposa, treinta años, nació en Canaá), Juan Roque (esposo, treinta y dos años, Santa Clara), Teolinda (hija, dieciocho años, San Francisco), Ronald (hijo, dieciséis años, San Francisco), Lexa (hija, catorce años, San Francisco), Lirma (hija, diez años, San Francisco), Yosmir (hijo, cinco años, San Francisco), Vitia (hija, tres años, San Francisco).

### Matrimonio

Nilda Agustín nació en la comunidad de Canaá (Bajo Ucayali). A la edad de diez años fue a vivir con sus abuelos paternos a la comunidad de San Francisco. Cuando Nilda tenía catorce años sus abuelos fueron a hablar con los padres de Juan Roque (viven en Santa Clara, a veinte minutos de San Francisco) para que se casaran, es decir, fue un matrimonio concertado entre los abuelos —“padres”— de una parte y los padres, de la otra. Según cuenta Juan, él quería estar más tiempo soltero e irse a trabajar más lejos, pero tuvo que casarse. Sin embargo, resalta que aunque fue obligado, siempre estuvo con ella, hasta ahora. Se casaron por el Registro Civil.

### Aspectos natalicios

Sobre la evolución del feto, Juan Agustín y Nilda nos dijeron que primero el feto es una bolita y a los siete meses ya pateaba, porque ya quiere salir. Supieron que Nilda estaba embarazada porque ya no menstruaba; luego le comenzó a crecer el vientre.

Durante el embarazo Nilda no guardó ningún cuidado especial ni tuvo una alimentación más balanceada, pero a partir de los siete meses comenzó a tomar todas las mañanas malva (una hoja en infusión). Sólo dejó de trabajar cuando los dolores comenzaron. A Nilda le ayudó a dar a luz su abuela Angelina, que es una de las dos parteras de la comunidad. Antes de dar a luz tomó piri-piri; ambas yerbas —piri-piri y malva— son para que el bebé nazca más rápido. Nilda dio a luz dentro de un mosquitero donde estaban su abuela y su esposo Juan. Luego de dar a luz

3 Dueña de la casa donde se hospedó la investigadora.

descansó en su casa por una semana; durante este tiempo la ayudó su abuela Angelina, y en sus posteriores embarazos también sus hijas mayores.

Después del parto Nilda tampoco tuvo ningún tipo de alimentación especial. Durante este momento de reposo Nilda estaba con su hijo; sólo a la semana, cuando ya pudo caminar, sacó al niño de la casa. Nilda dio el primer baño a sus hijos a la semana de que nacieron, cuando ya se podía parar.

Cuando tuvieron a Teolinda, Juan hizo una celebración llamada *ishma*, es decir, una borrachera con sus amigos y parientes para celebrar el nacimiento de su primera hija (no interesa si es hijo o hija). Asimismo, Juan podía acariciar a sus hijos bebés, pero no los pudo cargar hasta los dos meses. Juan me dijo que en esta etapa "el hijo es de la madre", y además adujo causas como "los hombres no sabemos cómo cargarlo", entre otras. Durante esta etapa el bebé puede ser cargado además por las abuelas o las hermanas.

Por otro lado, los preparativos para la venida de sus hijos no los realizaron de antemano. Nilda nos contó que a veces sus hijos han estado hasta tres días sin ropa, sólo envueltos en pañales, hasta que les compraron su ropa. Sobre los nombres de sus hijos, también los eligieron apenas cuando habían nacido. A la semana ya tenían un nombre en castellano, con el cual los han registrado.

### *Lactancia*

Nilda dio de lactar a sus hijos. Les siguió dando sólo leche hasta los nueve meses, cuando comenzaron a comer tacacho (plátano machucado), y al año ya comenzaron a comer de todo. Tanto Juan como Nilda están de acuerdo en que el niño debe tomar leche materna hasta el año y medio, dos años. Cuando decidieron que ya no tenían que seguir tomando leche, Nilda les dejó de dar y lloraban mucho, sobre todo en la noche (este aspecto será ampliado para el caso de las familias que actualmente tienen niños pequeños). Según Juan, cuando el niño come otras cosas se llena y ya no tiene tanta hambre.

### *Los hijos y la relación con sus abuelas*

A la edad de diez años Nilda fue a San Francisco a vivir con su abuela, quien prácticamente ha ejer-

cido desde entonces el papel de madre. Nilda ha repetido esta costumbre entre sus hijos.

A Teolinda la mandaron desde los dos años (después del destete) a vivir con su abuela de Santa Clara, es decir, su abuela paterna, porque esta estaba "sola"<sup>4</sup>. Teolinda le dice "mamá" a su abuela de Santa Clara, y "papá" a su abuelo; también les dice papá y mamá a sus padres biológicos. Regresó con sus papás a los doce años, cuando supo el camino de Santa Clara a San Francisco, porque ya no quería estar en Santa Clara (información de Teolinda).

Ronald vivía con Angelina (su bisabuela materna) y Justina (su tía), pero se escapó (Angelina y Justina viven en frente de Nilda). Lexa también vivió con Angelina y Justina hasta los dos años y medio (la lactancia no era problema, ya que Nilda vive junto a ellas). Lexa le dice "mamá" a su abuela Angelina y a su abuelo lo llama por su nombre, "Benito". También le dice mamá y papá a sus padres. Actualmente Lexa tiene una relación muy estrecha con sus abuelos, y está gran parte del tiempo en su casa.

En cuanto a Irma, Yosmir y Vitia, han vivido siempre con sus padres. Hoy todos los hijos de Nilda y de Juan viven con ellos.

### *Distribución de las camas y relaciones sexuales*

Los niños tienen su mosquitero propio a partir de los diez-doce años. Antes de esta edad pasan la noche con sus padres. En la actualidad duermen en el mismo mosquitero, con Nilda, Juan y sus hijos Lirma, Yosmir y Vitia; Lexa duerme en otro mosquitero y Teolinda en otro. Todos ellos duermen sobre un colchón en el piso, salvo Ronald, quien tiene su propio mosquitero y duerme en una cama. Esta preferencia por su hijo Ronald es totalmente explícita (más adelante la explicaremos). Cada uno tiene un lugar dentro del cuarto para dormir. Los padres a veces duermen en el "patio" y otras veces dentro de la casa.

Por otro lado, Nilda y Juan tienen relaciones sexuales en la noche, en el mosquitero.

### *Cuidados a Vitia (tres años)*

### **Alimentación**

Vitia ya no toma leche materna; come lo mismo que los mayores. Por lo general se come dos veces al día, una en la mañana y otra en la tarde.

4 No estaba sola sino que no tenía un hijo pequeño.

La base de la comida es el plátano sancochado y el arroz; a veces comen pescado, huevo frito o tallarines. Para beber toman agua (del pozo), gelatina, jugo de plátano o alguna infusión. Durante el día Vitia come frutas que recoge o que le dan (hay gran variedad de frutas), y toma comida de las ollas si ha sobrado algo.

Vitia toma sus alimentos sola y sus padres no controlan que coma todo; come lo que quiere, se para y da vueltas.

Los shipibos comen con la mano o con algún cubierto y se ayudan con la mano. Vitia ha aprendido que después de comer se debe lavar las manos; sin embargo, no se las lava antes de tomar sus alimentos. Asimismo, no siempre comen en un plato cada uno; a veces del mismo plato comen dos o tres personas (a pesar de que tienen más platos).

## Higiene

En lo que se refiere al aseo corporal, a Vitia la “bañan” en el río dos a tres veces al día. Ella se baña casi siempre con su mamá; sólo cuando no está su madre lo hace con alguna pariente mayor. En San Francisco se pueden bañar en la pila o en el río, pero las mujeres mayores prefieren bañarse en el río, donde aprovechan para lavar la ropa. Así, Vitia va con Nilda a bañarse al río. Nilda lava sentada en un bote que se llena de agua, y ahí se baña Vitia. Sin embargo, cuando dicen que se bañan dos o tres veces al día no se refieren a que lo hacen con jabón, sino a que se mojan. Nilda jabona a Vitia cuando va a lavar, a veces con el mismo jabón de ropa y, cuando hay dinero, con otro. Para lavarle el pelo (una vez a la semana) utilizan champú y sobre todo malva, que tiene una consistencia gelatinosa y es buena para el cabello. A Vitia no le lavan los dientes; nadie lo hace.

Nilda lava la ropa, como ya se indicó, todos los días; la ayudan Lexa, Teolinda y Lirma. La ropa siempre está muy limpia, y la guardan en una caja grande dentro de su casa. Sin embargo, si uno observa a Vitia o a Yosmir en la tarde, pareciera que no lavan su ropa, ya que se la ensucian rápido con la fruta, la tierra, el agua, etcétera.

Acerca del aseo en la elaboración de los alimentos, Nilda mantiene bien limpios todos sus utensilios y los lava con agua limpia después de usarlos. Lava con “Ayudín” y luego coloca cada utensilio en su sitio. En la cocina ayudan a Nilda sus hijas Teolinda, Lexa y a veces Lirma. Ahora último Foncodes ha regalado un balde y

un bidón a cada familia para que recolecten agua; de esta manera el agua que sacan del pozo, si bien no es totalmente potable, se mantiene más limpia dentro del bidón que en un balde abierto.

La casa siempre está limpia. La basura, compuesta sobre todo de elementos biodegradables, es colocada a un lado de la cocina. Esta basura no atrae mucho más moscas ni mosquitos que lo normal. Foncodes, asimismo, ha colocado unas casetas con silos en cada casa (el baño se encuentra separado de ella). La gente mayor utiliza estas casetas, y los niños más grandes están acostumbrándose a hacerlo; sin embargo, Vitia aún sigue orinando en cualquier parte.

## Control de esfínteres

Los padres de Vitia nos contaban que cuando Vitia era bebida se orinaba y defecaba en cualquier parte, incluso dentro del mosquitero. Este es un problema entre los niños, debido también a la frecuencia de la diarrea.

En cuanto al control de esfínteres, los padres de Vitia no le decían nada hasta que tuvo dos años, ya que antes no iba a entender. Poco a poco se le explica que no tiene que orinarse en la casa sino afuera, en cualquier parte (no sé si ahora se les enseña a los niñitos que deben orinar en el silo o cerca de este módulo), pero no la castigaban si todavía se hacía en la casa. Por ejemplo, en febrero, cuando Vitia todavía tenía dos años, se orinó en el patio de la casa y Nilda sólo le dijo “cochina”; se la llevó afuera y limpió luego de un buen rato lo que Vitia había ensuciado.

## Enfermedades

Cuando llegamos, a Vitia le había comenzado a dar fiebre. El primer día no le dieron nada, pero al segundo día Nilda iba a ir a la posta para que le den alguna pastilla. No la bañaron durante tres días. Su padre también se preocupaba por ella. Mientras elaboraba sus artesanías, Nilda la hacía dormir junto a ella. Nilda lleva a sus hijos a la posta, y ella misma va cuando está mal; pero también va al curandero, especialmente cuando los remedios no la curan<sup>5</sup>.

5 Este aspecto será explicado mejor en el tercer acápite sobre salud.

## Estimulación y afectos

*Momentos familiares:* Como ya se dijo, Nilda, Juan, Yosmir, Lirma y Vitia duermen en un mismo mosquitero; por lo general salen de su mosquitero a la misma hora, salvo cuando Juan tiene que trabajar como motorista, temprano. Cuando están dentro del mosquitero, Juan habla con Nilda mientras sus hijos están con ellos. Otro momento en el que los padres están con los hijos —se podría decir que es un momento familiar por excelencia— es en la tarde. A esta hora Juan ya regresó de trabajar, Nilda ya terminó de hacer sus artesanías y sus hijos están por el patio de la casa o cerca de ella. A veces hay también algunas visitas. Nilda aprovecha para despiojar a Vitia, y le hace carinños en la cabeza. Vitia corretea y se le cuelga a su padre. Este también le acaricia la cabeza. Vitia juega con otros niños que han venido de visita.

Durante el día Nilda hace sus artesanías, y a veces Vitia se sienta con ella; la mira y la imita; después se para, corretea, va a la cocina, busca algo de comer, juega con su hermano y con la pandilla de niños a la que pertenece. Vitia todavía no puede ir sola lejos de la casa; sólo a partir de los cinco años, como Yosmir, se comienza a explorar más lejos. Pero Vitia sale a pasear con Yosmir o con su primo Teddy; también sale con su mamá o con su papá, a quien sigue.

La relación con sus hermanos mayores no es tan estrecha como con Yosmir. Vitia y Yosmir juegan casi todo el tiempo, aunque hay cosas que Vitia todavía no puede hacer. Se abrazan, se besan, cantan. Yosmir le enseña a Vitia algunas palabras, a hacer muecas; la cuida y la saca a pasear; a veces también la viste. Vitia imita a Yosmir, se le cuelga; juegan y lo sigue. Yosmir y Vitia tienen una relación muy estrecha, como la que se observa entre Teddy y Jenny (sus primos).

*Conversación y castigos:* Con quien más habla Vitia es con Yosmir. Por lo general, Nilda y Juan se dirigen a Vitia para decirle que no haga algo, aunque a veces sí le explican las cosas. Sus hermanas mayores también se dirigen a ella para corregirla. Vitia conversa más con los niños de su edad y escucha lo que los mayores hablan, ya que los niños pueden participar escuchando casi todas las conversaciones, incluso en asambleas (donde Vitia fue con su papá). No son usuales los castigos físicos a los niños, y solamente la madre o el padre pueden castigar a sus hijos. Cuando la castigan físicamente sólo lo hacen con la mano y de manera suave.

*Expectativas:* Juan y Nilda no tenían ninguna preferencia respecto del sexo de sus hijos. Tampoco tienen una idea acerca de lo que quieren que

sus hijos sean cuando grandes; dicen “que sean lo que ellos quieran”, pero sí son conscientes de que la educación primaria y secundaria es muy importante. Sin embargo, no se la exigen por igual a todos sus hijos; a este respecto tienen claras preferencias. Para ellos su hijo inteligente es Ronald, y hacia él se dirigen las exigencias. Cuando él era niño le comenzaron a dar unas pastillas para que sea más inteligente, ya que veían que Teolinda, quien estudiaba en Santa Clara, repetía constantemente de grado. Ronald quiere estudiar Comunicaciones y su papá y su mamá lo apoyan y exigen que estudie algo. Como se vio, Ronald es el único que duerme en una cama; ni siquiera su papá y mamá lo hacen. Por otro lado, a Teolinda, que tiene dieciocho años y apenas está en segundo de secundaria —Ronald (dieciséis) ya terminó este año—, no le exigen que estudie nada y depende de ella si lo hace o no. Ella tampoco tiene planeado seguir estudiando (hay chicas de su edad que sí quieren seguir estudiando y tienen el apoyo de sus padres).

## Aprendizaje

Vitia va al inicial; sin embargo, no siempre asiste. Ello depende de qué tenga que hacer Nilda. La educación en inicial es en shipibo, ya que hasta los siete años la mayoría de niños no sabe hablar castellano. A Vitia le conversan en su casa en shipibo. Ella no entiende nada de castellano; sólo imita algunas palabras. Asimismo, Vitia habla muy poco; sobre todo observa, imita y se ríe.

Su padre está orgulloso de que Vitia ya sepa cantar. Le han enseñado en su nido, y a veces se la escucha cantando.

## Los juegos y la pandilla

¿Quiénes juegan? Como ya se indicó, con quien más juega Vitia es con su hermano Yosmir, pero juntos pertenecen a una pandilla de niños formada por Teddy (siete años) y Jenny (tres), que son hermanos y primos de Vitia y Yosmir, Tonny, Vilma y Ketty. Las madres de estos niños se visitan constantemente. La pandilla está bien definida e incluso las madres saben quiénes pertenecen a ella.

¿A qué juegan? A partir de los siete años aproximadamente, los niños comienzan a jugar juegos de niños y las niñas juegos de niñas. Algunos juegos de niños son: amarrar una libélula a una pita y esta a un palo para hacerla volar; jugar con un palo y una piedra a quién la tira más lejos;

con sus hondas, salen a pescar cerca con algún hermano mayor, y también juegan a pescar. Las niñas juegan a la liga y hablan entre ellas. Las de siete años ya están ayudando a sus mamás y tienen menos tiempo para jugar. Además, los niños y niñas de esa edad ya pueden jugar en el río sin supervisión de los mayores; juegan a tirarse desde un tronco, a nadar, etcétera. Es a partir de los seis-siete años que los niños comienzan a ayudar a sus padres y a aprender de ellos, según el sexo. Las niñas comienzan a aprender de sus madres y a ayudarlas desde los cinco años.

Los niños menores de siete años todavía juegan juntos. Se comienza a jugar con la pandilla cuando ya se puede caminar bien y cuando ya no se depende de la madre, es decir, a partir de los dos años y medio aproximadamente. La pandilla mixta (niños menores), como la de Vitia, juega a perseguirse, a saltar, a imitarse, a cantar (a cada rato están cantando), a bailar; también se despiojan unos a otros e inventan juguetes (por ejemplo, una pila es un carro); pasean, etcétera. También hemos visto cómo a partir de los tres años los niños y niñas comparan sus cuerpos con los de sus madres y entre ellos. La pandilla de Vitia ve los folletos de educación sexual que les han repartido a sus padres y se ríen; se ponen entre ellos las figuritas y hacen "shuc-shuc" (como haciendo el amor)<sup>6</sup>.

La pandilla de niños se junta desde la mañana hasta el atardecer, cuando comienza el momento familiar. Vitia y Yosmir deben ir a dormir alrededor de las 7 de la noche.

### **Mascotas y relación con los animales**

Cuando se fue a Contamana, Teolinda trajo una tortuga. Yosmir y Lexa juegan con ella y la cargan cogiéndola de una pita que le han colocado en el caparazón. La guardan en una caja dentro de la casa. Vitia también coge a los pollos, los tira y juega.

### **Familia de Justina**

Tipo de familia: madre soltera, con mentalidad tradicional; familia reestructurada (aspecto que explicaremos más adelante).

Integran la casa: Justina (madre soltera, veintitrés años), Teddy (hijo, siete años), Jenny (hija, tres), Benito Panduro (padre adoptivo, shetebo), Angelina (madre adoptiva), Melba (sobrina, doce años); a veces también va Cléver (sobrino que vive en Santa Clara).

### *Reestructuración de la familia*

A diferencia de una madre soltera que vive en una ciudad y tiene que valerse por sí misma y mantener sola a sus hijos, cuando Justina se separó de su conviviente regresó a la casa de sus padres adoptivos con sus dos hijos. Así, la misma cultura evita que haya madres que vivan solas con sus hijos. La red de parentesco es tan fuerte y extensa que reabsorbe a la madre abandonada y se crean mecanismos para evitar ciertas irregularidades (por ejemplo, que la madre tenga que hacer el trabajo de los hombres o enseñarle a sus hijos pequeños sus labores como varones). Cuando regresa a su casa, Justina reformula a su familia y la relación de sus hijos con sus abuelos. Jenny duerme con su abuela Angelina. También duerme con ella Melba, quien es la hija del hijo (Romero) de su hija (Antonieta). Jenny le dice "mamá" a Angelina y "papá" a Benito; también, *wata* (tía) a Justina (su madre). Benito (esposo de Angelina) duerme solo. Teddy, quien duerme con su madre, le dice mamá a Justina, abuela a Angelina, "papá" a Benito y hermana a Jenny.

El problema de la ausencia del padre queda anulado por la presencia de Benito; la madre mantiene a un hijo, y su hija, como en el caso anterior, se va con su abuela Angelina.

### *Aspectos natalicios*

Al igual que Nilda, Justina no tuvo ningún cuidado especial durante el embarazo, salvo tomar malva desde los siete meses. A Justina también la ayudó a dar a luz Angelina (su madre y partera). Pero a diferencia de Nilda, Justina nos dijo que su conviviente no estaba dentro del mosquitero donde iba a dar a luz, y que no pudo ver a sus hijos hasta después de una semana. Esta es una costumbre que sólo algunos siguen practicando: antes los hombres se dedicaban a la pesca, y por eso no podían ver a sus hijos recién nacidos, porque si lo hacían ya no tenían fuerza, ya no pescaban.

Justina también guardó cama una semana y el padre no pudo cargar a sus hijos hasta los dos meses.

---

6 Este juego se ha observado más de una vez. Nos parece que se debería tener mayor control de la información.

## Lactancia

Justina dio de lactar a sus hijos por primera vez después de dos días de su nacimiento. En estos días les dio agua y hierba luisa para limpiar el estómago del bebé. Otras madres, como Marta Franchini (madre de un bebé de un mes), también han seguido esta costumbre. Justina dejó de dar de lactar a sus hijos cuando tenían alrededor de dos años. Aprovechó que se iba a ir a Lima para que su hijo dejara de lactar.

## Cuidados a Jenny (tres años)

Si bien Jenny le puede decir mamá a Angelina, quien más se encarga de ella es Justina. No obstante, es Angelina quien los cuida cuando Justina se tiene que ir a Pucallpa o a Lima a vender artesanías. En dos oportunidades Justina ha venido a Lima a vender con sus hijos. Ella dice que a sus hijos les gusta caminar. En este caso sí se observa una clara diferencia con una familia bien constituida en la que hay hermanos mayores, como es el caso de Nilda, quien nunca ha llevado a Vítia y a Yosmir a Lima cuando va a vender, ya que ellos se quedan con su papá y sus hermanas, quienes asumen la responsabilidad de Nilda. Si bien puede dejar a sus hijos con Angelina, quien ya es anciana, Justina no tiene aún el apoyo de sus hijas mayores.

## Higiene

Justina se baña y baña a Jenny y a Teddy tres veces al día. Jenny todavía se queda junto a su madre en el bote cuando ella está lavando o bañándose, mientras que Teddy nada en el río. Justina siempre tiene bien limpios a sus hijos en comparación con los otros niños.

En cuanto a la higiene de la casa, la parte donde duerme Angelina se encuentra ordenada, con los colchones recogidos, los mosquiteros doblados y la ropa en su lugar; sin embargo, el cuarto donde duerme Justina está con los colchones en el piso y la ropa un tanto desordenada. Ello podría obedecer a que el orden de la casa es un deber de la mujer cuando está casada; es una forma de demostrar que es una buena esposa, por lo que, en cierta medida, Justina puede descuidar este aspecto.

## Estimulación y afecto

*Momentos familiares:* En la mañana Justina no disfruta de un momento familiar íntegro, ya que

su hija duerme con Angelina; es decir, no comparten la conversación que se da dentro del mosquitero durante la noche y en la mañana. Por otro lado, en las tardes Justina va a bañar a Jenny y luego, ya cambiada, la lleva a pasear, por ejemplo, a la casa de Nilda. Por tener un patio grande y una familia estable, la casa de Nilda se presta para ser un punto de reunión entre los parientes (hombres y mujeres), quienes van con sus hijos pequeños.

Otro momento familiar tiene lugar durante la comida; sin embargo, a veces los niños no están a la hora de comida o a veces comen antes.

Justina lleva a pasear a Jenny de la mano; le hace cariños en la cabeza y también le da besos en público y en privado, lo que quiere decir que acariciar a los hijos no es algo que han de reprimir la madre ni el padre (como se vio en el caso de Juan). Sin embargo, en nuestra cultura se mantiene una relación más cariñosa, desde nuestra perspectiva, que entre los shipibos. Otra diferencia es que los niños de tres años son más independientes que los niños de la misma edad en la ciudad. El principal afecto lo reciben de sus hermanos un poco mayores; en el caso de Jenny, Teddy la besa, la hace jugar, la carga y la cuida.

*Conversación y castigo:* Justina no se dirige a sus hijos pequeños sólo para gritarlos; también habla con ellos, sobre todo con Teddy, más de lo que Nilda habla con sus hijos. Asimismo, cuando Justina los castiga lo hace verbalmente.

*Expectativas:* Justina manda a sus hijos al colegio. En cuanto a sus expectativas sobre lo que quiere que sean sus hijos cuando grandes, nos dijo que no sabía y que ellos decidirán. Esta es una respuesta muy común cuando los niños son aún pequeños; sin embargo, cuando los hijos ya están en secundaria los planes de los padres hacia sus hijos van en aumento, sobre todo si el hijo se ha desempeñado bien en la escuela.

## El juego y la pandilla

En cuanto al juego, Jenny pertenece al mismo grupo que Vítia (aspecto que ya explicamos). Al igual que Vítia y Yosmir, Jenny y Teddy tienen una relación muy cariñosa. Jenny juega con los miembros de la pandilla; se van a pasear y corretean. Jenny y Vítia imitan a sus hermanos.

## Aprendizaje

Justina educa y enseña a Jenny en shipibo, pero también en castellano; para su edad, Jenny sabe y

sobre todo entiende más castellano que otras niñas, igual que Teddy, quien lo domina casi perfectamente. En la actualidad Jenny está en inicial y Teddy en segundo grado. Jenny va al colegio bien peinada y con su uniforme (no todos tienen uniforme). Ahí le enseñan a cantar, a contar, los colores, las formas, todo en shipibo.

Se debe destacar que Teddy es un niño muy hábil y despierto, y le enseña a su hermana lo que él sabe. Por lo tanto, el aprendizaje que recibe Jenny se lo dan su madre, la profesora y también su hermano menor. La imitación y la observación son factores muy importantes en el aprendizaje.

### **Familia de Elvira**

Aunque la información que tenemos sobre esta familia es reducida, queremos poner el acento en el cuidado de los bebés.

Tipo de familia: estructurada, joven, con apoyo del padre, pero apenas están comenzando.

### *Matrimonio*

El matrimonio de Nelson y Elvira es otro caso de matrimonio concertado: Nelson no se quería casar con Elvira, pero ella lo molestaba y bromeaba diciendo que se quería casar con él y que le iba a decir a su mamá. Asimismo, la mamá de Elvira, Antonieta, le decía que quería ser su suegra. La mamá de Elvira y la mamá de Nelson hablaron; entonces, Nelson se tuvo que casar con Elvira; su papá no sabía nada. Ahora viven juntos y tienen un hijo de aproximadamente un año.

### *Cuidados del bebé*

A Elvira la ayudaron a dar a luz su madre, Antonieta, y su abuela, Angelina. Siguió los mismos cuidados que Justina antes y después del embarazo.

Elvira está todo el día junto a su bebé. Ella tiene a su hijo en brazos la mayor parte del tiempo, o lo pone en su hamaca donde lo mece y le canta canciones de cuna (hay varias canciones de cuna en shipibo). En la parte superior de la hamaca coloca un palo para que el bebé no se quede envuelto en ella y no se ahogue. Elvira hamaca a su bebé, pero en muchas ocasiones lo hace con demasiada fuerza.

Cuando su hijo llora, Elvira le soba la cabeza. El hijo de Elvira tiene dos peluches y duerme abrazado de ellos. Asimismo, Antonieta está muy pendiente de su nieto y ayuda a Elvira. Cuando

Elvira va a vender artesanías a Pucallpa el bebé se queda con Antonieta.

El bebé de Elvira no tiene horas para lactar: le da cuando el bebé pide. La lactancia se realiza en todas partes, sin importar quiénes estén presentes (por ejemplo, cuando van de visita a la casa de Nilda o en un partido de fútbol).

Elvira baña a su hijo dos veces al día; tanto la ropa del bebé como él mismo siempre están limpios.

En esta ocasión Nelson, su esposo, no estaba en la casa, ya que se había lastimado la pierna y se encontraba en Yarina. Por esto no pudimos observar el desenvolvimiento del padre con su hijo. Sin embargo, cuando fuimos en febrero Nelson estaba con Elvira y se preocupaba por ella y por su hijo. Nelson quiere construir su casa para él y para su esposa; Elvira todavía vive en la casa de Antonieta, con ella y con Alicia (su hermana). Nelson le construyó la casa que tiene ahora Antonieta. Su suegro ha muerto porque le hicieron daño.

Es importante tomar en cuenta las explicaciones que se dan ante ciertas anomalías. Por ejemplo, el hijo de Elvira ha nacido "birolo". La explicación a este hecho es que Elvira es una persona muy laboriosa y que trabajó hasta el mismo día del parto, razón por la cual el hijo salió con los ojos chuecos. Se debe trabajar sólo hasta cuando comienzan los primeros dolores. Asimismo, Justina (la señora del caso anterior) también tiene los ojos desviados, pero ello no le impide realizar sus tareas normales y no se la ve como algún caso especial.

## **2. INVESTIGACIÓN EN LA COMUNIDAD SHIPIBA DE SANTA MARTA**

La comunidad de Santa Marta se encuentra a nueve horas de surcada en *peke-peke* desde la ciudad de Pucallpa. Está ubicada en el distrito de Masisea, provincia de Coronel Portillo, a orillas del río Ucayali.

Esta es una comunidad muy tradicional y pequeña integrada por 104 personas en total, que forman cuarenta y seis familias. Fue fundada hace apenas trece años por familiares (los Romaina) que vivían en Puerto Belén (Alto Ucayali) y que querían estar más cerca de Pucallpa. Actualmente la comunidad está conformada por dos familias extensas: la familia Rojas y la familia Romaina. Si se siguen las relaciones de parentesco se constata que ambas familias son parientes, por lo que no se pueden casar dentro de la comunidad y los

jóvenes tienen que salir a buscar esposa a otras comunidades.

Algunas costumbres shipibas que se observan claramente son que, dado que son familia, los hombres van a cazar y pescar juntos, y lo que sacan lo redistribuyen entre ellos. También se realizan fiestas del masato, y es muy común ver a la gente —tanto niños como mayores— cantando en shipibo en cualquier momento del día (esto es algo que se solía hacer en el pueblo shipibo y que ya se abandonó en varias comunidades). Asimismo, encontramos una familia poligámica de un señor que vive con dos mujeres que son hermanas.

En relación con el patrón de asentamiento, las casas se encuentran en dos hileras frente al río. A un lado vive la familia Romaina, y al otro la familia Rojas. En época de lluvias el agua sube hasta el poblado, razón por la cual las casas están sobre palos altos. Algunas personas tienen casas en la chacra. Las chacras, dicen, se encuentran “arriba”, es decir, lejos del río, a tres horas de camino. A 500 metros hay una cocha donde van a pescar.

En cuanto a las actividades económicas, los hombres se dedican sobre todo a la pesca; salen a pescar a veces por días, luego regresan y no hacen nada hasta que vuelven a salir a pescar. También trabajan sus chacras. La caza es una actividad que se realiza muy de vez en cuando. Las mujeres se dedican a cuidar su casa y a sus hijos, a cocinar y a trabajar la chacra; sólo algunas pocas mujeres hacen artesanías, pero muy de vez en cuando, y luego las venden en Pucallpa o en Lima. En la comunidad de Santa Marta se trabaja sólo para tener lo necesario. Se cultiva arroz, maíz, frijoles, soya, maní, plátano, naranja, guaba, zapote, caimito, taperiba, mangos, etcétera.

Finalmente, los servicios con los que cuenta la comunidad son muy precarios; no tienen ni posta ni promotor; el colegio es sólo primario y en él enseñan dos profesores, uno de un instituto intercultural y otra que pertenece al sistema clásico del Ministerio de Educación. Tampoco tienen servicio de silos, ni pozo de agua (tenían, pero no lo supieron cuidar). En esta comunidad no hay luz eléctrica ni se aprovecha la solar. Asimismo, no cuentan con teléfono ni con ningún sistema de radiofonía.

## MÉTODO DE TRABAJO

Al llegar nos presentamos con el jefe de la comunidad, Francisco Rojas, quien hizo una asamblea para que nos presentemos y exponamos qué es

lo que íbamos a hacer. Debido a la brevedad del tiempo, en esta comunidad no hemos podido compartir muchos momentos con la gente, y la información ha sido recogida sobre todo en entrevistas.

En la comunidad de Santa Marta nos hospedamos en la casa del profesor intercultural. Fuimos acompañadas por la hija de Nilda, Teolinda, para que nos ayudara como traductora, aunque luego constatamos que la mayoría de gente hablaba castellano. Sin embargo, Nilda fue de una gran ayuda, pues cuando preguntaba sobre determinados aspectos ella también participaba y permitía que el diálogo fuese más fluido, además de que nos ayudó a conocer más sobre su familia en San Francisco. Asimismo, la red de parentesco de la familia analizada anteriormente se extendía también hasta Santa Marta, donde Teolinda conoció a muchos primos rastreando el parentesco, y donde vivía el padre de Justina, quien ya se había separado de su madre.

## FAMILIA EXTENSA ROMAINA

En Santa Clara no hemos podido seguir el parentesco de la familia Romaina. No obstante, vamos a analizar el caso de Linda e Hilda Romaina (ambas esposas de Pedro) y el de Rebeca Romaina (hermana de Linda e Hilda).

### Familia de Linda Romaina

Tipo de familia: Es una familia tradicional en cuanto continúa con la costumbre de la poligamia, pero es de mentalidad progresista.

#### *Matrimonio*

Nacido en Nuevo Ceilán y huérfano desde pequeño, Pedro quedó al cuidado de sus tías. Cuando Pedro fue a pasear a Puerto Belén conoció a Linda y se quedó con ella. Se casaron en el concejo distrital de Iparía. Tuvieron problemas en el matrimonio (no nos quisieron contar qué pasó), por lo que vino a vivir con ellos la hermana de Linda, Hilda, quien es conviviente de Pedro. Pedro considera que sólo tiene una esposa y ella es su preferida; la otra es su conviviente. Con Linda tiene cinco hijos: Hernán, quien ya está casado y vive en la comunidad de Dinamarca, Zacarías, Orlando, Javier y Gladys; con Hilda tiene tres hijas: Frecia, Marcela y Gisela. Tal vez sea importante destacar que el padre de estas dos mujeres

es curandero y uno de los fundadores de la comunidad de Santa Marta. También lo es Pedro. Esta familia es el centro de los Romaina.

### *Distribución de las camas y relaciones sexuales*

Antes Pedro dormía en un solo mosquitero con sus dos mujeres, pero ahora que ya tienen hijos duermen de la siguiente manera: Linda, con sus hijos Orlando y Javier; Gladys, Frecia y Marcel duermen juntas (observar que no son hermanas por la misma madre). Zacarías ya duerme solo; Hilda duerme con su hija Gisela, y Pedro, solo. Cuando Pedro quiere tener relaciones sexuales con alguna de sus mujeres va al mosquitero de ellas. Es importante destacar que se tiene relaciones sexuales sólo durante la noche y en el mosquitero; asimismo, lo hacen cuando los niños están en el mosquitero durmiendo.

La madre de Linda también quería que le den algún nieto para criarlo, pero Pedro no quiso porque la señora era anciana y ya había criado a sus hijos; dice que así ha roto con esa tradición: es su deber criar a sus hijos y llevarlos a que visiten a su abuela.

### *Cuidado de Gladys (dos años)*

Linda e Hilda cuidan a sus respectivos hijos. Cada una tiene una cocina y cocinan para sus hijos y para Pedro, y ahora también para su padre, ya que su mamá está enferma hace tres años.

Linda pasa casi todo el día junto a Gladys. A pesar de que Gladys ya sabe caminar, Linda la tiene en brazos la mayor parte del tiempo. Los niños aprenden a caminar alrededor del año y medio; la fase del gateo es muy limitada, ya que las madres los tienen casi todo el día en brazos o en la hamaca. Se les enseña a caminar agarrándolos del brazo.

Cuando a Gladys la dejan de cargar camina, corre, se revuelca, se sienta en la tierra y en los patios. El problema es que a veces está sin ropa interior y se sienta en la tierra, lo que le puede acarrear infecciones en los genitales, además de que está más propensa a las picaduras de animales en partes delicadas. Linda lleva a Gladys a que deposite sus excrementos al costado de su casa y la limpia con hojas secas de plátano.

A Gladys casi siempre se la ve limpia, ordenada y peinada. Linda la baña en el río dos a tres veces al día.

Con respecto a la comida, Gladys come de todo dos veces al día y, cuando se puede, tres

veces. Sigue tomando leche materna, y tal vez esa sea una de las razones por las cuales la madre la sigue cargando.

### *Expectativas*

Tanto Linda como Pedro tienen una mentalidad progresista, a pesar de vivir de manera tradicional. Pedro estuvo participando en un comité organizativo de su comunidad, y aprovechó para buscar becas para que sus dos hijos mayores estudiaran secundaria en Pucallpa. Sin embargo, él se refiere más a Zacarías, porque Hernán ya está casado. Pedro quiere que sus hijos e hijas estudien en la universidad. Zacarías quiere ser abogado y Hernán ingeniero; ya no desean seguir siendo profesores como la mayoría de jóvenes. Esta familia recibe el impulso de familiares que viven en Lima y que han llegado a progresar.

### **Familia de Rebeca Romaina**

Tipo de familia: Familia joven tradicional integrada por: Rebeca Romaina (conviviente, de diecinueve años, Puerto Belén); Tito Lomas (de veintinueve, conviviente, Puerto Bethel); Gracy (de dos años, Santa Marta); Aran (de dos meses, Santa Marta).

### *Matrimonio*

Tito y Rebeca son convivientes. Según Tito, casarse es cuando vas al concejo distrital y contraes matrimonio pero cuando te juntas para vivir con alguien eso es convivir. Sin embargo, pensamos que también se considera matrimonio cuando se realiza un acuerdo entre los padres. La diferencia entre estar casado y convivir es que en el primer caso la separación es más problemática no sólo en el aspecto legal sino también para los miembros de la familia y de la comunidad. Según nos dice Tito, el estar casados implica mayor respeto y no pensar en separarse; mientras que cuando uno convive, así tenga hijos se puede separar en cualquier momento y la gente no piensa mal: depende de cada uno. Ello corresponde a la cantidad de madres abandonadas por sus esposos, que a simple vista no parece haber tantas en las comunidades shipibas, ya que se produce una reformulación de la familia.

### *Aspectos natalicios*

Como las madres de San Francisco, Rebeca no tuvo ningún cuidado especial durante el embarazo, salvo tomar malva desde los ocho meses. Ella dio a luz en su casa, en un mosquitero y con la ayuda de su mamá, su hermana y su esposo, quien le sostenía las caderas y se las sobaba. No la ayudó la partera de la comunidad. Después de dar a luz guardó reposo dos semanas. En este tiempo la ayudaron sus hermanas y su madre.

Asimismo, cuando nació Gracy Tito hizo un *ishpa*: se reunió con sus parientes para festejar el nacimiento de su primer hijo.

### *Distribución de las camas y relaciones sexuales*

Tito y Rebeca duermen en el mismo mosquitero con sus dos hijos que aún son pequeños. Ellos nos explicaban que sólo tenían relaciones sexuales en la noche y que era muy de vez en cuando. Cuando las tenían esperaban que sus hijos se durmieran y lo hacían dentro del mosquitero con sus hijos también dentro.

### *Magia, enfermedades y muerte*

Tito y Rebeca han perdido a sus dos primeros hijos. Su primer hijo murió porque le hicieron daño, pues era muy bonito y la gente tenía envidia de él; su segunda hija murió de diarrea, una causa muy común de mortandad infantil en la comunidad de Santa Clara. Las diarreas son provocadas por varios factores; uno de ellos (los otros los explicaremos más adelante) es el siguiente: al nacer, Aran tomó el líquido de la placenta de la madre, lo que le malogró el aparato digestivo y le provocó diarreas. La única manera de curarlo era dándole un purgante cuando tuviera más de dos años; pero Tito le dio este purgante cuando era recién nacido y su hijo casi muere. Así explican las diarreas constantes de su hijo Aran.

### *Nombre shipibo*

Todos los shipibos tienen dos nombres, uno en castellano y otro en shipibo. El nombre en shipibo no es totalmente arbitrario, sino tiene que hacer referencia a una característica resaltante del abuelo si es niño o de la abuela si es mujer. Se tiene la idea de que el abuelo está terminando y el bebé está comenzando a vivir; entonces hay

un reemplazo. Por ejemplo, Tito se llama Binan Sina (*binan* = avispa), porque su abuelo fue muy pleitista.

En el Registro Civil se inscribe sólo el nombre en castellano.

### *Cuidado de Gracy (dos años) y de Aran (dos meses)*

#### **Alimentación**

Rebeca le dio leche materna a su hijo después de un día de nacido; antes no le dio nada. Actualmente Gracy come de todo. Sabe comer sola y lo hace dos veces al día, y en el ínterin come frutas. Aran sólo toma leche materna; Rebeca le da en cualquier momento, frecuentemente. Sólo a partir de los seis meses va a poder comer tacacho y pescado, pero no carne del monte, para que no "cotipe" (se enferme por un contacto con algún animal o planta). Apenas al año ya podrá comer huangana, lagarto, cualquier carne; ya podrá comer de todo. Si se "cotipa" lo puede curar el curandero.

#### **Higiene**

La casa de Rebeca es ordenada y limpia. En las mañanas recogen el mosquitero y cuelgan las hamacas; la ropa se coloca en cajas en la parte superior. A diferencia de la casa de San Francisco, algunas viviendas de Santa Marta no tienen paredes laterales; sólo el piso y el techo, como la casa de Rebeca y la de Linda (el caso anterior).

Su cocina también se encuentra ordenada. Ella lava los platos con el agua del río, y esta le sirve también para preparar los alimentos. A diferencia de San Francisco, en Santa Marta no tienen agua de pozo y utilizan agua de río para preparar sus alimentos y sus bebidas. Rebeca, como en todos los casos que hemos visto en Santa Marta, no hierve el agua; sólo la deja asentar y luego se la toma, sin siquiera echarle lejía.

Rebeca coloca la basura a los costados de su casa (téngase en cuenta que la basura es reciclable). Cuando la basura se amontona, se junta y se quema. La casa de Rebeca y Tito también tiene gallinero en la parte de afuera.

#### **Estimulación y afectos**

*Momentos familiares:* Al igual que en San Francisco, los momentos familiares por excelencia ocu-

rran en la mañana cuando se levantan y conversan en el mosquitero, y en la tarde, cuando se hacen las visitas y se está en familia. Rebeca baña a sus hijos, comen juntos y luego toda la familia se va a la casa de Pedro o a hacer otras visitas. Sin embargo, a diferencia de San Francisco, donde los horarios de trabajo son más rígidos, en Santa Clara los padres están con los hijos en cualquier momento; hacen fiestas, se reúnen y toman, y llevan a sus hijos.

Tito ya puede cargar a Aran; antes no lo podía hacer porque dice que sólo la mamá sabe cómo cargarlo en esa etapa. Tito se hamaca con su hijo; lo carga, lo hace reír, lo mira. Rebeca le hace cariños en la cabeza, lo carga, lo hamaca y también le canta canciones de cuna en shipibo. Aran todavía no tiene juguetes porque, según sus padres, no sabe cómo jugar con ellos.

Gracy juega con dos muñecas, una de plástico y otra que su mamá le hace amarrando dos trapos. Rebeca amarra una toalla a manera de hamaca y Gracy juega a que esa es la hamaca de sus muñecas; las mece y les “canta”. Gracy trata de jugar con su hermanito, pero se terminan peleando y lo hace llorar. La consideran una niña traviesa y juguetona. Gracy no pertenece todavía a ninguna pandilla de manera constante, aunque de vez en cuando juega con las hijas de Linda y de Hilda.

### **Aprendizaje**

Gracy ya camina, pero aún no sabe hablar bien. Sus padres consideran que es “floja” porque no quiere hablar, y que está atrasada, porque dicen que los niños inteligentes aprenden a hablar al año y si no lo son apenas a los dos años.

Por otro lado, Aran se ríe y agita sus manos y piernas. Ya fija la mirada en las cosas y en sus padres. Tito se siente orgulloso de Aran y dice que Aran ya entiende porque ya ve y reconoce, sólo que todavía no puede hablar; se pregunta “qué estará pensando mi hijo ahora”.

### **JUEGOS EN SANTA CLARA**

En Santa Clara no se ha analizado detenidamente una pandilla ni cómo está formada. Sin embargo, hemos podido observar algunos juegos de una pandilla mixta de niños menores: sacar gusanos de los hoyos con un palo, dibujar en la tierra húmeda, jugar con los animales, jugar en las pozas de agua que se hacen cuando llueve. Según los padres, los niños no se deben meter en

ellas, porque esto acarrea enfermedades. Pero hemos visto cómo los niños juegan y no les dicen nada.

Las niñas pequeñas también juegan con sus muñecas —es el caso de Gracy—, y a lavar la ropa en el río imitando a sus madres.

Los niños de siete años y más juegan fútbol, y se hacen y les hacen juguetes; por ejemplo, un palo con una lata a manera de carro; o un bote: una lata de conservas con un alambre que permite tirar de ella. Los niños pequeños también toman estos juguetes de sus hermanos.

Cuando los niños se reúnen a jugar fútbol o algún otro juego de competencia, muchas veces incentivados por el profesor (intercultural, que enseña a niños de primero a tercer grado), las madres llevan a sus hijos a ver los juegos.

## **3. EL TEMA DE LA SALUD EN LAS DOS COMUNIDADES ANALIZADAS**

### **LA POSTA**

Como ya se indicó, la comunidad de San Francisco tiene una posta. La gente de la comunidad asiste tanto a la posta como al curandero. Algunas madres llevan a sus hijos primero a la posta. El médico receta determinado medicamento y la madre se lo da; pero al ver que no hay ningún resultado inmediato, deja de dárselo y asiste al curandero. Hay otras madres que llevan a sus hijos directamente al curandero. Asimismo, si se piensa que el bebé o el niño está enfermo por daño o porque se ha “cotipado”, entonces se asiste al curandero. Cuando cura al bebé o a la familia porque les han hecho daño, el curandero no sólo sopla y quita el mal, sino también da consejos sobre cómo se deben comportar los padres con sus hijos y entre ellos como esposos.

Algunos doctores que van a atender a la posta conocen muy poco de la realidad de los shipibos, lo que no contribuye a un mejor funcionamiento de la institución. Sin embargo, no se puede decir que en San Francisco la posta no sea útil, ya que las madres llevan a sus hijos, sobre todo cuando se presentan casos de cólera, diarreas y neumonías. Según el doctor de la posta, algunas mujeres van a hacerse su chequeo mensual cuando están embarazadas, aunque el parto tiene lugar siempre en sus domicilios.

Una de las demandas fundamentales de la comunidad de Santa Clara es tener una posta o, por lo menos, un promotor de salud y medicamentos. Niños y gente de todas las edades han

muerto por no tener las medicinas necesarias, pues para llegar a la posta más cercana —en la comunidad de Dinamarca o Santa Rosa— hay que hacer un viaje de dos horas. Esto explica los fallecimientos por el cólera. Pero la gente continúa tomando el agua del río sin siquiera hervirla o echarle lejía.

En ambas comunidades hay campañas de vacunación.

## ENFERMEDADES

En ambas comunidades, las enfermedades más comunes entre los niños son la diarrea y los vómitos; parasitosis; problemas respiratorios: gripe, tos; fiebres leves; sarna y otros problemas de la piel; piojos, además del daño y del cotipado. Las enfermedades más comunes entre las mujeres son: descensos vaginales, resfrío común, tos, hongos vaginales, quistes, cólicos hepáticos, parásitos y náuseas, sarna.

Sin embargo, no todas estas enfermedades tienen las mismas causas que nuestra cultura les atribuye; o mejor dicho, también tienen otras causas:

- Daño: Causado por envidia de otra persona porque el hijo es simpático. No se les puede hacer daño a los niños muy pequeños, pues todavía no se sabe cómo son. A veces también les hacen daño a las mujeres embarazadas, y el resultado es que el bebido ya no puede salir del vientre de la madre; entonces, el bebé y la madre mueren.
- Diarrea: Provocada por un choque de aire, porque el niño toma al nacer el líquido de la placenta de la madre, o por "cotipado". *Cotipado*: cuando el padre o la madre ha tocado algún animal o planta y luego toca a su hijo; o porque el niño, la madre o el padre comen un alimento que no debían comer todavía porque enferma al bebido con vómitos y diarreas. Por ejemplo, si el padre al pescar toca un bufeo y luego con esa misma mano toca a su hijo, al niño le dan vómitos y diarreas. Asimismo, si la madre come chancho cuando el niño es pequeño, le da diarrea al niño. Para sanar, el curandero debe preparar una planta y soplarle; en caso de que no se pueda

ir al curandero (el curandero también cobra) la madre la puede preparar.

- Enronchados: Causados también por cotipado. Por ejemplo, una niña de un año y dos meses estaba enronchada debido a que su mamá había tocado *catahua* (una planta con espinas) y luego había tocado a su hija. Para curarse, el curandero le debe soplar.
- Cólera: Provocado por comer con las manos sucias y por mezclar ciertos alimentos; por ejemplo, comer en un mismo día sopa, mazamorra y luego fruta.
- Dolor de cabeza: Causado sobre todo por la gripe<sup>7</sup>.

## EL PARTO

Como ya hemos venido indicando, a partir de los siete u ocho meses de embarazo las mujeres toman malva todas las mañanas para facilitar el parto, y deben dejar de trabajar cuando comienzan los dolores (si no puede nacer birolo). El mismo día del parto toman también piri-piri (planta de usos múltiples). Algunas mujeres llaman a la partera y otras no. Asimismo, algunas parteras hacen que el parto se realice dentro de un mosquitero (como el de Angelina) y otras al aire libre (como Isabel Gonzales, partera de Santa Marta). Algunas parteras y madres permiten que sus esposos estén con ellas ayudándolas durante el parto; otras no (antes el esposo no veía al bebé hasta las dos semanas de nacido, como ya se indicó). A veces también dan a luz en la chacra.

Para el parto la madre se coloca de rodillas; el esposo, la madre o la hermana la agarran de atrás y le soban las caderas; la partera recibe al bebé y corta el cordón umbilical con tijeras que previamente ha hervido. Algunas madres piden la placenta y el cordón y lo entierran; si no lo piden, la partera lo coloca en una bolsa y lo echa al río. La parte del cordón que queda en el cuerpo la amarran con hilo hasta que se caiga.

## Pérdida del bebé

Cuando duele el vientre durante tres días y no nace el bebé, se sabe que ha muerto; se dice que se ha roto la placenta y se ha secado, por lo que el bebé no ha podido salir. Entonces la partera se echa malva (de consistencia flemosa) en las manos e introduce una mano en la vagina de la mujer para extraer el feto.

<sup>7</sup> Información brindada por la partera Isabel Gonzales y Tito Lomas.

## Cuidados posparto

Después de dar a luz, la mujer descansa una a dos semanas. En este período no come nada especial. La ayudan a realizar sus deberes su madre, hermanas, hijas mayores o esposo; en último caso, otras mujeres de la comunidad.

## MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

- 1) Se mezcla huito (un fruto) con raíz de albahaca y raíz de amor seco y se hace una infusión. Esto se toma al final de dos reglas y protege contra el embarazo por siete años.
- 2) Se prepara una infusión mezclando boahuasca y capiruna y se la toma desde el segundo día de la regla hasta tres días después, en las mañanas. Cuando se toma esta infusión, durante las dos semanas siguientes no se puede comer ni manteca, ni sopa, ni sal; sólo comida asada. Asimismo, tampoco se puede tener relaciones sexuales en el primer mes.

## MÉTODOS PARA TENER HIJOS

Si se quiere volver a tener un hijo se toma vitaminas Ebrol 500 o multivitaminas (de venta en la farmacia), o se hace una infusión con *icoja* mezclado con miel de abeja. Esto se toma todas las mañanas.

## PARA ATRAER A UN HOMBRE Y RETENERLO

Se raya piri-piri con lengua de paiche. Después se frota por el cuerpo junto con el perfume que uno se echa y luego se va a saludar al hombre que se quiere atraer.

## 4. EL TEMA DE LA EDUCACIÓN EN LAS DOS COMUNIDADES ANALIZADAS

Entre los shipibos, la importancia de la educación es entendida tanto por los adolescentes como por los padres. Pero las exigencias educativas son aún más fuertes, pues se pide educación y, a la vez, que sea intercultural y bilingüe. Los dos espacios radiales shipibos, dirigidos por dos profesores interculturales, han jugado un papel importante en este proceso. Sin embargo, también surgen algunos problemas en la práctica, ya que algunos padres de familia opinan que estos profesores no enseñan bien (información brindada por el CAAAP).

En la comunidad de San Francisco, a partir de los tres años y hasta los cinco algunos niños van a inicial. La profesora del centro inicial les habla en shipibo y les enseña canciones, poesías, adivinanzas, así como los colores, las formas, los tamaños y los números. La profesora debe improvisar todos los juegos, pues el centro educativo no cuenta con juguetes.

Los niños no asisten todos los días, por diversas razones, entre las que se cuentan enfermedades y el hecho de que sus madres deban ir a vender artesanías a Pucallpa. En otros casos las madres mandan a los niños, pero los más chiquitos se entretienen en el camino y no llegan a la escuela. Otras veces los niños van sin tomar desayuno y a las pocas horas tienen hambre, por lo que deben regresar a su casa y ya no vuelven a la escuela. Finalmente, y dado que se trata de un espacio abierto, a la hora del recreo algunos niños se van a sus casas y no regresan. Por lo tanto, la enseñanza no puede tener un ritmo constante.

La profesora prepara una libreta bimestral para informar a los padres sobre el avance de sus hijos. Asimismo, se dan charlas sobre cómo educar a los niños.

A nuestro parecer, este tipo de educación inicial no está funcionando porque es muy formal: una profesora ya adulta y un salón de clase poco decorado donde se da la mayor parte de la enseñanza. Se debe tener en cuenta que los niños están acostumbrados a correr y pasear. En una comunidad campesina del Cusco, Ancaschaca, donde funcionaba un Pronoei, apreciamos una mayor acogida de la educación infantil. Creemos que un sistema como este último, en el que las profesoras eran chicas jóvenes, dinámicas, que dominaban el idioma y que hacían jugar a los niños en el jardín de la escuela alternando con el aula y manteniendo con ellos una relación más horizontal, puede funcionar también en las comunidades de la selva.

Por otro lado, aun cuando en la comunidad de Santa Marta no había educación inicial, los padres de familia querían que a sus hijos les enseñe un profesor intercultural. A nuestro parecer, este tipo de profesores, por ser del mismo pueblo shipibo, entablan con los niños y con los padres una relación más horizontal y a la vez de respeto. El problema está en la exigencia. La profesora que enseña a los niños de cuarto y quinto grado de primaria, que no es shipiba y tampoco domina el idioma (se trata de una clásica profesora del Ministerio de Educación), parece ser estricta a la vez que considera que una buena nota es un catorce,

lo que no sirve de incentivo a ningún niño ni padre de familia.

La comunidad de Santa Marta tampoco cuenta con educación secundaria, y si los padres quieren que sus hijos continúen estudiando tienen que mandarlos a otras comunidades.

## 5. CONCLUSIONES

Estas conclusiones no van a tomar en cuenta los patrones de salud ni de educación, que ya han sido expuestos previamente. Queremos referirnos en particular a ciertos patrones que se observan en todas las familias, a los juegos y el trabajo infantil, a la relación del niño con los padres.

- Los bebés comienzan a independizarse de su madre a los dos años. A esta edad, por lo general, el niño ya tiene otro hermanito, por lo cual ya no puede estar en brazos porque la madre debe cuidar al recién nacido; el niño ya sabe caminar bien y está aprendiendo a hablar. Asimismo, ya se produjo el destete. Es en esta etapa que el niño comienza a conformar su pandilla o a juntarse con la pandilla del hermanito un poco mayor.
- Las pandillas de tres a seis años son mixtas. Hombres y mujeres juegan juntos. La observación y la imitación son importantes en esta fase. Juegan a corretearse, saltar, esconderse, explorar. También recogen frutos y los llevan a sus casas o se los comen. Por lo general, la pandilla está conformada por niños que son parientes. La pandilla está reunida desde la mañana hasta la tarde. La madre deja de preocuparse cuando su hijo(a) está con la pandilla, ya que siempre hay niños un poco mayores.
- Las pandillas comienzan a diferenciarse a partir de los siete años. A esta edad es más común ver pandillas de hombres que juegan fútbol, a atrapar libélulas, a ser motoristas; juegan con sus juguetes improvisados: carros, botes, etcétera. Los niños a esta edad ya están aprendiendo a pescar y salen a pescar juntos cerca de la comunidad; también van a ayudar a sus padres cuando estos salen por unos días. Es también a esta edad que los padres les enseñan a los niños a trabajar la chacra.
- Las niñas ayudan a sus madres antes que los niños a sus padres (a partir de los cinco años aproximadamente). Las niñas limpian la casa, lavan los utensilios de cocina, ayudan a lavar la ropa. Desde los tres años la niña imita a su madre, lavando su ropa cuando se va a bañar con ella. Las pandillas de niñas de esta edad se ven menos que las de los hombrecitos, ya que las niñas están ayudando a sus madres. Cuando se juntan juegan liga, conversan, pasean.
- Si bien el castigo de los niños menores es por lo general verbal, cuando los niños crecen y tienen que ayudar a sus padres el castigo es más severo. Es importante que el niño ayude y sobre todo que sea obediente; si el niño no quiere ayudar lo castigan soplándole en la nariz "mocura" raspada con tabaco, que le pica y arde.
- Conforme el niño crece la relación amorosa con su hermana se va rompiendo. Cuando está en la pandilla el (la) niño (a) mantiene una relación muy cariñosa con su hermana (o) menor, pero cuando este pasa a la pandilla de hombres o de mujeres, y cuando ya comienzan a asignarles labores de su propio sexo, esta relación se va rompiendo, o se hace menos explícita (se debe investigar este aspecto).
- Es un patrón que las madres den a criar a sus hijos a sus abuelas maternas o paternas. Las mismas abuelas son quienes se los piden porque "se sienten solas" (aspecto que se debe investigar). A nuestro parecer, es así también como se estrechan las relaciones de parentesco y se amplían manteniéndolas en otras comunidades. También constituye mano de obra para la abuela, ya que sus hijas e hijos por lo general ya son mayores, están casados y tienen sus respectivas familias.
- Las madres y padres no les conversan mucho a sus hijos, salvo cuando ya son mayores. La relación con los niños menores consiste en acariciarlos, corregirlos y enseñarles sobre todo a que observen. No se excluye a los niños de "momentos para mayores"; los niños están presentes, observan y aprenden. Es la madre quien se dedica a cuidar a su hijo, pero también el padre se preocupa por su salud y su educación.

## ANEXO 4

### INFORME DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN TUMBES

#### DESCRIPCIÓN GENERAL

Ubicado en el extremo noroeste de la costa peruana, Tumbes es el departamento más pequeño del Perú. Por el norte y el este limita con el Ecuador; la carretera Panamericana recorre el departamento de sur a norte, y es la más importante vía comercial y oficial que permite ingresar al vecino país del norte.

Aunque la ciudad de Tumbes se encuentra a aproximadamente veinte minutos de viaje en auto desde la frontera, el movimiento comercial en la misma ciudad no es intenso. La zona comercial no excede la plaza central y sus alrededores. La mayor parte de las actividades comerciales se concentran en Huaquillas (ciudad fronteriza en Ecuador), donde los precios de los productos son menores por el nivel económico actual y la subvención a los productos en el Ecuador.

Las principales actividades económicas que desarrolla la población tumbesina son la agricultura, la pesca y en poca proporción la ganadería.

Los tumbesinos declaran que su territorio cuenta con los valles más fértiles del Perú, pues el río Tumbes trae agua todo el año. Los principales cultivos en la zona son el arroz, el plátano, el tabaco, el maíz, el mango, el limón y productos de panllevar como el frijol, el pimiento, el camote y la yuca. Cuenta con una superficie agrícola de 31 557 090 hectáreas, de las cuales 19 391 pertenecen a tierras de labranza, 18 080 hectáreas a tierras de cultivos permanentes y 767 069 a cultivos asociados.

Las tierras dedicadas al cultivo de arroz se ubican al extremo izquierdo del río Tumbes y pertenecen a medianos y grandes propietarios que contratan a grupos pequeños de personas de for-

ma permanente, y a eventuales jornaleros en época de cosecha.

En la margen derecha del río Tumbes se encuentran los terrenos de cultivos de frutales (plátano, mango, limón) y de los productos de panllevar. Estas tierras están divididas en parcelas de entre 1 y 4 hectáreas pertenecientes a pequeños propietarios que trabajan estos terrenos junto con su familia.

En la actualidad se está llevando a cabo el Proyecto Puyango-Tumbes a cargo del Ministerio de la Presidencia, que ha construido hasta el momento importantes canales de irrigación y planea expandir su impacto con capital recabado a raíz del reciente Tratado de Paz con Ecuador.

A pesar de que el gobierno aplicó programas de prevención de desastres naturales, los terrenos agrícolas fueron gravemente afectados durante parte de 1997 y de 1998 por las consecuencias del fenómeno El Niño; las tierras quedaron enfangadas, los canales bloqueados, los árboles frutales arrasados y muchos poseedores de pequeñas parcelas perdieron todas sus tierras con las crecidas del cauce de los ríos. Para los agricultores —grandes, medianos y pequeños propietarios—, la anterior temporada ha sido perdida.

Otra fuente de ingresos de la población de Tumbes es la extracción de productos marinos. No sólo se pesca; también se extrae larvas de langostinos que luego son vendidas a las industrias langostineras. Grupos de personas dedican horas a extraer larvas que en temporadas provechosas les pueden representar un ingreso promedio de 500 soles al día y como máximo 1000 soles al día. Las playas de Tumbes están pobladas de pequeñas chozas provisionales donde duer-

men por semanas los "larveros" tumbesinos y migrantes de departamentos norteños como Piura (se nota una fuerte presencia de población migrante de Piura). Una buena parte de la PEA rural combina la actividad agrícola con la extracción de larvas, el trabajo en las langostineras, en las plantas envasadoras de langostinos, y la extracción de productos de los manglares como conchas negras y cangrejos. La extracción de estos últimos representa una actividad difícil de llevar a cabo por las condiciones fangosas de los suelos, la estrechez de los caminos dentro de los manglares y la cantidad de insectos y de animales peligrosos como las serpientes, así como por la inminente presencia del pez llamado "sapo brujo", de características agresivas.

Respecto de la ganadería, en una extensión de 5 803 085 hectáreas del territorio del departamento crecen pastos naturales. Se cría ganado vacuno, caprino, ovino, porcino y aves de corral. Las provincias del sur del departamento son las que mejor han desarrollado la ganadería de vacunos. En general, la ganadería se desarrolla como actividad complementaria de la agricultura.

Entre las ocupaciones urbanas a las cuales se dedican los varones adultos (jefes de familia) de los asentamientos humanos urbanos, podemos mencionar: chofer de mototaxis, "llenador" de colectivos y combis (personajes que llaman a la gente para que suba a los vehículos), "pasador" (cargadores de bultos en la frontera), gasfitero, guardián, obrero de construcción, carpintero, vendedor de pescado, basurero, etcétera. Esporádicamente, esta gente también sale a larvear, a trabajar por horas en las envasadoras de langostinos o a recolectar conchas en los manglares.

En el aspecto geográfico Tumbes denota un gran potencial en recursos naturales. Su territorio alberga tres áreas naturales protegidas por el Estado peruano: el Santuario Nacional Los Manglares de Tumbes, la Zona Reservada de Tumbes y el Parque Nacional Cerros de Amotape; las tres forman la Reserva de Biosfera Norperuana. Actualmente el Inrena (Instituto Nacional de Recursos Naturales) administra estas zonas; difunde su cuidado y valoración a través de charlas en los colegios, proyectos de difusión y apoyo a grupos ecológicos juveniles. De la mano con el Inrena trabaja la organización no gubernamental más importante en Tumbes, Pro Naturaleza, que tiene un Proyecto de Protección y Desarrollo de los Manglares de Tumbes. La primera etapa de este proyecto terminó en el año 2000, pero con financiamiento extranjero se prolongará años más tarde. En él trabajan especialistas en diversas áreas relacionadas. Un sociólogo está encargado de coor-

dinar con las poblaciones cercanas y con las que trabajan en los manglares. Aunque en las otras zonas protegidas no existe población humana, Pro Naturaleza está llevando a cabo un pequeño proyecto en las escuelas de primaria de los poblados cercanos a ellas, que consiste en difundir entre los niños el conocimiento ecológico y la protección del ecosistema. Estas zonas son continuamente amenazadas por la extracción del recurso maderero.

Aunque las zonas protegidas del interior del departamento aún no han sido visitadas por la mayoría de tumbesinos, la zona de los manglares, cuyo potencial en recursos naturales es conocido por todos, es hoy por hoy un elemento de identidad para la población tumbesina. A esto contribuyó el documental realizado por el periodista Alejandro Guerrero y que fue difundido a través de la televisión peruana. A pesar de todo, los manglares son amenazados por la reproducción de la industria langostinera que invade este territorio, tala grandes extensiones de manglares y cubre sus aguas con desechos y restos de combustible. Por otro lado, la industria langostinera, a través de la extracción de larvas, constituye también una importante fuente de empleo para la población tumbesina. En general, la reproducción de la industria langostinera, la falta de sistema de desagües y de recojo de basura en las poblaciones de las riberas de los manglares, además de las consecuencias del fenómeno El Niño, han reducido enormemente el área del ecosistema manglar en los últimos años.

Otro factor de interés para acercarnos someramente a la identidad del poblador tumbesino promedio es la fuerte presencia militar en la zona. Una gran parte de varones aptos en edad adulta han cumplido el Servicio Militar en alguno de los tantos cuarteles que existen en el departamento. Algunos levados, otros voluntarios, la mayoría declara con orgullo haber pasado por esta etapa; continuar en la carrera militar constituye una alternativa de vida.

Muy al contrario de lo que se podría pensar luego de lo anterior, en esta zona no predomina una sensación de enemistad entre los ecuatorianos y los peruanos. En la población de frontera donde se hizo trabajo de campo, algunos pobladores declararon que esos problemas se suscitan entre los militares; sin embargo, la enemistad si predominó durante el conflicto de 1941.

Respecto de la presencia de organizaciones del gobierno peruano en Tumbes, además del Ministerio de Educación se puede notar una importante actividad de las siguientes instituciones: Ministerio de Agricultura, que destaca por el crédito agrícola; Promudeh, que desarrolla labor de

asistencia a las poblaciones de bajos recursos y cuyo proyecto más importante es el Pronaa, Programa Nacional de Asistencia Alimentaria, de imprescindible actividad durante el fenómeno El Niño; el CTAR, Comité Transitorio de Administración Regional, encargado de labores administrativas y de coordinación con el gobierno de la Región Grau, y cuya sede alberga también al INEI; y el Ministerio de Salud, que administra el único hospital del departamento y sus postas y centros de salud en cada población.

Otro rasgo característico es la fuerte influencia en la zona de la tradición que irradia Huanca-bamba y las Huaringas. Los estratos populares confían en los curanderos, quienes obtienen sus conocimientos de la tradición de los departamentos de Piura y Lambayeque.

## **SAN ISIDRO**

### **CARACTERÍSTICAS GENERALES**

San Isidro es un caserío perteneciente al distrito de Corrales, provincia de Tumbes, en el departamento de Tumbes. Está ubicado a la altura del kilómetro 1260 de la carretera Panamericana Norte, hacia el sur, a diez minutos en auto del centro de la ciudad. Según datos proporcionados por el Puesto de Salud, alberga aproximadamente a 2645 habitantes, de los cuales 53 son menores de un año, 212 tienen de uno a cuatro años, 625 son mujeres en edad fértil y 74 mujeres se encuentran en estado de gestación. Del resto de la población el personal de la posta no nos pudo dar mayor información.

El estudio en esta zona permite acercarnos a un estereotipo de poblador tumbesino: el del agricultor de arroz que trabaja tierras de medianos y grandes propietarios y combina este trabajo con la extracción de larvas. Como ya se indicó, grandes extensiones de tierras de este departamento están dedicadas al cultivo de arroz; de ahí la importancia de conocer este estilo de vida. Este poblado se forma a raíz del trabajo agrícola en los cultivos de arroz. La mayor parte de sus habitantes trabajan de jornaleros o de forma permanente en las tierras de los medianos y grandes propietarios; algunos, muy pocos, arriendan tierras. El mayor *status* entre los agricultores en tierras de otros es el de capataz: si ya no lo es, el jefe de familia aspira a serlo. Los jóvenes alternan sus actividades en la agricultura con la extracción de larvas en Playa Hermosa, a media hora en bicicleta del poblado. El medio de transporte más difundido es la bicicleta. Otra fuente de empleo en San Isidro es la planta envasadora de camarón y langostinos en la misma

localidad; ahí se contrata personal por turnos cuyos pagos oscilan entre 10 y 15 soles por doce horas según la labor por desempeñar. Por la diversidad de alternativas de trabajo, esta localidad ha convocado a gran cantidad de migrantes del departamento de Piura: del Bajo Piura, Chulucanas, Moggollón, etcétera. Algunos jóvenes más progresistas trabajan en el centro de Tumbes ciudad, en empleos de características urbanas.

El patrón de asentamiento fue la aglutinación alrededor de la Panamericana Norte en un inicio, y luego se extendió por calles paralelas a la carretera hacia el este. Las calles son de tierra, y las casas, todas de un piso, de quincha, caña y material noble. En la mayoría de los casos los pisos son de tierra y los techos de calamina. En San Isidro, así como en las otras localidades observadas, casi todas las casas tienen corral en el interior. Ahí crían aves de corral (pueden ser pavos, patos o gallinas), cabras, chanchos o alguna vaca. También es común criar un animal doméstico, ya sea perro para la guardianía o gato para que elimine los roedores. Desde pequeños los niños juegan muy cerca de estos animales.

Una plaza construida no hace mucho con cemento y sus jardines reúnen a los sanisidrinios por las noches y los fines de semana. La fiesta del patrón San Isidro se celebra el 14 de mayo, y convoca a gente de todo el distrito de Corrales, quienes acuden a la procesión, a la quema del castillo de fuegos artificiales y a los bailes.

San Isidro cuenta con servicios de agua y luz. Tiene posta, escuela primaria y secundaria y un centro telefónico. La autoridad principal está a cargo del Comité de Desarrollo, conjunto de personas encargadas de la problemática de la población y de coordinar apoyo con las diversas instituciones y con la municipalidad distrital. Es el comité el que llama a asamblea comunal cuando se cree conveniente, y esta se realiza en la Sala Comunal. Para los problemas de justicia existe el cargo de teniente de gobernador. Y para la administración del apoyo alimentario laboran los clubes de madres que administran los comedores populares, tres en este momento.

Los programas que se llevan a cabo actualmente en la zona son el Pronoei del Ministerio de Educación, el Pronaa de Promudeh y el Vaso de Leche que distribuye este alimento a niños de uno a seis años.

### **FAMILIA DE MELBA Y HUGO**

En este caso, observado con profundidad, tenemos a una madre joven (veinticinco años) nacida

y residente en San Isidro. Los padres de la madre (abuelos del niño) son migrantes del Bajo Piura, y residen en San Isidro hace veintisiete años.

El padre del niño, Hugo (de treinta años), migró de Chulucanas hace nueve años. Sólo un tío de él reside también en San Isidro.

Melba, la madre, se dedica a las labores de la casa: limpieza, cocina, cuidado de los niños y lavado de ropa y utensilios del hogar. Hugo es capataz de un fundo arrocero; trabaja de lunes a sábado de 7 a.m. a 2 p.m. Algunos fines de semana larvea en Playa Hermosa.

Melba se casó con Hugo hace ocho años. Tuvieron cuatro hijos: un par de mellizas de siete años —Leydi Melisa y Beybi Patricia—, una niña de cuatro años, Mirla, y Víctor Hugo, de tres meses. Ellos viven en un hogar independiente de la familia extensa de los padres. Con Melba y Hugo conversamos acerca de sus hijos Mirla y Víctor Hugo.

La madre y los hijos de este hogar están insertos en una familia bien constituida y en buena relación con los abuelos. La visita a la casa de la familia de la madre es casi diaria. La madre tiene siete hermanos; todos viven aún con los padres.

Es una familia de bajo nivel económico, pero con suficiente capacidad adquisitiva como para cubrir la alimentación diaria y los servicios básicos.

La relación entre Melba y Hugo aparenta solidez y estabilidad, aunque según los padres de Melba el carácter de su hija es fuerte y siempre consigue lo que desea. Ella es bastante cariñosa con el bebé de tres meses, pero su relación con sus hijas mayores no denota frecuente contacto físico, mas sí preocupación por su desarrollo educativo.

La familia extensa por parte de la madre denota fuerte presencia de elementos tradicionales; sin embargo, el mismo hogar que forma la madre con su esposo e hijos tiene mayor presencia de características progresistas.

Por ejemplo, el abuelo, Pascual, padre de la madre, además de no haber planificado nunca el tamaño de la familia, siempre ha sido muy celoso con sus hijas: no las dejaba ir a los bailes del pueblo; en su casa las mujeres son las encargadas de las labores del hogar y los hombres de traer el dinero para la comida. Esta familia recurre frecuentemente a la medicina tradicional para resolver problemas de salud de sus miembros.

En cambio, Hugo y Melba planifican el tamaño de su familia con el método de la ampolla. Ellos desean que sus hijos estudien y sean profesionales. Además, Hugo señala no creer que existan enfermedades como el susto o el daño. Sin embargo, sí piensa que a sus hijos les puede dar “el ojo”.

Es importante la presencia en esta zona de un patrón de formalización del noviazgo entre las parejas: “el robo”. La pareja concierta el día y la hora para encontrarse en un lugar. La mujer sale de su casa como cualquier día, se reúne con el varón y desde esa noche se queda a vivir con él en la casa de sus padres hasta que se casen y tengan posibilidad de conseguir nueva residencia. Más allá de que lo aprueben o no, en general los padres de la novia ya conocen al pretendiente. Cuando la hija no llega a dormir se sabe que puede haber sido “robada”. Luego de la primera noche, el varón, de ser posible acompañado por sus padres, tiene que ir a la casa de los padres de la novia a formalizar la relación y a pedir la aprobación para el matrimonio. Los padres de la novia interrogan acerca de la seguridad material que le puede brindar el pretendiente a su hija y generalmente terminan aprobando el lazo. En la mayoría de casos, antes del “robo” el joven es rechazado por los padres de la mujer hasta que se realiza el “robo” y la pedida de la novia.

Melba fue “robada”, y en los días de nuestra observación el hermano mayor de Melba había “robado” a su enamorada<sup>1</sup>.

En San Isidro no existe una organización o grupo religioso que congregue la participación activa de una notable proporción de habitantes. La organización más activa es la Asociación de Padres de Familia del colegio. Melba asiste a las reuniones, pero no es dirigente.

La vivienda de Melba y Hugo tiene agua, luz, televisor, radio, libros y juguetes. Como todas las casas de San Isidro, es de un piso. Las paredes son de barro y caña Guayaquil. Las estructuras de la construcción son de madera y caña, el techo de calamina y el piso de tierra. El terreno mide 30 m de largo por 10 m de ancho. En la fachada, pintada de color amarillo, se encuentra la puerta de ingreso y dos ventanas protegidas con rejas de metal, una a cada lado de la puerta. Aunque cuenta con un espacio para corral, no tienen animales, y los perros del vecindario ingresan en la casa sin problemas. Las casas de los alrededores son muy parecidas. La calle no tiene veredas y es de tierra. Esta cuadra empieza en la plaza central y termina en un cerro.

El primer espacio que se encuentra al ingresar desde la calle es la sala, que ocupa todo el

1 En el pueblo de frontera donde se hizo la observación también se encontró la presencia de este patrón.

ancho de la fachada. A la derecha encontramos un juego de comedor, recientemente adquirido, de sillas de metal y mesa de triplay y fórmica; ahí se come y se recibe a las visitas, y ahí las niñas hacen las tareas del colegio. Al costado de la mesa se ubica un "corralito" donde duerme el bebé durante el día. Al lado izquierdo de la sala hay una cama de dos plazas donde duermen una de las mellizas y Mirla, la niña de cuatro años.

De ese ambiente sale un corredor que divide la casa en dos espacios: a la izquierda una habitación y a la derecha la cocina. En la habitación hay una cama de dos plazas donde duermen los padres y el bebé de tres meses. En las paredes se cuelgan bolsas con ropa y utensilios; también encontramos un baúl donde se guarda ropa, libros, etcétera. Debajo de las camas también se guardan cajas con diversas cosas. En el espacio de la cocina encontramos la cocina de leña, rodeada de los utensilios para cocinar y baldes para lavar los platos.

El corredor termina en el patio o corral. Ahí se encuentra el caño y depósitos de agua, pues el agua llega a ciertas horas del día. Cerca del caño hay un espacio protegido para bañarse. Al final del corral se encuentra un pequeño espacio donde está el silo. A un costado, un árbol.

## Alimentación

El bebé de tres meses lacta del seno de la madre cuantas veces lo pide, aproximadamente de seis a ocho veces al día. En la noche no se despierta a mamar. La mamá declara que lo acostumbró a dormir de corrido dándole de mamar en la noche antes de dormir, evitando que duerma muchas veces en el día y poniéndole manzanilla debajo de la almohada. En la posta le aconsejaron que le dé de lactar hasta los seis meses, pero ella desea darle de lactar hasta que cumpla el año. Reconoce cuándo el bebé tiene hambre por el llanto.

Así, se puede concluir que existe una valoración positiva de la leche materna. Melba declara que es el mejor alimento para el desarrollo del niño.

La niña de cuatro años come tres veces al día, la misma comida de los adultos (6 a.m., 12:30 p.m. y 7 p.m.). También come algo a media mañana (lonchera en el jardín) y otra vez a media tarde (pan con algún refresco o una fruta). Los padres dicen que tiene mucho apetito y que en ocasiones come más veces. La niña dejó de lactar al año y medio, pero desde los seis meses combinaba la lactancia con la comida de los adultos. El destete se realizó poniendo sábila o betún con ajo en el pezón.

La madre da de mamar al bebé en el lugar donde ella se encuentre realizando sus actividades y delante de las personas que estén presentes. No existe pudor para mostrar el seno a la hora de dar de lactar al bebé. La niña come en el mismo ambiente que los adultos, sentada en la mesa.

A diferencia de otros hogares de Lima y clases económicas superiores, los padres de este caso acostumbran enseñar a los niños a manejar sus cubiertos desde que empiezan a comer comida de adultos. Estos padres declaran que el uso de biberón hace daño al estómago, lo que demuestra una valoración negativa del biberón.

A la hora de las comidas principales la presencia del padre es importante, pues es él el que premia, amenaza o castiga en caso el niño esté inapetente. A veces la mamá usa el popular método del avión o distraen al niño para que coma. Cuando la niña de cuatro años no desea comer, el padre le ofrece comprarle una gelatina en el quiosco en la noche si termina su plato; pero si el padre está de mal humor, la amenaza, lleva la correa al ambiente del comedor o le dice que va a traer la calavera del colegio para que duerma en la casa.

Melba también valora los productos lácteos, el huevo y los cereales para los niños, que ya se han integrado a la comida normal; sin embargo, en términos económicos estos productos son poco accesibles para la familia. Son más comunes las sopas y la comida en papilla como alimento de niños que se están integrando a la alimentación de los adultos. Aunque estos padres declaran que no les dan comida de adultos a los bebés menores de seis meses, se observó que niños mayores le dieron al bebé de tres meses la sopa que ellos comían, ante la ausencia de la madre que le tenía que dar de lactar.

La mamá comentó que una vez a la niña de cuatro años le dieron "bolos" (en Lima les dicen "marcianos") de muy bebé, alimento muy común en esta zona por el calor, y la niña se resfrió. Esto puede ser causa de enfermedades de las vías respiratorias. No hay mucha demanda de golosinas envasadas que se expenden en las tiendas, quizá por el bajo nivel económico de los pobladores de esta zona.

A la niña de cuatro años le encanta la leche de tarro. Su plato favorito es el ceviche y le gusta mucho el choclo. No le gusta el arroz. Esta es época de mangos y los niños de este hogar comen con deleite dicha fruta. También les gusta mucho comer con sal el mango verde, las grosellas verdes y las ciruelas verdes.

El bebé duerme con los padres en la misma cama; duerme corrido, toda la noche. Cuando no duerme la mamá le rasca la cabeza, pero en

general evita que duerma mucho en el día para que se canse. Lo mismo con las niñas. Mirla duerme a las 9 o 10 p.m.; cae rendida después de jugar y no tiene problemas para dormir. La mamá declara que a veces le rasca la cabeza antes de dormir, pero no le canta canciones.

La niña duerme con la misma ropa que se le puso en la tarde. La tapan con una colcha y se le coloca el mosquitero; este se cuelga de una viga del techo y se introducen los bordes debajo del colchón, de tal forma que se impide el paso de los zancudos que abundan en la zona por épocas.

## Higiene y salud

En cada localidad observada hay parteras que van controlando el embarazo cuantas veces lo desee la madre. Algunas van todos los meses, otras por lo menos una vez. El hacerse "componer" consiste en que la partera, sobando la superficie del vientre, acomode el feto de manera correcta para el alumbramiento de forma natural. Melba se hizo "componer" tres veces en la gestación del último bebé. La recurrencia a estas especialistas se alimenta, en gran medida, del temor que tienen las madres a necesitar una cesárea para dar a luz.

En el caso de Melba, el control por la partera no excluyó el control en el Puesto de Salud. La mayoría de mujeres combina estas dos técnicas. Incluso algunas parteras han sido capacitadas por el personal de salud para que tomen las debidas precauciones cuando atienden partos. Si el feto está en una posición muy anormal las parteras recomiendan la asistencia del personal de salud. Así, a Melba le recomendaron que vaya a la posta durante su última gestación. Su primer parto, en el que dio a luz mellizas, fue atendido por una partera que es su madrina de bautizo. El primer parto de Melba se realizó en la casa de su mamá; ella lo prefirió así por la confianza en su madrina y porque esta no le cobró, según declara. Melba afirma que algunas madres prefieren ser asistidas durante el parto por la partera, debido a la confianza tradicional

que se deposita en ellas, porque las atienden en su propia casa y porque a veces piden sólo una retribución voluntaria por sus servicios.

Respecto de los cuidados en la alimentación, la madre observada comenta que cuando estaba gestando comía todo; incluso muchas veces comía ají (costumbre en el norte) y tomaba chicha de jora. Tuvo náuseas sólo en los primeros meses. Declaró que es bueno tomar chicha de jora y jugo de naranja durante la gestación, pues la chicha de jora es buena para dar de lactar y el jugo de naranja para que el bebé resbale mejor en el parto. Respecto de los antojos, declara que en su última gestación se le antojaba ceviche y en la anterior sólo golosinas. La espera de un varoncito es más fastidiosa, declara Melba.

Desarrolló sus actividades comunes y su higiene normal durante la gestación. Los preparativos del hogar y las compras de cosas para la criatura antes del parto dependen de la situación económica de la familia. Esta madre recibió al niño con la ropa básica y compró lo necesario luego de nacido. No quería equivocarse en el color asignado a los sexos. Melba declara que el amarillo está identificado con el sexo femenino y el celeste con el masculino.

Asimismo, asegura que el parto es más doloroso si la criatura es un varón<sup>2</sup>. Indica que antes la mayoría de mujeres se hacía atender por las parteras durante el alumbramiento, pero ahora esta tendencia ha decrecido. Hoy el discurso de la medicina oficial se ha difundido lo suficiente como para que muchas prefieran atenderse con el personal de salud. Melba prefiere dar a luz por parto natural; no quiere que "la rajen", y tiene miedo a la operación. Sólo en su último embarazo la operaron. En el alumbramiento de sus últimos hijos estuvo presente su esposo, y en el de las mellizas también su madre. En el hospital le dieron a su bebé por un instante inmediatamente después de nacido; luego se lo llevaron y lo trajeron a las tres horas.

En el primer parto la partera había asistido con guantes y los implementos necesarios desinfectados para que no hubiera problema. En el momento del parto la partera ayudó con guantes a que el recién nacido saliese; luego cortó con tijeras especiales el cordón y lo amarró. Limpió al niño con algodón (no siempre lo bañan), lo vistió y se lo entregó a la mamá. El bebé duerme en la misma cama de la mamá desde el primer día de nacido. La partera iba a visitar a las recién nacidas los días consecutivos al parto para controlar el ombligo de las bebés.

En el caso de San Isidro y las otras localidades observadas, las madres, para el parto, descon-

2 Esto muestra una diferenciación de género asignada a los efectos del embarazo en las madres que podría tener relación con una valoración del sexo masculino. Ante la llegada del varón, el sufrimiento durante el embarazo se convierte en satisfacción. Más adelante veremos que los abuelos dicen que Melba y Hugo están sobrados porque su hijo nació varón.

fían de la posta de su localidad y prefieren atenderse en el hospital de Tumbes, en clínica particular o en el Centro de Salud de la capital del distrito. Este es el caso de Melba. De esta forma los cuidados en el parto corresponden a los señalados por la medicina.

En el primer parto, atendido por la partera, Melba cuenta que esta le dijo que se concentrara y que sea valiente; momentos antes le había dado manzanilla para que se relajara. Melba colaboró pujando. Nació una y cuando ella pensaba que todo había terminado, le vinieron los dolores de nuevo: eran mellizas.

En su primer embarazo Melba descansó siete días, en el segundo tres y en el tercero ocho. En esos días de descanso se come de preferencia sopas de pollo o de carne que ayudan a la recuperación de la madre, y se toma chicha de jora para tener leche y dar de lactar. Por lo que se relata anteriormente, se evita que al bebé lo cargue una mujer embarazada, una adolescente o una mujer menstruando; por ello al bebé no se lo expone al común de la gente por lo menos durante el primer mes de vida.

El primer mes fajan el ombligo del niño hasta que se le caiga. Conversando con la mamá de Melba se supo que antes se fajaba al niño completamente para que tenga fuerza y para que sus huesos sean más fuertes<sup>3</sup>. Se le fajaba con un pañal amarrado con una tela larga como un cinto. Esta costumbre se ha ido perdiendo. La madre de Melba le enseñó a su hija los primeros cuidados. El esposo le enseñó a Melba a cocinar, porque desde temprana edad ella había ido a trabajar en la chacra.

El baño de los niños lo realiza preferentemente la madre. Cuando sus hijos están recién nacidos los baña todos los días; ahora, a los tres meses, baña a su bebé interdiario por temor a que se resfríe<sup>4</sup>. Cuando el niño es más fuerte se le baña todos los días bajo el sol. Melba cuenta que cuando ya caminan se quieren bañar solos todos los días, por el calor. A los dos años sus hijas ya se empezaban a bañar solas tres veces al día en las épocas de sol fuerte. Melba se preocupa por el baño del día en las tardes, a las 4 p.m. o 5 p.m., cuando están sucios por el juego del día. Los cambia y muchas veces permanecen con esa ropa hasta el baño del día siguiente. Cuando puede usa productos especiales para el aseo del bebé, como colonia y aceite; a las niñas más grandes las baña o se bañan con jabón y muchas veces con jabón de lavar ropa o detergente. A los niños de esta zona les gusta mucho bañarse; por eso, si es posible se mojan varias veces al día. A los bebés los bañan en bateas, y

los más grandes se bañan echándose baldes de agua a temperatura ambiente.

La costumbre de lavarse los dientes se empieza a inculcar alrededor de los dos años; se lavan sólo en las mañanas. En este hogar se observó que no le dan mucha importancia al cuidado de la dentadura. Declaran que la niña de cuatro años se lava los dientes sola todas las mañanas, pero no pudimos observarlo. El cabello se asea durante el baño con el jabón o detergente, aunque Melba declara que usa champú. La observación tampoco lo confirmó. El peinado se realiza después del baño y en la mañana. El despioje en las niñas más grandes se realiza cuando la madre escoge un tiempo libre en sus quehaceres del hogar para escuchar novelas. Por recomendación de los puestos de salud se inculca a los niños el lavado de las manos antes de las comidas. De los pies se ocupan durante el baño. La niña de cuatro años y la de siete prefieren andar descalzas; en cuanto llegan del colegio se sacan los zapatos. A la niña de cuatro años la obligan a que use zapatos, pero donde va se los saca, y su mamá dice que siempre pierde sus sandalias.

Melba lava la ropa de todos los miembros de la casa. El ama de casa barre, tiende las camas, lava los platos y lava la ropa todos los días, y una vez a la semana la ropa de cama. En estas labores la ayuda una de las mellizas (de siete años) y la niña de cuatro años. Gran cantidad de moscas sobrevuelan por la casa, por lo que es imposible cuidar que no se posen en los alimentos, cubiertos, platos y lugares donde se preparan las comidas. Existe cierta convivencia con las moscas, a pesar de que tratan de cuidarse de ellas; no se las considera agentes difusores de enfermedades al mismo nivel que en otros grupos sociales. Sí se protegen de los zancudos, bastante molestos entre las 5 de la tarde y 8 de la noche.

El baño, un silo, se ubica en el fondo del corral, lo que muestra que se considera que debe estar alejado del contacto cotidiano con el resto de la casa.

Melba se preocupa por enseñar a sus hijos, desde bebés, a avisar cuando quieren orinar o defecar, observando sus gestos. Cuando le salen

3 Esta costumbre también se practica en poblaciones de los Andes.

4 Las enfermedades de las vías respiratorias son bastante frecuentes en las tres poblaciones de estudio, por el contacto continuo con el agua, por el consumo de bebidas heladas y por la presencia de vientos y cambios de temperatura por las tardes.

lagrimitas es que van a hacer sus necesidades; en ese momento les dice “pipí” para que ellos aprendan a reconocer y repetir esa palabra. Ella dice que así aprenden desde muy chiquitos. A veces, cuando está jugando fuera de su casa, la niña de cuatro años avisa que va a defecar y se va por algún lugar donde no la vean. No existe mucha preocupación por limpiarse o limpiarla luego de esto.

La basura se quema en el corral. Se guarda la basura orgánica para los chanchos, cabras y aves de corral. Melba lleva la basura orgánica a la casa de su madre, donde hay animales que alimentar.

Los alimentos, en caso de haberse preparado más raciones de las necesarias, se guardan tapados. Por el calor, se vuelven a consumir en la noche sin ser calentados.

El agua de uso doméstico se conserva en grandes recipientes de metal o plástico, pues el agua potable no fluye constantemente<sup>5</sup>.

En la casa observada no había animales, pero en el hogar de la abuela que esta familia frecuenta todos los días hay aves de corral, cabras, chanchos y un perro. Las niñas juegan con el perro, jalándolo y subiéndose a su lomo. El perro es muy cariñoso, y no es raro que les lama la cara sin que eso sea reprimido por los padres.

Existen dos tipos de enfermedades que pueden afectar a los niños de las edades que nos interesan: las enfermedades que cura el personal del Centro de Salud y las que se curan con los especialistas tradicionales.

Esta familia valora el uso de las hierbas y alimentos para curar enfermedades de los dos tipos<sup>6</sup>. Melba comenta que la soya y la cebada son buenas para curar los males de los riñones. La papaya para el hígado, el estómago y las úlceras. La naranja para limpiar el estómago. Y el té con limón para la diarrea. Para la diarrea también se echa humo de cigarro al bebé. Cuando el bebé todavía no habla se reconoce que tiene alguna afección por el llanto, que no es el mismo cuando tiene hambre y cuando está enfermo. Las enfermedades de las vías respiratorias se reconocen

por la respiración agitada y la afluencia de mucosidad nasal.

Melba cura el hipo del bebé haciéndole una cruz con saliva en la frente, poniendo un papel en la frente (puede ser en forma de cruz)<sup>7</sup> o dándole de mamar tres veces. Para que el niño bote el “chanchito” lo voltea con la cabeza sobre su hombro y le da una palmada en la espalda.

El tipo de enfermedades que se curan sólo con procedimientos tradicionales son “el ojo”, el susto, el chucaque, cuando se vuelve pujalón y cuando el niño tiene “el orín atracado”.

Esta madre explica que los bebés pueden ser ojeados hasta alrededor del año y medio, cuando una persona mayor de “humor fuerte” (carácter fuerte) mira mucho al bebé, aunque no de manera intencional. Por lo general esta persona se acerca al niño para jugar con él o halagarlo. Se nota que el bebé “tiene ojo” porque llora mucho, no quiere comer y está fastidiado. Melba declara que “el ojo” se cura pasando el huevo, mientras se reza; ella no conoce exactamente cada paso, pero hay bastante gente —no necesariamente curanderos— que sí los conocen. Ella lleva a su bebé donde su papá, porque él sabe.

Aunque su esposo no cree en el susto, Melba nos cuenta que el susto puede darle al niño por alguna impresión fuerte, porque se cae o porque se asusta con un animal o persona. La madre descubre que tiene susto porque llora, no quiere comer y adelgaza, mama y vomita, y le sale espuma de la cabeza cuando se le soba con timolina. Cuando esto ocurre se pasa ceniza por todo el cuerpo: “... se tira la ceniza en el piso y se sabe si el susto ha sido provocado por un animal o por una persona. Si es por animal se le soba tres veces con alumbre, y si es por persona se le reza tres veces haciéndole la cruz con la mano por el cuerpo...”, comenta Melba.

El chucaque les da a los niños un poco más grandes. Ataca cuando el niño ha sentido vergüenza ante cierta situación, y lo curan los mismos que saben curar “el ojo”.

Otra enfermedad de este tipo les da a los bebés recién nacidos en sus primeros días o en su primer mes, cuando lo carga o besa en la boca una mujer embarazada, una mujer que esté menstruando o una mujer adolescente a la que, en palabras de Melba, “le estén saliendo los senos”. El bebé se vuelve pujalón, es decir, le dan gases y puja. A la forma de curarlo se le llama “salvarlo”; la misma mujer “culpable” tiene que “salvarlo”. El procedimiento que conoce esta madre para “salvarlo” es colocar al bebé en el piso<sup>8</sup>. La mujer tiene que dar pasos en forma de cruz sobre el niño (sin pisarlo).

5 Por las razones expuestas y porque los niños juegan en la tierra, muchos tienen parásitos.

6 Es un ejemplo del uso de los conocimientos tradicionales que también se combina con los conocimientos de origen urbano.

7 Los otros casos señalan el mismo procedimiento.

8 Las otras madres relatan el mismo procedimiento, pero mencionan la necesidad de colocarlo debajo de una puerta de madera.

La última enfermedad de este tipo ocurre cuando al niño se le "atraca el orín". Melba no sabe cuáles son las causas, pero el niño no orina durante un día o más. Se cura poniéndole el calzón sucio que esté usando una melliza; cuanto más pequeña la melliza, mejor. Esto lo sabe Melba porque las madres le vienen a pedir el calzón de su melliza; y como sólo hay otro par de mellizas mayores en el pueblo, las madres recurren a ella.

Melba declara que la atención en la posta de San Isidro no es buena; el doctor nunca está presente y la enfermera que queda como responsable trata mal a la gente. Las madres prefieren ir al hospital o al Centro de Salud de Corrales. Todos sus hijos están debidamente vacunados.

## Estímulos y afectos

A partir de la convivencia y las conversaciones cotidianas, se puede afirmar que en esta familia son importantes la entrega al trabajo, el estudio, la responsabilidad económica y moral del padre de familia y la dedicación de la madre a las labores de la casa. La madre declara que a ella nunca le gustaron las fiestas y que felizmente su esposo no toma<sup>9</sup>.

En conversaciones con ambos padres, declaran que esperan que sus hijos sean derechos y que estudien, que no se relajen. Desean ayudarlos en la educación hasta terminada la secundaria y, si es posible, en sus estudios superiores. Anhelan que el varón sea responsable con su familia, que sea profesional; que la mujer sea hogareña, sepa cuidar a sus hijos y sea derecha. Melba dice que los niños reproducen lo que ven en su hogar: si sus padres son derechos, ellos también lo serán. Melba se preocupa por seguir de cerca la educación escolar de sus hijas, y las estimula por las tardes para que realicen sus tareas.

Los padres declaran que en el primer embarazo no tenían preferencia por que la criatura sea mujer u hombre; estuvieron contentos con el sexo de ellas, pero también sorprendidos de que fuesen mellizas. En el caso de la segunda, tampoco esperaban que sea hombre o mujer; ya con el tercero los dos querían que sea varón, y por eso el padre fue a celebrar. Indican que se prefiere que sea de uno u otro sexo cuando los hijos anteriores han sido todos hombres o todas mujeres. Sin embargo, como en la familia de la abuela dicen que Melba y Víctor son sobrados con su hijo varón, no lo dejan cargar por cualquiera.

Melba indica que cuando el futuro bebé va a ser hombre, las náuseas son peores y el parto se

puede complicar. Se tiene más antojos y hasta el hombre tiene antojos; a los dos les salen manchas en la cara. Cuando es hombre la barriga crece en punta, y cuando es mujer las caderas se anchan.

En esta zona, y por lo menos en la familia observada, la concepción es entendida como el producto de la relación sexual entre hombre y mujer en el período fértil de la mujer. Este conocimiento se maneja a partir del discurso del personal de salud y de las charlas del colegio. No hay un discurso local.

Respecto de la planificación del tamaño de la familia, Melba señala que hasta el segundo parto fue planificado, pero el tercer embarazo ya no. Ella se cuida con ampollas.

Se puede decir que estos padres siguen una estrategia educativa consciente con sus hijos. Consideran que la hija de cuatro años es bastante hábil para aprender: ya sabe el abecedario, contar hasta diez, escribir su nombre, entre otras cosas. Pronuncia bien las sílabas. Su motricidad es normal y aprendió a controlar esfínteres muy temprano.

La primera palabra que pronunció la niña de cuatro años fue "agú", cuando tenía siete meses; luego empezó a decir papá y mamá. A los seis meses se sentó y a los ocho empezó a gatear por toda la casa.

Sin embargo, se observó que a Mirla no se le estimula la curiosidad y el conocimiento fuera del currículo escolar. La responsabilidad educativa es preocuparse por que cumplan con los deberes del colegio. Respecto de Víctor, piensan inscribirlo en el jardín cuando cumpla la edad requerida. Así como se preocupan de que hagan sus tareas, es fácil que Mirla falte al jardín sin una justificación importante. En ocasiones falta porque se queda dormida, pero la mayoría de las veces lo hace porque su hermana melliza no va<sup>10</sup>.

La profesora de Mirla nos indica que en su aula-jardín de cuatro años están inscritos veinticinco niños. Cuando se le preguntó por qué los niños a su cargo tienen un conocimiento tan avanzado, ella respondió que sigue el currículo antiguo, que le permite avanzar más en el conoci-

9 Esto refleja el ideal, en la zona, del comportamiento de los géneros dentro de la familia: la mujer hogareña y el hombre responsable. En Tumbes la mayoría de hombres gasta una buena proporción de sus ingresos en cerveza; por eso y por la violencia familiar que produce, esta costumbre de los varones es signo de irresponsabilidad.

10 La profesora comentó que es un problema común en las aulas de jardín. Las mamás no se preocupan por la asistencia de sus hijos; les hacen caso cuando ellos piden no ir.

miento. Declara que la forma moderna no brinda tantos conocimientos; el abecedario se enseña ahora en primer grado. Las demás profesoras del centro de San Isidro siguen al pie de la letra las indicaciones del currículo oficial, pero ella les enseña más. Sus alumnos saben contar hasta veinte, escribir los números hasta nueve y repetir el abecedario.

La profesora comenta que en los recreos los niños se van a jugar al parque y a veces van a sus casas a comer algo. Se pudo observar que los niños de cuatro años andan de manera independiente por las calles, sin que sea necesario que alguien mayor los observe.

El bebé aún es pequeño para saber si está atrasado o no, pero tiene un buen tamaño y un buen peso. En la posta le hicieron su control de desarrollo psicomotor y ha respondido bien.

La familia de la madre conoció a los bebés de Melba en cuanto nacieron. La familia del padre vino a conocerlos con más demora, porque viven en Chulucanas.

Cuando nacieron las mellizas Melba vivía todavía donde sus padres, y la abuela (madre de la madre) se encariñó con una de ellas. Como Melba no se daba abasto para amamantar a las dos, la abuela crió a una con biberón. Cuando el nuevo hogar se mudó a una casa propia, la abuela quiso quedarse con la melliza que había criado. El joven matrimonio lo tomó como una ayuda y aceptó.

La abuela relata que su hija tiene mal humor y se hartaba de criar a las dos mellizas; una siempre mamaba menos. Entonces la abuela tomó a su cargo a la más débil. Cuando la pareja se mudó, la melliza criada por la abuela no se acostumbraba a vivir en la nueva casa y la abuela se ofreció para hacerse responsable moral y económicamente de la niña. Hoy en día, aunque la melliza criada por la abuela sabe quién la trajo al mundo, llama a su abuela como mamá y a su madre por su nombre. Incluso a veces se queja de que va a la casa de Melba y no le invitan la comida que está preparada porque no la toman como parte de esa familia. A pesar de vivir en casas diferentes, las mellizas son amigas, juegan y van juntas al colegio. Este es un ejemplo de algo común en esta

zona: los padres que no pueden hacerse cargo del cuidado de sus hijos por ser muy jóvenes, por no tener independencia económica o por tener alguna enfermedad, se los dan a criar a los abuelos o a algún pariente dispuesto a hacerlo.

El año pasado la abuela también recibió, para criarla, a una sobrina de doce años que venía desde Piura. Esta sobrina no va al colegio y dedica el día entero a ayudar a la abuela en las labores de la casa. La sobrina declara que no quiere regresar a su tierra; prefiere estar en San Isidro. En Piura pasaron una época difícil con las lluvias y eran demasiados hermanos<sup>11</sup>.

La primera ceremonia que celebran Melba y Hugo en torno del nuevo miembro de la familia es el corte de uñas, en los primeros quince días. Melba escogió como padrinos a amigos de su esposo para Mirla y amigos de ella y su esposo para el bebé Víctor. En esta ceremonia los padrinos le rezan con una ramita de hierbabuena y le cortan las pequeñas uñas. Por otro lado, el bebé, como es el más pequeño de la familia, genera curiosidad y apego en los miembros de la familia extensa y el vecindario.

En el caso de la niña de cuatro años, el nombre lo escogió el papá la primera semana después de nacida. Eligió Mirla porque en esa época estaba de moda una cantante llamada Mir-la Castellanos.

El nombre del bebé también fue escogido por el papá al segundo día de nacido. Le quería poner Hugo como el padre, pero añadirle un nombre más. El papá revisó textos escolares y escogió el nombre del conocido escritor para nombrar a su hijo.

La inscripción de Mirla se realizó a los siete días, y la de Víctor Hugo a los ocho.

Melba indica que es importante que el bebé esté en la gracia de Dios. Cuando un niño muere ya bautizado o con agua de socorro se convierte en angelito, nos comenta. En la familia de Melba murieron dos hermanitos de ella. A este respecto, la mamá de Melba nos dice que antes no era bueno encariñarse con los bebitos porque podían morir fácilmente, ya que la medicina no estaba al alcance de todos. Uno de estos hijos falleció de indigestión en manos de su cuñada, a quien se lo dieron a criar porque ellos eran muy jóvenes; no lo supieron cuidar. El otro bebé murió, según indica Melba, porque lo trajeron bebito de Piura y no se acostumbró. Según la mamá de Melba, ese bebito murió de resfrío. Acerca de los bebés que mueren sin ser bautizados, la mamá de Melba comenta que en su tierra se convertían en duendes, pero acá no ha visto ningún duende<sup>12</sup>. Melba y su esposo dicen que no creen en los duendes.

11 Este es uno de los varios casos en la zona de entrega de niños por falta de capacidad (ya sea por edad o por falta de dinero) de una familia para atenderlos.

12 Este comentario puede expresar un aspecto de la idiosincrasia migrante en esta zona. Los elementos mágicos están vigentes en su tierra, pero no se trasladan al nuevo lugar de residencia.

La ceremonia del agua de socorro se realiza en los primeros meses de nacido; en el caso de Mirla fue alrededor de los dos meses y en el caso de Víctor al mes. Los padrinos, amigos de los padres, echan en la ceremonia el agua de socorro con una ramita de ruda.

Ni Mirla ni Víctor Hugo han sido bautizados aún. Los padrinos de corte de uñas de ambos vienen a visitar a sus ahijados y a veces les hacen regalos.

En cuanto a la proximidad corporal con los hijos, en el hogar observado se puede notar sobre todo en la noche, cuando las niñas se quedan dormidas en los brazos del padre o la madre. El papá carga al bebé y juega con él. El contacto físico con el bebé es bastante cercano, al punto que se puede decir que es el engréido. La niña de cuatro años es afectivamente bastante cercana a su papá. Antes este la llevaba a la chacra en la bicicleta. Siempre se queda dormida en las piernas del papá, y a veces este se duerme con ella. La mamá es un poco más distante de las hijas mayores, pero está siempre muy cerca del bebé. De parte de la madre, más que muestras de cariño se observa una actitud de corrección y exigencia. Existe una tendencia a considerar que el papá es el encargado de castigar, amenazar o premiar a sus hijas.

Según la abuela, la mamá castiga desde muy pequeña a la niña de cuatro años; le pega con una zapatilla, generalmente para obligarla a que la ayude en las tareas de la casa, como barrer la sala o limpiar el baño, o porque la niña se quedó mucho tiempo donde su abuela. El castigo o la amenaza del papá actúa sobre todo para conminar a las niñas a que coman toda su comida. Como se indicó, el papá las amenaza con una correa o les dice que va a traer un cráneo que hay en el colegio. También las asusta con que va a venir el "cuco".

Hay conversaciones en las que se evita la presencia de las niñas; por ejemplo, cuando se planea alguna medida que las involucra, cuando se tocan temas de infidelidades o cuando un grupo de varones está tomando y hablando groserías. En esos casos mandan a los hijos a jugar. Los niños, sin embargo, muchas veces pueden estar presentes en este tipo de conversaciones, pero en actitud de desatención a la conversación. En este hogar se cuida que los niños no hablen lisuras.

Si no es para indicarle que haga algo, para corregirlo o para ayudarlo en las tareas, el intercambio verbal con los niños no es muy frecuente. Cuando la niña de cuatro años tiene alguna duda de conocimientos, acude al papá.

El bebé juega en su corral con un osito de peluche colgado; estira la mano y lo mueve.

La niña de cuatro años participa en los juegos de grupos de niñas mayores, con sus hermanas o sus tías cuando regresa del colegio después de almorzar. También va a jugar por la noche al parque después de cenar, desde las 7 p.m. hasta las 9 p.m. Ahí juega con niñas de su edad; se jalan, se persiguen y se tiran de las bancas al césped; le gusta saltar. También intenta jugar yaxes, pero aún no tiene la coordinación suficiente. La mamá nos cuenta que en el colegio los niños juegan a que uno es capataz y los demás sus peones, o a que se pierden los animalitos y un niño hace del animalito perdido<sup>13</sup>.

En las mañanas, cuando no tiene clases, Mirla juega sola en su casa a representar el salón de clases del colegio; pone baldes, alguna muñeca, alguna maceta o algún objeto y simula que son sus alumnas y ella la profesora; les llama la atención, les dice que repitan el abecedario y les pega con la regla.

Mirla es traviesa en el colegio; bastante inquieta, declara su profesora. Pero es una de las que más rápido aprende. Cuando terminan las clases a veces se queda conversando con la profesora, a quien le pregunta sobre su familia. Su mamá dice que parece que admira a su profesora. La profesora visita la casa de sus alumnos en horarios extraescolares y conversa con los padres. En una ocasión se presenció esta visita.

Mirla sólo tiene una muñeca; juega más con tierra, papeles u objetos descartados que encuentra. En Navidad los padres no le regalan nada en especial, pero a veces llegan donaciones al colegio y Mirla puede recibir algún juguete.

Los objetos del bebé son su corral, su muñeco y una cuna que no usa porque duerme en la cama con los papás.

La niña de cuatro años ayuda a su mamá a limpiar y barrer, quehaceres que se realizan en la mañana. Melba indica que a los siete años las niñas van a comprar y a los nueve ayudan a cocinar. También comenta que las niñas ayudan en la casa, mientras que los niños tienen más tiempo libre y juegan en la calle. A las mujeres se les pide que estén en la casa; en cambio, los niños permanecen más en la calle, donde juegan a las bolitas o "pepos", el trompo o con la pelota. Los grupos de hombres tienen niños desde los cuatro años hasta los catorce o quince. Se encuentra niños jugando en la calle a toda hora del día, pero

13 Este juego reproduce la vida de los adultos en este contexto.

es más común que se reúnan en la noche. Cuando son adolescentes ya van a la chacra a ayudar al papá.

Los grupos de niñas que se encuentran en la calle están jugando yaxos o con alguna muñeca, o corriendo y jalándose.

Como ya se mencionó, es el padre el que castiga y premia. Él compra la gelatina y les da propina como premio, y él es el que amenaza a sus hijas con que va a traer la calavera del colegio o con que va a venir el "cuco" si no comen. Cuando se altera, la mamá les pega con una zapatilla o un chicote si las niñas no cumplen con ayudar en los deberes de la casa. Melba dice que cuando son menores del año sólo se les asusta con palmadas porque se resienten, se duermen llorando y se despiertan llorando. Los progresos los festejan con un abrazo.

Al indagar acerca de los conceptos de niñez e infancia se notó que esta pareja no los maneja de manera idéntica a como lo hace el discurso urbano. Se preguntó por términos aproximados. Para explicarlo optamos por separar cómo le dicen al niño (con qué términos se le llama) y qué se le considera. Cuando se refieren en tercera persona al niño, se dice "ñaño" a la criatura de cero a un año (por ejemplo, "el pañal del ñaño"). Luego, hasta que sea el engreído o el menor de la familia, más o menos hasta los seis años, se le nombra como "el bebé" o "la bebé" (por ejemplo, "la ropa de la bebé" o "el juguete del bebé"). Cuando se les habla directamente se les dice bebé a las criaturas de cero a un año, y a los niños mayores de un año se les llama por su nombre (por ejemplo, "no llores, bebé", "síéntate, Mirla").

Y para referirse a cualquier niño que no pertenece a la familia, en edades desde que empiezan a caminar hasta que entran en la adolescencia, se les dice "churres" (por ejemplo, "mira cómo corre ese churre")<sup>14</sup>.

Melba declara que se les considera bebés hasta los dos años, cuando ya caminan bien. Luego se les considera niños hasta los doce años. Estas etapas dependen en cierto modo del desarrollo del niño.

Un aspecto distintivo de este caso es que se trata de una familia cuyos padres son migrantes. Sin embargo, se verán más similitudes que diferencias con los otros casos.

Es interesante resaltar ciertos elementos mencionados: cuando el niño es recién nacido, se cuida que no sea cargado por mujeres con signos físicos de su fertilidad; la creencia de los abuelos en los duendes, pero en su tierra; la valoración, desde tiempos prehispánicos, de la chicha de jora, y la diferenciación de género desde los antojos y los malestares en el embarazo.

## FAMILIA DE SILVIA Y JESÚS

Además del caso anterior, observado con profundidad a partir de la convivencia con esta familia, se visitó otro hogar en el que crece una niña de tres años y se conversó con la madre acerca de algunos aspectos de nuestro interés. Los casos complementarios nos permiten aproximarnos al conocimiento de tendencias a partir de similitudes y diferencias.

Silvia (de veintiocho años) es migrante, nació en Chiclayo y reside en San Isidro hace cinco años. El padre de Jesús (de veintiocho años) nació en Chiclayo y vive en San Isidro hace quince años. Además de dedicarse a las labores de la casa, Silvia vende anticuchos en el parque. Jesús es larvero, pero trabaja como gasfitero y obrero de construcción.

Madre e hijos están insertos en una familia bien constituida. Se constata la presencia del padre y una estrecha cercanía de los abuelos por parte del padre; la niña y la madre pasan la mayor parte del día en la casa de la familia del padre. Habitan en casas contiguas. La familia de la madre vive en Chiclayo. Dadas las oportunidades de trabajo en San Isidro, una hermana de la madre con esposo e hijos ha migrado a San Isidro y comparte la vivienda con el hogar observado.

En la casa de esta familia viven los padres, su hija Emily, de tres años, y la hermana de la madre con su esposo y dos hijos, de tres y cuatro años. En este caso nos referiremos a Emily, hija de Silvia y Jesús, a su entorno y crianza.

La combinación de elementos progresistas y conservadores se muestra en aspectos como que durante la gestación la madre se controló en el hospital de Chiclayo, pero en la misma época frecuentaba a la partera para hacerse "componer".

La familia del padre, los Mondragón, es una de las familias más conocidas en San Isidro. Los hijos Mondragón, con sus respectivas familias, viven en la vivienda de los padres o muy cerca de ella, y los nietos forman grupos de niños que andan juntos en los horarios extraescolares. Las

14 Este término es de uso generalizado en todas las localidades observadas. Los mismos niños se refieren a otros niños como churres.

madres son unidas y, según Melba, tienen un carácter muy especial<sup>15</sup>.

La vivienda cuenta con agua, luz, televisor, radio, libros y juguetes. La casa, de ladrillo, tiene una dimensión de 10 m de ancho por 20 de largo. Es de una planta, con techo de calamina y piso de tierra. Tienen un perro y no crían animales en el corral. La casa está ubicada al frente del parque o plaza central del pueblo. La calle es de tierra.

El primer ambiente es una sala-comedor. Luego hay un corredor a cuyos costados se ubican dos habitaciones ambientadas para dormitorios; en cada uno habita un hogar (padres e hijos), y la niña del hogar en cuestión tiene su propia cama. Al final del corredor se encuentra la cocina, donde hay una puerta que conduce al patio. En el patio hay un espacio cercado para criar animales. En el momento de nuestra visita no había animales. En medio del patio hay un caño; a un costado de él, un espacio para bañarse. Al fondo del patio se ubica un espacio cubierto en el que está el silo.

## Alimentación

La niña come tres veces al día, a la hora de las comidas de los mayores; a media mañana y a media tarde le dan sopa o leche. Durante las comidas principales la niña se sienta a la mesa con los mayores; cuando come sola se sienta en una sillita de plástico. La niña maneja sus cubiertos. Silvia le dio de mamar hasta el año y dos meses, y hoy le escoge los alimentos.

Para que crezca fuerte, la madre alimenta a Emily con leche con Kiwigen y sopa de verduras. Cuando se incorporó a la alimentación de los adultos le dio además vitaminas, porque la leche del biberón la asqueaba.

Ahora la comida preferida de la niña son las menestras y la leche. No le gusta el arroz.

Normalmente la niña duerme una siesta a las 3 o 4 p.m. Si es así, en la noche se acuesta a las 9:30 p.m. Si no duerme siesta, en la noche se acuesta a las 7:30 p.m. Por la mañana se despierta a las 8:30. Duerme con pantalón y chompa. La cubren con sábanas y mosquitero. Para que duerma, la mamá le rasca la espalda.

## Higiene y salud

Los primeros controles los realizó en el hospital de Chiclayo, porque le tiene más confianza. Luego iba cada quince días al hospital de Tumbes porque le dijeron que el feto estaba de pie. Hacía

los ejercicios que le indicaron en el hospital y en la posta; gateaba y estiraba las piernas. Como se mencionó, también acudió a la partera para que la "compusiera".

Cuando estaba embarazada se le antojaba ceviche y chicha de jora, pero no tuvo mayores molestias en el embarazo.

Silvia dio a luz en el hospital de Tumbes; el parto se le adelantó. La niña nació con 2,8 kilos.

La mamá baña a la niña interdiario con champú y jaboncillo. Le lava los dientes dos veces al día. La niña prefiere ponerse la ropa ella sola. Silvia declara que ella y su hermana se reparten las tareas del aseo de la casa; barren, lavan los servicios, tienden las camas y lavan la ropa todos los días.

La mascota es un perro con el que Jazmín juega. El contacto físico con el perro es bastante cercano.

Cuando era más pequeña Jazmín enfermó de neumonía. La madre comenta que en las tardes corría mucho aire, y que por eso se enfermó. Durante siete días le pusieron ampollas, una por día, y se le hundieron las costillas. También tuvo parásitos, por no lavar bien los alimentos.

Silvia señala que como la niña era muy bonita, siempre la ojeaban. En una ocasión la ojeó un vendedor y otra vez su suegra. Ella se dio cuenta de que "estaba con ojo" porque lloraba. Una vez se le complicó porque le dio diarrea e infección y debió llevarla al hospital. Pero además le pasó el huevo: hizo que la niña lo batiera con su manito y ahí se vio que la habían ojeado. La madre dice que las personas que tienen humor fuerte la pueden ojear sin querer; están propensos a ser ojeados hasta el año. Felizmente sus suegros saben santiguar al niño cuando es ojeado. Silvia indica que en Chiclayo hay mejores doctores.

Silvia mencionó algunos remedios caseros para curar ciertas enfermedades; estos son: hoja de orégano en infusión para el cólico, infusión de hoja de eucalipto para el resfrío, palta para la diarrea. Para curar el hipo de los bebés, aconseja ponerles un papelito en la frente. Cuando recién

---

15 En hogares que llevan buena relación con la familia extensa de la madre o el padre, el patrón de residencia presenta una tendencia a establecerse cerca de la vivienda de los abuelos. Esto es porque los abuelos muchas veces ceden parte de su terreno no construido a sus hijos cuando se casan. La propiedad de las tierras habitables en la generación de los abuelos se originó por denuncias de terrenos.

nacidos y hasta los seis meses se les pone ombligo (faja que sostiene el ombligo), pero también se les faja todo el cuerpo con un pañal que se amarra a otro a manera de cinturón. Eso se hace para que crezcan derechitos, declara Silvia.

Silvia también comenta acerca del susto. Señala que para saber si los niños están asustados se les echa timolina en la cabeza; si sale espuma y lloran en la noche, están asustados. Para curarlos se les debe hacer la limpia con un curandero, quien les escupe infusiones preparadas con hierbas del sur.

## Estímulos y afectos

Silvia comenta que ella espera que de grande su hija estudie, sea hacendosa y educada. Los padres están satisfechos con el desarrollo de su hija. Aprendió a caminar al año y medio, habla claro desde los dos años y avisa cuando quiere ir al baño, una vez por la mañana y otra por la tarde. Silvia señala que a partir de los tres años ya empieza a desapegarse de la mamá.

Le gusta jugar con las muñecas, pero durante el día juega en la calle con sus primos, que forman un grupo de nueve niños. Le gusta jugar con la tierra y con los elementos que encuentra en la calle.

La mamá relata que cuando Emily hace alguna travesura o no obedece se le riñe; si la falta es grave, se le castiga con la prohibición de salir. La niña obedece más al padre, quien es el encargado de castigarla o reñirla. Cuando se porta bien, el premio es un paquete de galletas.

Silvia señala que de cero a dos años son bebés; de dos a siete, niños; de siete a catorce, infantes; y de catorce a dieciséis, adolescentes. Como se puede apreciar, estas etapas están marcadas por la edad.

Los dos casos antes desarrollados presentan a familias migrantes establecidas en San Isidro por las oportunidades laborales que ofrece esta localidad. En un rápido muestreo de las familias se observó mayor número de familias migrantes que locales.

La observación de estos dos casos nos muestra algunos elementos característicos, no sólo de los migrantes sino también de las familias que se desarrollan en esta localidad de arroceros y larveros, sin delincuencia ni perversión. Entre los elementos por resaltar está la tendencia a que los niños crezcan independientes. Las madres se preocupan de que aprendan a manejar sus cubiertos o a controlar sus esfínteres. Los niños caminan por la calle solos; incluso van y vienen del cole-

gio solos. Se trasladan elementos propios de la tradición de sus lugares de origen, como el valor adjudicado a la chicha de jora, bebida que no es parte de la tradición sino que proviene de zonas como Piura y Lambayeque.

## LA PALMA

La Palma es un caserío en la línea de frontera. Pertenece al distrito del Papayal, provincia de Zarumilla, departamento de Tumbes. Ubicado al noreste del departamento, la ruta de acceso es la carretera Panamericana Norte hasta la ciudad de Zarumilla. Ahí se toma un desvío de carretera asfaltada hacia el este, que conduce a una segunda bifurcación. Por la izquierda la carretera llega a su fin en La Palma, y por la derecha en Papayal (capital de distrito). En auto, el viaje desde Tumbes toma cerca de cuarenta minutos.

Es el único pueblo de frontera además de Aguas Verdes, al cual se accede por una carretera asfaltada. El transporte se realiza a través de viejos autos "colectivos" que salen aproximadamente cada hora de la plaza del pueblo con destino a Zarumilla; el costo del pasaje es de un sol. Desde Zarumilla también se pueden tomar motocicletas que transportan a uno o dos pasajeros atrás del conductor y cobran 1,5 o 2 soles.

La Palma se encuentra a orillas del río Zarumilla. El cauce del Zarumilla marca la división fronteriza entre el Perú y Ecuador. En esta época el río trae aguas cristalinas y su caudal es bajo, al punto que se puede cruzar a pie mojándose los talones. Al otro extremo del río se pueden apreciar ya casas aledañas al pueblo de Chacras en Ecuador. Este pueblo se encuentra a quince minutos caminando desde La Palma. La relación entre los habitantes de ambos pueblos es cordial. Son conocidos muchos casos de matrimonios entre gente de una y otra nacionalidad. Los peruanos van los sábados a las fiestas en Chacras o los ecuatorianos vienen a las fiestas de La Palma. Otra ocasión que permite a las futuras parejas conocerse se da durante los refrescantes baños en el río. En conversaciones con pobladores de La Palma, se supo que sólo cuando los militares de uno de los dos países rondan la zona los pobladores se avisan para no pasar su frontera.

La historia del pueblo cuenta que en un principio este lugar proveía carbón para el ferrocarril que llegaba a Puerto Pizarro. La gente que extraía leña en la zona y los arrieros que comerciaban entre el Perú y Ecuador se reunían debajo de dos

palmas que estaban al pie del río; de ahí que cuando se construyeron las primeras viviendas lo llamaron La Palma.

Según el censo de la posta realizado en noviembre de 1998, La Palma cuenta con 1029 habitantes. Quince son menores de un año; 76, de uno a cuatro años; 245 habitantes tienen entre cinco y catorce años; 530 de quince a cuarenta y cuatro años, y 163 de cuarenta y cinco a más años.

Oficialmente el gobierno asigna a La Palma el término de caserío. Al principio el patrón de poblamiento fue disperso, pero con el crecimiento demográfico se fue concentrando. Existen dos calles paralelas; una de ellas, la principal, es la prolongación de la pista; transversales a ellas se encuentran cuatro calles que extienden la localidad hacia la izquierda. La calle principal desemboca en la plaza central, y al extremo de la plaza están ubicados los principales servicios: la posta, el colegio, el jardín y el comedor popular. Detrás de ellos, cerca de la orilla del río, se encuentra el puesto de control de aduanas.

La Palma cuenta con los servicios de agua y luz, y recientemente el gobierno colocó letrinas en cada vivienda. Cuenta también con un centro telefónico, que en el momento no brinda sus servicios por fallas en la línea.

Las autoridades del lugar son el agente municipal y el teniente de gobernador. Como organización comunal, los Clubes de Madres transfieren las donaciones del Pronaa y contribuyen en la época del fenómeno El Niño, cuando se organizan ollas comunes con la ayuda de la Cruz Roja.

Los programas que se desarrollan actualmente en la zona son el Pronaa, por medio de los Clubes de Madres, el Comedor Infantil y el Wawawasi, que tiene nueve niños cuyas edades fluctúan entre los tres meses y los tres años. La Palma cuenta también con un jardín al que acuden alrededor de veinte niños de cuatro y cinco años.

A pesar de que no existe otra organización además de los Clubes de Madres y la Apafa, cuya actividad no es destacada, algunos jóvenes de La Palma se organizan en torno de actividades específicas; se trata de jóvenes con estudios superiores que no consiguen empleo en la ciudad y que tienen una conciencia de desarrollo de su pueblo. Por su iniciativa, en julio se realizó un censo que arrojó que en La Palma viven 260 familias y 989 habitantes. Otra actividad de este grupo fue la defensa de un hallazgo arqueológico. Durante el fenómeno El Niño el río desenterró un área arqueológica, y estos jóvenes acudieron al Instituto Nacional de Cultura (INC) para que se investigue el área e instaron a la pobla-

ción a que devuelva las piezas extraídas. Hoy por hoy se han recuperado más de 500 piezas de cerámica, huesos, metales, etcétera, y todas están seriadas por una arqueóloga y expuestas en la biblioteca del colegio. No se desarrolló una investigación muy profunda por la falta de recursos del INC, pero la población no permite a ningún extraño excavar allí.

En general, los habitantes de esta población son honrados; no existen casos de robos, delincuencia ni drogadicción. Tampoco hay un alto índice de migración de los jóvenes a las ciudades, porque estas no brindan suficientes oportunidades laborales y la agricultura sí ofrece un medio de subsistencia. A diferencia de la de otras zonas del Perú, esta gente es bastante comunicativa y relata sin temores ni vergüenza sus creencias y tradiciones.

La fiesta central de La Palma se celebra el último domingo de mayo, conmemorando a la Virgen de Fátima. Se concertó que se celebre el último domingo para que coincida con el fin de mes, época económicamente favorable.

Hasta hace cuatro años sólo se captaba los canales de televisión de Ecuador. Ahora hay una antena parabólica que capta la señal de canales peruanos; un encargado selecciona el canal a transmitir (por lo general es América en las noches y Panamericana en el día). Las señales de radio que mejor se escuchan son las ecuatorianas.

Los pobladores de La Palma prefieren comprar las verduras y productos alimenticios en la zona del Ecuador. Cuando tienen dinero para hacer mercado van a Huaquillas, donde la carne y otros productos son más baratos. Al mismo tiempo, muchas veces los productos agrícolas de esta zona se venden en Chacras, y el dinero se gasta allá.

La enfermera de la posta declaró que las enfermedades más frecuentes en los niños de cero a cuatro años son, en ese orden, las infecciones de las vías respiratorias y la diarrea. Para esta última se recomienda suero y sales de rehidratación. Después de la ocurrencia del fenómeno El Niño se propaló el paludismo; 20 por ciento de la población sufrió este mal. La enfermera acotó además que los niños, por las condiciones del lugar, son propensos a contraer parásitos. Un análisis a los niños de uno a diez años permitió conocer que gran cantidad de ellos tenían parásitos; se recomendó tratamiento con Zentel, pero se dictaminó que una erradicación es imposible, dadas las condiciones en que vive la gente. Los niños juegan en la tierra. No hay un buen tratamiento de los alimentos. Niños y adultos tienen parásitos y duermen todos en la misma cama. Es

necesaria una gran campaña. La enfermera encontró tres casos de desnutrición en niños de cero a cinco años, pero el proyecto PANFAR del Ministerio de Salud no se aplica aquí porque exige por lo menos dieciocho niños desnutridos.

En el momento del trabajo de campo en La Palma ya se tenían suficientes datos acerca de la importancia de las parteras en la etapa prenatal; por eso se decidió buscar a una partera y conversar con ella para despejar algunas dudas.

Tomasa Ramírez tiene sesenta y dos años y es natural de Piura. Sus primeras experiencias como partera las realizó cuando ya vivía en La Palma, a los treinta y ocho años. Sus conocimientos los obtuvo empíricamente al "componer" embarazadas. Esta partera recibió capacitación a cargo de médicos del Centro de Salud de Corrales. El principal objetivo de la "composición" es lograr que el feto se vaya ubicando, de tal manera que a la hora del parto la cabeza esté para abajo y la mujer pueda tener un parto natural. La partera también puede diagnosticar si la mujer está embarazada o no, tocando exteriormente la superficie abdominal a la altura del útero. Asimismo, atiende partos.

La partera hace el seguimiento de la postura del feto mes por mes, acomodándolo, si fuere necesario, en cada sesión. Para "componer" a la mujer gestante, esta se tiene que echar en una cama mientras la partera se calienta las manos con Vick Vaporub, aceite o chuchuwasi; en seguida, con el tacto, la partera determina la posición del feto para luego acomodarlo con suaves masajes. Terminada la sesión, la partera faja a la mujer. Y con la faja la mujer se dirige a su casa, donde debe acostarse hasta el día siguiente. Al otro día puede sacarse la faja y desarrollar su vida normal.

El costo de la atención es de dos soles por "componer" y cinco por ayudar a dar a luz.

Al igual que en San Isidro, cuando la posición del feto es demasiado anormal la partera insta a la paciente a que vaya al hospital y se niega a atender el parto. Hace seis años que no atiende partos. La última vez tuvo un gran susto, porque el niño estaba de pie y casi se ahoga. La partera sabe que cuando la mujer puja cada cinco minutos todavía tiene tiempo de ir al hospital; si puja cinco veces en un minuto, ya va a dar a luz. La partera comenta que en general las mujeres prefieren que "no las rajen" (no las operen); por eso a veces insisten en no ir al hospital.

La partera puede predecir el sexo de la criatura por la forma en que crece la barriga de la madre. Cuando el vientre está duro y en punta será varón, y cuando está blando y ancho, mujer. Muchas veces las mujeres le piden que las visite los primeros días después del parto. Ella revisa el ombligo del niño y, según pida la mamá, los baña con agua hervida tibia o los limpia con aceite. Más que un medio de vida, este oficio es una vocación; a estas mujeres les gusta su trabajo y muchas veces no esperan retribución económica.

## FAMILIA DE JIANINA Y WILSON

El hogar observado con profundidad en La Palma es un hogar que, de manera similar a los otros casos, combina elementos progresistas y tradicionales, pero con fuerte tendencia a lo tradicional. Jianina (de veintiún años), que nació en La Palma, y Wilson (de veintiséis), nacido en Trujillo, son padres de Brandon, de cuatro años.

Viven muy próximos a los abuelos por parte de la madre, en un cuarto contiguo casi inserto en la vivienda de los abuelos<sup>16</sup>. Jianina es la penúltima de cinco hermanos y la única que no trabaja; ocupa todo el día en la casa de sus padres realizando quehaceres de su hogar y del de sus padres, porque su mamá va a la chacra a pastear el ganado. Jianina reconoce ser muy hogareña y declara que no le gustaría vivir lejos de su pueblo y de sus padres.

Wilson hizo el Servicio Militar en la Marina y siguió la carrera militar durante dos años. Fue dado de baja por un problema personal, pero declara que le gustaría ser miembro de las Fuerzas Armadas. Cuando conoció a Jianina se mudó a vivir a La Palma. Hoy se dedica a la agricultura; trabaja su tierra y ayuda al padre de Jianina, quien le regaló el terreno de cultivo luego de su matrimonio.

La familia extensa de la madre tiene fuertes rasgos tradicionales, sumamente católicos; recurren también a la medicina tradicional de los curanderos. La abuela es la que rige la moralidad en la casa; en cada sobremesa la abuela comenta, aconseja y cita algún pasaje de la Biblia. Los elementos progresistas los incorpora Wilson, quien desea que su hijo sea militar. A pesar de que Wilson muchas veces no coincide con las apreciaciones de su suegra por tener una idiosincrasia urbana que contrasta a veces con lo tradicional, las relaciones son armoniosas. La abuela siempre respeta las decisiones de Wilson respecto de la educación de su hijo.

16 La proximidad a la residencia de los abuelos se comenta en otros casos observados.

Por lo indicado, se puede afirmar que la madre y el hijo están insertos en una familia bien constituida; se aprecia un ambiente de estabilidad y una buena relación con los abuelos.

En la casa viven actualmente los abuelos —Odilia, de cuarenta y ocho años, e Ismael, de cincuenta y dos— y Javier, de veintisiete años, hermano de Jianina que estudió Educación y trabaja de conserje en Zarumilla.

Se puede afirmar que Brandon es el engrudo de la casa. No es el único nieto, pero sí el menor. La madre declara que aún no quiere tener más hijos, por falta de recursos económicos para mantenerlos.

Esta familia fue muy golpeada por los efectos del fenómeno El Niño. El cauce del río arrasó casi todas las tierras trabajadas del abuelo. Sembraban limón, plátano y mango. El espacio que queda de área cultivable es mínimo, está enarenado y es difícil de trabajar. Quedan algunas plantas de maíz y mango.

La casa cuenta con agua (viene cada dos días), luz y letrina. Tiene televisor, radio, juguetes. Mide aproximadamente 20 m de ancho por 30 de largo. No toda el área está construida. El abuelo comenta que él denunció un terreno un poco más grande y que cedió parte de él a su hijo mayor que vive al costado. Antes las casas eran más dispersas, pero poco a poco los nuevos pobladores fueron denunciando los terrenos donde querían.

Las paredes son de barro con caña Guayaquil, el techo de calamina y el piso de tierra. Un perro es la mascota. La abuela tiene cuatro vacas que lleva a pastear todos los días. También tiene dos patos y un chancho.

La casa cuenta con un pequeño jardín exterior con una terraza donde se ubica una mesa. Allí se sienta el abuelo por las mañanas y tardes y se coloca el molino cuando se tiene que moler granos.

El primer ambiente del área construida está dividido en dos: a la izquierda el comedor y a la derecha la sala. Del comedor se ingresa por una puerta a la cocina, donde se encuentra la cocina de gas, un caño y los utensilios de cocina. Al costado hay un corredor que se inicia en la sala. Por el corredor, la primera puerta de la izquierda da a una habitación donde antes dormía una hermana de Jianina que vive en Tumbes y que ahora sirve de depósito en tiempo de cosecha. Otra habitación, en la que duerme Javier, se encuentra contigua a la cocina. Al final del corredor está la habitación de los abuelos y a la izquierda otro corredor que conduce al patio. Una vez en el patio, a la derecha, se puede encontrar el ingreso a una habitación construida

recientemente en la que duermen Wilson, Jianina y el niño de cuatro años. El cuarto tiene una puerta de acceso independiente de la calle. En medio del patio se encuentra el caño. A la izquierda de este hay una habitación de cemento, donde han instalado una ducha y un wáter. Al fondo del patio está el corral de las vacas; a un costado el chancho, amarrado. Y sueltos por el corral, los patos.

## Alimentación

Apenas se levanta (6 a.m.), Brandon toma leche recién ordeñada, sin hervir, en su biberón. El desayuno se sirve para todos a las 7 a.m. A media mañana también toma biberón de leche pura, y si está en el campo come choclo asado en leña o mangos. Almuerza a la 1 p.m. A media tarde toma otro biberón, un mango o galletas. Cena a las 7 de la noche.

Brandon se sienta a la mesa con los adultos a la hora de las comidas principales. Cuando viene su primo de cinco años (casi todos los días), comparte la silla con él. Espera siempre que esté el papá, pues desde muy pequeño se acostumbró a sentarse en sus faldas para comer. Brandon maneja los cubiertos solo. Si no quiere terminar, la mamá o el papá le dan en la boca.

En el desayuno come un pan, un vaso de avena y un plato de comida, de la misma que se prepara para los adultos. A veces le dan, además, huevo duro. Cuando no tienen dinero para avena, le dan harina de plátano con leche. En el almuerzo toma sopa (su plato siempre lleva carne) y el mismo segundo que los adultos. Bebe refresco. En la noche cena la misma comida preparada para los adultos, siempre un plato fuerte. Cuando va a la chacra le llevan un biberón de agua. Cada vez que puede, Jianina le da biberón con leche de vaca.

El destete se realizó alrededor del año y medio. Para el destete la mamá se puso sábila en el seno y le decía: "aj, caca"<sup>17</sup>.

Las comidas favoritas de Brandon son el tallarín, el pescado frito y la calabaza frita con salsa de cebolla. No le gusta el puré de calabaza.

Jianina considera que la lactancia materna es lo mejor para los bebés, y que también son

17 De manera indirecta, ya desde las primeras enseñanzas, con la expresión "aj, caca" la madre empieza a asignar valores de lo sucio y lo limpio y su correspondencia en lo bueno y lo malo.

buenos los productos naturales. La miel se les da a los recién nacidos para que sus pulmones sean fuertes. A Brandon le dieron miel en sus primeros días. Según Jianina, la cebolla es buena para que no le salgan granos, porque contiene yodo. De más pequeño le daba beterraga en jugo, pero hoy a él no le gusta. También es bueno el huevo de corral (le llaman huevo criollo), duro. Jianina no le da golosinas y menos chicle, porque se lo pasa. Uno de los alimentos favoritos de Brandon es el pan.

A veces Brandon toma siesta a las 2 p.m., porque la mamá y la abuela así lo acostumbran, pero la mayor parte del tiempo se la pasa jugando. Por la noche duerme a partir más o menos de las 9 p.m., en la misma cama con sus padres, cubierto con una colcha. En ocasiones se pasa a la cama de los abuelos, y cuando viene la tía de Tumbes duerme con ella. Cuando no puede dormir lo hacen jugar. El papá pertenece a un grupo de música folclórica latinoamericana que se reúne en Zarumilla; cuando Brandon no puede dormir, a veces le toca la zampoña.

## Higiene y salud

Jianina señala que se fue a “componer” por la partera cuatro veces; la partera le dijo que la criatura sería varón.

Como en los casos anteriores, Jianina combinó el control del embarazo en el centro de salud y en el hospital con el control por la partera. El conocimiento del desarrollo del feto lo obtuvo a partir de las ecografías del hospital.

En los días previos al parto, comenta Jianina, se acostumbra que las mamás tomen caldo de gallina de corral y cacao disuelto en agua hervida (a manera de chocolate). El caldo es para que la madre tenga fuerzas, y el cacao para que la leche de la lactancia sea buena<sup>18</sup>.

La mamá de Jianina, Odilia, explica el procedimiento de las parteras cuando ella daba a luz. Para los dolores del parto se le daba a la madre manzanilla y amapola morada en infusión. El cordón umbilical se cortaba con tijeras y se quemaba el ombligo con vela para que cerrara. Cuando el

ombligo se caía se le ponía Sulfanil, para que cicatrice.

Para que la madre botara los restos que quedan en el aparato reproductivo le daban infusión de visaya<sup>19</sup> con miel de palo<sup>20</sup>. Al bebé recién nacido se le lavaba con agua tibia hervida.

Jianina dio a luz en el hospital de Zarumilla y siguió los procedimientos de la medicina oficial. Luego tomó un té de llantén con miel de palo para desinflamar. Una hoja de una planta a la que llaman “ruda de gallinazo”, comenta Odilia, es expuesta al vapor de agua hirviendo y se coloca en la frente de la mujer cuando se desmaya de dolor al dar a luz.

Aquí también encontramos la restricción según la cual ninguna mujer embarazada, que está en los días de menstruación o adolescente debe cargar al bebé, porque de hacerlo existe el riesgo de que se ponga “pujalon”. A Jianina los primeros cuidados de la madre para con el bebé se los enseñó su madre y su esposo, que es el mayor de sus hermanos y los cuidó desde pequeños.

Luego de nacido Brandon, Jianina siguió la llamada “dieta” en la casa de su mamá. Esto significa descanso absoluto y la dieta de comida señalada anteriormente, cuando se hizo mención de los días previos al parto (caldo de gallina y bebida del cacao que se siembra en esta zona). Esto se realizó hasta los tres días posteriores al parto. Se puede extender a quince días, pero depende de la capacidad de adquirir gallinas o de criarlas.

Cuando recién nacido, a Brandon lo bañaban una vez al día, todos los días. Ahora el niño va todos los días a la chacra con los abuelos y se baña en el río cuantas veces lo desee. Luego, de regreso, la mamá lo baña con jabón en una batea. Después de bañarlo le pone ropa limpia; primero el calzoncillo, luego el *short*, el polo y al último las medias y los zapatos. La vestimenta usual está compuesta por el *short* y el polo. Con esa ropa duerme y la tiene puesta hasta el baño de la tarde del día siguiente. Lo peinan su mamá o su abuela, en la mañana. Él se lava los dientes solo, también en la mañana. El pelo se lo lavan con jabón a la hora del baño. Por el calor, le encanta mojarse; por ello no tiene problemas de aseo.

El niño prefiere caminar sin zapatos y correr descalzo por el campo. Va a la chacra sin zapatos y sólo cuando lo han bañado en la tarde se los ponen<sup>21</sup>.

La casa se asea cotidianamente. La mamá de Brandon barre todos los días habitación por habitación. Echa agua al piso de tierra para que no levante polvo. Se vio menos moscas que en todas

18 Esta costumbre se encontró en el otro caso observado en la zona y en los casos de Pampa Grande.

19 Planta medicinal de la zona.

20 Miel de las abejas que hacen su panal en los troncos de los árboles.

21 Se encontró la misma costumbre en todos los niños de las poblaciones rurales observadas en Tumbes.

las otras viviendas observadas. Se lava ropa todos los días, y el baño se mantiene limpio.

La cocina está limpia. Después de cada comida se lavan los utensilios usados. La comida que sobra se guarda a temperatura ambiente, tapada. Para volver a comer se calienta pero no se hierve. No tienen refrigeradora, así que la carne se guarda con hielo o salada o se compra en el día.

El wáter está conectado a un silo; una vez usado, le echan un balde de agua.

La mascota de la casa es un perro llamado Peluche. Es un perro viejo, renegón, con algunos rasgos de pastor alemán pequeño. Brandon considera que es su perro y a veces juega con él subiéndose encima de su lomo. Todos los días, en la mañana, Brandon agarra el plato del perro y pide que le den comida.

Si Brandon está resfriado toma Desenfriol, y cuando era más chico lo bañaban con agua de eucalipto. Si lo ataca la diarrea le dan té. Nunca se ha enfermado de manera grave. El hipo se lo curan poniéndole un papel en cruz en la frente. Cuando lo han ojeado, lo llevan a pasarle el huevo y lo santiguan.

Odilia explica que el chucaque es la vergüenza, y que sus síntomas son el dolor de brazo y del cuerpo. Para curar se reza a la barriga. Le da a los niños cuando ya son conscientes de la vergüenza.

## Estímulos y afectos

La familia de la madre —y sobre todo Odilia— es sumamente católica. Tienen presentes los valores de bondad y solidaridad, de dar sin esperar recompensa en la Tierra. Una frase común en Odilia es: “Dios sabe por qué lo hace”. Como se mencionó, es Odilia la que organiza la casa y quien toma las decisiones finales.

Wilson denota valores militares de valentía y rudeza. Valora el desarrollo físico del individuo y admira la estructura de la jerarquía militar. Con frecuencia se escuchó a Wilson decir que no quería que su hijo salga “maricón” y que tenía que acostumbrarse a ser valiente y a no llorar.

Respecto de las expectativas del sexo de la criatura, Jianina señala que tanto a ella como a su esposo les daba igual que naciera hombre o mujer.

La partera que vio a Jianina dijo que la criatura que llevaba en su vientre iba a ser niño, porque el vientre estaba en punta. Entonces Wilson pensó en ponerle Brandon, porque es admirador de las películas de Bruce Lee y el hijo de Bruce Lee se

llamó Brandon. Comenta que Brandon Lee, quien murió accidentalmente, iba a ser mejor que Bruce Lee, y que él, como homenaje al actor, le puso Brandon a su hijo. Si nacía mujer le ponía Charon, por la actriz Sharon Stone.

Brandon fue inscrito a los tres días de nacido en la Municipalidad del Papayal, y bautizado al año. Conserva el pelo largo porque piensan hacerle la ceremonia del corte de pelo. La madre dice que es iniciativa del padre, pero él no quiso contar mucho al respecto. La abuela comenta que cuando el niño empieza a hablar se piensa en hacerle la ceremonia del corte de pelo.

Odilia también nos cuenta que cuando los bebés están moritos (no se les ha echado agua de socorro ni se les ha bautizado), se les aparecen los duendes, unos personajes pequeños con grandes sombreros, de piel blanca y zapatos grandes que silban<sup>22</sup>. Los duendes son niños que murieron sin ser bendecidos; generalmente son abortos y almas malas. Estos personajes juegan con los niños moritos y se los quieren llevar porque se enamoran de ellos. Por eso las madres duermen con sus niños cuando están recién nacidos, y a veces sus bebés aparecen debajo de la cama o se los encuentran jugando como si estuvieran con otro niño. En ocasiones también se les aparecen a los adultos que andan enamorando. Odilia cuenta que a su papá siempre se le aparecía uno.

Los padrinos de agua de socorro no son tan importantes como los de bautizo. Los padrinos de bautizo, una pareja de esposos, son amigos del padre; el padrino es militar y jefe del grupo de música donde toca Wilson. Visitan a su ahijado. Estuvimos presentes en una de estas visitas, y pudimos constatar que la interacción se realiza con los padres más que con Brandon. Jianina nos cuenta que para Navidad y el cumpleaños del niño le traen regalos. Odilia señala que los padrinos están para cuando faltan los padres. Cuando los hijos ya están grandes, los padrinos acuden cuando el ahijado lo solicita más que por propia iniciativa.

La abuela Odilia, quien también orienta a su nieto, dice que hay que enseñarle a compartir desde chiquito. Cuando los niños crecen solos tienden a ser mezquinos; eso sucedió con su hijo mayor.

Los padres declaran que lo inscribirán en el colegio apenas tenga la edad suficiente. Y consideran que no está atrasado en su desarrollo.

22 Se verá más adelante que la creencia en los duendes está difundida en otras áreas de estudio.

El papá nos dijo que desea que su hijo se desarrolle en la profesión que él escoja. Sin embargo, siempre bromea y dice que quiere que su hijo sea militar.

Se puede decir que el niño no es muy pegado a la mamá. No existe mucho contacto físico cariñoso entre los dos. La mamá lo peina —cosa que al niño no le gusta—, le llama la atención y lo conmina con amenazas para que coma. En nuestra opinión, esto contribuye a que el niño no demuestre apego por su madre. El niño se expresa con más afecto hacia el papá. La abuela y el abuelo lo abrazan frecuentemente. La abuela lo lleva a pastear las vacas; a veces se queda dormido en sus brazos y lo trae cargado de la chacra. El niño es muy querido por toda la familia. La criatura recién nacida llegó inmediatamente al hogar de los abuelos por parte de la madre. Ahí fue presentado a los abuelos y tíos. Los abuelos indican que el menor de los nietos es siempre el engreído. Hoy todos lo cargan y le hacen cariño.

El tío trabaja, pero siempre le trae un pan de Zarumilla. El niño quiere mucho a su tía que vive en Tumbes; cuando esta llega de visita va con ella a todos lados, la despierta muy temprano en la mañana y llora mucho cuando regresa a Tumbes.

Sus primeras palabras han sido “mamá” y “teta”. Ahora está aprendiendo más, y a veces pronuncia palabras de más de dos sílabas. Maneja sus cubiertos desde que tenía un año.

Así como en el destete, desde sus primeros meses la mamá le repetía “aj, caca” para lo que consideraba sucio y el niño no debía tocar.

Empezó a caminar después de cumplido el año. A partir del año aprendió a avisar cuando quería orinar o defecar. Ahora se levanta solo en la noche y va al patio a hacer sus necesidades. En el día lo hace en su bacín; cuando termina dice “yama” para que lo limpie. Sólo en invierno se orina en la cama. Jianina comenta: “existe la creencia de que cuando el niño juega con fuego, en la leña, es que se va a orinar en la cama hasta grande”.

Ahora, cuando no quieren que agarre algo que puede romper le dicen “eso no porque tu tía (a la que él quiere mucho) se molesta”. Cuando coge algo con lo que se puede hacer daño le explican y él entiende. Tanto el padre como los tíos y los abuelos le conversan explicándole las cosas y bromean con él.

No se presencié ninguna situación en que eviten que el niño escuche alguna conversación de los adultos.

Nunca se hablan lisuras en esa casa.

Cuando está despierto en la casa, el niño juega. Por las noches, de 6:30 a 8 o 9, se reúne un grupo grande de niños de diversas edades a jugar en la calle. Niños de dos hasta trece años juegan matagente y un juego que consiste en que alguien tira la pelota, todos corren detrás de ella, alguien la coge y todos tratan de quitársela. El abuelo relata que siempre ha sido así; hasta antes de que se instalara el alumbrado jugaban fútbol a la luz de la luna.

Los niños caminan solos sin zapatos por la calle aproximadamente desde los dos años<sup>23</sup>. Durante el día Brandon camina con su primo por casi todo el pueblo sin que su mamá se preocupe; se trepan a los muros de las terrazas de las casas y a los árboles; a veces hacen grupo con una vecina de tres años, se jalen el pelo y se corretean.

Una vez se fue solo a la chacra, a diez minutos caminando desde la casa. Esa vez sí se preocuparon, pero él no estaba asustado. El niño no tiene miedo a las vacas que hay en el corral de su casa; a la que da leche la coge cuando su papá está ordeñándola. Tampoco se asusta con los gusanos: juega con ellos. En el jardín de infancia se averiguó que a los niños les gusta jugar a que son animalitos.

Su juguete es un camión de plástico que tiene tolva. Le coloca la antena del televisor y se pasea con él por la casa. También tiene una rueda sujeta a un palo y la hace rodar por la casa. Cuando está en la chacra hace huecos en la arena y juega con palitos.

Brandon ya va a comprar a la tienda; los adutos lo mandan con un papel en el que está escrito lo que se necesita comprar y con una bolsita con el dinero. El padre se pone feliz con esto.

En la chacra ayuda a recoger mangos del piso y alcanza los utensilios de labranza a su papá. Junta los choclos y espanta las vacas cuando va con su abuela a pastear.

En la chacra se sienta al pie de un gran árbol de mango y observa callado a los camiones que recogen piedras para construcción de la orilla del río en la parte ecuatoriana. Cuando le da calor se baña en el río.

Cuando Brandon no come, la mamá lo asusta con que va a venir la enfermera a ponerle una inyección. Cuando el niño no le hace caso, la mamá a veces le pega o lo amenaza con que no lo va a sacar a pasear. El abuelo no permite que le peguen a Brandon; lo defiende. Cuando come todo lo que se le ha servido, el tío le da una vuelta en la bicicleta o le compra un pan.

23 Como en San Isidro.

El niño se asusta cuando hay apagón y sus primos le dicen que va a venir el “cuco”. Para felicitarlo y alentar sus progresos, el padre lo abraza y le dice “ese es mi cholo”. También le celebran sus progresos léxicos, cuando aprende a decir nuevas palabras.

Acerca de los conceptos de niñez e infancia, Jianina indica que considera que son bebitos las criaturas desde cero a tres años; de tres a diez son niños; de diez a catorce, adolescentes; los mayores de catorce son jóvenes. No sabe a qué se refiere el término infantes.

Cabe resaltar la libertad e independencia de los niños de estas zonas para jugar y andar por la calle sin zapatos; los horarios nocturnos de juego grupal (determinados por el medio ambiente caluroso); el estímulo y orgullo de los padres frente a las capacidades de ayuda de los niños desde pequeños. Esta familia en particular destaca por su conocimiento de hierbas y la valoración de alimentos buenos para la salud.

El pueblo de La Palma es la localidad más tradicional de todas las observadas; ejemplo de ello es la honradez y hospitalidad que se respira, la tradición oral que se mantiene y la cosmovisión que comprende elementos como los duendes, las almas y la efectividad de la medicina tradicional.

## FAMILIA DE KARÍN Y ALDEBARÁN

Karín, de veintiséis años, nació en La Palma y cursó hasta tercer año de secundaria. Ahora se dedica a las labores del hogar y a atender en su pequeña bodega instalada en la sala de su casa. Aldebarán, de treinta años, nació también en La Palma y cursó hasta quinto de secundaria. Es agricultor, cultiva su terreno y administra su bodega. Esta pareja tiene tres hijos: Frank, de diez años, Karín Adriana, de siete, y Miguel Ángel, de cuatro. De este último trató nuestra conversación con la madre.

La vivienda consta de tres ambientes: la sala-bodega, una habitación dormitorio donde hay tres camas y la cocina. En la parte posterior de la casa se ubican el corral y el baño.

Esta familia atraviesa por una situación de estabilidad y mantiene buenas relaciones con ambos abuelos.

Como muchos niños de La Palma, a Miguel Ángel le gusta ir a la chacra y su hábitat es un mundo rural, rodeado por la naturaleza y el trabajo agrícola.

## Alimentación

El niño come cuatro veces al día cuando va a la chacra y cinco veces cuando se queda en casa. En la mañana toma el mismo desayuno de los adultos; a las 10 a.m. come un huevo duro; en el almuerzo, lo mismo que los adultos; a las 5 p.m. un caldo, y en la noche la cena preparada para los adultos.

Toma las comidas principales en la mesa del comedor, y la mamá le da en la boca cuando no quiere comer<sup>24</sup>. Asimismo, cuando no tiene apetito la mamá lo amenaza con que va a venir “la moco”<sup>25</sup>, una niña que tiene una extraña enfermedad que la hace caminar doblada.

La mamá considera que la menestra es un alimento que favorece el desarrollo de los niños. Los platos favoritos de Miguel Ángel son los tallarines y la menestra. No le gusta la sopa y la guayaba le cae mal.

## Higiene y salud

Karín recurrió a la partera varias veces durante su embarazo, porque el feto se le metía a la pierna. La partera la sobaba, la acomodaba y luego le ponía una faja con la que tenía que estar todo un día.

Sabían que sería hombre porque Karín tenía el vientre en punta. Se le antojaba sandía y naranja, y le daba asco el pollo.

Miguel Ángel nació en el hospital de Zarumilla por cesárea. La mamá de Karín le enseñó a la joven los primeros cuidados de una madre luego de su primer embarazo.

En los primeros meses Karín bañaba a Miguel Ángel todos los días con agua tibia. Ahora él se baña solo al medio día, escoge su ropa y se cambia. Primero se pone su calzoncillo, luego el polo, después pantalón y por último las medias y zapatos.

Apenas dejó el seno materno, Miguel Ángel empezó a enfermarse del estómago: se le hincha y le daban gases y diarrea. En la posta le recetaron elixir. Cuando se resfriaba la mamá le daba té de hoja de naranjo.

Karín relata que hasta antes del año su hijo era gordo, pero debido a su enfermedad estoma-

<sup>24</sup> Como en el caso anterior.

<sup>25</sup> De la misma manera que en el caso anterior, la madre recurre a la amenaza para instar a su hijo a que termine su plato.

cal le dieron antibióticos y adelgazó. También sufría “de ojo”, porque lloraba y vomitaba lo que había comido. Una embarazada lo ojeó y tuvo que salvarlo caminando en cruz por encima de él y rezando el Padre Nuestro y el Ave María.

También le dio susto. La causa fue que, al empujar una mesita, dejó caer un Cristo de porcelana que estaba encima. El niño se asustó; su tez estaba amarilla y sus orejas transparentes. La madre lo llevó al curandero, quien le rezó y lo sobó con alumbre.

## Estímulos y afecto

Karín señala que antes del parto ellos ya habían comprado lo necesario para el bebé. Ella deseaba que fuera hombre, y Róger quería que fuese mujer.

Se le inscribió en la municipalidad a los seis días de nacido; al año se le echó el agua de socorro; el corte de pelo se lo hicieron al año y medio<sup>26</sup>, y fue bautizado a los dos años. De todas estas ceremonias del ciclo vital, la que se considera más importante es el bautizo. Los padrinos de bautizo visitan al niño para Navidad y para su cumpleaños. El padrino de bautizo es doctor, y los de las otras ceremonias amigos del suegro de Karín<sup>27</sup>.

La madre considera que el desarrollo de su hijo es normal; este aprendió a caminar al año y medio.

Los horarios en los que sale a jugar a la calle son por lo general después del mediodía, luego de regresar de la chacra y almorzar y por la noche, después de las 8 de la noche.

Quiere bastante a su tío, un hermano del papá. En la chacra le gusta jugar a perseguir tortolas, y en la casa juega con los pollos y las gallinas.

El papá es el encargado de reñirlo cuando se porta mal. Cuando se porta bien le da como premio diez céntimos.

Karín declara que le gustaría que de grande el niño sea un profesional, que sea responsable con su familia y respetuoso.

Podemos señalar que los niños de las edades estudiadas en La Palma encuentran gran motivación en su entorno natural. Son edades en las que,

además, empiezan a descubrir sus facultades corporales y las de los elementos de su entorno, para lo cual el contexto rural es propicio. El hecho de que sea zona de frontera no es un aspecto que influya sustancialmente en la crianza de los niños. Si bien por muchos años se vio sólo televisión ecuatoriana y en otros años la presencia militar era inminente, la gente vive más atenta a sus labores. Los padres de esta generación no inculcan la enemistad con los ecuatorianos, pues el tránsito entre ambos lados de la frontera es fluido, sobre todo el de gente joven.

## PAMPA GRANDE

### CARACTERÍSTICAS GENERALES

Pampa Grande es un asentamiento humano urbano marginal al que hace treinta años se llamaba pueblo joven. Está ubicado en la misma ciudad de Tumbes. Pertenece al distrito de Tumbes, provincia de Tumbes, departamento de Tumbes. La calle principal empieza en el mercado de Tumbes, toma rumbo al este y atraviesa Pampa Grande. Muy cerca se encuentra un afluente del río Tumbes.

Es un barrio considerado peligroso porque alberga a gente dedicada a la venta de pasta básica de cocaína y porque es territorio de acción de una conocida pandilla de jóvenes llamada “Los Tirapiedras”. Es especialmente violento por las noches.

Diversos datos provistos por el IX Censo de Población y IV de Vivienda de 1993 (INEI) acerca de este asentamiento nos proporcionan una idea global de las condiciones de esta población.

La población total es de 5084 habitantes, de los cuales 2563 son mujeres y 2521 hombres.

Por grupos de edad, la población está dividida como sigue:

Menores de 1 año	151
De 1 a 4 años	547
De 5 a 14	1347
De 15 a 64	2884
De 65 a más	155

Datos de migración:	
Nativos	4249
Migrantes	749
Extranjeros	2

Datos educativos:	
Analfabetos	471
Hombres	239
Mujeres	232

26 Como en las poblaciones del Ande, el corte de pelo se le hace sólo a los varones.

27 La selección de los padrinos en esta familia, forma de ampliar las redes sociales, traduce la valoración de los doctores como símbolo de modernidad y el predominio de la línea de descendencia masculina como símbolo de prestigio al escoger a amigos de la familia del marido.

► Nivel educativo:	
Sin nivel	239
Inicial preescolar	181
Primaria	2133
Secundaria	1311
Superior	445
PEA de 6 a 14 años	
PEA de 15 a más	1542
Ocupados	1289
Desocupados	253
Ocupación principal:	
Agricultores y trabajadores agrícolas calificados	244
Obreros manufactureros, constructores, etcétera	435
Comerciantes por menor	102
Ambulantes	52
Trabajadores no calificados de servicios	109
Otros	250
Categoría:	
Asalariados	768
Independientes	390
Patrones	30
Trabajadores de familia no remunerados	62
Trabajadores del hogar	16
Estado civil:	
Conviviente	619
Casado	1293
Soltero	1315
Otros	150
Jefatura de hogar:	
Hombre	853
Mujer	164
Promedio de hijos por mujer:	
Mujeres de 40 a 49 años	6
Mujeres de 15 a 49 años con más de cuatro hijos	232
Madres solteras de 12 a 49 años	31
De 12 a 19 años	9
De 20 a 29 años	11
De 30 a 49 años	11
Madres adolescentes	42
Total de viviendas	1039
Total de hogares	1017
Tamaño promedio del hogar (N° de miembros)	5
Tipo de vivienda:	
Casa independiente	907
Vivienda improvisada	15

Material de construcción:	
Ladrillo o cemento	203
Quincha	624
Piedra con barro	18
Madera	78
Estera	7
Techo:	
Concreto armado	41
Calamina	885
Estera con torta de barro	3
Paja	5
Servicios de vivienda:	
Agua	973
Red pública dentro y fuera de la vivienda	672
Pilón público	148
Camión cisterna	61
Otros	92
Servicios higiénicos	
Red pública dentro y fuera de la vivienda	398
Pozo ciego o negro	389
Otros	3
No tienen	183
Alumbrado eléctrico	
Sí tiene	973
No tiene	697
Viviendas con un habitante	
178	
Características del hogar:	
Sin artefactos electrodomésticos	227
Con sólo radio	75
Con radio y TV b/n o a color	73
Con refrigerador	259
Con cuatro o más artefactos	85
Con máquina de coser	233

Uno de los más importantes proyectos en la zona es el Inabif (Instituto de Apoyo al Bienestar Familiar), perteneciente al Promudeh; su principal labor es brindar apoyo alimentario a personas de escasos recursos. Su local se encuentra en Pampa Grande y ofrecen desayuno, almuerzo y comida, con costos por escala. Algunos pagan 20 soles al mes, otros 15, otros 10 y otros 5. Los niños y ancianos pagan 5 soles. Los adultos, según su nivel económico. Acuden pobladores de los barrios más pobres de Tumbes, como Pampa Grande, Las Mercedes, El Milagro y El Progreso. Brindan talleres de orientación social, talleres de capacitación a niños y adultos y talleres de reforzamiento escolar.

Otro programa es la Casa Cuna de la Fundación por los Niños del Perú, que brinda cuidado y

educación a niños desde los tres meses hasta los cinco años. Aquí también opera el Pronaa a través de los Clubes de Madres.

Las autoridades de Pampa Grande son el teniente de gobernador, encargado de los asuntos de justicia, y el agente municipal, representante de Pampa Grande en el Concejo de Tumbes.

En Pampa Grande hay una posta médica, jardín y escuela primaria y secundaria. Esta localidad cuenta con servicios de agua y luz, pero no hay sistema de recojo de basura ni desagüe. Existe un centro telefónico comunitario. El costo de las "combis" que pasan por Pampa Grande es de cincuenta céntimos.

Excepto las avenidas principales, las calles son de tierra y no se observa mucha vegetación. Los domingos se convierte en el lugar por excelencia para la organización de parrilladas en las que jóvenes y adultos beben ingentes cantidades de cerveza.

El personal de la posta médica declaró que los principales problemas de salud en los niños de las edades que nos interesan son la diarrea, la parasitosis, la neumonía y el paludismo como consecuencia del fenómeno El Niño. Un 80 por ciento de los niños tienen parásitos. El problema de la parasitosis se genera por la falta de recojo de basura, porque beben agua sin hervir, porque no hay desagüe y por las condiciones de hacinamiento de las viviendas. Ciertamente, se observó gran cantidad de niños con abdomen prominente, síntoma de este mal. La neumonía es consecuencia de la gran demanda de líquidos helados. "El cambio brusco de temperatura debilita a los más pequeños", comenta el enfermero.

## FAMILIA DE ROSA Y MARCELO

La familia donde se realizó la observación con profundidad tiene como rasgo principal la fuerte presencia de la tradición de los curanderos del norte del Perú. El bisabuelo, nacido en Puerto El Cura, Tumbes, el mayor de la casa, es uno de los curanderos más famosos de Tumbes. De ochenta y ocho años, don Hipólito Morán, conocido como Polito, es uno de los primeros curanderos de Tumbes. Aprendió su "arte" (como él mismo lo llama) en las Huarinas; sus pacientes vienen de todo el

departamento, y su prestigio llegó incluso hasta Cuenca y Guayaquil en Ecuador.

Su nieto Marcelo, de veintiséis años, a quien él crió<sup>28</sup>, también es curandero, pero lo que sabe lo aprendió en Chiclayo. Él es el padre del caso observado; se desempeña como obrero de construcción y siguió secundaria completa. Rosa, su señora, es una madre joven (veinticuatro años) nacida en Tumbes ciudad; aunque estudió secretariado, se dedica a tiempo completo a las labores de la casa y el cuidado de los hijos. Tienen tres hijos: uno de seis años, uno de cuatro y otra de un año cinco meses. El mayor cursa el primer grado de primaria, el segundo el jardín. La observación se basa en el niño de cuatro y la niña de un año y cinco meses. Madre e hijos están insertos en una familia bien constituida. Aunque Marcelo no tiene trabajo estable y dedica la mayor parte de las noches de la semana a beber con sus amigos, existe cierta estabilidad en la relación. Se aprecia una actitud sumisa de la mujer a este respecto.

La vivienda es de propiedad de don Polito y su esposa Ana, de ochenta y seis años, nacida en Corrales, Tumbes. Ellos criaron a Marcelo y hoy comparten la casa con su familia nuclear. Marcelo es la autoridad de la casa, el que toma las decisiones finales; sin embargo, aún se conserva el respeto por el bisabuelo. Marcelo y Rosa cuidan a los bisabuelos y estos piensan dejarles sus pertenencias a Marcelo.

A Marcelo lo criaron sus abuelos, y lo propio ocurrió con su madre. Como se indicó, esto se da porque muchas veces las personas tienen hijos a edad muy temprana y los abuelos asumen la responsabilidad de su crianza. Estos casos son muy frecuentes.

La relación con la familia extensa de la madre es buena. El hogar combina elementos tradicionales y progresistas. Tradicionales, por el conocimiento de la medicina tradicional, de uso común en esta familia; y progresistas, porque están insertos en una sociedad urbana como la ciudad de Tumbes. Marcelo es miembro activo de un grupo ecológico juvenil, le interesa conocer las riquezas naturales de Tumbes; organiza paseos y se contacta con instituciones como el INC y el Ministerio de Agricultura para obtener beneficios para su grupo. También es profesor de un grupo de danzas; practican danzas de todo el Perú y participan de eventos y concursos del área. Asiste a charlas que brindan las instituciones mencionadas para la difusión de la protección de la naturaleza y para el conocimiento de la cultura de Tumbes (historia, geografía y arqueología).

28 A su madre la crió su abuelo. Esto confirma la tendencia a la crianza intercalando generaciones. Como se indicó anteriormente, los padres no crían a sus hijos por factores económicos, sociales y de salud.

La madre no ha practicado ningún método de planificación familiar (sólo la lactancia materna), pero dice que no quiere tener más hijos y que todo depende del esposo. Esta familia tuvo una época de crisis: los padres se separaron dos meses antes de que naciera el segundo hijo.

La vivienda cuenta con agua, luz y desagüe. Tiene televisor, refrigerador y libros. Las paredes son de tabique o madera recubierta de barro. La casa mide 10 m de ancho por 30 de largo. El piso es de tierra y el techo de calamina. Tienen cuatro patos y dos gatos.

La casa está construida bajo el nivel de la pista. De la vereda de la calle se desciende por tres escalones; hay una pequeña terraza, luego la puerta principal de ingreso a la casa y a ambos lados dos ventanas.

El primer ambiente, la sala, está dividido en dos; a la izquierda hay una pequeña habitación que suele usarse como depósito y a la derecha la sala propiamente. En la sala hay dos bancas de madera, y en las paredes, diplomas de don Polito; un letrero para los pacientes dice "Tome asiento y espere su turno". De este ambiente sale un corredor pegado al extremo derecho de la casa. La primera puerta a la izquierda da a la habitación de don Polito y su esposa; la segunda puerta, a la habitación de Marcelo, Rosa y sus hijos. El corredor sigue hacia la cocina, y si se continúa de frente en la línea del corredor está el cuarto donde don Polito realiza sus trabajos de curandero. Este cuarto tiene muchos objetos para las curaciones y mesas rituales, botellas con preparados, etcétera.

La cocina se prolonga a la izquierda. En ella hay dos mesas: una donde comen los bisabuelos y otra donde come la joven familia. Más a la izquierda se encuentra la cocina de gas y al costado el caño, donde se lavan los platos; en la pared del fondo está el aparador donde se guardan los utensilios de cocina. En este ambiente hay una puerta que va a dar al patio.

En el patio hay un altillo, y en el segundo piso un depósito. Al fondo del patio están el baño y la ducha, y a la izquierda un pequeño jardín donde crecen las plantas que Polito usa para sus curaciones. Al preguntarle por los usos de estas plantas, don Polito responde que son secretos; una de ellas es un gran San Pedro.

## Alimentación

Los días laborables los niños desayunan y almuerzan en casa de la mamá de Rosa. Desayunan a las 7:30 a.m. y almuerzan a la 1 p.m. La cena es a las

7 p.m. en la casa. Los sábados y domingos desayunan a las 8 a.m. en la casa, almuerzan a la 1 p.m. y cenan a las 7 p.m. A media mañana Claudia mama o come una fruta. En la tarde, igual. A media tarde Edson come su lonchera, compuesta por una fruta y un refresco.

Cuando los niños comen en la casa, las comidas se toman en las mesas que se encuentran en la cocina. A veces Máximo y Edson comen sentados en la misma silla. Cuando Claudia come la comida de los adultos se sienta en una silla de adultos; cuando le dan biberón lo lleva caminando, y lacta donde esté la mamá.

Edson y Máximo manejan bien los cubiertos desde los dos años; en cuanto se integran a la comida de los adultos, empiezan a aprender. La mamá les da los cubiertos para que aprendan. Claudia ya maneja sus cubiertos. Cuando no quiere comer la mamá le da en la boca. Cuando cualquiera de ellos no quiere comer, se los amenaza con la correa.

Rosa declara que el destete se da a los dos años. Sus dos hijos dejaron de lactar por propia iniciativa. Claudia aún mama.

A partir de los seis meses los niños empiezan a comer la misma comida de los adultos. No se les prepara ninguna comida en especial.

Según Rosa, los niños comen de todo. Se pudo observar que les encantan las conchas negras. Se las comen crudas, sin sal ni limón. También disfrutaban del ceviche.

Claudia duerme a partir de las 9 o 9:30 p.m.; no toma siesta. Tiene su propia cama. La mamá le pone un buzo para dormir, la tapa con una frazada o sábana, según la estación, y la cubre con un mosquitero. Se despierta a las 6:30 a.m., cuando su mamá se levanta para llevar a Máximo al colegio. Edson se acuesta y se despierta a las mismas horas que Claudia. También tiene su propia cama y duerme tapado con colcha o sábana y un mosquitero. Él sí duerme con la ropa que tenía puesta en la tarde, por lo general un polo y un *short*.

Los niños duermen de cansados. A la niña su mamá le da de lactar para que duerma seguido. La acurrucan para que duerma, pero no le cantan ninguna canción de cuna.

## Higiene y salud

Durante los embarazos Rosa hacía su vida normal. Declara que no comía nada en especial y sólo se le antojaban golosinas. Comenta que conoce casos en que la madre sufría durante el embarazo por el abandono del marido, y que en

esos casos los bebés adquieren un carácter asustadizo<sup>29</sup>. Respecto de la higiene, ella realizaba su higiene diariamente; se bañaba todos los días y no adoptaba ninguna medida en especial en función del que iba a nacer.

Todos los partos se llevaron a cabo en el Hospital Regional de Tumbes, porque la hermana de Rosa es enfermera. No tuvo cesáreas. Nació el bebé, le cortaron el cordón, lo bañaron, lo cambiaron y se lo dieron para que lo vea y le dé de mamar.

Rosa también cree en la restricción citada por las otras madres acerca de que las mujeres que atraviesan ciertos estados no pueden cargar a la criatura, porque, de hacerlo, al bebé le pueden dar dolores y morir. Esa restricción se extiende hasta los tres meses de edad del bebé. El primer mes también se le faja el ombligo con un pañal amarrado con otro pañal. La abuela cuenta que en su época a los bebés se les fajaba durante el primer mes hasta el último pie para que endurezcan sus huesos. Rosa aprendió los primeros cuidados que debía dar al bebé en el hogar de su madre, y cuando da a luz se muda allá.

Después de parir se hace "dieta" por cuarenta días, para prevenir el sobreparto. Rosa comenta que esto consiste en que la madre tiene que estar en cama y no debe darle aire; asimismo, no debe comer papa, pescado, ni menestra, porque se infecta el cordón. Se alimenta con caldo de pollo y no se baña. De recién nacido, baña al bebé cada tres días.

Durante los primeros días de vida de los bebés se los baña cada tres días; conforme se vuelven más fuertes se los baña más seguido. Los dos niños mayores se bañan solos, al medio día o en la tarde. La mamá supervisa cuando se visten. Aunque Rosa declara que baña a Claudia todos los días, se observó que hay días en que le pasa un trapo mojado por los brazos y la cara. Los niños usan jabón para bañarse sólo a veces. No se registró el uso de champú<sup>30</sup>. Rosa declara que los dos niños se lavan los dientes una vez al día, por la mañana, pero no pudimos observarlo.

Rosa lava ropa todos los días. Tanto ella como la señora Ana barren y limpian la casa en la mañana, cuando Rosa regresa del colegio, y

los fines de semana hacen una limpieza más profunda.

Lavan los utensilios de cocina después de usarlos; sin embargo, muchos utensilios quedan expuestos al contacto con las moscas. La mesa donde se come muchas veces no se limpia del todo bien. Existe un aparador donde se guardan algunos utensilios. La comida que sobra del almuerzo se guarda para la cena, se cubre con un plato y se deja encima de la mesa; no se hierva para volver a comerla. Se vio que muchas veces las frutas no se lavaron antes de comerlas.

En esta casa acostumbran usar el bacín en cada cuarto; por las mañanas se bota el contenido por el hueco del desagüe.

En general, existe cierto descuido en algunos aspectos de higiene y limpieza. Los ambientes de los cuartos y la sala tienen olor a humedad; la cocina y la sala son los únicos lugares interiores que cuentan con iluminación natural durante el día.

Los patos andan sueltos por el corral, y allí hay platos con su comida. Muchas veces las deposiciones de los patos se quedan en el patio varios días, lo que atrae a las moscas. De los dos gatos que hay en la casa uno está amarrado, porque se roba la comida. Los niños no acostumbran jugar con los patos. Claudia y Edson a veces juegan con el gato suelto.

En esta familia se valora el uso de las plantas medicinales y los alimentos para curar enfermedades. Así, declaran que cuando Claudia se enfermó de un resfrío porque le dio el aire, le dieron leche con eucalipto y hierba luisa. Cuando le da diarrea come tostadas.

En una conversación, Polito nos dijo que la diarrea y las enfermedades de las vías respiratorias son las más comunes entre los niños. Él recomienda jarabe de rábanos que venden en la botica e infusión de eucalipto y manzanilla para las enfermedades de las vías respiratorias; infusión de guayaba para la diarrea; para el asma se le da al paciente carne de iguana; a los niños con "ojo" los cura santiguándolos. Cuando es "ojo" de mujer embarazada, se echa al niño y se le pasa el calzón de una mujer en forma de cruz rezando el Padre Nuestro<sup>31</sup>. Para el susto se hace un ritual escupiendo agua con hierbas, llamando a la sombra. Don Polito diagnostica enfermedades sintiendo las pulsaciones de los dedos índice y anular. También así diagnostica cuando a alguien le han hecho daño. Una vez curó a una señora enferma de daño y botó serpientes por la boca, comenta.

En palabras de don Polito, el San Pedro sirve para "ver" (el origen del malestar del paciente),

29 Un caso de este tipo se verá más adelante.

30 En general, no se vio mayor preocupación de Rosa por el aseo de sus hijos con fines de salud. Los baños y limpieza se dan para refrescarse y para mostrarse correctamente ante los demás (cuando se sale a la calle).

31 Variante de la forma relatada por las madres observadas.

pero le tiene que agarrar a él y al paciente. No se usa en niños.

Rosa señala que Claudia casi no se enferma, y que en cuanto alguno de sus hijos se enferma trata de curarlo con las recetas de su esposo o de don Polito; si la situación es preocupante, les da jarabe.

Para el ojo Rosa envuelve un periódico en forma de bola que le pasa al bebé rezándole el Credo; hacia abajo para el humor y hacia arriba para el ojo. Los que los ojean son personas de humor fuerte. Para el ojo también hacen rodar al bebé en la cama. Para prevenir el ojo, los primeros días de nacido se le pone un bividí al revés y la media del pie izquierdo también al revés.

## Estímulos y afectos

Se maneja un ideal de familia unida. La familia debe tener hijos; el padre debe ser responsable con la familia y se debe tener mucho respeto a los mayores, sobre todo a los varones. Los hijos tratan de "usted" a los padres. Se manejan valores de honradez. Un problema importante es la falta de dinero. Existen problemas entre Marcelo y la mamá por la herencia de don Polito, cuyo principal valor es la casa y la refrigeradora. Se cree en el daño y la venganza por métodos de curandería.

Los dos esperaban que el primer hijo fuese mujer; Rosa para que la acompañe y Marcelo porque son más tranquilas. Por eso tuvieron dos hijos más hasta que nació mujer. Para el nacimiento de Máximo, el mayor, incluso habían comprado todo de color rosado. Para Claudia tenían lo indispensable, pero no compraron mucho por temor a equivocarse con el color asignado al otro género. En su último embarazo a Rosa se le antojaron golosinas.

El padre celebró con sus amigos del grupo ecológico el nacimiento de Claudia. Estaba feliz porque era su primera mujercita.

Como durante los días posparto Rosa está en casa de su mamá, los primeros que conocen a la criatura son los miembros de la familia de la mamá. Aunque la abuela por parte del padre no se lleva bien con esta familia, también acude de visita. No se acostumbra hacerle el corte de uñas.

El nombre de Máximo lo escogió el papá luego de nacido. El de Edson el hermano de Rosa, porque en esa época Rosa estaba separada de Marcelo. El nombre de Claudia lo puso el papá y lo escogió antes de que ella naciera, aunque no estaba seguro de que iba a ser mujer; la esperaban y ese nombre siempre les gustó.

La inscripción de Claudia se realizó el mismo día de nacida. Cuando Rosa estaba en el hospital pasaron los de la municipalidad a inscribir a los recién nacidos. A Edson lo inscribieron al mes, por los problemas entre los padres.

Cada hijo fue bautizado a los tres meses de nacido. El agua de socorro se les echó en la primera semana. Los padrinos de bautizo son distintos de los padrinos de agua de socorro.

Marcelo nos comentó la existencia de los duendes y su aparición a los niños que no están bautizados. A su hijita se le apareció un duende y la llevó debajo de la cama mientras él y Rosa dormían; la encontraron allí al amanecer. Él nos indicó que su abuelo nos podía dar más datos al respecto.

Don Polito señala que cuando el niño está con agua de socorro se salva de convertirse en duende a su muerte; sin embargo, el duende puede aparecer y llevárselo hasta que se realice el bautizo.

Los duendes se enamoran de los niños con vellos, con cejas profundas y pestañas grandes. De los bebés varones se enamoran las duendas, y de las mujercitas los duendes. Cerca a Pampa Grande, en un cerro que se llama Cruz de Japa, se han enterrado fetos de abortos. Polito mismo ha ido a desenterrarlos. En ese lugar viven los duendes. Cuando alguien camina por ahí los duendes le silban, y a veces los encuentras echados al pie de la acequia. Los duendes son pequeños, del tamaño de un niño de seis años; usan sombreros grandes, zapatos pequeños (según Polito) y visten cualquier tipo de ropa. También se les aparecen a los adultos, pero con los niños juegan; los niños les dicen "cuco". Cuentan que una vez un duende se casó con una señora y se fueron a vivir a los manglares. Polito nos dijo la oración que se debe repetir cuando se aparece un duende para que se aleje:

*Si eres de esta o de la otra  
martes, jueves y viernes  
conversamos en la parte silencio  
sólido donde nadie nos ve.*

Esta oración la aprendió en Guayaquil y también sirve cuando se aparece un muerto, omitiendo la palabra "martes". Una vez, por la chacra, a don Polito alguien le dio "nalgazos" (golpes en las nalgas); era un muerto.

Rosa comenta que los padrinos visitan a sus ahijados, pero no hubo mayores comentarios acerca de los padrinos.

Consideran normal el desarrollo motor de Claudia; ella empezó a caminar sola al año.

Los padres esperan que sus hijos estudien educación superior, y que tengan trabajo y familia. Rosa se queja de que en el colegio hay niños que roban los útiles; dice que los padres no los corrigen. Una vez que a Máximo le robaron su lápiz y vino con un lápiz de otro, Rosa se lo hizo devolver.

Los más próximos al papá son Máximo, por ser el mayor, y Claudia, por ser la mujercita. Edson nació cuando estaban separados y creció dos años sin el papá; por eso es más cercano a la mamá y desconfía un poco de su padre. El papá abraza a su hija, sobre todo en las noches cuando están viendo televisión, o cuando está conversando y ella anda por ahí.

Máximo estudia por las mañanas, todos los días. Rosa deja a Claudia y a Edson en la casa de su mamá mientras lleva a Máximo al colegio; lo mismo sucede en la tarde, cuando lo recoge. En la casa de la abuela los niños se quedan a cargo de las tías, ya adultas, y de la abuela. Como la responsabilidad del cuidado de los hijos es de la mamá, ella se los deja a los miembros de su familia en quienes más confía.

Otra muestra de la influencia de la familia materna es el hecho de que Rosa se muda donde su mamá después de cada parto. La mamá le enseñó los primeros cuidados del bebé. Por otro lado, la línea del varón pone la disciplina. El papá es el que llama la atención y corrige. Marcelo puede llegar ebrio y nadie le llama la atención; incluso se levanta reclamando que limpien la casa, mandando al hijo a comprar.

Al niño de cuatro años y a la de un año no se les conversa mucho. Se dirigen a ellos para llamarles la atención o para indicarles que hagan algo.

En la observación no se tuvo oportunidad de presenciar ninguna conversación en que se evitara la presencia de los niños. Sin embargo, las curaciones del abuelo se hacen a puerta cerrada, y en ellas están presentes sólo las personas involucradas.

Claudia pronuncia las palabras "papá", "mamá" y "teta", pero no es habladora. Cuando le molesta algo, llora.

Edson habla todo pero a veces no pronuncia bien las sílabas. Él va a un jardín y Máximo al colegio. Rosa está más preocupada de que Máximo haga sus tareas y apruebe sus exámenes. No ocurre lo mismo con Edson, porque dice que lo que aprenden a su edad no es importante. En el jardín de Edson sus profesoras comentaban que el niño últimamente no quería hacer nada; se echaba y no se movía. Al preguntarle por esto a Rosa, contestó sin mayor preocupación que a esa hora al niño le da sueño.

Acerca de los juegos de los niños, se conversó con el hermano menor de Marcelo, Cléver Preciado Morán, de trece años. Aunque no vive en la casa, sino muy cerca, siempre va a visitarlos. Él todavía juega en el barrio, lleva una vida de niño y comparte sus momentos de diversión con otros niños.

Por la conversación se pudo observar que cada juego de varones se pone de moda por épocas. Los grupos autónomos de niños tienen miembros desde cuatro años hasta catorce o quince. Los mayores son los líderes y los menores, según la dificultad del juego, participan u observan y juegan en los alrededores.

El juego más popular en este momento es el de las "canicas", llamado "pepos" en Tumbes. En él muchas veces participan, sin éxito, niños de cuatro años.

Existen tres variantes del juego con las canicas o "pepos": la ronda, el ojo y el ñoclito. En la ronda se dibuja una línea (llamada "el tiro") en un piso de tierra y, más allá, un círculo (llamado "la ronda"). En el círculo se colocan algunos "pepos" (el número depende de la cantidad de "pepos" de que se disponga). Detrás de la línea se coloca el "pepo" de cada jugador. Para determinar quién empieza el juego, cada uno lanza su "pepo" desde el tiro, y el que llega más lejos es el que inicia la partida. La forma de tirar más usada es colocando el "pepo" entre los dedos índice y pulgar; se forma una "e" con el índice y se coloca el "pepo" entre la uña del índice y la base del dedo pulgar, y se impulsa con el índice. No es obligatorio lanzar así; en realidad, se puede tirar como se prefiera. El juego consiste en tratar de sacar los "pepos" que están dentro de la ronda golpeándolos con los "pepos" que partieron del tiro. Si el "pepo" que partió del tiro se queda dentro de la ronda y no expulsa ningún "pepo" de allí, el jugador vuelve al punto de partida con su "pepo". Cuando se expulsa un "pepo" de dentro de la ronda, el jugador se queda con el "pepo" que expulsó. En esta parte del juego gana quien se queda con más "pepos" cuando ya se expulsaron todos los de la ronda. Para la siguiente parte se vuelve a jugar igual, pero los jugadores que se quedaron con "pepos" ceden uno a los que no expulsaron ningún "pepo"; entonces, estos perdedores le deben un "pepo" al jugador que se los prestó. Si no logra expulsar ningún "pepo", queda eliminado. Así juegan todos hasta que eliminan a todos los jugadores y queda un solo ganador. Un mismo juego puede durar un día entero. Los jugadores interrumpen y vuelven a colocar los "pepos" donde se habían quedado. El juego del ojo es

igual, pero en vez de un círculo o ronda se dibuja una especie de ojo. En el ñoclito se dibujan cinco círculos pequeños, y la meta es ensartar un "pepo" en cada círculo empujándolo con otro "pepo".

Cléver indica que a veces las mujeres también juegan, pero no es muy común. Ellas juegan a las "fichas", que en Lima se les dice "yaxes"; al ligüero, que en Lima se les dice "ligas", y a las muñecas. Las niñas de cuatro años aún no juegan fichas (aunque siempre lo están intentando), ni ligüero; sí juegan a las muñecas y tratan de jugar o están rondando los juegos de las mayores.

Los juegos mixtos, en los que participan niños y niñas desde los tres o cuatro años, según la estabilidad que tengan para correr y pararse, son las "escondidas" y "matagente".

Los varones juegan también al trompo, pero no permiten que jueguen menores porque se pueden hacer daño con las puntas.

Otro juego de varones es "las libritas", con billetes en miniatura comprados en el mercado. Se dibuja en el piso de tierra un rectángulo con divisiones en la parte superior, se le añade una pequeña división a la que se le asigna el número 100 y otras a las que se les asignan los diversos montos (10, 20, 30 y 40). Desde un punto, todos los participantes tiran piedras al rectángulo. Si el de alguno cae en el que lleva el número 100, todos le pagan billetes de 100 a ese jugador, y si cae en los otros cuadrados, le pagan el monto que corresponde. Así hasta que todos se quedan sin billetes y uno acumula todo.

También se juega a las libélulas o "cigarreras". Los más grandes las atrapan con una onda, las amarran y las enfrentan unas a otras.

Los juegos que se practican en determinadas temporadas son la cometa, en agosto, y los carnavales en enero y febrero. Los más grandes construyen las cometas y numerosos grupos salen a volarlas. Los niños vuelan cometa desde que tienen el suficiente peso como para no levantarse.

En los carnavales participan personas de toda edad y sexo; a veces se forman bandos por género. Se echan agua con betún, agua con témpera, agua con ocre o agua sola.

A los líderes de los grupos, quienes generalmente escogen el juego, se les llama "el que saca la banda". Ellos eligen a los miembros de su equipo.

Los grupos más grandes se reúnen en las noches cuando todos han acabado sus deberes, desde las 6 p.m. o 7 p.m. hasta las 9 o 10 de la noche.

Los juegos de los grupos de los más pequeños son las peleítas con puños y "la batida". En la batida se dividen en dos grupos: unos son los

"choros" y otros los policías; los policías correatan a los "choros" con palitos (pequeñas ramas de árboles), y cuando los atrapan les pegan con las ramas en las piernas y los llevan a un lugar a modo de encierro. Si se escapan los vuelven a perseguir y les vuelven a dar con los palos. En algún momento, cuando atrapan a todos y los vigilan, deciden invertir los roles de los equipos.

Con los carritos se juega desde los tres hasta los cinco años aproximadamente. Se hacen carreteras en la tierra, túneles y estacionamientos con los elementos que hay en la calle. Es mejor cuando existe alguna construcción en la cuadra o cuando están arreglando el alcantarillado, porque en esos casos hay más elementos para jugar.

Otro juego de mayores consiste en salir a cazar con hondas, matar pajaritos, iguanas y pacazos (parecido a la iguana, pero de mayor tamaño).

Por último, Cléver indica que a su edad ya hay altercados entre grandes grupos de barrios; los de su barrio se pelean con los de Las Mercedes, y la mayor parte de veces tienen que intervenir los mayores.

Parte de lo expuesto por Cléver sobre los grupos autónomos de niños en las calles fue confirmado con la observación.

Respecto de la ayuda a los mayores, Cléver señala que desde los siete años él ayuda a barrer y a lavar platos, y que desde los once lo mandan a cuidar a su abuelito.

Cuando los niños ayudan a los mayores, los adultos de esta casa no festejan ni agradecen; es considerado algo normal. Rosa comenta que las mujercitas empiezan a ayudar en la casa desde los cinco años y que los varoncitos ayudan en los mandados; estos últimos son enviados solos a avisar algo a algún vecino desde los cuatro años, y a comprar desde los seis, cuando ya son conscientes del valor del dinero. En este hogar, cuando es necesario mandar a hacer algo, se prefiere asignarle la labor a Máximo, el mayor; si no está presente, a Edson.

A Edson le gusta jugar a las peleítas con su hermano tirándose puñetes sin agredir y patadas; se jalonean y se persiguen. No se pierden un capítulo de Dragon Ball Z (dibujos animados).

Claudia juega a treparse a las bancas, a los muros y la cama; se echa en la tierra y se revuelca; juega con la tierra y con los objetos que encuentra en el jardín.

Rosa comenta que la idea de la existencia del cuco es introducida por otros niños mayores. Por eso sus niños dicen que ven al cuco.

Respecto de los castigos, Rosa indica que a los niños es mejor darles un palmazo, porque al pegar-

les con correa se “curten” —es decir, ya no hacen caso así les peguen—. Sólo a los seis años se les empieza a dar con látigo. Pronto comprarán un látigo para pegarle al hijo mayor. Se les pega cuando se les encuentra haciendo alguna travesura. Un día de observación los niños se estaban mojando sabiendo que estaban resfriados, y Rosa les pegó un palmazo. También se les pega si no hacen caso cuando se les manda a hacer algo. A Máximo, el mayor, Rosa le “da correa” hasta el último, después le pega. Dice que hay que pegarles desde chiquitos porque si no crecen como quieren.

Polito nos cuenta, respecto de los castigos, que antes, para castigar, los padres usaban látigos de tres puntas y “veteaban” a sus hijos hasta grandes. Cuando eran niños les daban uno o dos “vetacitos” para que obedeciesen y tres cuando se portaban mal.

Sobre los niños dados en adopción, Rosa comentó el caso de una mujer muy pobre que había sido abandonada por el hombre que la embarazó. Dada esta situación, coordinó con una mujer que no podía tener hijos. Ella le daba el hijo y esta última le pagaba el parto. El contacto lo hicieron en el hospital de Tumbes.

Acerca de los conceptos de niñez e infancia, Marcelo considera que las criaturas son bebés desde los cero hasta los cuatro años. Al preguntarle si sabe cuándo son infantiles, respondió que lo son de cuatro a nueve años, y que son niños de diez a dieciséis años. Explica que estas etapas se dividen por edad y no por aprendizaje, porque él conoce una niña que tiene diez años y está bastante adelantada en su aprendizaje, a pesar de lo cual él considera que es una niña.

Esta es una familia en la cual las costumbres y tradiciones están muy presentes, lo que influye en las acciones de los padres y en la crianza de los niños. Por otro lado, es una casa en la que materialmente se respira el abandono de la vejez, oscura y con olor a humedad. A pesar de estar desempleado, el padre no pasa la mayor parte del día en casa. La madre ocupa su tiempo llevando y trayendo a los hijos del colegio, lavando ropa y cocinando. Los niños juegan todo el día en el patio y la calle; no muestran problemas psicológicos ni de salud, a pesar de que muchas veces, por falta de dinero, la dieta no es balanceada.

## FAMILIA DE MARIBEL Y ESTEBAN

Este caso presenta rasgos originales que lo distinguen de los casos antes desarrollados. Esta familia es la más pobre y marginal de todas las estudiadas.

Esteban (de veintiséis años), nacido en Cerro Blanco, a quince minutos en auto de Tumbes, es guardián de un centro educativo de secundaria nocturna. Los sábados recolecta conchas negras en los manglares. Maribel (de veintiún años), nacida en Pampa Grande, dedica el día entero a las tareas del hogar; tiene problemas con el lenguaje, no pronuncia bien las sílabas y es analfabeta. Dados estos impedimentos, no se desempeña bien en la interacción fuera del hogar. Esteban es el nexos con el contexto social de esta familia.

Esteban y Maribel tienen dos hijos: Luis Antonio, de cuatro años, y Carmen Rosa, de un año y siete meses. Aunque en las sucesivas visitas a esta familia Luis Antonio estaba presente, nos indicaron que el niño es criado por la abuela.

Aun cuando Maribel depende en gran medida y en diversos aspectos de Esteban, la relación de pareja se muestra estable. Maribel declara que antes de que naciera Carmen él le pegaba frecuentemente cuando llegaba ebrio y no quería mucho a Luis. Cuando nació la niña se dio el acercamiento. Maribel declara que hasta la saca a pasear, y no han vuelto a atravesar por ninguna crisis importante en la relación. Él incluso la ayuda a cocinar.

La mamá de Maribel, la señora Ramos, la engrió bastante desde niña por los problemas que tenía para comunicarse; los primeros cinco años de su vida no habló y siempre fue bastante delgada. Es tan delgada que difícilmente puede cargar a Carmen Rosa. Hoy Ramos se preocupa aún por su hija; además de criar a su hijo, la apoya en todo lo que puede. Ramos también pertenece a una de las clases sociales de menores recursos en Tumbes ciudad.

Esta familia habita en un aula cedida por el centro educativo. En esa habitación hay una cama donde duermen los padres y la niña, una hama-ca vieja, un andador oxidado, una mesa, un corral para la niña, un estante, un televisor pequeño en blanco y negro, algunos bancos y sillas de plástico rotas, varios baldes para lavar ropa, algunos utensilios de cocina, ropa, zapatos y juguetes viejos desperdigados por el piso. Un área de la habitación está cruzada por cordeles con ropa tendida.

Antes de que Esteban trabajara como guardián vivían en la casa de la mamá de Maribel, y antes de eso en la casa de los abuelos de Maribel. Se pelearon con los abuelos porque un día Esteban llegó ebrio, le pegó a Maribel, y ellos salieron a defenderla; pero ella defendió a Esteban. Hoy los abuelos los acusan de la pérdida de un Niño Jesús de oro en miniatura que tenían guardado en la habitación donde ellos dormían.

Utilizan el baño del colegio y el agua que llega al caño de este. Toda la familia se alimenta en el Inabif, donde trabaja Ramos. Ahí pagan cinco soles al mes por cada uno y reciben las tres comidas diarias.

Luis Antonio, de cuatro años de edad, todavía no habla. Maribel dice que es normal, porque ella también fue así. Una profesora del centro educativo opina que la causa es que la mamá le pega demasiado. Por otro lado, en su última visita a la posta a Carmen Rosa se le diagnosticó un cuadro severo de desnutrición y presencia de parásitos, lo que se confirma al observar el volumen de su abdomen. La niña es bastante asustadiza y tiende a llorar cuando ve a alguien extraño.

Maribel pasa el día sola; por la noche ve telenovelas. Son elementos tradicionales en esta familia la creencia en las facultades del curandero y en "el ojo". Maribel es supersticiosa. Como elemento progresista, constatamos que existe cierto interés en que el niño estudie. El niño está inscrito en el jardín, pero muchas veces no asiste. Maribel intenta superarse: sigue las indicaciones de los médicos de la posta y ahora lleva clases en un programa de alfabetización en zonas marginales; según su mamá, siempre tuvo problemas de aprendizaje.

## Alimentación

Las dietas que ofrece el Inabif son balanceadas; se sirve la misma comida para niños y adultos. Los horarios son de 7:30 a 9 por la mañana, de 12 a 2 para el almuerzo y de 7 a 9 para la cena. Carmen Rosa se está recuperando del cuadro agudo de desnutrición. El problema se presentó porque la bebé no quería lactar del seno de la madre. Maribel indica que Luis Antonio tampoco quiso mamar. Maribel come mucho ají; cuando estaba embarazada y cuando daba de lactar no se reprimía de comer ají. La comida favorita de Carmen y Luis Antonio son las conchas negras; se las comen crudas recién abiertas.

Cuando comen en la casa sientan a la niña en una silla-comedor de niños. La mamá le da de comer con cuchara en la boca. El niño come sentado en la mesa; a veces no quiere comer y la mamá lo amenaza con pegarle.

Maribel considera que los alimentos buenos y que pueden estar a su alcance son el huevo pasado, el puré, el quáker y el pan con mantequilla. Declara que a Carmen Rosa le "cae llaga"<sup>32</sup> cuando come dulces.

Para hacerla dormir, Maribel muchas veces le rasca la cabeza. Una vez dormida la cubren con un mosquitero.

## Higiene y salud

Luis Antonio nació a los siete meses de embarazo. Maribel relata: "... el día que Luis nació había comido chicharrón y se me antojó un pan. Como no tenía dinero, nadie lo pudo comprar; entonces me vinieron las contracciones. Me llevaron al hospital y me 'rajaron'. El niño estaba sentado, a pesar de que una partera me venía a 'componer' cada mes..."<sup>33</sup>. La partera sabía que era varón porque la barriga estaba en punta.

Por ser sietemesino, el bebé era muy pequeño. Maribel dice que entraba en una caja de zapatos. Le echaron el agua de socorro en el segundo día de nacido con una ramita de hierba buena.

En los dos embarazos a Maribel se le antojaba ceviche y chicha de jora.

El segundo parto también se adelantó dos meses. Como en el primer parto, Maribel encuentra una causa inmediata del hecho: esta vez vio que su hermano le pegaba a su cuñada. Maribel sufrió tanto en sus embarazos que luego del último se hizo ligar las trompas.

Carmen Rosa enfermó cuando tenía seis meses; vomitaba. Maribel la llevó a la posta, y allí le dieron suero, le recetaron Cloramfenicol para las vías respiratorias y Membryn para los parásitos.

Maribel comenta: "... cuando son bonitos los ojean, hasta los cuatro años; a él porque es morenito y a ella porque su pelito es rubio. Para curarlos los rezan..."

Maribel cuenta que ella cree en el susto porque una vez que atropellaron a su hermano ella se asustó y tuvieron que llevarla a un curandero.

El niño se baña todos los días en la casa de la abuela. Maribel declara que no baña a Carmen Rosa todos los días porque se enfermaría. Se observó que para llevarla al Inabif, Maribel le pone ropa limpia y le pasa un trapo mojado por la cara y los brazos.

La basura la echan en un pampón al costado del colegio. Se observó a Maribel lavando ropa todos los días; ello no obstante, en la habitación

32 Le salen granos.

33 Maribel considera que la frustración por no satisfacer un antojo fue la causa inmediata del parto prematuro. Esto y la atención por la partera denotan la presencia de rasgos tradicionales en esta familia.

había ropa sucia y percutida tirada por el piso. El agua la traen en baldes y la sacan del caño del colegio. En la mesa se encuentran utensilios de cocina y platos sucios. En estas circunstancias, la presencia de moscas en la casa no es rara.

## Estímulos y afectos

Como se mencionó, Luis Antonio no presenta un desarrollo normal; no pronuncia palabra alguna. No se observó ningún estímulo de los padres para que el niño hable. La mamá entiende lo que el niño quiere comunicar. Según la cuñada de Maribel, el niño sigue así porque la mamá le habla también con señas.

Afectivamente, la persona más cercana a Luis es el abuelo, quien lo lleva al jardín. El niño no asiste al jardín cuando se queda donde su mamá. Luis es cuidado por su abuela. De recién nacido era tan frágil y Maribel tan joven que no sabía cómo cogerlo; Esteban tampoco lo cargaba. La abuela lo sujetaba para que la mamá le diese de mamar.

En los días de la observación fue el cumpleaños de Luis. Dada la falta de dinero, no lo celebraron; pasó como un día más. En el primer cumpleaños invitaron a algunos amigos. Maribel declara, orgullosa, que le tomaron una foto al niño<sup>34</sup>. Los nombres de los niños los escogió Esteban de las telenovelas.

El niño juega con carritos de plástico y con la tierra de las calles y del patio del colegio. La niña juega con sonajas y durante el día camina por la habitación, subiendo y bajando de la cama y las sillas.

Esteban no es muy cariñoso con la niña; no se vio ningún contacto corporal entre ellos. Maribel declara que él no quiere que salga a la calle y que prefiere que se quede en casa con la niña. Se observó que Maribel le daba besos a Carmen al levantarse.

Maribel no ha enseñado a Carmen Rosa a avisar cuando quiere orinar o defecar. La niña orina en cualquier sitio y defeca en la ropa interior. Luis avisa cuando es de día, pero en la noche se orina en la cama. Luego de hacer sus necesidades la mamá los limpia con un trapo.

Carmen Rosa, por los problemas de nutrición que ha sufrido, no tiene el tamaño de otras niñas

de su edad. Aprendió a caminar al año y dos meses y pronuncia algunas sílabas. Ninguno de los dos niños gateó antes de caminar.

Respecto de los castigos, Esteban señala que le pega a Luis cuando se porta mal. Cuando no obedece le pega con la mano y cuando hace una travesura le da correazos. El otro día, por ejemplo, lo encontró en la calle jugando con otros niños sin pantalón, y le dio un correazo. A los niños se les pega desde los dos años, cuando son conscientes de sus actos, declara.

Como conclusión de este caso, podemos señalar que la característica representativa de este hogar es el descuido. Quizá todo deriva de los problemas de aprendizaje y comunicación de Maribel, a lo que se suma la extrema pobreza por la que atraviesan. No se pudo conocer el origen de los problemas de Maribel; no se sabe si son congénitos, si se deben a la mala alimentación de la madre o la niña, a problemas que tuvo la madre en el embarazo, o a algún golpe o enfermedad que tuvo de niña. De todas maneras, esto repercute en la educación que reciben los pequeños de esta familia. Es un caso de marginalidad dentro de lo marginal. Las principales consecuencias negativas en la crianza de Carmen y Luis son la falta de estímulos para su desarrollo, los castigos y los perjuicios en su salud.

## FAMILIA DE DOMÉLICA Y RÓGER

Lo interesante de esta familia es que atraviesa por un momento de crisis en la relación de pareja. No hay un ambiente de estabilidad.

Domélica (de diecinueve años) nació en Pampa Grande. Terminó secundaria y vende dulces que ella prepara en el centro de Tumbes. Róger (de veintitrés años) nació en Pampa Grande, no terminó secundaria y es chofer de mototaxi.

Ellos tienen una hija de dos años y un mes, Desiré Yericá Geraldine.

Róger tiene otra relación y casi todas las noches duerme fuera de su casa. Su trato con Domélica es tenso, pero con su hija es cariñoso.

Esta familia vive en la casa de los padres de Róger. La relación entre Domélica y la familia de Róger es cordial. Las hermanas de Róger cuidan a la niña cuando Domélica va a trabajar. Desiré es la engreída de la casa.

La vivienda tiene los servicios básicos: agua, luz y desagüe. Es de material noble, de un piso, y se encuentra en una de las avenidas más antiguas de Pampa Grande. La familia tiene una habitación. Domélica duerme en la misma cama que Desiré.

34 Por el orgullo con que hizo este comentario se deduce que la fotografía es símbolo de prestigio dentro de los valores familiares de este caso.

Es una familia inserta en el medio urbano desde una generación anterior; por lo tanto, manejan conceptos urbanos acerca de distintos aspectos. De la misma manera, manejan elementos tradicionales como la creencia en ciertas enfermedades y en los duendes. El nivel económico no es tan bajo como el del caso anterior.

## Alimentación

La niña come tres o cuatro veces al día. El desayuno es a las 8 a.m., y en él se sirve avena y pan. El almuerzo, a las 12 m, consta de sopa y arroz con algún guiso o menestra. La cena, a las 7 p.m., incluye arroz con lo mismo que se sirvió en el almuerzo. A veces la niña toma sopa a las 3 p.m. Come todo; lo único que no le gusta es el plátano. Desiré come en su propia silla y la mamá o la tía le dan de comer en la boca. Hasta los seis meses la madre la amamantó, y no tuvo que aplicarse nada al seno para que la niña lo dejase.

Desiré duerme tapada con una colcha y el mosquitero. Se acuesta a las 9 o 10 p.m. y se levanta a las 8 a.m. En la tarde duerme de 3 a 4 p.m. A veces Domélica le canta una canción para que duerma<sup>35</sup>. Esta canción la aprendió en el colegio de su hermana menor, que hoy tiene doce años. Domélica la cuidaba y a veces la acompañaba a sus clases del colegio, porque la niña no quería quedarse sola. Fue entonces cuando escuchó esta canción.

## Higiene y salud

Durante el embarazo Domélica se hizo "componer" dos veces, pues el feto se le metía en la cadera. La partera le dijo que iba a ser mujer, porque tenía anchas las caderas. Esto se confirmó en los controles en el hospital luego de una ecografía.

Dio a luz en el hospital. Los primeros días se alimentaba de caldo de gallina, avena y cocoa con leche para recuperarse y para tener buena leche. Tomaba manzanilla con miel para botar los restos luego del parto.

Al niño se le faja hasta que se le caiga el ombligo, explica Domélica. Ella se bañó sólo a los tres días del parto. A la niña la bañó a la semana de nacida, con intervalos de tres días. Ahora la baña todos los días con champú y jabón, a las 3 o a las 5 de la tarde; luego la cambia con la ropa que la mamá escoge y la peina. A veces le lava los dientes.

Al igual que en otros casos, la madre señala que los primeros cinco meses de nacida no puede cargarla una mujer embarazada, con la menstruación o en edad adolescente; si esto sucede, la misma mujer tiene que salvarla caminando en cruz por encima de la bebé, sin pisarla.

El hipo se le cura con un papelito en cruz en la frente o dibujando con saliva una cruz en la frente. Para que eructe, de bebé le pegaba una palmada en la espalda.

Cuando la niña fue "ojeada", para curarla le rezaron un Padre Nuestro. Domélica comenta que la niña nació asustada porque Róger la trataba mal durante el embarazo<sup>36</sup>. Lloraba por las noches y se despertaba sobresaltada. Domélica le ponía santitos debajo de la almohada y la llevó al curandero para que la escupiera.

Acerca de las enfermedades que cura la medicina del discurso urbano, Domélica señala que usa las medicinas recomendadas en la posta y remedios caseros<sup>37</sup>. Para los sarpullidos le da Posipen en jarabe e infusión de hoja de mayuyo con ajo. Para el resfrío le da Sumetropin y un té de eucalipto, hierba luisa, alfalfa, ajo y cebolla. Para la diarrea le da Septrin.

## Estímulos y afectos

A pesar de las malas relaciones entre los padres, la expectativa ante el nacimiento de la niña fue inminente. Antes de que naciera ya le habían comprado todo lo necesario. El nombre se lo escogió el padre y es el mismo que el de la abuela.

Domélica indica que durante el embarazo se le antojaban dulces, ceviche y chicha de jora<sup>38</sup>. A diferencia de los otros casos, después del parto Domélica fue a vivir a la casa de su suegra. Fue la suegra quien le enseñó los primeros cuidados del bebé.

A Desiré le celebraron su corte de uñas los primeros días de su vida; la madrina fue la hermana de Domélica. No le echaron agua de socorro hasta cumplidos los tres meses de nacida, porque

35 La canción está registrada en casete.

36 Esto significa que en los valores familiares se establece una relación entre el estado afectivo de la madre en el embarazo y el estado del niño luego de nacido; todo esto en el lenguaje de la medicina tradicional.

37 Este es un caso más del manejo combinado de elementos tradicionales y progresistas.

38 De la misma forma que en otros casos los alimentos valorados por las madres durante su embarazo son parte de la identidad de la región norte, el ceviche y la chicha de jora (valiosa desde épocas prehispánicas).

no habían escogido los padrinos. Antes de esto la niña estaba "morita". Cuando tenía un mes, un día la encontraron debajo de la cama; no lloraba porque se la había querido llevar un duende<sup>39</sup>.

Desiré aprendió a caminar a los nueve meses, y los padres consideran que su desarrollo es normal. Desde que cumplió el año aprendió a avisar cuando quiere orinar; dice "Mami, pichi". Domélica relata orgullosa que Desiré ya la ayuda a tender las camas y a llevar los platos; a los seis años le enseñará a barrer y a los diez a cocinar<sup>40</sup>.

Domélica explica que es el padre el que le tiene que enseñar lo que es bueno y lo que es malo. Si está presente, el papá la corrige cuando hace algo malo con una palmada. Cuando hace algo que merece estímulo, le compran arroz con leche.

Señala que el deber del padre es cubrir las necesidades de alimentación, vivienda y ropa principalmente, y el de la madre el cuidado de los hijos. Las expectativas que ella tiene respecto de su hija se traducen en el deseo de que sea buena, solidaria, amigüera y que se desempeñe como profesora.

La madre también indica que las etapas del desarrollo humano en los primeros años se establecen por una combinación de edad y conciencia. De cero a cinco años son bebés; de cinco (cuando empiezan a hacer travesuras) a diez años son niños, y de diez años para arriba "ya se dan cuenta de las cosas".

Los juguetes favoritos de Desiré son sus muñecas. A las 8 p.m., si no sale a jugar a la puerta, empieza a sacar sus muñecas. En sus tiempos libres sale a la puerta a jugar con sus vecinos; juegan a la chapada, matagente o a trepar los muros<sup>41</sup>. El grupo con el que juega reúne a una niña de un año, un niño de cuatro y otro de seis.

El contacto afectivo entre Domélica y Desiré es muy estrecho; a esto contribuye quizá la situación por la que atraviesa Domélica en su relación de pareja.

Pudimos observar gran cantidad de similitudes con los otros casos. Sin embargo, lo que

distingue a esta familia son dos factores: es la más incorporada al mundo urbano, y la situación de inestabilidad por la que atraviesan. Es significativo también que el estar tan inserta en el contexto urbano no aminora la presencia de elementos tradicionales dentro de su racionalidad.

## CONCLUSIONES GENERALES

Los niños de cero a cuatro años de esta zona, según la influencia de la tradición vigente en sus familias, pueden llegar a pasar por varios rituales del ciclo vital: agua de socorro, corte de uñas, bautizo y corte de pelo en el caso de los varones. De estos, los rituales católicos se realizan en todos los casos. El corte de uñas y el corte de pelo son costumbres que no están vigentes en todos los casos. La causa podría radicar en que estas costumbres son influencia de la tradición de otro lugar que llega con las generaciones de los abuelos.

A diferencia de los niños de la sierra, cuando no están en el colegio los niños de esta zona están jugando; no trabajan. Los que viven en los pueblos juegan sobre todo en la calle. Los de barrios marginales juegan en la calle por las tardes y en las noches, pero, en general, dedican la mayor parte del día al juego. Esto sucede sobre todo con los varones. Las niñas ayudan en las labores de la casa y las madres prefieren que estén menos en la calle. Aun así, en los grupos autónomos que se observan en las calles muchas veces hay niñas. Desde los dos a tres años las niñas y los niños empiezan a pertenecer a grupos autónomos de niños; no participan activamente de los juegos, pero observan y juegan alrededor.

Los juegos que convocan mayor cantidad de niños en la calle por las noches se realizan entre las 7 y las 9:30.

En los pueblos los niños caminan solos por las calles desde que tienen tres años. De los jardines los niños van a su casa solos en los recreos.

En cada lugar los niños recrean en juegos la vida de los adultos. Así, en el asentamiento humano de Tumbes los niños juegan a policías y ladrones, y en los pueblos a los animales.

Existe una fuerte influencia de la tradición curanderil que irradia la zona de las Huarinas.

Se constata una tendencia a valorar el uso de hierbas y remedios caseros para curar las enfermedades más comunes.

Se cree en "el ojo" como enfermedad. La mayoría de madres señalan orgullosas que a su hijo lo "ojeaban" por ser tan bonito.

39 Demuestra la creencia fehaciente en la existencia de los duendes, a pesar de ser un caso bastante inserto en el contexto urbano.

40 Desde pequeñas las estimulan a cumplir los deberes asignados socialmente a su género.

41 A pesar de vivir en una avenida transitada, los niños no dejan de salir a la calle sin necesidad de ser observados por la madre o por algún adulto.

Se cree en la existencia de los duendes, y se dice que se enamoran de los bebés no bautizados.

Existe una fuerte influencia de la tradición andina prehispánica, lo que se demuestra en la supervivencia de rituales como el corte de pelo y en costumbres como el fajar a los niños recién nacidos de cuerpo entero.

Las madres tienden a permanecer en la casa de su familia durante los primeros días posparto. Se acostumbra seguir una dieta de caldo de gallina y de leche con cocoa los primeros días. Asimismo, se restringe la manipulación del niño por mujeres con signos evidentes de su sexualidad.

En cuanto a enfermedades, la mayoría de niños tienen parásitos, por las malas condiciones de higiene. Es común bañar a los niños todos los días, dado el calor que impera en la zona, pero el aseo de los dientes no es frecuente.

Los padres enseñan a sus hijos a ser independientes desde temprana edad; los estimulan a usar sus cubiertos y a avisar cuando quieren defecar u orinar. Los padres se sienten orgullosos cuando los niños van a comprar solos. El premio es muchas veces una golosina.

A la figura del padre se le asigna la imposición de la conducta moral de los hijos. Él es el encargado de castigarlos y reprenderlos cuando hacen algo mal, y es quien los premia por su buen comportamiento.

No existe un discurso local acerca de la concepción. Se maneja el discurso urbano difundido por las escuelas y los médicos.

No se distingue con claridad etapas como infancia y niñez en el desarrollo del niño; se usan términos diversos para referirse a los niños de distintas edades.

No existe una tendencia a preferir varones o mujeres en la espera del niño.

Entre las comidas que recurrentemente son motivo de antojo entre las madres están el ceviche y la chicha de jora, platos constitutivos de la identidad norteña, signo de que son bien valorados en la zona.

A los niños se les castiga desde corta edad, desde que son conscientes de que han hecho mal, y el castigo aumenta progresivamente con la edad.

Siempre se señaló que la forma de castigarlo es pegándole con un látigo o con la mano.

No se acostumbra cantar canciones de cuna para hacer dormir a los niños. Pero la proximidad afectiva corporal es más intensa en las noches, cuando el niño se va a dormir.

Para curar el hipo, en la mayoría de casos se pone una cruz de papel en la frente del niño.

Los casos combinan elementos progresistas con elementos tradicionales. Todas recurren a la partera para "componerse" durante el embarazo y acuden al hospital o centro de salud para controlarse.

La confianza de las madres en los puestos de salud es baja; optan sobre todo por ir al hospital de Tumbes.

Las mujeres prefieren dar a luz por parto natural, pues no quieren que "las rajen" (operen).

Existe una preocupación por la educación escolar de los niños, pero padres e hijos no conversan mucho acerca de temas extraescolares.

Un aspecto presente en las expectativas de los padres para con los hijos es el estudio y el desempeño de una profesión. Se desea que los hijos sean profesionales. En la mayoría de los casos de hijos varones, los padres mencionan el deseo de que sean responsables con la familia; y en el caso de las mujeres, que sean hogareñas y sepan cuidar a los hijos.

A diferencia del estereotipo del poblador del Ande, la gente de esta zona es bastante comunicativa. Se encontró que las personas de esta parte del Perú no tenían vergüenza de comentar sus costumbres y creencias, distintas de las del contexto urbano capitalino donde está inserto el investigador. La gente de los pueblos de esta observación es confiada y no tuvo recelo en recibirnos y conversar.

Como conclusión final, podemos señalar que con sus problemas específicos y su idiosincrasia particular, los pobladores de esta zona incorporan elementos provenientes de diversos discursos: urbano capitalino, andino, de influencia específica del chamanismo de Piura y Lambayeque, etcétera. Estos de por sí ya están fusionados, pero todo esto influye en las actitudes hacia los hijos y en sus maneras de criarlos.

## ANEXO 5

# INFORME DEL TRABAJO DE CAMPO REALIZADO EN LAS PAMPAS DE SAN JUAN, SAN JUAN DE MIRAFLORES, LIMA

### DESCRIPCIÓN GENERAL

El trabajo de campo con las cuatro familias visitadas se ha realizado en la zona de Pampas de San Juan, ubicada en la parte baja del distrito de San Juan de Miraflores, en la ciudad de Lima. Se trata de una zona localizada en los límites de dicho distrito con los distritos de Villa El Salvador y Villa María del Triunfo.

La vivienda de Margarita y Juan, y también la de Marilú, se encuentran en la cooperativa Santa Úrsula, que es la zona más cercana a la avenida Prolongación Canevaro, al final de la cual está la comunidad.

Victoria y Luis viven en la cooperativa San Miguel, ubicada a dos cuadras en subida desde Prolongación Canevaro y de características similares a Santa Úrsula.

La vivienda de Virginia y Antonio se encuentra en el asentamiento humano Javier Pérez de Cuéllar, ubicado a una cuadra en bajada desde Prolongación Canevaro. En este asentamiento las condiciones de vida son más precarias que en las cooperativas.

Las familias que viven en cooperativas cuentan con servicio de luz, agua y teléfono, si lo solicitan; además, tienen títulos de propiedad, pues han ocupado la zona de manera organizada tras pagar el valor de sus terrenos.

Ambas cooperativas han sido fundadas hace aproximadamente diez años. Gran parte de los pobladores son migrantes de la sierra.

La mayoría de las construcciones son viviendas de material noble, de un solo piso, que no están acabadas. Por lo general, las viviendas están asentadas sobre lotes de entre 100 y 200 metros cuadrados. Además de tener espacio para sala,

comedor y cocina, cuentan con una o dos habitaciones, un baño y otro espacio a medio construir; asimismo, hay en cada casa un terreno vacío que usan como patio y para colgar la ropa.

Estas viviendas suelen carecer de puertas y ventanas adecuadas; el techo no está acabado y es por lo general de calamina. Algunas casas tienen piso de cemento pulido y otras sólo de tierra. La mayoría de casas tienen un tanque de agua en la entrada; algunas, además del tanque, cuentan con instalación de agua dentro de la casa.

En la zona no existen veredas. Algunas manzanas están señaladas para ser parques y actualmente son "pampones" de tierra en los que aún no se ha sembrado.

Sólo se encuentran asfaltadas las grandes vías de acceso; entre ellas, la Prolongación Canevaro. Las calles siguen siendo trochas.

El asentamiento humano en el que viven Virginia y Antonio se ha constituido hace menos de cuatro años a través de la ocupación espontánea de terrenos que estaban desocupados. Estas familias no cuentan con agua potable; recientemente les han puesto luz, y no son dueños formales del terreno en el que viven.

La zona de Pampas de San Juan cuenta con una posta médica. El Hospital María Auxiliadora es la entidad que centraliza la atención en salud cuando los requerimientos superan la atención simple que se brinda en la posta.

Además del alcalde distrital, cada cooperativa tiene autoridades que toman decisiones respecto de la propiedad de los terrenos que les corresponden. Se supone que las autoridades de la cooperativa también se ocupan de promover la salud y educación de la población, y que sirven de nexo para los programas de apoyo a la pobla-

ción que llega a la zona, brindando facilidades para que estos funcionen.

Los principales proyectos de atención en la zona son:

- Los *wawa-wasis* o cunas infantiles, que están a cargo de madres de la comunidad.
- El programa del Vaso de Leche, que brinda leche a las familias que participan en su preparación.
- Los Comedores Populares.
- Prisma, institución que atiende la salud de niños pequeños.
- El Ministerio de Salud con sus campañas de vacunación a los niños.
- ARIE, institución que brinda atención a problemas de aprendizaje de los niños.
- PROM, asociación que trabaja en programas de promoción del desarrollo afectivo, dirigidos a madres y niños pequeños.
- Propuestas autogestionarias.

La zona visitada impresiona por estar en permanente proceso de construcción que, dependiendo de los casos individuales, puede tender a una situación de estancamiento.

Llaman la atención los signos de pobreza tanto en la construcción externa como en el interior de las viviendas. Sin embargo, se percibe interés en los vecinos, deseos de mejorar su casa y cierta preocupación por el desarrollo de la cooperativa como el ente que involucra a todos los pobladores.

## FAMILIA DE VIRGINIA Y ANTONIO

Virginia, de veintinueve años, y Antonio, de veintiocho, son los padres de Liset (de siete años), Llanira (seis), Juan Antonio (cuatro) e Iris (de tres años). Viven en San Juan de Miraflores, en el asentamiento humano Javier Pérez de Cuéllar.

Se trata de una familia constituida, ya que el padre está presente en casa, viven de manera autónoma y tienen buenas relaciones con las familias de origen de ambos.

La familia presenta ideas progresistas, pues dan mucha importancia al estudio como medio para el progreso de sus hijos; pero, al mismo tiempo, muestra características tradicionales tales como algunas prácticas andinas relacionadas con la "cura" cuando los hijos son "ojeados" o tienen "susto".

Virginia nació en Tarma y vivió allí hasta que llegó a trabajar a Lima a los quince años; trabajaba como doméstica y vivía cerca de la casa de

Antonio, quien llegó a Lima desde La Oroya. Virginia tiene una hermana que vive en Lima desde antes que ella llegue. Antonio llegó de La Oroya por la misma época con su madre y sus hermanos.

La familia se conformó cuando, luego de seis años de conocerse y de algunos meses de relación de pareja, Virginia quedó embarazada. Ella cuenta que tuvo mucho temor y que, ayudada por Antonio, intentó abortar, pero no lo consiguió a pesar de que siguió las indicaciones que le dio un médico. A insistencia de Virginia, este le dijo que intentara tomando unas pastillas. Al encontrarse con más de dos meses de embarazo, decidieron tener al niño y viajaron a Tarma, la tierra de origen de Virginia, para hablar con su padre, quien le había "prohibido" quedar embarazada; este le dijo que, si sucedía, se comería a su hijo. Contrariamente a lo esperado, el padre de Virginia aceptó la situación diciendo que ya no podía meterse en la vida de sus hijos.

Los primeros años vivieron en casa de la madre de Antonio, en una vivienda ubicada en Santa Úrsula, una cooperativa que queda frente a la actual vivienda de la familia. Cuando ya tenían a Liset y a Llanira decidieron aprovechar que otras personas estaban ocupando los terrenos ubicados frente a la cooperativa para establecer sus viviendas. Así, Virginia y Antonio ocuparon el terreno donde viven actualmente.

En los cinco años que llevan ahí no han podido construir como hubieran querido. La vivienda está conformada por una habitación grande, dividida en tres espacios, hecha de triplay y techada con calamina. No cuenta con puertas ni ventanas. El piso es de tierra. Además de la habitación, tienen un espacio que usan como patio; allí hay también un espacio cerrado con esteras que usan como baño. El baño es un silo (hueco en la tierra). Como no cuenta con ducha, para bañarse utilizan el patio. La vivienda está cercada por esteras en la parte delantera, pero la parte trasera no lo está, de manera que otras personas y animales pueden entrar en ella. Cuenta con luz eléctrica, lo que les permite tener focos además de un televisor. No cuentan con el servicio de agua, razón por la cual deben cargar el agua que necesitan en baldes que traen desde la casa de la mamá de Antonio.

Dentro de la habitación en la que vive la familia se observan una cocina y los utensilios y muebles propios de esta parte de la casa, como platos, ollas, mesa, sillas, etcétera. Al ingresar en la habitación se observa un televisor y algunas sillas alrededor. Hacia el fondo, y separadas por una cortina, están las dos camas en las que duer-

me toda la familia: Llanira y Liset duermen en una cama, y en la otra lo hacen Virginia y Antonio junto a Toño e Iris, quienes duermen en la parte baja de la cama.

Llaman la atención las extremadamente precarias condiciones de vida de la familia, que parecen no afectar demasiado el comportamiento de los niños. Sin embargo, se pueden observar ciertas condiciones de riesgo para su salud, como la falta de agua, el escaso abrigo que ofrece la vivienda, el espacio reducido, el contacto permanente con la tierra, el riesgo de entrada de personas extrañas o animales en la vivienda, entre otras.

Mientras Antonio trabaja durante todo el día, Virginia se dedica a cuidar a sus hijos. Dice que quiere trabajar porque necesitan más dinero, pero no lo puede hacer porque no puede dejar solos a sus hijos.

Virginia cuenta que Antonio tenía un trabajo mejor hasta hace dos años, pero tuvo que dejarlo porque ella se enfermó de los nervios. Como el trabajo de él quedaba muy lejos, lo dejó para estar con ella y con los niños. Cuando Virginia se recuperó Antonio encontró un trabajo como chofer más cerca de la casa por el que recibe un sueldo bajo que, según Virginia, sólo alcanza para la comida de los niños. Esto es motivo de un fuerte descontento en la pareja. Por momentos Antonio "se molesta, grita y se desespera", dice Virginia, quien también se siente mortificada por la situación en la que viven.

La enfermedad de los nervios que tuvo hace dos años hacía que Virginia sintiera que le quemaba la cabeza, que iba a reventar. Estuvo algunos meses en tratamiento psiquiátrico y logró recuperarse hasta volver a sus actividades normales. Sin embargo, no se alivió completamente, y cuenta que hasta ahora hay momentos en los que se siente nerviosa, no sabe qué hacer, se siente abrumada por sus hijos; en otros momentos siente frío en el cuerpo o se siente débil, sin fuerzas para hacer las cosas. Ella piensa que sus malestares empezaron luego de la ligadura de trompas que le hicieron después del nacimiento de Iris; le parece que la han operado muy joven, a los veintisiete años, pero cuando el médico le propuso que se opere porque ya tenía muchos hijos, ella aceptó porque le pareció que era algo bueno. Antes no había encontrado un método adecuado para cuidarse; incluso al comienzo no sabía qué cosa era cuidarse, y tuvo a sus hijos sin desearlo. Por ello pensó que la ligadura era una buena alternativa.

Nuestra impresión de Virginia está en la línea de la fragilidad de la que ella habla. Nos impresiona por su debilidad no sólo física, sino también porque en su trato con sus hijos parece sentirse

abrumada por las demandas de ellos y reacciona con debilidad dándoles indicaciones y luego amenazas que los niños no escuchan. Así, no logra atenderlos cuando ellos le piden atención o algún tipo de ayuda, como por ejemplo que les arregle algo, que les enseñe, que los mire...

Al hablar de la manera como cría a sus hijos, llama la atención la constante referencia a Liset, la mayor. Cuando le preguntamos al respecto, Virginia dice que recuerda más lo que vivió con Liset porque fue su primera hija, y que de sus otros hijos también recuerda pero mucho menos.

## Alimentación

La alimentación de los niños se inició con la lactancia. A Liset le dio de lactar hasta los ocho meses; no pudo darle más porque quedó embarazada de Llanira.

Llanira y Toño lactaron todo el primer año, e Iris lo hizo hasta el año y medio. A Virginia le parece mejor darles de lactar un año. A Iris le dio más tiempo porque ya no volvió a salir embarazada, y le costó más trabajo destetarla.

La lactancia ha sido por libre demanda. La ha combinado con otros alimentos a partir de los seis meses, siguiendo las indicaciones de los médicos de la posta que, cuando iba a los controles, le decían cómo debía alimentar a sus hijos.

Cuando sus hijos tenían alimentación mixta les daba el pecho y leche de lata junto con otros alimentos como papillas, puré de papa o de plátano o alguna menestra; también les daba mazamorra de leche con avena o con chuño o harina.

Sólo hasta el año y medio les ha dado a sus hijos una alimentación diferente de la de ella y su esposo.

Prepara comidas diferentes todos los días según lo que tenga. Así, por ejemplo, para el almuerzo prepara estofado de pollo, caldo, seco o guiso; en la noche les da lo que ha sobrado del almuerzo. En el desayuno a veces les da leche y otras veces té o "alguna hierbita", que toman con pan solo o con camote o queso.

En el almuerzo los niños comen junto con Virginia y Antonio, quien llega a almorzar y luego vuelve a su trabajo.

Es Virginia quien siempre se ha ocupado de la alimentación de sus hijos; ella la prepara y les sirve la comida.

Todos los niños se alimentan solos. Virginia dice que casi no les ha dado de comer en la boca, y que ellos solos han aprendido a comer.

Los niños comen todo lo que Virginia les da. A ella le preocupa que a veces no alcance el

dinero para darles buena comida; le parece que sus hijos necesitan comer bien y que debe prepararles todo con limpieza.

Virginia piensa que es bueno que sus hijos se alimenten con pollo, gallina y menestras como el frijol y las lentejas. También le parece que es buena la leche. No parece valorar las frutas y verduras, ya que ni siquiera las menciona.

Llama la atención que Virginia no participe en el programa del Vaso de Leche, dada su difícil situación económica. Ella cuenta que cuando vivía en casa de su suegra participaba, pero que cuando se mudó no existía el programa en su zona; sin embargo, hace poco se ha instalado y su vecina es la encargada; está pensando en hablar con ella para inscribirse.

## Higiene y salud

Virginia cuenta que el cuidado de la salud de sus hijos se inició desde el embarazo, cuando acudía a la posta médica para sus controles mensuales. En la posta le decían que tenía que alimentarse bien, que debía comer bastante carne y menestras.

Recuerda que la doctora de la posta le dijo que hiciera unos ejercicios para sus pezones, además de aplicarse una crema, ya que tenía que sacarles punta; si no lo hacía, tendría problemas para dar de lactar a su hijo. Victoria no siguió las indicaciones, y por ello tuvo mucho dolor al empezar a darle pecho a Liset, pues sus pezones no tenían punta. Por ello, al lactar Liset le hizo una herida; “se me partió el pezón”, cuenta. Le dolió mucho el primer mes y luego se resolvió el problema porque la punta del pezón se desarrolló.

Virginia considera que no ha tenido el descanso necesario durante sus embarazos, pues ha debido seguir realizando las labores domésticas y atendiendo a su esposo e hijos mayores. En los embarazos de Toño e Iris ha tenido incluso que seguir cargando baldes de agua todos los días; no podía dejar de hacerlo porque era indispensable para su familia, y el hacerlo le producía cansancio y dolores en la espalda.

Recuerda con desazón la experiencia de sus embarazos, pues además de sentir que no tuvo suficiente descanso, no se había planteado tener hijos, y menos cuatro. Además, siente que sus partos han sido muy dolorosos no sólo por dolor físico sino también por el mal trato recibido.

Sus cuatro hijos han nacido en el Hospital María Auxiliadora, de parto natural.

Virginia recuerda con tristeza que en el parto de Liset llegó al hospital con dolores y tenía una bata que no le cerraba. Entonces su doctora le

dijo que ingresara desnuda, y tuvo que caminar desnuda y adolorida por toda la sala de emergencia del hospital. Recuerda que había gente que la miraba cuando ella caminaba detrás de la doctora y que esta tenía de la mano a otra mujer que también iba a dar a luz; en cambio, a ella le decía que camine sola y que se apure.

El único parto en el que tuvo complicaciones fue el de Iris. Recuerda que cuando ya tenía nueve meses, un día empezó a perder líquido pero no sentía dolor; y como era sábado y no había atención en la posta, esperó hasta el lunes para ir a atenderse. Cuando llegó, la doctora le dijo que lo que pasaba era grave, que no debió esperar tanto tiempo y que tal vez el niño ya estaba muerto dentro de su barriga. Fue llevada inmediatamente al hospital, donde le pusieron suero para que empezaran los dolores del parto. Iris nació luego de un parto natural y no hubo más complicaciones.

Respecto del aseo de sus hijos, Virginia cuenta que siempre los ha bañado ella. Los baña cuando se lo piden, o si pasan muchos días ella les dice que tienen que bañarse; a veces se bañan todos sus hijos juntos. El baño se realiza en el patio y con los baldes de agua que traen. Utiliza champú y jabón para limpiarlos. Piensa que es ella quien tiene que bañarlos, porque solos no saben limpiarse y se quedan sucios.

Llama la atención la escasa higiene de los niños, quienes, además de estar con el cuerpo sucio, tienen el cabello cubierto de liendres y la ropa sucia. Virginia no hace comentarios al respecto; no parece preocupada por quitarles los piojos o bañar más a sus hijos. Además, todos los niños tienen el cabello largo, lo que parece facilitar el aumento de los piojos.

Es Virginia quien lava la ropa de sus hijos, tarea que realiza en el mismo patio donde los baña. Cuenta que lava cada vez que hay bastante ropa sucia.

En cuanto al aseo de la casa, Virginia declara que se preocupa de mantener su casa limpia para que sus hijos no se enfermen con la suciedad; limpia su vivienda todos los días. No detalla cómo hace para limpiar el piso de tierra.

Le parece importante cuidar la limpieza de la cocina, tanto de los utensilios como de los alimentos que va a preparar. Cuando sobra comida, la guarda “bien tapada” hasta el día siguiente.

Como no cuentan con instalación de agua potable, la guardan en baldes; a veces no tienen agua, pues esperan a que se desocupen todos los envases para volver a traer agua.

Desde pequeños los niños utilizan un silo para hacer sus necesidades, al igual que sus pa-

dres. Virginia dice que sus hijos aprendieron a hacer sus necesidades en el silo, pero al principio lo hacían en cualquier lugar del patio que confundían con el hueco del silo.

Aunque la familia no tiene animales en casa, con frecuencia ingresan en el patio de la vivienda algunos perros de los vecinos. (Recuérdese que esta parte trasera de la vivienda no está cercada.)

Virginia se siente tranquila respecto de la salud de sus hijos; dice que felizmente no han tenido enfermedades graves, sólo algunos problemas respiratorios. Dice también que cuando esto ha sucedido, los ha llevado a la posta médica, donde les han dado jarabes o pastillas que los curan.

Virginia piensa que al cuidar la limpieza y la alimentación está cuidando la salud de sus hijos.

Algunas veces sus hijos han tenido "susto" y también los han "ojeado". Para curarlos, los ha llevado donde una señora de la zona que les pasa el huevo o el cuy. Su suegra también sabe curarlos, y a veces ella misma les pasa el huevo si ve que están un poco mal (por ejemplo, cuando no están de buen humor, cuando no quieren comer, cuando están con miedo, etcétera).

## Estimulación

A Virginia le parece importante que sus hijos la obedezcan, que se porten bien, que sean trabajadores y estudiosos.

Si bien Virginia no quería tener tantos hijos, ahora espera que terminen sus estudios para que puedan tener un trabajo que les permita mantenerse bien.

Cuando esperaba a Liset quería una niña; con Llanira esperaba un hombre, pero igual no le molestó tener una niña. Se alegró cuando nació Toño, porque era su primer hijo hombre. Antonio se alegró mucho más, porque siempre quiso tener un hijo hombre. Con Iris también esperaban un hombre.

Cuando ve que Toño se porta mal, Virginia piensa que preferiría no tener un hijo hombre, porque siente que es el más malcriado de sus hijos, que no lo puede controlar: les pega a sus hermanas, les jala el cabello, tira piedras y a veces se descontrola y se golpea contra la pared. Esto hace que sus otras hijas también se porten mal y que no pueda corregirlos.

En cuanto a las expectativas respecto de sus hijos, estas son las mismas para las niñas y para el varón. Quiere que todos sus hijos vayan al colegio y piensa que necesitan que los ayuden a hacer sus tareas en las tardes. Cree que es Antonio quien debe ayudarlos más, y ella los ayuda en lo que sabe.

Virginia piensa que, para que puedan desarrollarse, sus hijos necesitan que los ayuden a hacer sus tareas y que les den su comida.

Toño va a cumplir cinco años y todavía no ha estado en un nido; Virginia piensa ponerlo este año, pero le preocupa que se le haga difícil aprender, porque no ha podido ponerlo antes por falta de dinero para comprar los útiles que le pedían. A Iris la piensa poner el próximo año, porque le parece que a los tres años todavía está chica y además no podría pagar las cosas que sus cuatro hijos necesitan.

Virginia pasa todo el tiempo con sus hijos. Ellos buscan estar siempre cerca de ella; se le acercan para hablarle o para preguntarle algo que quieren saber, o para preguntarle si pueden comer algo. Le enseñan lo que están jugando, le piden un abrazo, sentarse junto a ella. Virginia acepta las manifestaciones de sus hijos, pero parece no saber cómo responderles; les da respuestas contradictorias (por ejemplo, cuando Iris le enseña que se ha pintado la cara con un plumón, Virginia le dice primero "qué bonito te has pintado", pero cuando vuelve con la cara más pintada y llega con Toño, que también se ha pintado, les dice "eso no se hace, límpiense la cara". Los niños no le hacen caso, regresan a seguir pintándose y vuelven cada vez más pintados.

La conversación es poco promovida por Virginia, pues ella parece no saber cómo responder las preguntas de sus hijos; les dice que no pregunten. No le parece necesario conversar con sus hijos. No sabe cómo manejar algunos temas de los que ellos hablan. Por ejemplo, en un momento Toño dice "vagina"; ella le dice que se calle, que eso no se habla, y a partir de eso nos empieza a contar que no sabe cómo hacer cuando sus hijos le hablan y le preguntan de esos temas. Les dice "eso no se habla en la casa, que te enseñen en el colegio". Nos cuenta que le parece que es malo que los niños hablen de esos temas, que ella nunca habló con sus padres de asuntos relacionados con la sexualidad, que nunca le dijeron nada, que no sabía de la menstruación hasta que le llegó; tampoco sabía cómo era que se salía embarazada.

Antonio también se muestra reservado en el tema de la sexualidad; tampoco habla con los niños y, según Virginia, es muy cuidadoso para cambiarse y bañarse, para que los niños no lo vean desnudo. Cuando él va al patio a bañarse, les dice a sus hijos que se metan en la casa y que no miren.

Virginia cuenta que a pesar de que ahora no conversa mucho con sus hijos, antes sí les hablaba bastante; les conversaba para que ellos apren-

dan a hablar, les decía palabras para que ellos repitan y así aprendieron a hablar rápido. Sus cuatro hijos han hablado antes de los dos años.

El juego parece ser la actividad preferida por los niños, quienes buscan a su madre para jugar o para mostrarle cómo están jugando. Los cuatro niños juegan juntos. Como tienen pocos juguetes, parecen preferir juegos como las escondidas, "la lleva", etcétera. Los cuatro comparten el espacio físico; por ejemplo, los cuatro se sientan en un colchón de espuma, y mientras Liset dice que está haciendo sus tareas, Llanira señala que está mirando un cuento, Iris juega con una muñeca, Toño juega con algunos muñecos y también se pone a fastidiar a sus hermanas. Paralelamente, todos le dicen cosas a su mamá; llaman su atención, le preguntan. Virginia reacciona mostrándose fastidiada; les dice que se callen; luego saca la escoba y amenaza con pegarles; les dice que vayan a ver televisión (cuenta que todo el tiempo los hace ver televisión).

A Victoria le molesta que sus hijos se peleen entre ellos; este es uno de los motivos por los que los castiga pegándoles con la correa o con la escoba. En una ocasión Liset sacó un látigo de caucho y nos contó: "con esto pegamos". Otro hecho que motiva el castigo físico es cuando no hacen caso a lo que ella les dice; al comienzo les habla, pero si siguen sin hacer caso les pega.

Otra manera de lograr que le hagan caso es asustar a sus hijos diciéndoles que va a venir alguien a ponerles inyecciones. Así, por ejemplo, en un momento de nuestra visita, luego de llamarle la atención varias veces a Toño, le dice "si sigues así la señorita te va a meter aguja".

Virginia cuenta que Antonio tiene menos paciencia que ella para tratar a sus hijos; no conversa con ellos y cuando se portan mal de frente les pega.

No parece existir una actitud de valoración y refuerzo de las buenas actitudes de los niños.

Virginia piensa que es necesaria la presencia de Antonio para corregir a los niños, pues a veces no le hacen caso a ella. En especial, Toño le hace más caso a su papá. También le parece importante que Antonio converse con sus hijos y los saque a pasear los domingos. Y, efectivamente, algunas veces Antonio sale con sus hijos. En estas ocasiones Virginia prefiere quedarse en casa.

Virginia pide la ayuda de sus hijos, especialmente de las dos mayores, quienes se encargan de recoger y lavar los platos; además, atienden a sus hermanos menores cuando ella no puede hacerlo. Iris y Toño la ayudan también a cargar los baldes de agua. Cuando Iris le dice que quiere

cargar agua, Virginia le da una taza para que sienta que está ayudando.

## Procesos biológicos y sociales

Virginia cuenta que antes de concebir a sus hijos no tenía idea de cómo se producía el embarazo; dice que ahora ha aprendido cosas de la televisión y sabe que el hombre pone una célula que se llama semen y la mujer su óvulo. Y después el bebé se forma dentro de la madre y a los nueve meses nace.

No han celebrado el nacimiento de sus hijos. Los niños conocen de cerca a la familia de Antonio desde su nacimiento; en cambio, conocen menos a la familia de Virginia. Los padres de Virginia vienen a Lima una vez al año para visitarla a ella y a sus hermanas, y en ocasiones también pasan tiempo con sus nietos.

En la elección del nombre para sus hijos ha participado Antonio más que Virginia. Cuando nació Liset, Virginia quería ponerle un nombre como María, porque nació un 24 de diciembre, pero Antonio le puso Liset Viviana, porque le gustaba el primer nombre; el segundo es el nombre de su abuela. El nombre de Llanira lo escogió una hermana de Antonio porque le gustaba. A Toño le pusieron Juan Antonio por el nombre de su papá y de su abuelo. El nombre de Iris se lo puso Antonio porque lo tenía una secretaria que conocía.

Ninguno de los niños está bautizado. Los cuatro tienen partida de nacimiento. Virginia cuenta que quisiera bautizarlos, pero que no puede hacerlo porque no está casada con Antonio, y para el bautizo les piden la partida de matrimonio. Ella quisiera casarse, porque siente que ya ha pasado mucho tiempo desde que están juntos y ya tienen cuatro hijos. Esto le molesta y también molesta a su familia de origen. Ante esta demanda, Antonio responde diciendo que se casarán pronto, porque por el momento no tienen plata.

En relación con el desarrollo de sus hijos, Virginia considera que no ha habido retraso. Los cuatro han tenido lactancia. Han empezado a caminar alrededor del año; la que más se demoró fue Liset, quien caminó casi al año y medio, y la más rápida fue Iris, que caminó antes de cumplir un año. Los cuatro han hablado sin dificultad antes de los dos años y también han logrado el control de esfínteres de manera "natural" alrededor de los dos años. Virginia recuerda que sus hijos solos hacían sus necesidades en el patio y que luego ella les enseñó que lo hicieran en el

silo. En cuanto al aprendizaje, Virginia considera que sus hijos deben ir al colegio desde los cuatro años, pero no ha podido ponerlos a esa edad sino a los cinco años, y por ello ahora tienen ciertas dificultades para aprender.

Los niños impresionan como niños vivaces y por su nivel de desarrollo, adecuado para su edad. Llama la atención la fluidez del lenguaje de Iris, quien tiene menos de tres años. Observamos dificultades en el aprendizaje de reglas y el establecimiento de límites tanto en las niñas mayores como en los dos menores.

## Conclusiones

Se trata de una familia que vive en una situación de precariedad material que parece afectar la estabilidad emocional de los padres y, con ello, la relación entre los padres y los hijos.

Observamos cierto descuido en la limpieza de los niños, lo que podría convertirse en un factor de riesgo para su salud.

Virginia no logra tener un trato adecuado con sus hijos; no es lo suficientemente estable y fuerte como para cuidarlos de manera apropiada; parece abrumada por sus requerimientos.

El desarrollo de Toño e Iris parece estar favorecido por la presencia de las hermanas mayores, de quienes aprenden muchas de las cosas que observan.

Antonio es una figura un poco ausente para los niños. Su presencia, cuando se da, está relacionada con la amenaza; es él quien da los castigos que Virginia no puede dar.

Los niños no cuentan con una adecuada estimulación para el aprendizaje. Virginia privilegia el que vean televisión en lugar de hablar con ellos, hacerles preguntas o ejercitar sus habilidades motrices.

La atención en salud está presente en la vida familiar a través de las postas médicas y el Hospital María Auxiliadora; sin embargo, los servicios son limitados.

## FAMILIA DE VICTORIA Y LUIS

Victoria, de veinticinco años, y Luis, de cuarenta, están casados y son los padres de Lili (dos años y diez meses) y Meche (diez meses). Viven juntos en San Juan de Miraflores, en la zona de Pampas, y forman parte de la cooperativa San Miguel. Con ellos vive Benita (de quince años), que ayuda a Victoria con las labores domésticas y, al mismo tiempo, asiste al colegio.

Se trata de una familia que puede llamarse progresista, ya que tiene ideas claras respecto del progreso que quieren para sus hijas: quieren darles lo necesario para que estudien y logren más de lo que sus padres han logrado. Además, existe preocupación y cuidado por planificar el número de hijos que quieren tener.

Luis trabaja como profesor de colegio en las mañanas y como carpintero en las tardes. Victoria se dedica a su casa y a sus hijas. Manifiesta que desea trabajar pero no consigue cómo hacerlo.

La casa está ubicada en subida. La pista asfaltada más próxima está a dos cuadras hacia abajo y una cuadra hacia arriba. Alrededor de la vivienda no existe pista asfaltada y tampoco veredas. Al explicar la manera de llegar a su casa, Victoria dice que esta está frente a un parque, refiriéndose a una zona en la que no hay construcción pero tampoco plantas; es un espacio de tierra, como los caminos para llegar a su casa. En las dos cuadras de subida hacia la vivienda hay perros en las puertas de las casas.

La vivienda está pintada por fuera, tiene una puerta de entrada de madera y a los costados hay espacios para ventanas que están tapados por maderas. El espacio de sala-comedor es el único que está tarrajado; la cocina está a medio construir. En una habitación duermen en una cama Victoria, Lili y Meche, y en la otra Luis. Hacia el fondo de la casa existen cimientos de dos habitaciones y restos de materiales de construcción. Victoria dice que en unos años construirá un cuarto para Lili y otro para Meche.

El piso es de cemento pulido. La familia cuenta con servicios de luz, teléfono y agua. Hasta hace algunos meses no tenían agua en cañerías; usaban el agua de un depósito que tienen fuera de la casa (al igual que todas las casas de los alrededores). Tienen refrigeradora, cocina y televisor.

Luis y Victoria viven en la zona desde hace seis años. Victoria cuenta que ambos son de Arequipa, de un pueblo de pastores de la sierra de este departamento cercano a las zonas más altas. Victoria, una de las menores de sus hermanos, vivió con sus padres hasta que tuvo dieciséis años; a esa edad decidió ir a Lima porque tenía varios hermanos que gozaban de una "buena situación" y la podrían ayudar. Cuando llegó dejó de estudiar en el colegio. Estudió hasta tercero de secundaria; trabajó ayudando a sus hermanos en sus casas, en los negocios de estos o vendiendo.

Victoria cuenta que tenía el deseo de viajar al extranjero. Tuvo un novio chileno que la iba a ayudar a viajar a Estados Unidos, pero cuando estaba haciendo los trámites una de sus cuñadas

“se metió con él” y la relación se terminó. Se quedó con una gran frustración, y poco después conoció a Luis en uno de sus viajes a su tierra. Victoria dice: “fue así como me metí con mi esposo”.

Luis es el menor de diez hermanos; nació y vivió en el mismo pueblo de Victoria; estudió Psicología en Lima, en la Universidad Garcilaso de la Vega. Cuando terminó la carrera fue llamado por su familia para acompañar a su madre, ya que su padre había muerto. Esto le impidió desarrollarse en su profesión. Se quedó viviendo en su pueblo con su madre y empezó a trabajar como profesor en un colegio. Fue en estas circunstancias que conoció a Victoria.

Ella cuenta: “Yo fui con mis amigas a hacer barra al colegio y ahí estaba el profesor, mi esposo, dirigiendo a los alumnos. Él me empezó a hablar; luego pidió permiso a mis padres para visitarme en mi casa, y cuando yo volví a Lima me escribió una carta en la que se me declaraba. Yo lo acepté y le dije que viniera conmigo. Un tiempo después él vino para quedarse en Lima y tenía este terreno. Entre los dos empezamos a construir. Él me dijo que no podía estar solo y así me vine a vivir con él...”.

Luis y Victoria vivieron tres años solos y se dedicaron a construir su casa y a trabajar. Luis ya trabajaba como profesor y Victoria vendiendo. No pensaban en tener hijos. Conforme pasaban los años Victoria se sentía presionada por sus vecinas y amigas del comedor (en el que trabajó y fue vicepresidenta por un tiempo). Ellas le decían: “Para qué te casas si no vas a tener hijos... eres mula porque no tienes hijos”. Estas críticas constantes la llevaron a decidir tener un hijo, y por eso dejó de cuidarse (se cuidaba con el método del ritmo). Salió embarazada. Luis estaba de acuerdo con esta decisión.

Victoria cuenta que su relación con Luis empezó a deteriorarse cuando quedó embarazada de Lili, y que desde que Lili nació las cosas empeoraron, porque él no se preocupa de sus hijas como ella espera. Además, ella no quiere tener vida sexual con él, y dejaron de dormir juntos cuando Victoria empezó a dormir con Lili. La vida sexual de la pareja se interrumpió definitivamente cuando nació Meche. Victoria se queja del poco interés de Luis por el cuidado de sus hijas y de que las actitudes de él contradicen las de ella respecto de las niñas. Ella piensa que Luis malcría a sus hijas en lugar de enseñarles.

Victoria y Luis manifiestan preocupación y malestar por la relación que llevan; sienten que no se comprenden, que no se entienden; se reclaman el uno al otro. Victoria le reclama que no

está en la casa, y él le increpa que cuando está en la casa no lo atiende, que pierde el tiempo. Ambos consideran que necesitan ayuda, y les preocupa que lo que les pasa pueda afectar a las niñas. No hay violencia física, pero sí verbal; a veces Lili escucha lo que su papá le dice a su mamá y luego se lo repite a su mamá cuando esta la regaña.

Victoria dice que en ocasiones pierde la paciencia no sólo con sus hijas y con su esposo, sino también con Benita; a veces la grita porque no hace bien las cosas. Una vez la gritó y le dio dos correazos. Benita salió llorando y todos los vecinos vieron esto, y le dijeron que la iban a denunciar a la Demuna. Ella se molesta con sus vecinos porque dice que ve muchas cosas peores, cuando los esposos les pegan a sus mujeres, y nadie dice nada por eso.

## Alimentación

Victoria cuenta que tuvo muchos problemas para empezar a darle de lactar a Lili, pues la leche no le salía y su pezón no tenía punta. Al succionar, Lili le hizo una herida que le dolía mucho cada vez que le daba de lactar. El primer mes Lili casi no se alimentaba; después empezó a lactar regularmente, siempre con mucho dolor para Victoria. Algunas veces, cuando se le acumulaba la leche en el pecho, Victoria le pedía a su esposo que la ayudara succionándose, y así lograba que la leche saliera. Lili nunca lloraba cuando tenía hambre; no pedía. Victoria calculaba y le daba cada cierto tiempo. Tuvo lactancia exclusiva hasta los diez meses, y desde entonces Victoria empezó a darle comida en papillas y en sopas.

Llevó a Lili al médico cuando tenía un año, y el doctor le dijo que a esa edad ya debía comer de todo, y que había estado mucho tiempo con lactancia exclusiva (hasta los diez meses). Cuando empezó a darle comida, cocinaba para ella sola; en un ollita “ponía yuca, papa, una pierna de pollo y se lo daba sin condimentos”. Ahora Lili come de la misma olla que sus padres. Victoria dice que su comida es poco condimentada, porque piensa en Lili. Ella come lo mismo, pero siempre en la repartición “le doy la mejor parte del pollo, lo mejor de la comida es para ella”.

Victoria dice que los niños necesitan más alimento que los adultos; necesitan formarse, crecer. Los adultos, en cambio, ya están formados. Cuenta que Lili es difícil para comer, que nunca pide; apenas ahora está aprendiendo a pedir pan, leche, etcétera. Victoria calcula el tiempo y le da

de comer. Dice que a veces no le da lo mejor porque no tiene posibilidades económicas; le da lo que puede.

En el desayuno le da la leche que recibe del Vaso de Leche (reciben cinco vasos diarios y toda la familia toma desayuno con eso); al medio día ella debería comer su fruta, pero a veces no tiene y le da su mazamorra que prepara con la *maschca* (harina de maíz) que su mamá le manda de Arequipa; después come su almuerzo y en la noche también le da su leche con lo que haya de pan o fruta.

Victoria es cuidadosa con los alimentos de sus hijas; los hierva antes de dárselos y se preocupa por ofrecerles leche, fruta y carne. Dice que otras señoras que no saben les dan gaseosas y golosinas a sus hijos, que se gastan la plata y no los alimentan bien.

No tuvo problemas para darle de lactar a Meche; actualmente le sigue dando al mismo tiempo que comida sólida. Meche, como Lili, no pide la comida; su madre calcula cuándo le tiene que dar.

Meche todavía es alimentada con pecho complementado con otros alimentos. Victoria le prepara papa, camote, verduras, pollo, etcétera, en una ollita. Cuenta que está aprendiendo a comer estos alimentos.

## Higiene y salud

De su primer embarazo Victoria cuenta que lo pasó muy mal; sentía náuseas constantemente durante los primeros tres meses y por ello no tenía apetito. A los tres meses se le fueron las náuseas y recuperó el apetito, por lo que empezó a comer más de lo normal.

Al saber que estaba embarazada sintió mucha emoción y, al mismo tiempo, preocupación por cómo sería su vida en adelante. Insistió con su esposo para casarse, porque así tendría acceso al Seguro Social y allí podría atenderse. Su esposo aceptó y se casaron dos meses antes del nacimiento de Lili. Por ello Victoria tuvo sólo dos controles en su embarazo.

Antes de casarse no acudió a controles porque tenía temor de ir a las postas médicas cercanas a su casa; había escuchado que no daban buena atención. También temía ir al Hospital María Auxiliadora (el hospital más cercano de la zona en la que vive), pues había oído que ahí los niños se morían por mala atención.

Mientras estaba embarazada, Victoria pensaba que tendría un parto normal; no creía que podría tener complicaciones. Victoria cuenta que cuando ya tenía nueve meses fue un día al Segu-

ro para un control; estuvo esperando desde temprano hasta el medio día. Fue sin tomar desayuno y cuando la atendieron le dijeron que tenía que quedarse, que la iban a operar, porque ya tenía nueve meses y una semana. Le dijeron también que su parto sería por cesárea, pues el niño estaba en posición podálica (de pie), y que la operarían al día siguiente. Estuvo todo ese día sin comer y con mucha hambre. Al día siguiente en la mañana tomó desayuno y fue recriminada por el médico. Además, la hora de la operación se aplazó.

En el momento de la operación recuerda que le pusieron una sábana blanca al frente para que no viera lo que le hacían, pero sí podía sentirlo. Cuando salió Lili, se la mostraron: "la vi chiquita, rosadita; sentí emoción". Cuando la llevaron a la sala de recuperación se sorprendió de ver que las otras señoras operadas lloraban de dolor. Horas después, cuando la anestesia pasó, ella sentía el mismo dolor.

Respecto de los cuidados posteriores al parto, Victoria cuenta que su mamá vino desde Arequipa y la acompañó un mes después del parto, pues ella no podía realizar las labores domésticas porque estaba en recuperación de la cesárea. Como ella desconocía muchas cosas, su mamá la ayudó con sus primeros cuidados para Lili.

Cuando su mamá se fue, Victoria le pidió que le buscara a alguien para que la acompañara. Entonces vino Benita, la chica de quince años a la que ya nos hemos referido. Benita llegó para acompañar a la familia y ayudar en las labores domésticas, al tiempo que iba al colegio. "Las dos nos ayudamos", dice Victoria. Y cuenta además que Benita es hija de pastores, que sus padres no pueden cuidar de ella.

Victoria dice que con Lili tuvo mucho más cuidado que con Meche, pues tenía más temor de que se enfermase. Tenía más cuidado con la comida, con la higiene: "a Lili la bañaba con champú especial y aceite de almendras... a ella le tomamos fotos, a Meche no".

Victoria cuenta que Lili no ha tenido enfermedades graves; algunas veces ha sufrido de parásitos que han sido rápidamente detectados, pues cuenta con el apoyo de Prisma, un programa en el que está inscrita y en el que todos los días la pesan, una vez a la semana le hacen análisis de heces y orina y cada tres meses un análisis de sangre, y si detectan algún problema la ayudan con el tratamiento.

Con Meche existen grandes diferencias en comparación con Lili. Victoria quedó embarazada cuando Lili tenía un año; no buscó este embarazo, pues se cuidaba con el método del ritmo,

que antes le había funcionado. No quería continuar el embarazo. Conversó con una vecina cuando tenía sólo un mes, y esta le dio una receta de un brebaje y le dijo que lo tome, que salte bastante y que se ponga sobre agua caliente y así perdería al niño y este no sufriría. Victoria le preguntó qué pasaba si no funcionaba, y la vecina le dijo que si no funcionaba el embarazo continuaría sin complicación. Victoria hizo lo que su vecina le dijo: "saltaba de un metro, pero no funcionó". Temía que su hija no naciese sana. Decidió continuar su embarazo. Al comienzo sentía náuseas, pero menos que con el embarazo de Lili. "Tenía pena por Lili; tuve que dejar de darle de lactar, pero le di hasta que tenía cinco meses de gestación. Le dejé de dar aprovechando que viajé a ver a mi mamá y cambiamos de ambiente".

Victoria dio a luz en el hospital del Seguro. Mientras estaba internada lloraba, porque extrañaba mucho a Lili. Tenía pena de no verla por varios días, porque se le practicó una cesárea que esta vez no fue tan dolorosa.

El escaso interés que tiene Victoria en Meche hace que a veces se olvide de que tiene otra hija. Sólo piensa en Lili; cree que esto se debe a que no planeó tenerla y también a su color, porque "Meche es oscurita; en cambio Lili es gringuita. Cuando nació me sorprendí de ver que era oscura; sus partecitas negras... en mi familia y de mi esposo todos somos blancones; sólo mi mamá es un poco zamba... mis familiares me fastidiaban porque me ha salido un hijo así".

Victoria está todo el día en casa. Todos los días la barre y trapea; después juega un rato con sus hijas, y luego se pone a lavar (para eso la ayuda Benita). Cocina como a las 11 y media, para que la comida esté caliente para cuando llegue su esposo, a la 1.

Todos los días les cambia de ropa a sus hijas; se preocupa de que los juguetes estén limpios y en buen estado, y cuando están viejos los bota.

Baña a sus hijas en una tina con agua tibia; las dos se bañan juntas dejando un día, y con menor frecuencia cuando es invierno.

La ropa de cama la lava cada dos semanas. Diariamente tiende la cama y la sacude.

Ahora no tiene mascotas, pero tuvo un perro hasta que Lili nació. No quiere tener mascotas porque le parece que tienen bichos como pulgas, garrapatas y parásitos que pueden contagiar a los niños.

A Victoria le gusta hacer sus cosas sola. Es ella quien atiende a sus hijas, quien cocina y limpia. Benita la acompaña y la ayuda, pero siempre siguiendo sus instrucciones.

Cocina todos los días, y si algo sobra lo guarda en la refrigeradora y lo calienta; siempre hierve el agua antes de que sus hijas la tomen.

Cuando no está haciendo labores domésticas, está jugando con sus hijas, sobre todo con Lili. Ella considera que es muy importante estar todo el tiempo con Lili, y le molesta que Luis no valore lo que ella hace y que le diga que está en la casa ociosa.

## Estimulación

Sobre el desarrollo de Lili, Victoria manifiesta que caminó al año pero no gateó; ella la hacía caminar agarrándola de las manos.

Para el control de esfínteres Victoria considera que hubo dificultades: "Fue bien difícil para enseñarle a controlar la pichi y la caca. Desde el año le empecé a enseñar, pero no aprendía. Al año y medio le quité el pañal, pero se hacía la pichi en la cama en la noche y en el calzón se hacía todos los días; hacía el uno y el dos. Yo tenía que limpiar, y cuando ya había nacido Meche era limpiar doble. Un día, hace como un mes, me molesté y le pegué bien fuerte. Le dije que no lo vuelva a hacer y ya no lo hizo... a veces se hacía la caca en la parte de arriba del montículo de arena y lo botaba abajo y se reía... algunas veces la encontré jugando con su caca; le pegué y le dije: 'cochina eres, eso huele mal'. Ella estaba contenta".

Victoria escuchó que una chica "le hacía cosquillas en su partecita a su hijo de un año y así hacía pichi". En algún momento pensó en aplicar este método, pero no llegó a hacerlo.

Cuando Lili se orinaba todos los días en la cama Victoria la mandó a dormir en la cama de su papá, pero esto duró poco tiempo, pues Victoria sintió temor y le dijo que vuelva a dormir con ella a pesar de que Luis quería seguir durmiendo con su hija. Ella le dijo que no quería que duerma con él porque "tú hueles a viejo". Teme que esté cerca de él, porque podría tocarla sexualmente: "Yo siempre la cuido, le miro sus partecitas; no la dejo salir a la calle, porque tengo miedo a lo que la gente le pueda hacer, a que se ensucie si sale al parque. La vez pasada encontré una jeringa y una toalla higiénica tirada".

La preocupación por Lili hace que Victoria sienta que le está pasando sus miedos a ella; miedo a que se metan bichos como alacranes o ratas en la casa, y que al sobreprotegerla estaría haciendo que Lili se aleje de ella. Cuenta que dieron un paseo por la Plaza de Armas y que Lili no quería estar con ella; se iba corriendo.

Sobre el lenguaje, Victoria cuenta que Lili habló antes de los dos años, que logró pronto un lenguaje fluido. Ella y Luis le hablaban, y así aprendió.

Actualmente Lili es una niña que aparenta la edad que tiene. Se encuentra limpia, parece vestida “para la ocasión de la visita”, siempre con vestido y zapatos limpios; tiene el cabello peinado en dos colitas; su piel es clara: “gringuita”, dice Victoria. Cuando se realizan las visitas ella se muestra interesada en estar presente en la conversación y busca llamar la atención con sus juguetes y proponiendo actividades como pintar, jugar con ella. Parece bastante fluido el contacto con sus juguetes, con el espacio y con las personas que la rodean: se mueve de un lado a otro de la casa, se sube a la mesa, trae varios juguetes, habla con fluidez, pide lo que quiere, hace caso a lo que le dice su mamá. Lili tiene sus juguetes sobre una frazada que está en el piso. Sus juguetes son: maderas de diferentes formas, algunas muñecas, una canastita en la que coloca las maderas, una llanta de carro, algunos cuadernos ya escritos que ella vuelve a escribir, entre otros.

Meche duerme con su mamá y con Lili. A Victoria le preocupa que Lili se pueda poner celosa de Meche, porque es ella la que duerme al costado de su mamá. Lili duerme al extremo y pronto, cuando tengan plata, le van a comprar su cama para que duerma sola.

Meche parece tener deseos de moverse más allá de los brazos de su mamá. Victoria no la deja; dice que no quiere que gatee, pues si lo hace se demorará más para caminar.

Sobre las expectativas respecto del sexo de sus hijas, Victoria esperaba que Lili fuera una niña, pues así la acompañaría en la casa y podría estar bien con ella; en cambio, si era un niño podía volverse “maricón” por estar todo el tiempo en la casa con su mamá. Luis, en cambio, deseaba tener un niño porque podría acompañarlo y ayudarlo en su trabajo de carpintería cuando fuera grande. Luis tiene dificultades en uno de sus brazos, que, como secuela de una polio infantil, ha tenido un desarrollo escaso y no funciona normalmente. Esto dificulta su trabajo de carpintero.

Respecto del nombre que le pondrían a la niña también hubo diferencias en la pareja. Luis quería ponerle Alilí —Alhelí, lo corrige Victoria en la conversación haciendo referencia a su fastidio por el acento serrano, el “mote” con el que habla su marido—. Victoria quería llamarla como su papá (el abuelo materno), porque ella nació el mismo día que su abuelo, y entonces, según el calendario, le tocaba el nombre Eusebia. Luis propuso que ya no sea Alilí sino Lili, y se quedó con

el nombre Lili Eusebia. Ambos esposos ríen cuando cuentan cómo escogieron los nombres para su hija; dicen que Eusebia no es un nombre para una niña, que es un nombre antiguo.

Cuando esperaba a Meche, Victoria deseaba tener una niña para que acompañase a Lili en sus juegos. Luis deseaba un niño para que lo acompañe a él en su trabajo. Le pusieron Mercedes Jesús (Jesusa, bromea Luis); Mercedes por la mamá de Victoria y Jesús por el santo del día que nació.

Respecto de la educación de sus hijas, tanto Victoria como Luis consideran que es importante que vayan al nido. Dicen que van a matricular a Lili el próximo año, pero les preocupa no tener plata para comprar todas las cosas que les piden. Victoria quiere que sus hijas tengan lo que ella no pudo tener: que terminen el colegio y que sean profesionales. Su sueño es que Lili sea abogada o doctora, pero eso le parece demasiado difícil. Se sentiría contenta si Lili lograra estudiar una carrera corta que le permita encontrar un buen trabajo.

Victoria le habla a Benita en quechua. Cuando le preguntamos por esto, explica que habla quechua para que sus hijas escuchen y aprendan. Lili ya sabe algunas palabras; entiende cuando su mamá le dice “trae” en quechua. Y si saben quechua les va a ser más fácil aprender inglés. Victoria quiere que ellas aprendan inglés para que viajen al extranjero y tengan una vida mejor, porque piensa que en el Perú no se puede progresar. Cuando estén más grandes hará un esfuerzo por matricularlas en una academia de inglés y le pedirá a su hermano que vive en Estados Unidos (New Jersey) que la ayude para que Lili se vaya. Cuenta que su hermano tiene una vida mejor: “tiene dos carros, su casa, se compran todas sus cosas, él, su esposa y sus hijos”. Después Lili ayudará a Meche para que también se vaya.

Victoria y Luis no han conversado acerca de los planes que tienen para el futuro de sus hijas. Ella no sabe si él pensará igual que ella.

Victoria es activa en su trato con Lili: constantemente le enseña cómo debe hacer las cosas, qué debe traer; le pregunta como estimulándola para que ella piense (por ejemplo: “a ver, ¿cómo vas a hacer para bajarte de la mesa?, ¿cómo vas a guardar tus juguetes?; a ver, haz una bolita; a ver, haz un dibujo de tu papá...”). Victoria deja que Lili corree por toda la casa, pero no le permite salir; cuando ella quiere salir le dice “va a venir el loco y te va a llevar”. Con eso Lili tiene miedo y ya no quiere salir. Cuando hace las cosas bien le dice “qué bien has hecho”, y trata de enseñarle más cosas. Suele darle instrucciones para que haga cosas y promueve que ella la ayude; por ejemplo, cuando lava ropa Lili también quiere

lavar y le pone un balde chiquito para que lave junto con ella; o cuando Victoria cocina ella también quiere cocinar y la pone a pelar arvejas o algo que ella pueda hacer; a veces también quiere barrer y le dice que lo haga. Victoria quiere que sus hijas aprendan a hacerse sus cosas solas; piensa que los niños deben saber hacer sus cosas. Además, cuando vayan al colegio ella va a salir a trabajar y entonces sus hijas tendrán que ser más independientes, porque se quedarán un rato solas o con Benita. No quiere que sus hijas sean como los hijos de su cuñada, que siempre han tenido todo, han estudiado en la universidad y ahora no trabajan; están todo el día echados en su cama y son incapaces de ayudar a su mamá en su trabajo.

Cuando Lili se porta mal, Victoria le habla varias veces. "Si no me hace caso le pego en el potito, y si sigue sin hacer caso le doy dos correazos." Ella es la única que la castiga: "su papá no la castiga, la malcría; no la regaña, la deja hacer".

Victoria considera que sus hijas la necesitan a ella para contarle todas sus cosas. Cuando sean grandes "Lili me contará lo que siente, o problemas de su vagina; eso no se lo puede contar a su papá. Quiero que sólo me cuenten a mí". Considera que el papá es importante como autoridad; es el que debe decir qué hacer, el que debe castigar si hacen algo mal y ayudarla a ella para que Lili le haga caso.

Luis piensa que a los niños no se les debe pegar. Se molesta cuando Victoria le grita o le pega a Lili o cuando la obliga a comer. Él piensa que hay que dejarla que no coma si no quiere; dice que los niños tienen que aprender lo que es mejor para ellos, que los padres deben ayudarlos explicándoles y no obligándolos; por ejemplo, explicarles que si no comen van a estar mal alimentados.

Ambos cuentan un incidente: un día llega Luis en la noche y le trae tres chocolates a Lili y se los da. Lili se los come e invita, y después ya no quiere comer su comida. Victoria se molesta porque piensa que no debe darle los tres juntos, que debe darle uno por uno, para que coma su comida. Luis, en cambio, piensa que al darle los tres le está enseñando a que ella sola decida lo que quiere y, además, a compartir lo que tiene. Victoria se queja diciendo que ella hace grandes esfuerzos para enseñarle a compartir y por eso comparte: la obliga a que comparta cuando su papá no está, porque si no la obligan no comparte.

Victoria dice que Lili se malcría cuando llega su papá, que cuando está con ella le hace caso en todo y está tranquila, pero cuando llega su papá sólo quiere estar con él y no le hace caso a ella: no come la comida, no ordena sus cosas, hace rabietas, pinta las paredes, y su papá no la corrige.

Ambos se muestran poco interesados en que sus hijas tengan una formación religiosa. Luis dice que sería bueno bautizarla, porque él y toda su familia son católicos. Victoria, en cambio, afirma que si la bautizara sería con los evangélicos o con los Testigos de Jehová, pues ella simpatiza más con esa religión; no le gusta la Iglesia católica.

La familia tiene poca relación con otras personas. Victoria tiene pocas amigas por su casa, pues le parece que todas son chismosas, que tienen malas intenciones; frecuenta poco a su familia, porque viven lejos de su casa y cada vez que va tiene que pagar pasaje y además llevar algo para comer. Tiene una relación cercana con una cuñada que vive cerca de su casa; con ella sí tiene confianza para hacer visitas, llevar y dejar a sus hijas. No quiere que Lili tenga amigos por su casa, porque son niños descuidados que tienen bichos, piojos; además, afuera es muy sucio. Le preocupa una de sus vecinas, una chica joven (diecisiete años) que tiene dos hijos y vive como en una choza con un señor mayor y parece que tiene a sus hijos abandonados, porque no los atiende cuando lloran, no los limpia, no les da de comer bien, saca comida del comedor (a Victoria le parece que la comida del comedor sale cara y no es alimenticia), y que cuando les da comida a sus hijos les sirve bebidas gaseosas en lugar de leche.

Victoria considera que sabe administrar bien lo poco que tiene; cuando tiene algo de más lo usa para hacer algo para su casa. Por eso ha podido construir. Conoce a otras personas que se han quedado en una choza como la que tenía ella cuando llegó. Siempre trata de comprar la mejor comida con la plata que tiene, lo más alimenticio.

Victoria participa de varios programas de apoyo que existen en la zona: recibe leche del Vaso de Leche, su hija Lili recibe atención de Prisma, acude a un centro de estimulación temprana organizado por una señora que tiene contacto con el Ministerio de Educación pero trabaja con recursos propios (ella sola ha hecho su centro; ha pedido juguetes a todas las señoras de la zona y recibe a niños con sus madres por la tarde); también asiste a "Juguemos Juntos", un programa de la asociación PROM dirigido a niños menores de cuatro años y sus madres que funciona dos tardes a la semana.

## Conclusiones

Llama la atención la existencia de prejuicios que generan rechazo. Existe el rechazo de los vecinos hacia las mujeres que, estando "casadas", no tie-

nen hijos. También existe rechazo hacia la piel oscura de Meche.

Las niñas reciben cuidados y estimulación que favorecen su desarrollo. Paralelamente, hay algunas actitudes de Victoria que violentan el proceso de desarrollo de sus hijas; por ejemplo, la imposición del control de esfínteres y prolongar el tiempo de lactancia.

Existen expectativas a futuro para las hijas que pueden considerarse progresistas y que están ligadas a lo tradicional a través de la idea del beneficio que se puede obtener aprendiendo quechua.

Hay una escasa comunicación entre los padres, junto con fuertes sentimientos de desconfianza de la madre hacia el padre.

Aun cuando esta familia mantiene un escaso contacto amical, tiene una adecuada inserción en los programas que se ofrecen a beneficio de la comunidad.

## FAMILIA DE MARILÚ

Marilú, de dieciocho años, es la cuarta de siete hermanos; cinco son mujeres (las cinco mayores) y dos hombres (los menores). Nació en Apurímac y llegó a vivir a Lima cuando tenía menos de un año.

Su madre también es de Apurímac; su padre, de Puno. Cuenta que sus padres nunca tuvieron una buena relación, que se casaron porque su mamá quedó embarazada y su familia "obligó" al padre a casarse; por ello nunca hubo armonía en su familia. Marilú recuerda sólo discusiones y desatención de sus padres hacia ella y sus hermanos.

La familia de origen de Marilú puede considerarse tradicional, debido a que se trata de una familia numerosa en la que no se promueve el progreso a través de los estudios de los hijos. Sin embargo, las ideas de Marilú acerca de la vida en general y de la vida que quiere para su hija en particular tienen características tanto progresistas como tradicionales.

Marilú cuenta que antes de tener a Stefani, que actualmente tiene cuatro meses, vivió dos años con Juan, el padre de esta. Como antecedente está su difícil situación familiar; algunos meses antes de conocer a Juan sus padres se separaron y su mamá se fue de la casa. Ella se sentía incomprendida; sentía que no la escuchaban. Entonces se dijo a sí misma: "si ellos hacen lo que quieren, por qué yo no puedo hacerlo". Esto la llevó a "juntarse" con Juan, quien es tres años mayor que ella. Juan es panadero, y conoció a Marilú cuando ella iba al colegio; la veía a la salida y la acompañaba a su casa; así empezó la relación.

Marilú cuenta que de niña fantaseaba con que a los diecisiete años de edad se juntaría, a los dieciocho tendría un hijo y a los veinte se casaría; dice "mi boca fue salada", refiriéndose a que sí tuvo un hijo pero no como ella lo imaginaba.

Los primeros dos años de la pareja transcurrieron en armonía; fueron a vivir a San Gabriel (una parte más alta de San Juan), la zona en la que vivía Juan, a un terreno que fueron habilitando con esteras y otros materiales de ese tipo. Juan trabajaba como panadero y ella, Marilú, en una época vendía y en otra época trabajaba atendiendo en una cevichería.

Los dos primeros meses luego del nacimiento de Stefani, Marilú seguía viviendo con Juan. Dice que al comienzo Juan se preocupaba de su hija, le compraba ropa y lo que necesitaba, pero después empezó a cambiar (Marilú no se explica por qué); sus vecinos le decían que estaba con otra chica y ella no lo creía, hasta que un día los vio y entonces el mismo Juan le dijo que mejor se fuera a la casa de su papá y que seguiría ocupándose de su hija, pero no ha sido así.

Desde que volvió a casa de su padre Marilú duerme en la misma cama con Stefani. En su cuarto hay otras dos camas en las que duermen sus tres hermanos solteros. En la casa viven también los dos hermanos menores, el padre y su nueva "esposa", junto con la hija que han tenido. Sólo una de las hermanas, la segunda, vive fuera de la familia con su esposo y su hija.

La vivienda de Marilú se encuentra ubicada en la parte baja de la zona de Pampas en San Juan de Miraflores, y pertenece a la cooperativa Santa Úrsula. La construcción parece precaria, aun cuando cuenta con los servicios de luz, agua y teléfono. La casa se encuentra cercada por columnas de cemento y fierro sobre las que se ha clavado triplay que da la apariencia de una pared. Dentro de la casa lo primero que se observa es el taller de carpintería del padre de Marilú: tiene algunas máquinas y materiales de trabajo; el suelo está cubierto de aserrín. Hacia el fondo está el cuarto en el que duermen Marilú y Stefani. Llama la atención la cercanía al taller, donde hay abundante polvo y aserrín que provienen de la madera. En el espacio del taller está el cordel donde cuelgan la ropa que lavan.

Actualmente Marilú trabaja en las tardes vendiendo salchipapas cerca de su casa; todos los días, a partir de las 6 de la tarde, prepara las salchipapas y sale a venderlas hasta las 10 de la noche. Durante ese tiempo deja a Stefani al cuidado de sus hermanas. Luego, piensa salir a trabajar como empleada doméstica; se iría con Stefani si la aceptan, y si no la aceptan la dejaría con sus

hermanas. Dice que sus hermanos la ayudan a criarla, y que su papá también la ayuda.

A Marilú le preocupa el desinterés de Juan por su hija; le gustaría que él la visite y que la ayude comprándole las cosas que necesita, porque le parece que un padre es muy necesario en la vida de un niño. Últimamente piensa que Juan se ha olvidado de Stefani y está dispuesta a criarla con ayuda de su familia.

## Alimentación

Marilú cuenta que los primeros días luego del nacimiento de su hija Stefani no tenía leche, razón por la cual le daba leche de lata; sin embargo, su hija no la aceptaba. Le decían que le ponga el pezón para que succione y así iba a salir la leche. Una noche se despertó con toda la sábana mojada por la leche que le salía, y desde entonces no tuvo problemas para la lactancia.

Stefani se alimenta sólo con la leche de Marilú; recibe el pecho cada vez que lo pide. Marilú dice que su hija es comelona, pero que, por suerte, tiene suficiente leche. Siempre mira lo que hacen los demás; cuando Marilú y su familia comen, la niña mira como pidiendo que le den.

Marilú se cuida de no tomar cosas heladas, porque eso se lo pasa en la leche a Stefani y esta se enferma de los bronquios. Piensa que todo lo que ella come repercute en Stefani; por ejemplo: si come ají Stefani se enferma del estómago. Piensa que su buena alimentación es tan importante como la de Stefani. Le han dicho que coma bastante, que tome bastante sopa y bastante menudencia.

Stefani toma pecho varias veces en el día, y en la noche también se despierta por lo menos una vez y luego de tomar pecho se duerme. Marilú sabe cuándo Stefani quiere pecho porque se pone a llorar o por los gestos y ruidos que hace.

La niña todavía no ingiere alimentos sólidos, pero cuando está mucho tiempo mirando a la familia durante la comida, Marilú le da plátano y ella lo chupa y se lo come; no le da otros alimentos ni líquidos que no sean su leche, porque Stefani tiende al estreñimiento. Las pocas veces que ha tomado gaseosa se ha estreñado mucho. Para ayudarla a defecar Marilú probó dándole granadilla, pero no resultó; entonces una de sus hermanas le dijo que le ponga un pedazo de jabón de lavar en el ano. Marilú ha usado este método y ha resultado. Cuenta que Stefani se pone "coloradita" cada vez que va a defecar; al darse cuenta, Marilú trata de sentarla en el bacín; a veces sí hace y otras veces sólo

hace en el pañal. Para que haga "pichi" también la pone en el bacín; le dice "hijita, haz pichi", y ella hace. Cuenta que quiere que su hija aprenda rápido a pedir "pichi y caca", porque ella piensa salir a trabajar cuando la niña tenga un año. Marilú cree que a esa edad ya debe pedir. Quiere enseñarle muchas cosas a su hija para que pueda desenvolverse cuando ella trabaje.

## Higiene y salud

Marilú y Juan no pensaban ni querían tener hijos, pero tampoco se cuidaban para no tenerlos. Cuando supo que estaba embarazada, Marilú lloró y no quiso tener al niño. Empezó a pensar que estaba encinta porque no le venía la regla y le picaban los senos (algo que nunca le había sucedido). Juan tampoco quiso tener al niño. Ambos pensaron en un aborto usando pastillas, pero lo conversaron con una tía de Juan que les dijo que eso no estaba bien, que era pecado. Entonces ambos tuvieron miedo y decidieron continuar con el embarazo.

Marilú nos cuenta que para que Stefani se formara Juan puso su espermatozoide y ella su vientre, y así creció por nueve meses hasta que nació.

Juan aceptó el embarazo más pronto que Marilú; ella lo aceptó apenas a los tres meses, cuando empezó a sentir al niño dentro de su barriga. Trabajó hasta los siete meses de gestación atendiendo en una cevichería. Desde los tres meses de embarazo empezó a hablarle; quería que su hijo sea hombre, y por eso le hablaba como si fuera un niño; le decía: "hijito, voy a trabajar, me voy a poner pantalón para salir a la calle. Y entonces se escondía, no se me notaba la barriga. Sólo en la noche, cuando su papá le hablaba, salía y la barriga crecía; le hablaba todo lo que iba a hacer, le decía 'hijito, tengo que ir a trabajar'. A veces, cuando teníamos discusiones con Juan, se empezaba a mover fuerte y entonces su papá le decía que esté tranquilo y él le hacía caso; a su papá le hacía mas caso que a mí, seguro porque los primeros meses yo no quería que naciera...".

Marilú cuenta que asistió a los controles de embarazo en la posta médica. La primera vez le dijeron que no coma tanto porque su barriga estaba muy grande, y cuando fue al segundo control le dijeron que su barriga estaba muy chiquita y que tenía que comer más; debía comer bastante pescado, carne y verduras. Ella comía, pero su barriga seguía chica. Stefani nació a los ocho meses de embarazo. Un día Marilú sintió los dolores y fue al hospital, pero quisieron regresarla

diciéndole que su barriga era muy chiquita, que todavía no era tiempo de que la criatura naciese; pero sí era el momento.

Sobre su parto, Marilú cuenta que estuvo tranquila. Ese día su papá la había ido a visitar y, al verla con los dolores, la llevó al hospital. No le dolió tanto; fue un parto natural y no demoró. Le dijeron que tenía que pujar; lo hizo, su hija salió y empezó a llorar. Nació toda moradita. La enfermera se la puso en brazos y, al verla rosadita, Marilú empezó a llorar, porque pensó que su hija había nacido con algo mal. La enfermera le explicó que era normal y le dijo que no llorase. Estuvo dos días en el hospital y luego volvió a su casa.

Desde que dio a luz, Marilú ha llevado a Stefani a su control sólo una vez. Dice que no tiene tiempo y además ella sabe cómo criarla, porque ha criado a la hija de su hermana. En el control que ha tenido le han puesto vacunas; le faltan otras vacunas y piensa llevarla pronto a que se las pongan.

Stefani sufre de los bronquios; hay momentos en los que se le cierra el pecho y no puede respirar. Al comienzo era más agudo, porque en la casa de Juan había más polvo y hacía más frío. Cuando se enferma de los bronquios Marilú la lleva a la posta médica, donde le han dado un jarabe que le hace bien; ella incrementa sus cuidados abrigándola más y cuidándose en los alimentos que ingiere.

Marilú cuenta que realiza las tareas domésticas junto con sus hermanas. En las mañanas va al mercado y compra para cocinar; a veces cocina ella y otras veces alguna de sus hermanas. Mientras lo hace pone a Stefani en un mueble que es como un columpio; Stefani la mira o se queda dormida. También tiene a Stefani cerca cuando lava la ropa, tarea que realiza todos los días en algún momento de la mañana.

La limpieza también la hace todos los días; es ella quien barre el cuarto y luego le echa agua para que la tierra del piso no se levante. Marilú dice que le parece importante mantener el cuarto limpio; todo el tiempo trata de sacudir para que no haya polvo, porque este le hace daño a Stefani.

Le preocupa la higiene de su hija. La cambia de ropa cada vez que se ensucia y todos los días lava para que la niña tenga ropa limpia. La baña cada dos días; dice que no puede bañarla todos los días porque puede enfermarse de los bronquios. La baña en una tina de agua tibia que coloca en su cuarto; cuando hace esto la mayoría de veces está sola o con sus hermanas mayores. Limpia a la niña con jabón y champú para su cabello. Dice que aún no le ha cortado el cabello porque quiere que crezca más.

Marilú se cuida de no transmitirle enfermedades a través de la suciedad; se lava el seno antes de darle de lactar, porque con su sudor podría causarle algún problema. No deja que sus hermanos pequeños jueguen mucho con Stefani, porque ellos suelen jugar a meterle el dedo en la boca y a que Stefani lo chupe; meten su dedo sucio, y esto puede hacerle daño a la niña.

Para protegerla de las enfermedades, Marilú evita que Stefani tenga contacto con las moscas; con tal fin, la protege con un tul que le coloca encima cuando se queda dormida.

De la salud de Stefani, Marilú cuenta que además de enfermarse mucho de los bronquios y del estómago, varias veces la han ojeado; ella trata de cuidarla, porque cada vez que la ojean se pone mal. Dice que la pueden ojear las personas de la calle que no son de la familia, porque hay personas que tienen una mirada fuerte y al mirarla le transmiten algo, porque ella es bonita y chiquita. Se nota que la han ojeado cuando Stefani está malhumorada sin que exista una razón; además, se asusta y no puede dormir. Cuando la ojean le pasa el huevo y así se recupera; pero no le puede pasar el huevo muchas veces, porque al hacerlo le chupa lo negativo que dejó la persona que la ojeó, pero también sus energías; por eso no se puede hacer todos los días. Para que no la ojeen le pone un huairuro en la muñeca y la tapa con una colcha cada vez que sale. Ha aprendido todo esto de su mamá, quien lo hacía con ella y sus hermanos.

Cuando Stefani tiene "chanchito" le da palmaditas en la espalda para que salga, y cuando juega también le sale. Cuando le da hipo deja que se le pase solo, porque el hipo le da para que crezca; sólo si fastidia mucho le da pecho para que se le pase.

## Estimulación

Marilú quería tener un varón, porque le parece que las mujeres sufren mucho más que los hombres. Juan también quería un hijo de su mismo sexo a quien poder enseñarle cosas. Cuando nació una niña, igual se alegraron y la aceptaron; Marilú se sorprendió porque, por el tipo de barriga que tenía (en punta), todos le decían que iba a ser hombre. Ella le puso Stefani porque le gustaba el nombre; su papá quería ponerle Roxana, así que la llamaron Stefani Roxana. Juan la inscribió a los pocos días de nacida.

Marilú le habla todo el tiempo a Stefani; le explica todo lo que hace; le dice "hijita, voy a trabajar para tener plata para poder darte a ti,

pórtate bien". Siente que su hija se da cuenta de todo, que es "agrandada"; dice "agú, agú" y se ríe. "Siempre está mirando lo que hago; quiere jugar, que la carguen, que estén con ella".

Llama la atención la relación tan cercana entre Marilú y Stefani. En esta relación Marilú le atribuye a su hija la capacidad de comunicarse por completo y, al mismo tiempo, la capacidad de entender todo lo que le dicen. Así, Marilú siente que puede entender todo lo que le pasa a su hija y atender todas sus necesidades.

A veces Marilú no tiene paciencia para hacerla jugar, y le pide a su hermana mayor que lo haga. El hacerla jugar es para Marilú que la carguen, la bajen y la suban, que le hablen, que le enseñen cosas, sus peluches o algún juguete como una sonaja. Por lo general, Stefani quiere jugar en la tarde, después de la hora de almuerzo; después de jugar se queda dormida.

Marilú tiene claro lo que quiere hacer en su futuro y cómo va a criar a su hija. Piensa ayudarla a caminar con un andador; dice que así aprenden más rápido, que así aprendió su sobrina. También le va a empezar a dar alimentación sólida cuando tenga seis meses, y al año le dejará de dar de lactar, pues en ese momento ella quiere empezar a trabajar. Piensa que como al año y medio Stefani empezará a hablar, porque al escuchar hablar irá aprendiendo.

Marilú considera que los niños necesitan mucha atención, que "estén detrás de ellos" hasta los cinco años, y que después ya pueden atenderse solos. Ella quiere tener una relación muy cercana con su hija, conversar con ella y escucharla, no como fueron sus padres con ella que no se interesaban por hablar. Piensa que Stefani será una chica que querrá ir a fiestas; ella piensa dejarla, pero cuidándola. No quiere tener otro hombre porque no quiere que su hija vea lo que ella ha visto en su familia: que sus padres se separan y su padre busca otra mujer.

No quiere castigar a Stefani; desea que ella aprenda a través de la conversación y de la comprensión que recibirá de ella como madre.

Marilú espera que cuando Stefani sea una niña grande sea más independiente y que, además de hacerse sus cosas sola, la ayude en las tareas de la casa.

Quiere que su hija estudie, que termine su secundaria y que después estudie algo, lo que ella quiera, pero que sea una profesional. Cuando le pregunte por su padre, piensa decirle la verdad y dejará en ella la decisión de buscarlo.

Marilú cuenta que ella es católica y el padre de Stefani también, pero todavía no la han bautizado; piensa hacerlo cuando la niña tenga un año.

Sus padrinos serán una señora amiga, que vive donde vivía antes con Juan, y el esposo de esta señora. Le preocupa que no esté bautizada, porque pueden venir los duendes y llevársela; le han dicho que cuando el niño no está bautizado vienen los duendes y se lo llevan a la carretera o a cualquier parte. Cuenta que una vez vio que a su hermanito pequeño lo estaban cargando los duendes; ella gritó y los duendes desaparecieron. Para que los duendes no se la lleven pone cerca de Stefani un peine, un espejo y un cuchillo que la protegen. Un día la encontró arañada y llorando; le pareció que era por los duendes, pero desde que usa los tres objetos ya no ha vuelto a suceder nada raro.

Además de su familia nuclear, Marilú tiene relación con sus tíos paternos, a quienes visita con cierta frecuencia. Ellos le han dicho que es muy joven para tener una hija. Marilú se ha sentido criticada y le parece que esto es injusto, porque tiene dos primas casi de su edad que también han tenido hijos en las mismas condiciones.

Con la gente de la calle también se siente un poco incómoda; a veces siente que la miran como criticándola, como diciéndole que es muy joven para ser madre.

Marilú cuenta que algunas veces ha visto a niños descuidados o que están abandonados por sus padres, y cuando los ve se siente muy triste porque ve en ellos el reflejo de Stefani, de lo que le podría pasar si no la tuviera a ella, y entonces piensa que nunca la va a abandonar, que siempre estará cerca de ella.

## Conclusiones

En la situación familiar de Marilú se repite la desestructuración de su familia de origen.

Marilú tiene una relación de características infantiles con su hija, lo que se evidencia en sus fantasías de una total comunicación con ella.

La temprana maternidad de Marilú podría, desde una comprensión psicoanalítica, considerarse como el cumplimiento de deseos que aparecieron como fantasías en su niñez.

Existen patrones de crianza en los que se violenta el desarrollo natural de Stefani al estimular el control de esfínteres a una edad tan temprana, cuando su organismo aún no está preparado para ello.

## FAMILIA DE MARGARITA Y JOSÉ

Margarita, de treinta y un años, es madre de nueve hijos. Convive con José, de treinta y cinco

años. Sus hijos son: Nancy, de dieciocho años; Adelaida, de dieciséis; Jesús, de trece; Peter, de diez; Maribel, de nueve; Chana, de ocho; Ronald, de cinco; Óscar, de tres, y Esmít, de cuatro meses.

Margarita nació en el pueblo de Rondos, provincia de 2 de Mayo, departamento de Huánuco. José es de Huambacamba. Margarita cuenta que “se casó” joven, y que tuvo a su hija mayor a los catorce años. Vivió con José en su pueblo natal hasta poco después del nacimiento de su segunda hija.

Llegaron a Lima a casa de un hermano de José, en busca de “una vida mejor”. Vivieron varios años en casa del cuñado, en San Roque (Surco). Allí vivía también la madre de José. Cuando ya tenían varios hijos decidieron mudarse, porque el espacio quedaba muy pequeño. “Mis hijos se peleaban mucho”, dice Margarita.

Viven desde hace diez años en San Juan de Miraflores, en la zona de Pampas, y son miembros de la cooperativa Santa Úrsula. Margarita relata que cuando llegaron su vivienda era de esteras y poco a poco fueron construyendo; ahora tienen una casa de material noble con las paredes tarrajeadas y el piso de cemento pulido en la parte que usan como sala-comedor; esta parece ser la parte mejor conservada de la vivienda. La puerta principal es de fierro y vidrios, al igual que la ventana. Al costado hay una puerta de triplay que da a la parte de las habitaciones, que es más oscura. Toda la familia duerme en dos habitaciones contiguas. También existe un espacio que es usado como cocina, y al terminar la construcción hay una parte de tierra (“pampón”) en la que cuelgan la ropa y donde hay un corral con animales. Tienen poco cuidado con los animales; los dejan entrar en la casa y estar cerca de los niños. Disponen de agua potable tanto en la cocina como en el baño. Este último es de construcción bastante precaria. Actualmente no tienen luz, porque no han podido pagar el costo del servicio. Cuentan con artefactos eléctricos que no pueden usar por no tener fluido eléctrico. Tienen muebles de sala bastante gastados y un comedor mejor conservado en el que los niños se sientan a comer.

Margarita cuenta que como vive desde hace diez años en la zona, los vecinos ya la conocen y la ayudan; por eso le pasaron la voz para que trabaje en el comedor, pues actualmente no puede hacer el trabajo que solía hacer porque Esmít está todavía muy pequeño. Margarita siempre ha trabajado, ya sea en casa como empleada doméstica o vendiendo helados; también ha trabajado ayudando a la familia de José. Ella dice que siempre ha trabajado para darles algo a sus hijos;

incluso los ha tenido con ella cuando eran chiquitos; se los llevaba a trabajar: “a ella (dice refiriéndose a Adelaida) la llevaba en mi carretilla de helados cuando vendía”. Su trabajo en el comedor consiste en ayudar a preparar las raciones, y recibe a cambio cinco raciones diarias. Con eso da de almorzar a sus hijos, pues actualmente su esposo no trabaja. Margarita lleva a Esmít con ella; lo carga a la espalda mientras trabaja.

José se dedica a comercializar piedras que son vendidas como artesanías. Margarita cuenta que actualmente no está trabajando en eso, porque no tiene dinero para comprar material: “a veces gana plata y a veces no; a veces gana y se va a tomar, no me da para mis hijos”. Aunque ella no llega a decirlo directamente, en varios momentos menciona el poco interés de José por sus hijos, su escasa responsabilidad tanto en su manutención como en su educación.

Al respecto, dos vecinas y amigas de Margarita (Rita y Mercedes) nos hablan de su preocupación por ella; mencionan que su marido la maltrata físicamente, que la ha “llenado de hijos” porque no la deja cuidarse y luego no se preocupa por ellos. Piensan que Margarita es una mujer muy joven para tener tantos niños, que se ha maltratado mucho por tantos embarazos, que se trata de una muy buena persona que “da la mano” siempre que puede hacerlo. Ellas han tratado de ayudarla para que su esposo no le pegue, amenazándolo con denunciarlo si lo vuelve a hacer. Estas vecinas dicen también que los niños están muy descuidados, que están muy atrasados en el colegio, pues no los matriculan porque no tienen plata.

## Alimentación

Respecto de los cuidados que tiene para con sus hijos, Margarita cuenta que además de ayudarse con el comedor recibe apoyo del programa del Vaso de Leche, lo que le permite darles leche a sus hijos. Menciona que se ocupa más de sus hijos más pequeños: Ronald, de cinco años; Óscar, de tres, y especialmente Esmít, con quien pasa la mayor parte del tiempo. Alimenta a todos sus hijos por igual, excepto a Esmít; les prepara mazamorra con leche en el desayuno, y trata de dejarles agua hervida o agua con alguna infusión; en el almuerzo les da la comida del comedor y en la noche también, pero por lo general los niños no quieren comer dos veces la misma comida; a veces la guarda hasta el día siguiente. Le preocupa no poder darles a sus hijos la comida que le piden por no tener plata; dice que su esposo

parece confiarse con lo que reciben del comedor y el Vaso de Leche.

Margarita guarda la comida a temperatura ambiente hasta el día siguiente, cuando se las da a sus hijos; no puede guardarla en la refrigeradora porque no tiene luz. Le preocupa que esto les haga daño a sus hijos, porque ha escuchado que no es bueno guardar así la comida.

Respecto del valor de los alimentos, dice que el médico de la posta le ha dicho que lo que más necesitan los niños es leche y pescado; también, huevo, pollo, papa, yuca, frijoles y arroz. Antes ella pensaba que las verduras eran buen alimento, pero ahora le parece que no lo son.

En cuanto a la lactancia de sus hijos, cuenta que actualmente le da pecho a Esmi y que siempre les ha dado a sus hijos hasta el año y cuatro o cinco meses; dice que la lactancia ha sido exclusiva todo el primer año. Ahora el doctor le ha dicho que le empiece a dar comida a Esmi a los seis meses, junto con el pecho, y esto es lo que piensa hacer.

Margarita cuenta que sus hijos se atienden solos, que desde que dejan el pecho se sientan en la mesa y comen solos; nunca les ha dado de comer en la boca, pues ellos no han querido. Como por lo general no está con ellos a la hora del almuerzo, sus hijos mayores atienden a los menores. En la noche sí está ella para servirles.

## Higiene y salud

Margarita dice que barre todos los días su casa antes de irse a trabajar. Además de barrer, trapea y sacude los muebles y las ventanas.

Les dice a sus hijos que tienen que ayudar en las labores de la casa. La parte en la que nos recibe se ve limpia. Margarita da la impresión de no darse abasto para cumplir con sus numerosas obligaciones: el cuidado de la casa, los hijos y el trabajo. Cuando puede, ordena la ropa de sus hijos y tiende las camas de todos; cuando no le alcanza el tiempo les dice a sus hijos que lo hagan. Los que ayudan son los mayores, hasta Chana y Maribel; a Óscar y Ronald no les exige que ayuden, porque son muy pequeños; sólo les pide ayuda en actividades sencillas que ellos puedan entender. "Le digo 'hijito, pásame esto, levanta esto', o que me ayuden en la cocina."

Margarita lava la ropa con ayuda de José. Cuenta que lava todos los días o a veces cada dos días, y que lo hace cuando regresa de trabajar, como a las 3 de la tarde.

Tiene una participación activa en la higiene de sus hijos. Cuenta que baña a Óscar, Ronald,

Maribel y Chana; además, es ella quien los viste. Los baña cada dos días usando jabón y champú; les cambia la ropa cuando se ensucian, por lo general cada día.

Parece tener una idea bastante "natural" del desarrollo de sus hijos; piensa que llegado un momento empiezan a caminar, le piden "pichi" y "caca" y después empiezan a hablar. Margarita deja que sus hijos vayan creciendo y los va dejando "solos" o con sus hermanos mayores conforme van creciendo. Cuando tienen dos años ya pueden quedarse en la casa, pero hasta esa edad necesitan más atención.

Respecto de sus embarazos, cuenta que todos han transcurrido sin complicaciones. No hubiera querido tener tantos hijos, pero tampoco se ha cuidado para evitarlo. Ha trabajado durante sus embarazos, la mayoría de veces hasta los siete meses. No ha recibido cuidados especiales durante el embarazo, ya que tenía que seguir ocupándose de sus tareas habituales.

Dice que, como no quería más hijos, después de tener a Óscar empezó a cuidarse con pastillas; sin embargo, esto le producía mucho dolor en la espalda, así que dejó de tomarlas y al poco tiempo quedó embarazada de Esmi. Declara que ya no quiere tener más hijos.

Todos sus hijos han nacido de parto natural; no ha tenido complicaciones, excepto un poco de fiebre en el parto de Esmi, que la obligó a quedarse más días en el hospital.

Algunos de sus hijos han nacido en el hospital y otros en la casa, con la atención de una señora que sabe. Sus dos hijas mayores nacieron en la sierra; ahí le parecía mejor dar a luz, porque tenía más tiempo para descansar. "El primer mes no tenía que trabajar y mi mamá me cuidaba", dice. En cambio, en sus otros partos ha tenido que levantarse dos días después, porque no podía atender a sus otros hijos y además necesitaba trabajar.

Le parece que es mejor dar a luz en el hospital que en la casa. Unos familiares le dijeron que no podía dar a luz en la casa porque podía pasar cualquier cosa; además, ella ha sentido que en el hospital hay más cuidado: "limpian todo, dan unas pastillas para que salga todo lo que se queda adentro después del parto... cortan el cordón con tijera y saben cómo pegárselo al niño".

En el parto de Esmi le dio una fiebre que, además de tenerla varios días en el hospital, la obligó a estar un mes en cama. Desconoce el motivo de la fiebre.

En lo que se refiere a la salud de sus hijos, cuenta que todos tienen buena salud, que nunca han tenido algo grave; sólo una vez a Ronald le dio

empacho y se puso mal, pero lo llevó donde su suegra y ella lo curó pasándole el cuy. Varias veces ha llevado a sus hijos a curarlos donde su suegra; ella los cura pasándoles el huevo y el cuy: el cuy absorbe todo lo que tiene el enfermo y así este se cura. Si, por ejemplo, el niño sufre de empacho, al abrir al cuy se dan con que tiene las "tripas" duras. Su suegra también pasa el huevo, pero lo hace sólo cuando son bebitos, hasta un año, y los pueden ojear. Puede ocurrir que una persona los ojee cuando salen a la calle, y entonces el bebito se pone mal del estómago. Ella también les pasa el huevo, pero es mejor que lo haga su suegra, a quien tiene que pagarle cada vez que lleva a sus hijos; si no le paga, no funciona.

La enfermedad de los bichos no se cura con el cuy, sino con los médicos. También puede dar el viento (si da mucho aire), el susto (si camina cerca del cerro, por la tierra, porque la tierra tiene algo que da susto, el cerro jala); eso lo cura su suegra.

No quiere que sus hijos anden sin zapatos, porque en la tierra puede haber bichos; dice que seguro por eso tienen bichos en el estómago. También pueden tener bichos si toman agua del caño; por eso ella trata de hervir el agua.

Margarita se muestra interesada en escuchar las indicaciones de los médicos; en su conversación hace alusión a cosas que los médicos le han dicho y que ella trata de seguir en la crianza de sus hijos. Por ejemplo, le han dicho cuáles son los mejores alimentos y le han hablado de cómo cuidar a sus hijos para evitar que se enfermen del estómago.

## Estimulación

La pareja ha recibido de la misma manera a sus hijos hombres y mujeres; no tenían preferencia por uno u otro sexo.

Respecto de la elección de los nombres de sus hijos, Margarita cuenta que es su esposo quien decide cómo se llamarán. Él decide según un nombre que le guste o el nombre de un conocido o un familiar. El nombre de Esmil lo eligió José porque un cliente suyo tiene ese nombre; también escogió el nombre Ronald por una persona que conoció en su trabajo. El nombre de Óscar lo eligió Margarita porque quería que uno de sus hijos lleve el nombre de su hermano.

Margarita dice que la mayoría de sus hijos no están bautizados; sólo Adelaida y Maribel tienen padrinos. Le preocupa que sus hijos no estén bautizados, y está pensando en inscribirse en un bautizo masivo en la parroquia.

Menciona que a su esposo no le interesa bautizar a sus hijos ni tampoco inscribirlos en el Registro Civil. Sus cinco hijos menores no tienen partida de nacimiento, pues sus nacimientos coincidieron con viajes de José y luego él se ha descuidado; además, no cuentan con dinero para pagar lo que cuesta la inscripción en el Registro. Le han contado que ahora puede hacerlo pagando poco. Ella se lo ha comunicado a José para que esta vez no deje de inscribir a sus hijos. También tiene interés en formalizar su unión casándose con José, porque le han dicho que esto es necesario para poder tramitar sus papeles en la cooperativa y para poder bautizar a sus hijos.

De Esmil cuenta que es un niño tranquilo; come bastante, y ella le da el pecho cuando él le pide. Dice que en la noche se despierta a pedir pecho, pero por lo general no llora mucho; sólo llora cuando algo le molesta. Declara que pasa mucho tiempo con él en el trabajo, y que lo lleva a la posta para sus controles. Duerme con él y con Óscar, sus hijos más pequeños.

Margarita piensa que cada uno de sus hijos tiene un carácter diferente; así, por ejemplo, Óscar es callado; Ronald, en cambio, es bien movido. De Óscar cuenta que no habla a pesar de que ya tiene tres años; sólo dice "papá, mamá, leche y pan". Le preocupa que esté tan delgado: pesaba dieciocho kilos y ahora pesa doce. Lo ha llevado al doctor y le han dicho que tiene "bichos" (parásitos). Cuenta que le ha dado el jaraibe que le mandaron, pero sigue igual. Ella cree que puede tener "susto" y está pensando en llevarlo donde su suegra para que lo cure pasándole el cuy.

Llama la atención la delgadez de Óscar (parece desnutrición); además, como dice su mamá, el niño no habla, aunque entiende mucho de lo que se le dice. Está siempre muy cerca de su madre, y demanda constantemente su atención.

Ronald también demanda la atención de su madre, pero con mayor independencia, debida tal vez a su mayor edad. Parece un niño vivaz y alegre, muy interesado en las personas, en lo que oye y ve; constantemente le hace preguntas a su madre. Cuando Margarita se inquieta por no poder controlar el comportamiento de sus hijos, especialmente de Ronald, que corre de un lado a otro, les dice cosas como "estáte tranquilo, porque si no te van a poner inyección. La señorita tiene inyección, te va a poner y te a va a doler". Ante esto, Ronald se acerca a mirar y pregunta "¿dónde tiene la inyección?". "Tiene miedo a las inyecciones", comenta Margarita.

Margarita dice que los niños aprenden a hablar porque escuchan lo que los demás hablan y

van repitiendo. Como le preocupa que Óscar aún no hable, le ha consultado a su suegra y ella le ha dicho que le ponga una flor amarilla (retama) debajo de la lengua y con eso va a empezar a hablar, y también que todas las mañanas le abra la boca con una llave y que se la ponga debajo de la lengua. Cuenta que también practicó esto con Ronald y así empezó a hablar.

Margarita dice que trata de cuidar a sus hijos; tiene miedo de que salgan. No los deja salir con cualquiera, sino sólo con amigos que ella conoce. A los chiquitos los deja salir únicamente cuando ella puede mirarlos.

No los deja donde sus familiares, sólo donde su suegra y su mamá, y únicamente a sus hijos más grandes (desde los ocho años). No quiere que su papá esté mucho con sus hijos, porque tiene miedo de lo que ha visto en la televisión, que los papás pueden violar a sus hijas y hasta las dejan en estado. Tiene más preocupación por sus hijas mujeres que por los hombres.

Declara que la vez pasada fue a un reparto de juguetes en el comedor y se angustió porque sintió que casi pierde a Esmi. Una señora lo estaba mirando y le dijo: "qué lindo tu bebé, blanquito, gordito; déjame cargarlo un ratito". Ella lo dejó y cuando volvió no lo encontró; después de un rato lo encontró con la misma señora. Tiene miedo de que se quieran llevar a sus hijos; por eso sólo los deja con personas de mucha confianza.

Margarita tiene una relación cercana con sus hijos; Óscar, Ronald y Esmi pasan buen tiempo con ella. Mientras con Esmi pasa todo el día, ya que lo lleva al trabajo, con los otros dos pasa las tardes. Sus hijos mayores también se encuentran cerca. Es una madre que mantiene un fuerte contacto físico con sus hijos: los abraza, carga y acaricia; les habla con paciencia cuando responde sus preguntas, pero parece perderla cuando los niños pelean entre ellos o cuando la demandan todos al mismo tiempo. Los niños buscan el contacto y están pendientes de lo que ella hace; si no está Esmi, Óscar o Ronald están en sus brazos.

José, en cambio, parece poco afectuoso con sus hijos. Según Margarita, él sólo les grita o les pega cuando se portan mal; no responde a sus preguntas y tampoco conversa con ellos. Les dice lo que deben hacer, que deben acomodar las cosas, limpiar la casa, entre otras órdenes.

Los momentos de mayor contacto entre Margarita y sus hijos se dan cuando estos están a punto de dormirse y le piden que les cuente cuentos. Ella les narra historias antiguas que escuchó cuando niña. Sus hijos escuchan con atención, le hacen preguntas y le piden que cuente más. Ellos también le cuentan las historias que conocen.

Margarita dice que sus hijos van al colegio desde los cinco años, porque no ha tenido dinero para matricularlos antes. Al respecto, José declara: "en el jardín mandan unas listas grandotas; creen que uno tiene un montón de plata; por eso los matriculamos de frente a primer grado". Margarita cuenta que Ronald, que tiene cinco años, todavía no ha ido al colegio. Piensa matricularlo el próximo año, pero no sabe si ponerlo en primer grado o en un nido. Cree que es importante que vaya al nido, pero por su falta de dinero no lo ha podido matricular, y le preocupa que "le choque" entrar de frente a primer grado.

Cuando están en casa, Margarita trata de hablarles a sus hijos para que aprendan cosas; los hace dibujar y también aprenden de sus hermanos mayores.

Espera que sus hijos terminen sus estudios en el colegio, porque sólo así podrán surgir en la vida. Desea que sus hijos algún día sean profesionales, y le gustaría que uno de sus hijos hombres sea ingeniero. En cambio, no le preocupa tanto que sus hijas no vayan a la universidad, siempre que hayan terminado el colegio.

Margarita considera que los niños necesitan tener cerca a su papá y a su mamá, y que para desarrollar bien necesitan por sobre todo buena comida para que puedan crecer y aprender.

Ella piensa que sus hijos necesitan que su padre converse con ellos, que les dé consejos, y también que les diga lo que deben hacer, lo que está bien y lo que está mal. Pero José no cumple con esto, y en cambio les pega a sus hijos y de esa manera pretende corregirlos cuando se portan mal.

Margarita trata de hablar y corregir a sus hijos; cuando siguen portándose mal les pega con la correa, especialmente cuando no dejan de pelearse entre ellos. Cuando los niños hacen algo bien Margarita les dice que han hecho bien y trata de enseñarles para que aprendan otras cosas.

Margarita piensa que es necesario que José corrija a sus hijos varones, "porque son más rebeldes"; y ella se puede hacer cargo de conversar con sus hijas mujeres.

Respecto de los juegos, los niños parecen tener escasos juguetes; por ello prefieren los juegos físicos en los que tienen que correr, tocarse, acercarse a su madre o a sus hermanos mayores.

A Ronald le gusta salir de su casa y jugar en la calle con niños de su edad. Óscar, en cambio, permanece en casa siempre cerca de su madre.

Cuando se realizaron las visitas los niños tenían algunos juguetes que recibieron en el comedor con motivo de la Navidad. Ronald recibió un juego de Lego con el que podía armar diferentes figuras, y parecía disfrutarlo.

A Margarita le preocupa que sus hijos se peleen mucho, especialmente Ronald y Óscar. Cuenta que se pelean cuando compra algo; los dos quieren tener lo mismo y sus hijos mayores también reclaman. Por ello ha decidido que cuando les compra algo tiene que comprar una cosa para cada uno, la misma para todos, porque si no reclaman.

Llama la atención el escaso contacto de los niños con materiales que favorecen el aprendizaje, como el material gráfico: papel, colores, crayolas, plastilina, etcétera. Tanto Ronald como Óscar tienen dificultad para utilizar estos materiales; se les hace difícil hacer dibujos o garabatos propios de su edad.

## Conclusiones

Se trata de una familia en la que se encuentran características que pueden considerarse "típicas" del contexto urbano marginal: la madre es una mujer maltratada y luchadora, el padre maltrata y está ausente para atender las necesidades familiares, los hijos están descuidados.

Margarita es una madre afectuosa y empática; a pesar de su buena disposición, no logra cuidar a sus hijos tal y como estos lo necesitan, pues sola no puede darse abasto para tantos niños.

El apoyo de la comunidad está muy presente en la vida de la familia, y se ve reflejado en la participación en programas como el Vaso de Leche o el Comedor Popular, y en la preocupación de los vecinos por la situación en la que vive la familia.

Si bien hay una fuerte presencia de las costumbres andinas, Margarita también tiene interés por la medicina occidental. Ella alterna la atención médica con los consejos de la suegra.

Las creencias también pueden aparecer para afectar las posibilidades de un adecuado desarrollo de los niños. Por ejemplo: es claro que Óscar presenta problemas de desnutrición y retraso en el desarrollo del lenguaje. Ambos problemas requieren atención especializada, y esta no es buscada porque Margarita cree que se solucionan siguiendo los consejos de su suegra.

Se encuentran limitaciones en el desarrollo intelectual de los niños, relacionadas con el inicio tardío de la escolaridad y la escasa estimulación recibida en casa. Esto es consecuencia de escaso conocimiento de las necesidades de aprendizaje de los niños y de las maneras de favorecer este aprendizaje.

Llama la atención la desconfianza hacia José que, por un lado, contribuye a marcar más distan-

cia entre él y sus hijos y, al mismo tiempo, podría estar dando cuenta de un peligro real dadas las actitudes observadas en José y los comentarios de las amigas de Margarita. Esto hablaría de fuertes rupturas al interior de las relaciones familiares.

## DISCUSIÓN

A continuación expondremos algunas ideas surgidas del material recogido, y sobre las cuales nos parece relevante plantear más ideas e interrogantes.

En las cuatro familias encontramos situaciones de precariedad, no sólo en lo material sino también en lo emocional, en los vínculos que establecen: el padre y la madre no se comunican, no se sostienen entre sí; los hijos muchas veces no encuentran respuestas en sus padres.

En la misma línea está presente la frustración por las condiciones en las que se vive, tan distintas de las expectativas personales; muchas veces estas últimas son colocadas en los hijos, de quienes se espera que logren lo que sus padres no pudieron: que vivan mejor, que tengan una profesión, etcétera. Esta carga de frustración puede ser negativa para los niños si se convierte en un imperativo que no los deje ser dueños de su propia vida. Por ejemplo: a sus dos años, Lili ya tiene trazado un plan; en la mente de su madre, estudiará inglés para ir a vivir al extranjero, tener una vida mejor y luego ayudar a su hermana.

Por otro lado, creemos que la precariedad material, si bien afecta, no determina el cuidado hacia los niños. Este parece depender mucho de la actitud de la madre (nivel de conocimiento y preocupación por sus hijos), de cuán presente esté el padre y el resto de la familia. También influye el número de hijos. Por ejemplo: Margarita nos parece una madre muy afectuosa, a pesar de su pobreza material; sin embargo, no logra atender en forma adecuada las necesidades de sus hijos porque son demasiados.

La maternidad aparece como una condición muy valorada en las mujeres, más allá de la presencia de un hombre, tanto por ellas mismas como por el entorno que las rodea. Así, los hijos podrían vivirse también como instrumentos para lograr cosas: para ser una mujer valorada, para llenar vacíos internos, satisfacer deseos inconscientes, etcétera.

La presencia del padre es tenue o escasa; no es vista como complementaria de la presencia de la madre, sino como algo que interrumpe e influye negativamente, y que puede convertirse incluso, a los ojos de la madre, en una amenaza para

los hijos. Por ejemplo: la desconfianza que está presente en Victoria y en Margarita, quienes consideran que sus esposos pueden ser un peligro para la integridad sexual de sus hijas.

La desconfianza se da en medio de conflictos que existen en la pareja; la incomunicación y el descontento afectan a los hijos no sólo porque estos se dan cuenta de los conflictos, sino también porque reciben discursos diferentes e incluso contradictorios.

Algunos datos relativos al desarrollo llaman nuestra atención: en algunas familias, como en las de Victoria y Marilú, se fuerza el control de esfínteres en niños que aún no están maduros para lograrlo, mientras que, por otro lado, se prolonga el tiempo de lactancia hasta momentos en los que ya podría haberse dado el destete. Por ejemplo: Lili dejó de lactar al año y ocho meses, cuando Victoria se vio obligada a destetarla porque tenía cinco meses de embarazo; en cambio, le quitó el pañal desde los dos años, cuando en realidad necesitaba que su mamá respete su tiempo pues su cuerpo tiene hasta los tres años para estar listo para aprender a controlar. Por razones prácticas y económicas, es posible comprender estas actitudes (mientras más rápido controle esfínteres habrá menos pañales que lavar, y mientras más lacte se gastará menos dinero en sus alimentos); sin embargo, desde la perspectiva del desarrollo estas actitudes constituyen una irrupción violenta.

Encontramos que en las familias coexisten las ideas andinas tradicionales sobre las enfermedades y su curación, junto con la medicina de la posta médica. A ambas se acude de manera diferenciada; en ambas hay expectativas y confianza, pero, a la vez, confusión, ya que en ocasiones se deja de acudir al médico cuando esto es indispensable, porque se piensa que la solución está en la cura con el huevo o el cuy. Esto se ve con claridad en Margarita, quien deja de llevar a su hijo Óscar al médico pensando que con el cuy va a solucio-

narle un grave problema de desnutrición y otro de retraso en el lenguaje.

Notamos en las madres escasa claridad en cuanto al conocimiento de estrategias que favorezcan el aprendizaje de sus hijos pequeños. De otro lado, encontramos que existe un contacto afectivo fluido en el que predomina el contacto físico antes que el verbal.

La presencia de personas que no pertenecen al entorno familiar ni amical puede sentirse como ofensiva si se piensa que ese otro viene a decirles a los padres lo que tienen que hacer con sus hijos. Esto nos lleva a pensar que las alternativas en las que se dan indicaciones no son suficientes; nos parece más conveniente preguntar que afirmar, acercarse a los padres poniéndose en su lugar, hablar de sus sentimientos.

La conexión con las historias personales y la vida en pareja de los padres es inevitable si se quiere entender a cabalidad la manera como se relacionan con sus hijos.

La alternativa de las cunas (*wawa-wasis*) para dejar a los niños de las madres que trabajan es un paliativo y no es suficiente ayuda; incluso puede ser contraproducente. Nos preguntamos cómo puede sentirse una madre, como Victoria o Margarita, que tiene cerca de su casa una cuna para dejar a sus hijos pero no un trabajo que justifique que los deje. Puede sentirse prescindible en todo, porque otra mujer puede cuidar a sus hijos y ningún otro la necesita como trabajadora.

Sabemos que hablamos de situaciones que son parte de la realidad social cotidiana del Perú. Recordamos el relato de Victoria: la imagen de una tierra a la que se le llama "parque" y que es en realidad un terreno erizado que no florece porque no hay comunicación, hay precariedad, hay confusión en los afectos; y paralelamente está el deseo de que el parque exista, el terreno para que el parque sea sembrado. Tal vez de lo que se trata es de intentar convertir ese terreno en parque.

# ANEXO 6

Datos poblacionales (nivel distrital)					
PROVINCIA	Andahuaylas		Coronel Portillo	Tumbes	Zarumilla
DISTRITO	Talavera	San Jerónimo	Yarinacocha	Corrales	Papayal
Población total	16 131	13 143	35 582	17 489	4 603
Varones	7 846	6 400	18 251	9 781	2 731
Mujeres	8 285	6 747	17 331	7 708	1 872
Mayores de 5 años	13 609	10 883	29 809	15 557	4 079
Mayores de 6 años	13 083	10 478	28 579	15 180	3 986
Mayores de 12 años	10 150	8 127	21 974	12 563	2 700
Población femenina mayor de 12 años	5 321	4 282	10 719	5 280	1 234
Población mayor de 15 años	8 726	7 092	19 076	11 245	2 399
Población femenina de 15 a 49 años	3 448	2 926	8 004	Sin datos	Sin datos
<b>Idioma o dialecto materno aprendido en su niñez</b>					
Castellano	4 811	2 117	27 322	15 404	3 352
Quechua	8 718	8 718	298	50	11
Otra lengua nativa	12	4	1 707	9	4
Aimara	10	6	39	6	2
Idioma extranjero	9	0	226	1	0
<b>Nivel de educación alcanzado</b>					
Primaria	5 873	4 389	14 905	7 529	2 551
Secundaria	2 280	1 618	8 972	5 048	902
Superior no universitaria	578	392	1 373	931	205
Superior universitaria	407	219	1 145	370	62
<b>Condición de alfabetismo</b>					
Saben leer y escribir	9 014	6 357	26 139	14 065	3 075
No saben leer ni escribir	4 584	4 523	3 639	1 496	1 001
<b>Población económicamente activa (PEA)</b>					
Total	3 857	3 413	10 123	5 439	1 907
Ocupada	3 637	3 309	9 372	5 075	1 852
Desocupada	220	104	751	364	55
Población económicamente no activa	9 226	7 065	18 456	9 741	2 079
<b>PEA de 6 años y más según sector de actividad económica</b>					
Extracción	2 013	2 255	3 078	2 995	776
Transformación	208	199	1 452	288	36
Servicios	1 100	659	4 336	1 404	299
<b>Vivienda</b>					
Total de viviendas particulares	4 021	3 109	5 506	3 344	852
<b>Agua</b>					
Abastecimiento de agua por red pública	1 020	541	246	1 530	399
Pilón público	299	518	213	502	57
Pozo	314	96	442	44	33
Camión cisterna u otro	31	33	28	39	21
Río, acequia o canal	1 576	1 466	3 506	763	229
<b>Servicios higiénicos</b>					
Conectado a red pública	724	349	113	664	206
Pozo negro o ciego	776	1 589	1 724	1 364	267
Sobre acequia o canal	42	65	85	33	9
Sin servicios higiénicos	1 779	724	3 387	1 021	282
<b>Alumbrado eléctrico</b>					
Sí dispone	1 115	667	863	1 982	488
No dispone	2 206	2 060	4 446	1 100	276

Fuente: INEI, Resultados definitivos de los Censos Nacionales IX de Población y IV de Vivienda, 1993.

Datos provinciales				
Datos generales/ Provincias	Andahuaylas	Coronel Portillo	Tumbes	Zarumilla
Población	140 633	288 641	131 334	32 447
Superficie (km <sup>2</sup> )	3 987,00	36 815,86	1 800,15	733,89
Densidad (hab./km <sup>2</sup> )	35,27	7,84	72,96	44,21

Fuente: INEI, Compendio estadístico 1996-97.

Población en hogares con necesidades básicas insatisfechas								
	Andahuaylas		Coronel Portillo		Tumbes		Zarumilla	
	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto
Total	78,0	9 909	69,4	169 694	61,6	91 731	93,2	2 618
Vivienda con características físicas inadecuadas	4,7	5 985	25,7	62 911	34,1	50 848	60,5	1 699
Viviendas con hacinamiento	34,0	43 170	41,1	100 421	19,8	29 504	20,2	567
Viviendas sin desagüe	56,0	71 131	32,8	80 241	28,8	42 930	78,6	2 210
Con niños que no van a la escuela	17,5	22 268	12,4	30 343	7,9	11 750	9,2	258
Con alta dependencia económica	29,9	38 026	13,5	32 905	14,7	21 909	17,6	494

Fuente: INEI, Compendio estadístico 1996-97.

Número de centros educativos y aulas (1994-97)		
Año	Coronel Portillo	
	CE	Aulas
1994	727	2965
1995	668	2801
1996	674	2557
1997	687	2557

Fuente: INEI, Compendio estadístico 1996-97. No contaba con datos de las provincias de Andahuaylas, Tumbes ni Zarumilla.

Establecimientos de salud y número de camas						
	Coronel Portillo		Tumbes		Zarumilla	
	Establecimientos de salud	N° de camas	Establecimientos de salud	N° de camas	Establecimientos de salud	N° de camas
Total	121	295	19	137	11	5
Hospitales	2	258	1	130	0	0
Centros de salud	8	37	6	7	4	5
Postas sanitarias	0	111	12	0	7	0

Fuente: INEI, Compendio estadístico 1996-97. No contaba con información de la provincia de Andahuaylas.